

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN V



Dhanishtha
VIENTO PROSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Título original: *Know Thyself (Overseas Messages III) y Spiritual History of Mankind (Overseas Messages V)*

Traducción y edición de los textos originales:

Equipo editorial Dhanishtha (véase la Nota de los Editores)

1ª edición: 29 de diciembre de 2019

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2019

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3

Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)

Email: ed.dhanishtha@gmail.com

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-120175-3-3

Dep. Legal: B 25209-2019

Impresión: Booksfactory (PRINT GROUP Sp. z o.o.)

ul. Cukrowa 22 - 71-004 Szczecin -Poland



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa 'Viento Próspero'.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Nota de los Editores *(de esta edición española)*

Editorial Dhanishtha tiene el honor de presentar al público de habla hispana este volumen V de *Mensajes*, del Maestro Ekkirala Krishnamacharya.

Estas enseñanzas fueron ofrecidas por el Maestro a un grupo de estudiantes durante sus giras por Europa en los años 1981, 1982 y 1983; originalmente fueron grabadas y más tarde transcritas para formar los dos libros en inglés, *Know Thyself* y *Spiritual History of Mankind*, que contiene este volumen V de *Mensajes* en castellano.

Ediciones Dhanishtha
BARCELONA (ESPAÑA)

Prólogo a la edición de *Conócete a ti mismo*

Escuchar al Maestro EK mientras diserta es un regalo para las almas. El Maestro EK se supera cuando enseña. Sus palabras dejan una profunda impresión en quienes le escuchan. Sus penetrantes miradas y su sonrisa chispeante inspiran a las almas mientras la sustancia de su discurso se absorbe en la mente subconsciente.

Durante tres años, de 1981 a 1983, fui testigo de los discursos que el Maestro EK dio en Europa. Los siete temas que presenta este libro, *Conócete a ti mismo*, el tercer volumen de *Overseas Messages*, son verdaderas gemas de sabiduría que todo aspirante ardiente tendrá que preservar en la cámara de su corazón para recordarlas habitualmente.

Las enseñanzas del Maestro permanecen siempre fragantes para inspirar a todo aspirante sincero y animarlo a avanzar por el sendero. Un estudio atento no solo brinda las pistas que hay que practicar, sino que también permite asociarse a la sublime energía del Maestro EK.

Que los lectores se beneficien de esta lectura.

K. Parvathi Kumar

Prólogo a la edición de *Historia Espiritual de la Humanidad*

Todas las conferencias del Maestro EK que se han publicado en siete libros con el título de *Overseas Messages* se habían llevado a cabo en Europa, y yo fui testigo y participante en ellas. Los participantes escucharon con gran atención las charlas del Maestro. Todos se sintieron atraídos por él a través de su voz magnética, su radiante sonrisa y su mirada brillante. El Maestro era diferente cada vez que invocaba y hablaba. A su alrededor sucedían muchos fenómenos, y en el ambiente reinaba un silencio sublime. Los oyentes estaban fascinados y eran transformados directamente, independientemente de su comprensión de los temas.

Si bien los temas eran muy esclarecedores, los oyentes quedaban absortos en un campo electromagnético y se cargaban sutilmente, elevándose a otro estado de conciencia. El Maestro E.K. no solo llevaba la ciencia de la sabiduría, sino también el magnetismo correspondiente. Hasta la fecha hay muchos grupos en todo el planeta que escuchan su voz, así como también sus enseñanzas, en ritmos regulares.

Felicito al equipo que ha trabajado para hacernos llegar las conferencias del Maestro en forma de libro a una velocidad uniforme. Ellos están bendecidos por el trabajo realizado.

Que florezcan en la vida en todos los sentidos.

K. Parvathi Kumar

Índice

Conócete a Ti Mismo.....	13
El Alma y su Sendero	47
La Evolución de la Conciencia del Hombre.....	69
El Poder del Hábito.....	93
El Trabajo como Disciplina y Plegaria.....	119
El Trabajo de los Maestros de Sabiduría.....	143
Morir no es Morir	161
Historia Espiritual de la Humanidad	185
Nuestra Responsabilidad con los Reinos Inferiores de la Naturaleza.....	209
El Enigma de la Naturaleza Humana y su Solución	237
Las Cadenas Planetarias.....	269
El Uso Creativo del Sonido y los Colores	297
Diversos Métodos de Meditación	323
Meditación de Luna Llena.....	351

CONÓCETE A TI MISMO

Antes de iniciar la conferencia tengo que daros las gracias a todos una vez más por el afecto que me habéis mostrado. Hoy es el último día de esta temporada en que nos reunimos. Que yo recuerde, nos hemos reunido aquí en muchas ocasiones desde 1972, pero antes debemos habernos encontrado muchas veces. Es el propósito el que decide que nos reunamos, y no nuestros programas. Nuestra programación es solo una formalidad aparente que tiene importancia en el trasfondo más profundo.

Todo es válido para el propósito al que sirve. Nada es valioso por sí mismo, excepto el contenido uno de todo, al que llamamos la Omnipresencia del Señor. Es lo único que es importante por sí mismo. Todo lo demás es valioso para el propósito al que sirve, y cualquier propósito es valioso solo cuando sirve al propósito de despertar a Dios en nosotros. Nos reunimos muchas veces y hablamos de muchos temas solo para intentar obtener la conciencia de Dios. Los múltiples temas son solo formalidades. El contenido de todos los temas es solo *uno*, y la relación que nos une a todos es solo *una*. Podemos llamarlo Dios, podemos llamarlo Amor. La única diferencia está en los nombres. Doy las gracias especialmente a nuestro hermano Raymond, que ha hecho posible estos encuentros. Naturalmente, no tengo que dar las gracias al alma Una que espera que yo esté aquí cada año, y que me invita silenciosamente. Gracias a todos los corazones, a los que están conmigo todos estos días, y a los que estarán con vosotros a lo largo del año. El tema de hoy es “conócete a ti mismo”.

Tenemos esta máxima, “conócete a ti mismo”, en todas las escrituras sagradas. Está entre los aforismos más antiguos descubiertos por el hombre. Generalmente, al principio no comprendemos la importancia de esta frase. Cuando el Maestro dice “conócete a ti mismo”, parece simple e infantil.

Yo ya me conozco. Mi nombre es Krishnamacharya, eso lo sabe todo el mundo. Todos nos conocemos por nuestro nombre y por el nombre de nuestros padres, por la dirección y el número de teléfono. Más allá de esto, resulta dudoso que uno se conozca. Algunas personas se conocen a sí mismas por sus pensamientos e inteligencia. Otras se conocen a sí mismas por su propia filosofía de vida, muy diferente a la de los demás. Pero desafortunadamente, cuanto más diferente de los demás sea nuestra filosofía, más se nos distinguirá en esa sociedad, y más inútiles seremos a esa sociedad. Este es el juego de niños de Dios. Dios nos permite jugar a nuestra manera. Nos permite vivir sin conocernos a nosotros mismos. Nos permite vivir conociendo a otros, pero no a nosotros mismos. Yo puedo conocerlos a muchos de vosotros, pero no me conozco a mí mismo.

Puedo ver lo que hay de malo en ti, pero no puedo ver lo que hay de malo en mí. Puedo descubrir que tu vestido es hermoso o no, pero no puedo descubrir si soy guapo. Esta es la limitación que Dios ha puesto en cada uno de nosotros. Así que muchos de nosotros sabemos algo de los demás y menos de nosotros mismos. Cuanto más intentamos que nuestros pensamientos sean diferentes a los de los demás, cuanto más se distingue nuestra filosofía de la de los otros, un poco mayor o más elevada que las otras, nos hacemos menos útiles a los demás. Porque cuanto más diferentes somos de los demás, menos hay en común con ellos. A menos que tengamos algo en común con los otros, no podemos ser útiles a los demás, ni los demás nos pueden ser útiles. Pensad en el aire que respiramos; es común a todos, todos inspiramos y exhalamos el mismo aire. Esta es la razón por la que es útil a todos. Esta es la razón por la que nos hace vivir a todos. Es lo que tienen en común lo que hace que las cosas sean de utilidad, y no el hecho de que sean únicas o distintas. Pero en general intentamos ser distintos en algo debido a

nuestro intelecto, a nuestro genio y a nuestra singularidad. Y cuanto más lo intentemos, menos importantes seremos y menos útiles seremos a los demás y a nosotros mismos. Este es el juego de niños que el Señor juega con todos nosotros, porque Él quiere que sepamos cómo vive Él en nosotros. Él vive en cada uno de nosotros como una propiedad común, y no hace diferencias ni distinciones, ni castas elevadas ni inferiores. A Él no le avergüenza vivir ni siquiera en el animal o la bestia más inferior, y está inevitablemente incluso en el filósofo más elevado. Como veis, esta cualidad es la que le hace Dios; no es su grandeza la que le hace Dios.

El concepto de grandeza es una enfermedad que existe en el ser humano, pero nunca en los otros reinos. Por ejemplo, no existe el concepto de grandeza ni en los animales ni en las plantas. Los animales son más grandes o más pequeños, pero no son superiores o inferiores. Si pensamos en un perro y un león, sentimos que el león es un animal superior y el perro un animal inferior, no porque haya una diferencia en la cualidad de animales, sino porque tenemos una enfermedad mental, llamada “la forma humana de ver las cosas”. Vemos lo bajo y lo alto, lo inferior y lo superior. Pero la omnipresencia de Dios nos enseña que Él no se avergüenza de estar presente también en los llamados seres inferiores. Esta es la cualidad que le hace Dios, y la ausencia de esta cualidad es la que nos hace seres humanos. Y tenemos ante nosotros un deber, y es que se espera que imitemos a Dios y rellenemos el hueco. Intentad comportaros en los términos en que Él se comporta, de manera que no nos avergoncemos de estar con cualquiera en este mundo, al margen de que sea superior o inferior. Para hacerlo, necesitamos un proceso de purificación, un proceso de eliminación, un proceso de saber qué es “Yo Soy” y qué no es “Yo Soy”. Esta es la diferencia entre el “ser” y el “no-ser”. Así que debemos empezar con nosotros mismos. Por esta razón los antiguos nos aconsejaron: “Conócete a ti mismo”.

Si nos colocamos en una balanza, una que marque nuestro peso, Krishnamacharya pesará unos 63 o 64 kilos. Si yo pienso: “este soy yo”, es una manera de conocerme a mí mismo. Eso es intentar conocerme en términos de carne y hueso, sangre, piel, cabello y uñas. No supone ningún problema, se me permite hacerlo así, pero dentro de poco tiempo comprenderé que estoy equiparándome con carne, sangre, huesos y nada más. Entonces nadie objetará nada, pero yo mismo empezaré a pensar: “¿Soy equiparable a carne, sangre, huesos y cabello? ¿No soy algo más? ¿No soy el conocimiento que tengo? ¿No soy el contenido de los libros que he estudiado? ¿No soy los pensamientos que albergo? ¿No soy las aspiraciones que tengo? ¿No soy los gloriosos ideales por los que estoy trabajando?”. Así que empiezo a crecer cada vez más, hasta que una vez más encuentro que todo es una ilusión. Una vez más, el castillo de naipes cae porque todas las cosas son solo castillos de naipes. Si os fijáis, habréis visto a los niños construir casas con barajas de cartas. Van construyendo cada vez más alto, hasta que el castillo se desmorona. De esta manera empezamos a pensar sobre nuestros ideales, nuestra propia filosofía, nuestros propios y maravillosos pensamientos, hasta que comprendemos que es nuestra propia auto-creación e ilusión. Entonces creemos que todo es ilusión y que deberíamos pensar en Dios. Entonces empezamos a pensar en Dios. El hombre ha empezado a pensar en Dios desde todos los rincones de este planeta de manera diferente, y cada cual con su propio concepto de Dios. Por tanto, tenemos muchas religiones.

Supongamos que cuatro fotógrafos se colocan en cuatro torres de Lyon y toman cuatro fotos diferentes de la ciudad de Lyon. Te las muestran y dicen: “Esto es Lyon”. El Lyon de cada foto es bastante diferente de la ciudad de las otras fotos. Pero las fotos no son falsas, son auténticas. No te están engañando. Solo han tomado una foto de la

ciudad. De esta manera, los hombres han tomado miles de fotos de la ciudad de Dios, y el resultado es que cada cual tiene su propia foto de Dios. Una foto es diferente de otra. El Dios de un muchacho tiene bigote y barba, el Dios de otro chico tiene un tercer ojo, otro Dios de un chico tiene muchas cabezas. Así, todo el mundo tiene su propio Dios. La razón es que cada cual tiene su propia impresión de Dios. Así que lo que llamamos Dios es solo nuestra impresión de Dios, y Dios existe detrás de esa impresión y detrás de nosotros y dentro de nosotros, sonriendo como un chiquillo. Y una vez más, empezamos a conocernos a nosotros mismos conociendo nuestras limitaciones. Así que “conócete a ti mismo” es un largo proceso. Y os explico de nuevo una historia sobre conocerse uno mismo. También es una historia de las escrituras sagradas. Es también una leyenda, tal como un hermano apuntó ayer. Pero una leyenda es más verdadera que un incidente histórico, porque el incidente histórico ocurre solo una vez, mientras que la leyenda ocurre siempre. Imaginad que se produce una lucha en la calle, es un incidente. Pero si decís “el invierno es frío”, es algo cíclico. Si decís “la Tierra gira sobre sí misma”, eso es cíclico. Así que la leyenda es más verdadera que un incidente ocurrido. Así que una vez más tomaremos una historieta de una leyenda.

Un hijo se acercó a su padre y le dijo: “¡Padre! Tengo una pregunta”. El padre le dijo: “Pregúntame”.

Y el hijo preguntó: “¿De dónde vienen todos esos seres vivos? ¿Y adónde van? ¿Y por qué?”.

Entonces el padre sonrió y dijo: “Querido hijo, ¿de dónde te ha llegado esta pregunta a la mente? Cierra los ojos y localiza el lugar en que ha nacido esta pregunta. Lo sabrás. Es desde ese lugar de donde proceden todos los seres vivos. Es en ese lugar donde viven los seres vivos y es en ese lugar donde todos los seres se funden de nuevo”.

Entonces el hijo empezó a pensar. Cerró los ojos y descubrió algo, abrió los ojos y dijo: “Padre, lo he descubierto. Todo esto es materia. Todos tenemos un cuerpo construido con materia. Y este mundo está lleno de materia. Así que todo procede de la materia. En la materia todo existe, y en la materia todo desaparece”.

El padre dijo: “Sí, tienes razón”.

Unos días más tarde, el hijo preguntó: “Padre, hay algo más. La materia no se mueve por sí misma. Hay algo que mueve mi mano. Hay algo que levanta objetos. Hay algo diferente a la materia. ¿Qué es eso a partir de lo cual procedemos la materia y yo mismo? ¿Adónde vamos?”.

El padre le dijo: “¿De dónde te llegó esta pregunta? Cierra los ojos de nuevo y medita”.

El hijo meditó y dijo: “Es la fuerza. La materia procede de la fuerza. Y en la fuerza se mueve la materia. Y en la fuerza están todos esos seres”.

El padre dijo: “Sí, tienes razón”.

Al cabo de unos días, el hijo le dijo: “¡Padre! Hay materia en mi mano, y hay una fuerza que mueve mi mano. Pero a menos que yo quiera moverla, ni la fuerza ni la materia se mueven. Así que, ¿qué hay en mí que es diferente de la materia y la fuerza, y a lo que yo llamo “Yo Soy”? ¿De dónde proceden estas dos cosas y en qué desaparecen?”.

El padre dijo: “Una vez más, ¿cuál es el lugar en que nace tu pregunta?”.

Entonces el niño volvió a meditar y dijo: “La mente. Así que la mente le pide a la fuerza que mueva la materia. La mente dirige la fuerza. La fuerza es materia en movimiento. Así que todos y todo procedemos de la mente, vivimos en la mente y nos retiramos a la mente”.

El padre dijo: “Una vez más, tienes razón”.

El hijo sonrió y dijo: “Primero, cuando dije que todo era materia, me dijiste que era correcto. Después, cuando

lo corregí y dije que era fuerza, dijiste que era correcto. La tercera vez, cuando dije que era la mente, me dijiste: ‘Tienes razón’. ¿Qué quieres decir?”.

El padre le dijo entonces: “Lo que decías la primera vez era correcto. La segunda vez era más correcto. La tercera vez también era más correcto. Esto es lo que quiero decir, hijo mío. Tu lógica y tu razonamiento deben tener el principio de inclusión, y no el de exclusión. A fin de conocer la verdad definitiva, siempre que descubras una verdad nueva, esta debería poder incluir las verdades más antiguas y encontrar un lugar mejor para estas verdades que conoces. Mientras existas en estado de descubrir algo nuevo y descartar algo antiguo, seguirás siendo un necio. Esto es lo que se llama ‘el principio de exclusión’. Por muy intelectual que seas, por grande que puedas ser, a menos que tus nuevos descubrimientos encuentren un lugar en la verdad más antigua, no tienes ninguna posibilidad de conocer la verdad. Imagina que digo que el perro es blanco. Digo que el mismo perro es negro. No debes pensar que soy necio. Comprendes enseguida que el perro tiene manchas blancas y negras. Por tanto, la mente humana necesita una ampliación de la comprensión y una ampliación constante, una actitud continua de ampliar la comprensión. Solo entonces comprenderás que todo es correcto en su propia manera en el mundo. A menos que comprendas que todo el mundo tiene razón a su manera, nunca podrás encontrar la verdad definitiva de esta creación, porque la creación definitiva yace en la totalidad de la creación. Cualquier parte de esta creación sigue siendo solo una parte, y no la totalidad. Por muy grande que pueda ser una filosofía, por muy raro que pueda ser un pensamiento, no puede ser la verdad definitiva. Y mientras compares las diferentes filosofías del mundo, en la medida en que pienses quién es correcto, estarás confundido y engañado. Y crecerás cada vez más y morirás en el mismo estado en que has nacido.

Este es el peligro del conocimiento y la inteligencia. Hay algo que es más que el conocimiento y la inteligencia, que es lo que se llama 'el principio de inclusión'. Has de poder incluir a todo el mundo en tu corazón. Has de ser capaz de reconocer la verdad y la utilidad de todos en este mundo. Mientras encuentres que hay personas grandes y gente menos grande, mientras encuentres que hay personas maravillosas y otras inútiles, serás capaz y muy activo en tu propia inteligencia hasta que mueras con la misma inteligencia. Así pues, te doy la primera clave para abrir los secretos de la sabiduría.

Los secretos de la sabiduría existen en la 'liberación', no en la inteligencia. Es la liberación del auto-condicionamiento. Y el auto-condicionamiento se debe a nuestra propia inteligencia y genio. Continuarás atándote a ti mismo con el conocimiento que tienes. A cada paso tu conocimiento se convierte en tu atadura y limitación. En consecuencia, entiende que tenías razón en los tres estadios. Cuando dijiste que eras materia, tenías razón. Cuando dijiste que eras fuerza, tenías razón. Cuando dijiste que eras mente, tenías razón. Pero todavía hay algo que tienes que recorrer y descubrir. Mientras realizas el recorrido, tienes razón. En cuanto encuentres que el materialista está equivocado, estás perdido, estás equivocado. En cuanto encuentres que el filósofo está equivocado, tú estás equivocado. De esta manera, si encuentras que alguien en este mundo está equivocado, eso significa que has detenido tu recorrido, y por tanto, estás equivocado. Hasta entonces, tienes razón”.

Y una vez más, el hijo pensó en ello. Entonces comprendió que hay una gran inteligencia que está haciendo funcionar esta máquina. “Mira cómo bate el corazón, aunque no haya un cardiólogo en su interior. Observa cómo circula la sangre. Ve cómo los pulmones inhalan solo oxígeno y exhalan solo dióxido de carbono, aunque no sepamos química, ya que un chico que no conoce la palabra oxígeno inhala solo

oxígeno. Fíjate, hay una gran inteligencia que está trabajando dentro, al margen de la inteligencia que tengamos. Nuestra inteligencia solo sabe algunas cosas. Tenemos muchas cosas que desconocemos. Ignoramos millones de cosas que ocurren en nuestro cuerpo. Así que hay una ‘inteligencia’ que está trabajando, y todo procede de esta ‘inteligencia’. Mente, fuerza y materia proceden todas de una gran unidad de inteligencia, viven en una gran inteligencia. Y de nuevo regresan a esa misma inteligencia”.

El padre dijo: “Lo que dices vuelve a ser correcto”.

Y el hijo dijo: “Igual que estamos aquí en una inteligencia, la inteligencia Una también está aquí. ¡Padre! ¿No será que existe una inteligencia total?”

El padre dijo: “Sí”.

El hijo preguntó: “¿Con qué nombre la llamamos?”.

El padre respondió: “Con el mismo nombre de ‘hombre’. Si la conoces, te conoces a ti mismo”.

Y el hijo dijo: “Resulta confuso. Si llamo a esta inteligencia limitada ‘hombre’, y llamo también a la inteligencia total ‘hombre’, es confuso. Por tanto, llamo a uno ‘hombre’, y al otro lo llamo Dios. Así que hombre, concóctete a ti mismo significa hombre, ‘conoce a Dios’. El hombre debería conocer que está en Dios, existe en Dios, procede de Dios y va a Dios. Así que ambos son uno. El hombre y Dios son uno, pero el hombre procede de Dios, el hombre existe en Dios y el hombre va a Dios. ¿Cómo es posible? Ved como la ola del océano procede del océano, existe en el océano y de nuevo desaparece en el océano. ¿Es la ola diferente al océano? Pero a menos que sea diferente, ¿por qué la llamas ola? ¿Por qué no puedes llamarla un océano en sí mismo? No hay diferencia entre el océano y la ola, pero al mismo tiempo hay una diferencia entre una ola y el océano. Si permaneces frente a la ola sin cuidado, te remojará. Así que en forma de una ola de gran fuerza existe

diferente al océano. Pero al mismo tiempo, no existe nada como ola diferente al océano.

Coge un vaso de agua y ponle un trozo de hielo. El hielo flota en el agua. ¿El hielo es diferente al agua? No hay diferencia entre el agua y el hielo, pero a menos que haya diferencia, el hielo no puede flotar en el agua. ¿Es posible que el agua flote en el agua? El agua y el hielo son diferentes. Y al mismo tiempo, el agua y el hielo son lo mismo. De manera similar, el hombre y Dios son lo mismo, pero el hombre flota en el agua de Dios”.

El padre dijo: “Correcto. Vas por buen camino. Medita en ello. Conócete a ti mismo. Este es el sendero”.

Entonces el hijo meditó, se acercó al padre y le hizo otra pregunta: “Padre, he comprendido los cuatro aspectos que existen como los cuatro aspectos del mismo Dios. Está el vapor que surge del agua, hay agua, hay hielo. Son tres cosas diferentes, pero solo son una. En los tres existe algo como el cuarto, que es el contenido de los tres. Así, existen cuatro. En la inteligencia que llamamos Dios, existe la mente, existe la fuerza y existe la materia. La materia existe como bloque de hielo, la fuerza existe como agua, la mente existe como vapor y la Inteligencia existe como la esencia común de los tres. Esto es lo que llamamos la Presencia del Uno en los tres. Podemos llamarlo la Omnipresencia, que soy yo mismo. Si quiero conocerme a mí mismo, si quieres conocerte a ti mismo, hemos de referirnos a la Omnipresencia de Dios”.

El padre dijo: “Sí, es correcto. Vas por buen camino. Continúa y medita”.

Entonces el hijo volvió a meditar y dijo: “Padre, estoy convencido de la existencia de un Dios en todos ellos. También estoy convencido de que yo soy ‘Aquello Yo Soy’, Dios. También estoy convencido de que yo no soy Dios. Yo soy un hombre. Cuando soy Dios, yo estoy en Él y Él está en mí. Estoy convencido de todo esto, pero tengo una pregunta.

¿Para qué es todo esto? ¿Por qué toda esta creación? ¿Cuál es el propósito de toda esta creación? Quiero saberlo”.

El padre sonrió y dijo: “¿Por qué te ha llegado esta pregunta? Por la misma razón, la creación procede de Dios”.

Entonces el hijo dijo: “Porque quiero conocer me ha llegado esta pregunta. Quiero saberlo”.

El padre dijo: “Igual es la respuesta en la creación también. Porque querías conocer, la pregunta te llegó. Porque Dios quería crear, Él creó. Medita”.

El hijo empezó a meditar, pero sin estar aún convencido. Era un poco más difícil que los pasos previos. Los pasos previos eran fáciles, porque eran pasos para comprender. Este no era un paso que comprender, sino que uno debe cooperar y debe dejar sus propias creencias. Antes todos nosotros creíamos algo sobre la creación. Cada cual tiene su propia filosofía, creíamos algo sobre Dios. Y tenemos nuestro propio punto de vista. A menos que tiremos al río nuestro punto de vista y permanezcamos sin ningún punto de vista, esto no nos convence. Nuestra ciudad de Lyon es muy afortunada, hay dos ríos a nuestro alcance. En cualquier momento podemos caminar un poco y arrojar nuestro punto de vista al río.

Pero preferimos no hacerlo porque somos inteligentes. Este es el problema. Así que el hijo no estaba convencido.

“Padre, quiero saber para qué crea Dios. ¿Por qué existe la creación? ¿Cuál es su propósito, su función? Fíjate, hay gente que ríe y gente que llora en este mundo. ¿Por qué? ¿Por qué no puede Dios responder esta pregunta?”.

El padre sonrió y dijo: “La gente ríe y la gente llora. Has de preguntarles a ellos y no a Dios, por qué ríen y por qué lloran”.

Entonces el hijo dijo: “Hay personas que han sido creadas felices y otras, desgraciadas. ¿Por qué actúa Dios así?”.

Entonces el padre sonrió y dijo: “Querido hijo mío, Dios solo creó personas. Nunca creó ni a personas felices

ni a personas desgraciadas. Creó a personas, y las dejó en el mundo. Todos hemos creado nuestra propia felicidad e infelicidad. Así que un día u otro todos hemos de resolver nuestro problema y regresar de nuevo a Dios con rostro sonriente”.

Entonces el hijo preguntó: “Supongamos que el hombre es ignorante y ha creado su propio sufrimiento. ¿Por qué no puede Dios eliminarlo?”.

El padre sonrió entonces y respondió: “Me traes a un hombre que se ha endeudado y ha ido a la quiebra. Le pagas sus deudas, yo te doy el dinero que quieres. ¿Sabes lo que ocurre? Se endeudará de nuevo. ¿Conoces esta verdad fundamental? Se debe a que la deuda es una enfermedad mental, y no una necesidad del entorno. Así que se debe permitir que cada cual pague sus propias deudas. De la misma manera, a todos se les debería permitir solucionar sus propios problemas. Si Dios tuviera que resolver los problemas de las personas, la gente no comprendería que está creándose problemas a sí misma. Seguirían creando problemas y Dios debería estar a diario eliminando los problemas. Así que lamento mucho tu idea de Dios, es decir, de Dios como siervo que limpia nuestros pecados. Cada día cometemos pecados y le arrojamos unas monedas a nuestro Dios siervo en nombre de la plegaria y le pedimos: ‘Chico, ven y lava mis pecados’. Así que tiene que venir y lavar nuestros pecados. O sea que no tienes una opinión mejor sobre Dios que la de un detergente o jabón para lavar, una servilleta o un lavabo. Hasta ahí nuestra buena opinión sobre el compañero Dios. Ves, hemos de lamentar nuestra propia lógica. Hemos de sentirnos avergonzados de nuestro propio pensamiento de Dios. Hemos de conocernos mejor a nosotros mismos para que encontremos el rostro de Dios más limpio que nuestras vestimentas. Porque hasta ahora conocemos a Dios solo como un detergente que limpia nuestros pecados. Tengamos una idea mejor de Dios”.

Después el padre añadió: “La gente se crea sus propios problemas. Y cada cual crea su propia sonrisa y su propio llanto. Cada cual tiene su propio pensamiento. Cuando le conviene, empieza a pensar que el pensamiento nos lo ha dado Dios. Sin duda, el hombre nos lo ha dado Dios, la mente y los sentidos nos los ha dado Dios, todo el mecanismo nos lo ha dado Dios; lo que no nos ha dado Dios es cómo usarlo. Como nos ha encomendado un mecanismo a cada uno de nosotros, los seres humanos, Él quería entrenarnos en el uso adecuado del mecanismo. Por esta razón los sabios dicen que es una gran oportunidad nacer como ser humano en esta Tierra. Los necios creen que el nacimiento humano es un privilegio. Los sabios creen que es una oportunidad. Hay mucha diferencia. Los que creen que el nacimiento humano es un privilegio utilizan mal su inteligencia y su cuerpo, y crean su propia desgracia, porque creen que es un privilegio. Creen erróneamente que el ser humano es el mayor de todos los seres que hay en esta Tierra. Igual que un centenar de perros se reúnen, dan una conferencia y deciden que los perros son los seres más elevados de esta creación. De manera similar, el ser humano también está inclinado a creer que el nacimiento humano es el más elevado. No hay diferencia entre un perro y un ser humano, si este opina así.

Así que los sabios nos advierten que recordemos que el nacimiento humano no es un privilegio, sino una oportunidad. Eso significa que debes hacer un buen uso de él. Deberíamos conocer la economía del tiempo y del ciclo de vida. Deberíamos conocer la economía del valor del mecanismo que se nos ha dado. Y en consecuencia, a cada cual le toca contestar por qué ríe y por qué llora”.

Entonces el hijo respondió: “Padre, no estoy convencido. Solo quiero saber algo. Si la inteligencia ha de ser lo definitivo, todos acudimos a la inteligencia y nos hacemos crueles. Todos seremos compañeros fríos e insensibles, no nos ocuparemos

del padre, de la madre, ni de los niños ni del vecino. Cuando les preguntes ¿por qué sois fríos, insensibles, crueles y brutales?, ¿por qué no sois afectuosos?, el compañero responderá que el afecto es una debilidad, es emoción. No hay ni padre ni madre, ni amigo ni vecino. Solo hay un compañero llamado Dios, que es la gran inteligencia. Así que si este fuera el Dios real, el mayor ideal del ser humano es demasiado despiadado, insensible y cruel. Un individuo se hace egoísta, se encierra a sí mismo en su mente. Rehúye salir y comunicarse con otros porque siente que los demás solo son falsos. Solo hay uno que es Dios. Toda esta gente está en la ignorancia. No saben lo que es Dios. Yo sé lo que es Dios. Es la gran inteligencia que está trabajando en todos estos compañeros. Así que si solo yo le conozco, ¿por qué debería conocer a esa gente?”.

Esto se convierte en el ideal del ser humano. Y si esta fuera la idea de Dios, como objetivo del ser humano, no habría mayor diablo que Dios. Pero Dios tiene que ser algo diferente a esto. Sabéis lo que dijo Buddha: “Sed cuidadosos con este compañero que adquiere dominio sobre sus sentidos y su mente”. No necesitáis tener cuidado del compañero que vive en los sentidos y en “los placeres y emociones” sensuales. Después de todo, el chico es ardiente y pasional; no hay peligro con este colega. Pero toda esta gente que intenta adquirir maestría sobre su mente y sentidos van al corazón, y algunos van a su inteligencia. Y los que van a su inteligencia se cierran en sí mismos en su mente, y mueren de forma miserable como crueles bestias de inteligencia. Conocen las escrituras sagradas, conocen todo lo que es inteligente, conocen todos los puntos fuertes y débiles de la humanidad, viven para controlar al mundo.

Así que conseguir maestría sobre los sentidos es algo que vale la pena intentar, pero al intentarlo, si lo haces equivocando la forma de desapego, que es una teoría que excluye a los otros, entonces entramos en la crueldad y no

tenemos posibilidad de salvación, ni siquiera a lo largo de miles de nacimientos y renacimientos. Gautama, el Buddha, alertó a sus discípulos al respecto. No busques la maestría sobre ti mismo. Te daré la maestría sobre ti mismo, pero busca la compasión hacia los demás. Puedes vivir miles de vidas, nacimientos y muertes, con todas tus debilidades y tus emociones y todos tus defectos, no suponen ningún peligro. El Señor, que es compasivo, te excusará de buena gana, pero nunca te excusará si vas a la inteligencia sutil, que te da claves para comprender a todos en este mundo. Así que la gente que intenta adquirir maestría sobre su mente y sentidos no debe tomar el camino de la inteligencia. Debe tomar el camino de la compasión. Entonces el Señor de Compasión le concederá automáticamente la maestría sobre sí mismo. Buddha advirtió a sus discípulos de esto. Eso incluye una verdad muy profunda. No hay peligro si vivimos como seres humanos comunes, con todos nuestros defectos y faltas. Podemos comer, beber y bailar, podemos cometer adulterio y podemos hablar en falso, pero Dios está ahí, esperando en nuestros corazones, para tener la oportunidad de purificarnos de todas esas cosas, porque Él es “todo compasión”, no se enfada por nuestros defectos. Donde eres débil, estás salvado; donde eres perverso e inteligente, no se te tolera nunca. Esto es lo que dijo Buddha.

Hay una diferencia entre la debilidad y la maldad. Afortunadamente, más del 99% de la humanidad es débil, pero no malvada. Habrá raramente uno o dos compañeros malvados, y Dios no los tolera, así que tienen que continuar durante miles y miles de nacimientos y renacimientos. Tienen que someter su propia inteligencia al Señor, y solo entonces el Señor comienza a manifestarse desde el corazón de estas personas. Recordemos, pues, estas palabras de Buddha antes de continuar. Si la inteligencia fuera el concepto definitivo de Dios, si Dios tuviera que ser la mayor de las inteligencias, sería

demasiado cruel. Pero no encontramos el mundo así. ¿Qué hay entre una madre y su hijo? Definitivamente, la relación no es de inteligencia. Debe haber algo más. ¿Cuál es la relación entre un padre y su hijo, entre dos hermanos de verdad, entre dos amigos auténticos, entre un perro y su amo real, entre un caballo y su dueño real, entre un gato y su dueño de verdad en la casa? La relación no es de inteligencia. “Padre, hay algo más que permite que la creación prosiga. Hay alguna otra faceta de Dios que todavía me resulta oculta. ¿Cuál es?”.

Entonces el padre dijo: “Se trata del mismo lugar de donde procede tu pregunta. Medita”.

El hijo meditó, y dijo después: “Padre, es lo que propongo llamar Amor”.

Y entonces el padre dijo: “Yo lo llamo bienaventuranza. Lo llamo alegría”. Y el hijo respondió: “Yo también lo llamo alegría. Es de ahí de donde viene toda esta creación. Es en ello donde toda la creación continúa. Es en ello donde toda la creación una vez más avanza. Ahora comprendo por qué Dios crea. Ahora comprendo por qué te pregunto. Porque la pregunta llegó a mi mente. Ahora comprendo por qué la pregunta llegó a mi mente. Es porque es mi alegría. Encuentro un gran placer en esta pregunta porque me trae también la respuesta”.

“A menos que haya una pregunta oculta en la mente, no existe posibilidad de pregunta alguna. ¿Puede alguien cuestionarse sobre un ‘qué’ si no conoce en absoluto ‘qué’? Imagina que he visto esta mesa de aquí. Mañana, vengo aquí y si no veo la mesa, le pregunto a mi amigo: ‘¿Dónde está la mesa?’ . ¿Significa eso que conozco la mesa o no? A menos que conozca la mesa, no puedo cuestionarme sobre ella. A menos que sepa sobre algo, no puedo cuestionarme sobre ese algo”.

Entonces el hijo dijo: “No puedo seguirte, no estoy convencido”.

Y el padre respondió: “Pongamos un ejemplo. Es hora de tomar un baño, vayamos al río”.

Fueron al río, y el padre le dijo: “Hijo mío, olvidé traer mi vasija al río, un recipiente. Vuelve a casa, búscala en mi habitación y tráela”.

El hijo regresó a casa, la buscó y al volver le dijo: “No he podido encontrar tu vasija”.

El padre le preguntó: “¿Qué has ido a buscar?”.

“Tu vasija”.

“¿No la has encontrado?”.

Entonces el hijo respondió: “No la he podido encontrar en tu habitación”.

Entonces el padre sacó la vasija de su bolsa y dijo: “Aquí está la vasija, pero te voy a preguntar algo. Has dicho que no habías encontrado mi vasija en la habitación. Has dicho que la buscaste. A menos que la veas, ¿cómo puedes buscarla? ¿Qué es lo que has buscado?”.

“La vasija”.

“Cuando no hay vasija, ¿cómo puedes buscarla?”.

Entonces el hijo pensó un poco: “Padre, recuerdo tu vasija”.

A lo que el padre respondió: “Recuerda que hay una vasija en tu mente y con esa vasija tú buscaste una vasija física, externa”.

Entonces el hijo dijo: “Sí, padre”.

“¿Sabes cómo preparó el alfarero la vasija? Antes de que esa vasija estuviera ahí, tenía la vasija en su mente. Con la ayuda de esa vasija, preparó el molde. Solo entonces preparó la vasija física. Así que, a menos que haya una vasija en su mente, el alfarero no puede producir una vasija. La vasija ha de estar en su mente antes de nacer. Así que antes de preguntarnos sobre algo, el concepto ha de estar en nuestra mente. A menos que el concepto esté ahí, en nuestra mente, no podemos preguntarnos sobre nada. Por ejemplo, ¿puedes preguntarte sobre algo que no conoces en absoluto? Intenta preguntarme algo sobre lo que no sepas nada en absoluto

hasta ahora. Imposible. Así pues, tienes la respuesta en ti mismo”.

El hijo contestó: “Sí, ahora estoy convencido. A menos que tenga la respuesta en mí, la pregunta nunca viene a mi mente”.

Entonces el padre le dijo: “Medita de dónde viene la pregunta. Entonces la meditación es alegría. La pregunta es una alegría para ti, la respuesta es un placer para ti, la solución es un placer para ti. Entonces, cuando es una alegría y un placer, ¿por qué lo sigues? ¿Tienes la obligación de tener alegría y placer?”.

El hijo dijo: “Es mi opción”.

El padre dijo: “Lo mismo es la respuesta con Dios. Crear es su alegría, crear es su placer. No está obligado a crear, es su dulce voluntad y placer. Más allá de esto, intenta preguntar”.

A continuación, el hijo se fue a meditar y no encontró ninguna pregunta, ni siquiera después de meditar durante diez mil años, y volvió al padre y le dijo: “Padre, hasta ahora no hay ninguna otra pregunta”.

Entonces el padre le dijo: “Aquí hay un reino en el que no hay preguntas. Aquí está el reino en que la pregunta misma es la respuesta. Imagina que bebo agua. Pongo un poco de azúcar y bebo agua. Tú me preguntas: ‘¿Por qué?’. Yo te digo: ‘Porque es dulce’. Tú me preguntas: ‘Que sea dulce, ¿qué te supone a ti?’. Yo te digo: ‘Para mí es bueno, me siento contento’. Entonces tú me preguntas: ‘¿Por qué te sientes contento?’. La respuesta es: ‘Porque me siento contento’. Aquí hay un plano de nuestra conciencia en que la pregunta se convierte en respuesta. Así que, previamente, toda pregunta debe tener una respuesta. Y cada pregunta tiene su propia respuesta. Todos estamos implicados en esta pregunta y tenemos la obligación de elaborar nuestra propia respuesta. Cuando uno alcanza este plano de conciencia no hay preguntas, solo hay respuesta”.

Solo hay alegría y placer. ¿Por qué creó Dios?, esa es la pregunta. Porque le complace, esa es la respuesta. ¿Por qué le complace? La respuesta es la misma que la respuesta a tu pregunta de por qué me gusta el azúcar. La respuesta es porque me gusta. Así que toda la creación procede de este plano de conciencia en que la pregunta se convierte en la respuesta, y más allá de este plano no existe ninguna pregunta para nadie de este mundo. Desde este plano porque la creación se acerca; en aquel plano la creación existe; dentro de aquel plano la creación se retira. Todos los otros planos están incluidos en este. Y todos los demás seres, los seres vivos, están incluidos en este. Todos los planetas, los sistemas solares y las galaxias están incluidos en este. A esto se lo llama la verdad definitiva. Y para aquellos que conocen, el significado de ello es el “Yo Soy” en ellos. Son las personas que dicen: “Hombre, concóctete a ti mismo”. “Hombre, concóctete a ti mismo” significa concóctete como el amor que existe, como la omnipresencia del Señor, que existe como la bienaventuranza, que existe como tu alegría en ti, como tu placer en ti. Todo el mundo lo busca, lo persigue. Todos son desdichados porque no pueden encontrarlo. O porque no son capaces de manejarse para encontrarlo. Cuando te dan un coche, te lleva en poco tiempo a tu destino. Pero si no sé conducir, cuando me dan un coche en las calles de Lyon, ¿qué me ocurre? No puedo dejarlo en la calle e irme, y no puedo conducirlo. Así que me siento desdichado con mi coche. Todo compañero se siente desgraciado con su propia máquina. Todos queremos ser felices, no hay un segundo pensamiento al respecto. ¿Alguien puede creer a quien diga que no quiere ser feliz? A veces, cuando alguien está demasiado enfadado, puede decir: “No quiero ser feliz”. Pero es un farol. Espera diez minutos, y querrá ser feliz. Tiene hambre, y si le das de comer, inmediatamente comerá y dirá: “No quiero ser feliz”. Pero come porque

quiere ser feliz. No hay nadie en el mundo que no quiera ser feliz. Pero a veces, temporalmente, somos tontos para ser felices con nuestra propia felicidad. Así que creamos nuestra propia desdicha por no saber ser felices. Los que han sabido cómo manejar la máquina y los que han sabido la verdad definitiva de esta creación, se preguntan: “¿Quién soy yo?”. La respuesta es el quinto aspecto, que es amor, bienaventuranza, alegría y placer. No tiene condicionante, pero nosotros le imponemos condiciones debido a nuestra inteligencia, a nuestro conocimiento, y después a veces nos alejamos de nuestra alegría y felicidad. De nuevo tenemos el dolor correspondiente. Volvemos a intentar tener nuestro propio placer o alegría. Este es el viaje de la vida. Algunas personas creen que el “Yo Soy” es su cuerpo. Se crean su propia desdicha porque ellos no son su propio cuerpo.

Generalmente, damos por hecho que nosotros somos el cuerpo. Ahora llevo las hojas de papel, los trozos de tiza, y llevo los zapatos y también los calcetines; con todas esas cosas sucias, digo “estoy caminando” (*I am walking* en inglés). Así que nuestra ignorancia nos hace llamar a todas esas cosas “yo soy” (*I am*). De manera similar, usamos la palabra “yo soy” para el “cuerpo”. Decimos: “Me duele la mano” (*my hand is paining* en inglés). Eso muestra que la mano no es yo soy. ¿Y cuál es la demarcación? ¿Dónde existe el “Yo Soy”? No lo es este cuerpo, ninguna parte de este cuerpo es Yo Soy. El cuerpo está conmigo. Esto es lo que piensa el filósofo. Por tanto, se equivoca siempre. El cuerpo no está conmigo como un bolígrafo o un lápiz, pero el cuerpo es una parte de mí. Esta es la verdad. Surge de mí igual que el bloque de hielo surge del agua. El bloque de hielo no es diferente al agua, y sin embargo, flota en la superficie del agua. De manera similar, este cuerpo surge del Yo Soy en ti. A cada segundo y a cada minuto se va construyendo de esta manera. Así que es diferente de ti y

no tú mismo, como el bloque de hielo es diferente del agua. Tenemos nuestros propios pensamientos, no son nosotros mismos. Pero con frecuencia nos identificamos con nuestros pensamientos, y nos implicamos igual que cuando estamos con un amigo que es un idiota y vamos con él a casa de otro amigo; y este amigo idiota entra en la casa y en la cocina y empieza a tocarlo todo, rompe algo, quema algo. Entonces ¿en qué situación quedas? Ridículo.

Así pues, si te identificas con tus propios pensamientos quedas implicado, muchas veces eres ridículo porque in-conscientemente te has identificado con tu propia inteligencia, con tu propia filosofía, con tus propias creencias, que no son tú mismo. Así que deberíamos tener dos enunciados, deberíamos ser siempre conscientes de dos cosas. ¿Cuál es tu “verdadero Yo Soy”? ¿Qué es “mío”? No deberíais confundir nunca estas dos cosas. Aquí, el dinero viene bajo el epígrafe “mío”, porque viene y va. Incluso si se va, vivimos. Las casas, las prendas de vestir y cosas valiosas, la radio, la televisión, todas estas cosas son “mías”. No son “Yo Soy”, y de manera similar, el cuerpo tampoco. Veamos, ¿el cabello soy yo o es mío? Incluso cuando el barbero lo corta, vivimos. Así que es mío, y no yo. Aunque el médico corte una parte de nuestro cuerpo, vivimos. Así que el cuerpo no es nosotros. Y en el transcurso del tiempo llegamos a comprender que, incluso cuando la muerte nos corta el cuerpo, estamos ahí. Por tanto, no somos nuestro cuerpo. Lo mismo con nuestros pensamientos. No son “Yo Soy” porque vienen y van. Incluso cuando no están ahí, nosotros estamos. Nuestras emociones no son nosotros mismos. Nuestras relaciones no son nosotros. Supongamos que digo: “Ella es mi esposa”. ¿Es esposa para mí, o lo es para sí misma?

Si le sacamos un poco de sangre y la enviamos a examinar, no se encontrará en su sangre nada que responda

a “esposa”. En caso de que se encontrara, sería esposa por sí misma. Pero es la esposa de un marido. Y el marido no es un marido por sí mismo. Así que nuestras relaciones existen en nuestra mente y no forman parte de nosotros. Y por tanto, la mente no es nosotros mismos, porque incluso cuando la mente no está, vivimos. Por ejemplo, cuando dormimos. Estamos vivos incluso mientras dormimos. Entonces, ¿dónde estamos? Tenemos que avanzar gradualmente, paso a paso. Por eso se lo compara a escalar por pasos una montaña. Y cuando vas escalando y subes cada vez más alto, encuentras lo que realmente es “Yo Soy”. Se lo describe como el “luminoso por sí mismo”. Es decir, que es el único que vive, y todo lo demás vive gracias a él. Se traduce erróneamente a otras lenguas como “zarza ardiente”.

Moisés subió a la montaña y encontró una planta que iluminaba por sí misma, un centro de luz, y le habló a esa luz. Le preguntó: “¿Cómo te llamas?”. Y entonces Él dijo: “Yo Soy Aquello Yo Soy”. ¿Es esta la respuesta que dio la zarza ardiente? ¿Es la misma respuesta? En el *Antiguo Testamento*, en el libro del *Éxodo*, ¿se da o no la misma respuesta? Por favor, decidme si es la misma respuesta. No, una vez más, id a leerlo. Os vais a casa y lo leéis de nuevo, es un poco diferente. Si alguien os pregunta cuál es el nombre de vuestro Dios, decidle que es “Yo Soy Aquello Yo Soy”. O sea, allá donde vayas, quienquiera que te pregunte quién es Dios, si hablas de Dios en tercera persona, estás hablando de tu impresión de Dios, no de Dios. Si Dios le hubiera dicho a Moisés “Mi nombre es Yo soy Aquello Yo Soy”, ¿sabéis lo que hubiera hecho Moisés? Hubiera ido a Egipto y cuando le hubieran preguntado “¿cuál es el nombre de tu Dios Faraón?”, hubiera respondido: “Él es Aquello él es”. Así que Dios lleva cuidado. Él nunca dijo: Mi nombre es “Yo Soy Aquello Yo Soy”. Dijo: “Dile que Yo Soy Aquello Yo Soy”. ¿Qué significa eso? Todo el mundo debería decir:

di a la otra persona que lo que yo siento como mi propia existencia es “Yo Soy”; existo como “Yo Soy” aquí, Dios; y en lo restante soy el hombre. Esta iniciación se dio ahí, pero por desgracia vivimos en el siglo XX, y por tanto estamos muertos para la *Biblia* y la *Biblia* está muerta para nosotros. Resucitemos una vez más en las escrituras sagradas. Así que Dios dijo: “Dile que Yo Soy Aquello Yo Soy”. Así que Moisés dijo: “Yo Soy Aquello Yo Soy”. Nunca dijo: “Él es Aquello él es”. Cuando decís sobre Dios que es Dios, no es Dios, es vuestra propia voz. No es la voz de Dios, es una voz pasiva. Dios habla a través vuestro en voz activa. Así que siempre que utilicéis la palabra “Yo Soy” existe la posibilidad de que toquéis el verdadero “Yo Soy” en vosotros. Es la clave que os conduce a Dios. Es la única palabra que te lleva a Dios. Y por eso, al cabo de tantos siglos, Jesús dijo: “Yo soy el camino”. Pero por desgracia, los domingos, tanto el sacerdote como el obispo dicen: “Él es el camino”. Él no es el camino, “Yo soy el camino”. En cada uno Cristo debería ser tú, no fuera de nosotros, ni en las paredes o las pinturas. Así que dijo: “Yo soy el camino”. A menos que lo digáis a través del “Yo Soy”, vosotros, los hombres, no podéis resucitar en él, hasta entonces está crucificado en vosotros. Debéis vivir en él, y entonces él empieza a vivir en vosotros.

Otro profeta dijo: “Mírame a mí, yo te miro a ti”. Aquí también, a mí significa no a él, sino al “mí” en ti. Debéis cerrar los ojos y mirarme a “mí” en vosotros. Así que siempre que el Señor habla, lo hace en la misma lengua. Hable a través del cuerpo que hable, lo hace en la misma lengua inconfundible. ¿Sabéis quién lo dijo? Le llaman Sai Baba, y vivió en el siglo XIX cerca de Bombay. Fue también una de las encarnaciones del Señor. Y otro dijo: “Que sepas que te estoy mirando”. Lo mismo. Es Ramana Maharshi, en el sur de India. Krishna el Señor dijo: “Toma refugio en mí, el Yo Soy de todo. Entrégate totalmente a mí”. Así que cada vez

que desciende a la Tierra en el cuerpo que quiere, utiliza el mismo término. En cualquier lengua se usa el mismo término. Por eso a ese término se le llama “la palabra clave”, o sea la palabra simbólica usada por el hombre para llamar a Dios, y por Dios para llamar al hombre. En sánscrito se le llama “*So*” que significa “Él”, y “*Hum*” que significa “Yo Soy”. Este es el significado de la palabra clave. Es por ignorancia que decimos Él, Ella, Ello. A quien llamamos Él, es solo “Yo Soy” en cada él o ella. Con este solo “Yo Soy” todo el mundo vive. Así que esta es siempre la palabra clave. Siempre está en singular. No podemos decir “nosotros somos”. Como cuerpos y mentes humanos estamos ahí, pero solo el “Yo Soy” existe en cada uno. Igual que existe la misma agua en diferentes recipientes inmersos en un bol de agua. Como los recipientes estamos ahí, como el agua en los recipientes “Yo Soy” allí. Así que solo está en singular. Esto es lo que también se llama “la expresión de Dios”. La expresión de Dios nunca significa un libro. La expresión de Dios es algo sobre lo que se escriben libros. En el libro llamado *La Doctrina Secreta*, la señora Blavatsky llama a esto “la escritura original” y también “el manuscrito más antiguo” (la expresión divina original). Generalmente, un manuscrito significa un libro escrito por mano humana. Pero la importancia aquí es que el hombre en ti es el guión, él escribe su propio período de vida como un libro. Esto significa que el relato de la historia de la humanidad demuestra el relato de la historia de Dios, porque el hombre vive en Dios y Dios vive en el hombre. Blavatsky dice también que es la única copia que existe. Eso significa que siempre existe en singular. Ella dice: “El libro existe en los templos-cueva”. En las “profundas cuevas” significa en los niveles más internos de conciencia. Si podéis comprender esto como “Yo Soy”, se entiende que lo habéis conocido vosotros mismos. De lo contrario, hay gente que se identifica con una de esas cosas y la llama “yo soy”. Por

ejemplo, algunas personas se identifican con su inteligencia, la llaman “yo soy”. Otras personas se identifican con sus ideales. Sus ideales son temporales, mientras que ellos son el principio permanente, el Señor en el interior. Viven toda su vida creyendo que son sus propios ideales. Y al final, cuando sus ideales no se realizan, mueren con pesar.

Así que todas esas cosas deberían dejarse a un lado, el “Yo Soy” que eres tú incluye todas esas cosas como tu mente. Pero el “Yo Soy” es solo “Yo Soy” y nada más. Es la luz que ilumina todas las otras cosas; es la luz de la que todo procede. Por ejemplo, en el espacio vacío hay un despertar en forma de “Yo Soy”, entonces se produce el nacimiento de un sistema solar. Por la mañana te despiertas del sueño en esta conciencia. En el momento en que te despiertas, existes como “Yo Soy”. Antes ya existías, pero la mente no existía. Por tanto, este compañerito, la mente, no puede saber que tú existes. Tú estás más allá de la mente, de los sentidos, del cuerpo, de los pensamientos, de la filosofía, de las religiones y de los conceptos. Tú eres tú mismo. Todas estas cosas surgen igual que tu cuerpo surge en cada momento de ti mismo. Y de nuevo, igual que tú dejas el cuerpo cuando es viejo, todas estas cosas se van. Las ideas, los pensamientos, las filosofías nos ayudan en su momento. No son falsas, no son malas, pero son como las páginas de un calendario. La página del calendario no es el mes, pero te ayuda a saber el mes. Aunque el calendario no sea el año, te ayuda a conocer los detalles del año. Cuando el calendario está roto y rasgado, el año no se ha ido, está ahí. Y llega un calendario nuevo procedente de la imprenta. Los calendarios vienen y van, pero el año transcurre de forma continua. De manera similar, el “Yo Soy” en cada uno de vosotros brilla eterna y permanentemente, mientras las religiones y filosofías vienen y van. Y sirven a su propósito. Una vez ha finalizado su objetivo, regresan a Él y el “Yo Soy” brilla. Millones y millones de individuos

con cuerpos proceden de Él, viven en Él, y Él vive como el morador interno de todos esos cuerpos. Y luego viene la etapa de la vejez, y estos cuerpos van a Él. De esta manera vive también el planeta Tierra. Se hace viejo y va a Él. De manera similar, el sistema solar vive en Él, se hace viejo, y va a Él. También de manera similar, las galaxias y millones de sistemas solares vienen y van de Él y a Él. Por eso a Él se le llama el “Yo Soy”.

Incluso en el sistema solar hay un compañero llamado la existencia solar, Él dice “Yo Soy”. Y luego está el planeta. Todo planeta tiene su propia existencia, llamada “Yo Soy”. El planeta siente “Yo Soy”. Inicia su propia evolución. En cierto estadio se convierte en un ser humano y empieza a sentir su propia existencia y realiza un acercamiento a su propio “Yo Soy”. Al nacimiento humano se le ha asignado este objetivo. Para todos los seres que viven en la Tierra, el estadio humano de evolución es el templo en el que se reúnen todos los peregrinos, porque solo en el nacimiento humano empiezas a conocerte a ti mismo. Y a lo largo de una serie de nacimientos y muertes empiezas a entrenarte, adquieres maestría sobre tus sentidos y tu mente, vuelves de nuevo al error de tu inteligencia y mueres, de nuevo caes en la línea correcta y tras nacimientos y renacimientos conoces lo que es la compasión, lo que es el amor de Dios. Cuando lo empiezas a conocer, empieza a fluir a través de ti. Entonces finaliza el propósito de tu evolución. Te conocerás a ti mismo. Conocerás el verdadero significado del “Yo Soy” en ti.

La parte sagrada de la historia ocurre en el nacimiento humano. Con este propósito se les ha dado el nacimiento humano a los seres vivos. Y por ello la gente sabia dice que es una gran oportunidad. Se espera que utilicemos la oportunidad, que hagamos de ella el mejor uso. Sabed que este es el terreno de entrenamiento, es el verdadero colegio y es la verdadera universidad, el templo del aprendizaje

donde nos entrenan la naturaleza, el planeta Tierra y los otros planetas, el sistema solar y nuestros compañeros, la gente que nos rodea, la ley de la naturaleza; y a través de las propiedades de la materia y la mente, todas estas cosas vienen en nuestra ayuda. Cuando empezamos a sentir nuestra existencia real, nos conducen a través del dolor y el placer en las direcciones requeridas. Empezamos a gravitar hacia nuestro propio “Yo Soy”. Después alcanzamos la luz superior, que es el “Yo Soy” en todos. El propósito de evolucionar en la Tierra se ha completado. Entonces viviremos en cuerpos humanos, tal como mencioné ayer y anteayer, pero no viviremos para nosotros, sino para el planeta Tierra y para hacer algo por los demás y por los seres vivos. Esto es lo que se llama “conocerse a si mismo”. Y con este propósito se nos da una “existencia séptuple” que ayer mencioné. La primera se llama *anna* o materia, la segunda se llama *prana* o fuerza, la tercera se llama *manas* o mente, la cuarta se llama *buddhi* o voluntad, la quinta se llama *man* o plano nirvánico, es decir el pensamiento “Yo Soy”; el sexto se llama el “Yo Soy” planetario, plano para-nirvánico, es decir, Dios en el hombre; el séptimo es el “Yo Soy” del sistema solar, plano maha-para-nirvánico, el hombre en Dios. Estos son los siete estados que existen en nosotros, y empezamos nuestra evolución humana existiendo en los tres primeros planos, junto con los animales. Y las plantas existen solo en los dos primeros planos, o sea en la materia y la fuerza. Los minerales existen únicamente en el primer plano.

Así, el primer plano es el plano de la conciencia mineral, el segundo es el de la conciencia de las plantas, el tercer plano es el de la conciencia animal, en que la mente y los sentidos están separados del resto. En la planta, la mente y los sentidos no están separados. Por ejemplo, si arrancas una hoja de una planta, la planta tiene dolor, pero no hay un lugar donde lo sienta, toda la planta lo siente. Pero un animal

o un ser humano sí sienten el dolor en un lugar o un punto concreto. No se extiende por todo su cuerpo. Y eso se debe a que el cerebro, la mente y los sentidos están separados. Es lo que llamamos la conciencia del animal. También nosotros lo tenemos en común con ellos. El alimento, la bebida, el sueño, el miedo y el sexo son comunes a humanos y animales.

A continuación, viene el cuarto plano, que es el plano de la voluntad o *buddhi*, y nos diferencia de los animales. Con la capacidad de *buddhi* seremos capaces de sentir nuestra existencia. Por primera vez empezamos a sentir que existimos. El perro nunca sabe que existe. Conoce su apetito, conoce a su amo, conoce su comida, su dolor, pero no puede tener el conocimiento de su existencia. Así que el ser humano es el primero que sabe que existe, y luego tiene lugar todo el viaje. Gradualmente, empezamos a vivir en cada uno de estos planos. Mientras vivimos en los tres primeros planos, somos solo animales con dos piernas. Sabemos estas cosas y no mucho más. Nuestra inteligencia se dedica a estas cosas y nuestra atención se dedica solo a estas cosas y vivimos solo para estas cosas. Pero de manera gradual empezamos a vivir para algo más, porque sentimos en nosotros la existencia del “Yo Soy”. Así que en el plano siguiente, o sea en el cuarto plano, empezamos a comprender que hay virtudes. Son la comprensión, la ayuda, la cooperación, etc. Empezamos a practicarlas, pero al principio lo hacemos solo con un propósito comercial. O sea: me comporto según mis virtudes; te ayudo porque quiero tu ayuda; te seré fiel porque mañana tú me serás fiel a mí. Así que empezamos a practicar las virtudes solo por su valor de marketing. Algunos nacimientos más tarde, empezamos a sentir la dulzura de estas virtudes. Entonces empezamos a practicar estas virtudes por dulzura, no por su valor de mercado. Entonces eres instintivamente virtuoso. No puedes ser de otra manera. Por ejemplo, si encuentras a un Buddha o a un Cristo, estos no pueden

comportarse de otra manera que como Buddha o Cristo porque conocen la dulzura de hacerlo así. Saben lo que es el amor, y conocen a qué sabe. Una vez has probado la miel en la mesa, nunca preferirás beber el aceite de ricino. De la misma manera, cuando empiezas a sentir lo que es el amor, tu comportamiento no puede ser otro.

De esta manera irás a los pasos quinto y sexto. Y en el sexto paso empiezas a vivir con los otros, no solo físicamente, sino también en “conciencia de grupo”. Eso significa que tú estás en Lyon, yo estoy en India, él está en América, tres de nosotros están trabajando continuamente. Estaremos juntos trabajando, sintiendo lo mismo. Cuando uno de nosotros está triste, los otros dos sienten que está triste. Cuando uno de nosotros recibe una maravillosa revelación de una idea nueva, el flash llega hasta los otros dos. Esto es lo que se llama una “convivencia grupal”. No es vivir en un grupo físico, se le llama también “conciencia de alma”, se le llama también “*ashram*”. Mucha gente cree que *ashram* significa una ermita donde se reúnen criminales, mujeres que abandonan a sus maridos y maridos que abandonan a sus esposas.

El Maestro DK dijo: “No hay *ashrams* en el plano físico en este siglo (siglo XX), tengamos todos un *ashram* en el plano superior. Si queréis trabajar en el *ashram* podéis hacerlo, de lo contrario podéis ir a casa”. Así que esto es un *ashram* en el sentido real. Y desde este plano, los Maestros trabajan para nosotros. Ellos están ahí, ¿quién los conoce? Siempre nos están ayudando a conocernos a nosotros mismos, produciendo maravillosas ramas de muchas ciencias, como la ciencia de Dios, del yoga, la meditación, etc. Aprovechémoslo y comprendamos cuán valioso es este nacimiento humano. ¡Qué oportunidad tan grande y tan maravillosa! Y sintamos la presencia de los Maestros. Recemos cada día para que nos lleven a la conciencia grupal de grandes hombres, aunque continuemos haciendo nuestro propio trabajo. Nadie tiene

que prepararse para dejar su trabajo e ir a ningún sitio en nombre de la liberación. Eso no sería liberación, sino solo un embrollo. Cuando abandonamos nuestro trabajo, si Dios nos propone la liberación, es porque Él ha de ser un gran necio al que puede engañar cualquier necio de este mundo. Pero es un compañero maravilloso, no es ningún necio. No está dispuesto a dar la liberación a aquellos que evitan sus deberes. Permanece donde estés físicamente, realiza el trabajo que se espera de ti, diferencia entre lo que “quieres hacer” y lo que “tienes que hacer”. Elévate. Elévate desde el primer estadio al segundo. Después ruega pidiendo la conciencia de grupo en presencia de aquellos que están preparados para ello, luego conócete a ti mismo. El resto ellos lo conocen porque en ellos y en ti vive el único compañero que dice “Yo Soy Aquello Yo Soy” y que dice “Yo Soy el camino, Soy vida, Soy resurrección”. Así que conócete a ti mismo.

Pregunta: Tengo que conocer la forma en que no deja de actuar en nosotros. Es durante nuestro sueño o...

Respuesta: Al principio, generalmente empiezan a contactar con nosotros mientras dormimos, porque es el único momento en que estamos quietos. Y cuando consiguen contactar una vez, empezamos a producir pensamientos que se hallan solo en la línea correcta. Empiezan a darnos más y más pensamientos en términos claros y definidos. Utilizan la telepatía en nosotros de forma maravillosa, pero nos mantienen en la ignorancia durante mucho, mucho tiempo, hasta que la gente suelta sus ideas peculiares sobre la telepatía, etc., porque para ellos supone un gran inconveniente que nosotros tengamos nuestras propias ideas sobre la telepatía y otras cosas. Por desgracia, en el siglo XX tenemos a mucha gente que ha escrito y nos ha lanzado libros sobre estos temas. A menudo nos inquietan estas

ideas, y al Maestro le resulta un poco difícil contactar con nosotros a través de la verdadera telepatía. Lo que tenemos que hacer a diario, antes de irnos a dormir, es entregarnos al Maestro desconocido. No tenemos que seleccionar a nuestro Maestro, porque es nuestro Maestro el que nos selecciona a nosotros. Es el médico el que conoce al paciente, el paciente nunca puede conocer al médico. Así que es el Maestro quien conoce al discípulo, y el discípulo nunca conoce al Maestro. Si alguien nombra a alguien en su mente como su Maestro, por ejemplo, que el Maestro Morya sea mi Maestro, eso significa que es nuestro sirviente, no Maestro. No estamos dando trabajos a nuestros Maestros para que vengan y nos ayuden. Así que nadie tiene que seleccionar a un Maestro. Todos tenemos que entregarnos a un Maestro desconocido antes de dormir. Y esta rutina diaria debería purificarse según los valores que hemos puesto en la lista durante esta semana. No porque yo haya hablado de ellos, sino porque son las enseñanzas eternas y los pensamientos de síntesis, y son de una naturaleza práctica y positiva que contiene las soluciones definitivas a nuestros problemas, pueden ponerse en práctica en nuestra vida diaria y pueden verificarse. Recordad que esto es diferente de lo que llamamos filosofía y teología. Filosofía es discutir en clubs y en los templos, pero esto es algo que puede llamarse “la ciencia de la vida, el arte de vivir”, porque en cada paso lo encuentras correcto. Puedes ponerlo en práctica y estarás más allá del “querer”. Estos pensamientos llegarán a tu mente. Durante mucho tiempo sentimos que pensamos así de manera independiente. No hay problema, los Maestros nos permiten pensar así porque no quieren la propiedad de esos pensamientos. Y gradualmente, tiene lugar el crecimiento. Tiempo después, cuando sentimos que lo que queremos es limitado, y cuando sinceramente empezamos a sentir el valor que le damos al dinero, a nuestras cosas e ideales... todas estas

cosas han de tener un valor secundario y os ha de guiar el propósito. Por ejemplo, cuando vais por la calle y alguien está débil y se desmaya en el autobús, ponte a prueba a ver si puedes llevarlo al hospital o no. De la misma manera, en cada momento el propósito debería decidir nuestro deber. Gradualmente, nuestro comportamiento y nuestra habla se hacen cada vez más significativos. Y gradualmente la gente empieza a reunirse cerca vuestro porque los Maestros ya están trabajando a través vuestro. Lo que habláis es de valor para los demás. Reciben una gran ayuda a través de vosotros, y lo que hacéis es una gran ayuda. Así trabajaréis. Y cuando sintáis que vuestras cosas no tienen valor para vosotros, cuando os deis cuenta de que solo queréis una cantidad reducida de cosas, cuando el nombre y la fama se desvanezcan de vuestras mentes y no tengan valor para vosotros, los Maestros empezarán a hacer visible su presencia, y os atraerán hacia ellos. Sabremos dónde existe su universidad, dónde existen nuestros colegas en este mundo, cómo se les entrena, cómo trabajamos como una red, y entonces conoceremos a nuestro Maestro, porque él se nos revelará una vez hayamos filtrado todo el emocionalismo de nuestra mente. Pero para entonces descubrimos que ya hemos estado realizando el trabajo del Maestro durante las 24 horas de las numerosas últimas décadas. Su trabajo se ha realizado a través de nosotros sin nuestro conocimiento, y para cuando lo sabemos, ya estamos absortos en el trabajo. Y entonces los Maestros se nos revelan. Esta es la única manera en que trabajan a través de nosotros. Al principio tenemos que ofrecernos, someternos al pensamiento de “disposición para servir”, no se requiere nada más. Los libros necesarios os llegan directamente, las personas necesarias llegan hasta vosotros y vosotros os sentiréis atraídos de forma peculiar a los lugares en que se requiere vuestro trabajo. En vuestro trabajo no se requiere vuestro esfuerzo. Nosotros solo hemos

de mantener una cosa, que es la disposición para trabajar y la disposición para ir a cualquier lugar al que se nos envíe. Más allá de esto, no tenemos que hacer nada. Esto es lo que sé.

Gracias.



EL ALMA Y SU SENDERO

Hermanos y hermanas que os habéis reunido aquí, os agradezco vuestra alegre presencia. Esperáis que hable de algo relativo al alma y su sendero. La palabra “alma” se ha utilizado durante mucho tiempo. Tiene una gran historia y tradición, tanto en Oriente como en Occidente. En Oriente tenemos este término, y en las antiguas escrituras sagradas se le llama “*atma*”. En el ámbito de estudio de las lenguas indo-germánicas, en que estas investigaciones más modernas están en polaridad, si acudís a la investigación de la polaridad, comprenderéis la palabra “*atma*” y la palabra “*adam*” en la antigua *Biblia*, y la palabra “átomo” en la bibliografía científica. Todas ellas proceden de la misma raíz, de la misma tradición y significado. Vemos que son muchos los que hablan de esta palabra.

La gente dice: “Tengo un alma y medito en el alma”. Algunos dicen que han visto la luz del alma y que quedaron deslumbrados cuando la vieron, igual que cuando vemos un relámpago; experimentaron la luz de diez mil relámpagos. Hay quien dice que ha visto a un alma que se movía en la oscuridad. Cuando una persona se aproxima a alguien que ha fallecido hace poco, o cuando la persona, muy apegada al difunto, está en la oscuridad, a veces les parece que han visto su alma. Dicen que han visto el alma de la persona difunta. Así, hay muchas maneras de utilizar la palabra “alma”. Hay personas que dicen haber visto al alma cuando salía del cuerpo, y haber podido tomar una fotografía. Hay personas que también hacen una fotografía que muestra una luz sobre el cadáver, igual que a veces tienes la oportunidad de ver la foto del aura de algunas personas. Podéis ver unas fotos con los colores típicos, la técnica más moderna de la fotografía para ver el aura alrededor de una persona. No solo eso, en Occidente he visto algunos hechos que autentifican

el ocultismo. He visto zodíacos con fotografías de auras de escorpiones, serpientes y lagartos. Así, tienen concepciones extrañas sobre el alma, y cada concepción depende de la peculiaridad de la persona que lo entiende. Pero aparte de todas esas cosas, hay una forma científica de comprender lo que es el alma. Hay una comprensión real del alma. Igual que una moneda falsa prueba la existencia de una moneda auténtica, también prueba la existencia de dinero auténtico. Así también, las múltiples ideas falsas prueban la existencia de alguna verdad. Siempre hay alguna verdad en todas las cosas. Imaginad que una persona hace una moneda falsa sin tener una moneda de verdad. ¿Qué ocurre? No puede engañar a nadie con esa moneda, porque esa moneda no existe. Así que la gente puede engañarse a sí misma o a otros al adoptar representaciones falsas de conceptos verdaderos. A menos que exista el concepto verdadero, no es posible un concepto erróneo. Así que intentemos comprender, a partir de los sagaces científicos y Sabios videntes, a qué se refieren con la palabra “alma”.

En una isla la gente meditaba en la frase “tengo un alma” y San Pablo fue a esa isla. Les corrigió, diciéndoles: “No meditéis en yo tengo un alma, meditad en yo soy un alma y tengo un cuerpo”. Eso significa que entendían que había algo, una parte de ellos, como alma. Podían haberla comprendido como la más importante de todas sus partes. Pero lo comprendían como una parte de ellos mismos. Igual que cuando estudiamos anatomía podemos comprender que, de todas las partes, esta es la más importante, sin embargo, lo entendemos solo como una parte de nosotros. De esta manera comprendían que había un alma en ellos. Y por primera vez en Occidente, San Pablo les corrigió, diciéndoles: “No tenéis que meditar en “yo tengo un alma”, tenéis que meditar en “yo soy un alma”. Así que este es el primer paso en la comprensión correcta del alma.

Después hay gente que intenta comprenderlo estudiando la constitución humana. Tenemos un cuerpo físico, que tiene un sistema muscular, etc. Se puede comprender bien a partir de los libros de anatomía. Y en ninguna parte del cuerpo encontramos una parte que pueda llamarse alma. Igual que no encontramos ni los chakras ni la *kundalini* en la columna vertebral. Así que se ha negado la existencia del alma, de la misma manera que se ha negado la existencia de los chakras o de la *kundalini*. Pero le hacemos una pregunta al mismo estudiante de anatomía: “¿Encuentras algo como la mente en tu materia anatómica? Dice que no. Entonces, ¿no tienes mente? ¿Se encuentra la inteligencia? No. Entonces, ¿no hay inteligencia? ¿Encuentras el amor que puede irradiarse desde el corazón?”. Imaginad que alguien dice: “Estoy lleno de amor”. Que inmediatamente el médico le haga una radiografía del corazón y encuentre dónde se halla el amor. El corazón está en un estado normal, sin amor. Entonces, ¿no tienes amor? De manera similar, hay en ti un 10% de cosas que pueden rechazarse físicamente, que pueden detectarse y observarse: el restante 90% de ti nunca puede detectarse, ni en el anfiteatro anatómico ni en una radiografía ni mediante ningún instrumento descubierto hasta ahora o que pueda descubrirse en el futuro.

Esto se debe a que el instrumento lo descubre un alma, el instrumento puede usarlo un alma y la persona que ve el instrumento es un alma. Por tanto, no se puede saber nada en absoluto a través de un instrumento. Solo un 10% de nosotros se puede detectar con instrumentos. Hay psicólogos que toman gráficos de ondas y ondas de pensamiento. En sus armarios, en sus pruebas, se apilan volúmenes y volúmenes de estudios, pero no hay resultados porque están estudiando los cambios y las diferencias en las vibraciones de la mente e intentando interpretarlas en nombre de la psicología y de la P.E.S., “percepción extrasensorial”. No lleva a ningún

lado. Es como examinar la vía del tren una vez este ha pasado e intentar determinar si el tren era un expreso o un tren de mercancías o un tren local. Sin duda, es una gran investigación. Se traduce en muchos volúmenes, pero no se consigue ningún objetivo. Así pues, intentemos seguir a gente que nos haya dado algo sobre el alma.

Sabéis que tenéis un cuerpo, y sabéis que tenéis cierta energía que lo mueve. Ahora tenéis claro dos cosas. Una es el cuerpo material, y la otra es la fuerza que mueve vuestro cuerpo. Son un cuerpo de materia y un cuerpo de fuerza. Cuando entiendes estas dos cosas, puedes tener la seguridad de tener también entendimiento, ya que comprendes. Así que tenemos un cuerpo de materia, un cuerpo de fuerza y un cuerpo de entendimiento. Vuestro sentido común os dice, por tanto, que tenemos tres cuerpos. El primer cuerpo es visible con instrumentos, el segundo cuerpo no se ve con instrumentos, y el tercer cuerpo no se puede ver en absoluto con instrumentos.

Avancemos un poco más. Tenemos una mente porque comprendemos. El animal tiene una mente, porque el perro puede entender a su amo, y una vez en la calle, puede regresar a casa de su amo. Es capaz de reconocer a su amo entre muchas personas. Puede sentir cuando ve comida. Tiene una naturaleza amorosa, la capacidad de aparearse, de traer cachorros al mundo y de protegerlos. Así que estamos seguros de que el animal tiene mente. ¿Qué diferencia hay entre la mente del animal y vuestra mente? Vuestra mente tiene algunas capas que el animal aún no ha desarrollado. Igual que la flor tiene pétalos de colores que huelen, cosa que no tiene el brote. En el estadio de brote, no hay ni el color ni el perfume de la flor. Cuando florece, hallamos los colores y el perfume. La misma diferencia que hay entre el brote y la flor la encontramos entre vuestra mente y la mente de vuestro perro. Vosotros conocéis los alimentos, y el perro

los conoce. Pero cuando vais al mercado, y cuando el perro no entrenado va al mercado, cuando estáis en la cocina y el perro está en la cocina, los alimentos resultan visibles tanto para ellos como para vosotros. El perro quiere tomarlos directamente, mientras que vosotros tenéis que comprarlos, pagarlos, llevarlos a casa, sentaros a comer y a continuación comerlos. Hay diferencia entre las dos mentes. Las capas más finas de vuestra mente están en flor porque vosotros cruzasteis el estadio del animal hace tiempo, entrasteis en el reino humano y habéis completado miles de evoluciones en el reino humano. El resultado es que las capas más finas de vuestra mente han florecido.

Se pueden encontrar las mismas diferencias entre nosotros y un ser humano más desarrollado. Hay dos médicos. Cuando vamos a ver al primero, este os pregunta: “¿Qué le ocurre?”. Vosotros puede que respondáis: “tengo diabetes” o “tengo insomnio”. Enseguida te pide un examen completo y que acudas con todos los informes. Entonces mira los informes y empieza a prescribirte la medicación. El segundo médico te observará, empezará a comprender algo que tú no puedes expresar, la razón de la enfermedad, qué falla en tu constitución, y te preguntará sobre tu historia familiar, tu vida vocacional y las calamidades y crisis experimentadas en el pasado. Construye una secuencia en su mente, llega a la comprensión de cómo has llegado a estar así, y entonces puede recetarte una medicina, o sin recetarte nada, puede decirte que sigas un tratamiento en relación a tus costumbres y rutina diaria.

¿Qué diferencia encontráis entre los dos médicos? Es la diferencia evolutiva de la cualidad de la comprensión. Indudablemente, el segundo médico está más evolucionado que el primero. Las capas finas de su entendimiento comenzaron a funcionar. Es más consciente de sus capas mentales, y el grado de iluminación de sus capas mentales es mayor que el grado de

iluminación del primer médico. Pero si tomáis la historia de los dos médicos, ambos fueron compañeros de clase, estudiaron en la misma facultad de medicina, hicieron prácticas con los mismos profesores y recibieron las mismas lecciones. Pero la receptividad es diferente. Este vaso y este recipiente metálico reciben la misma luz. Pero cada uno la recibe de diferente manera. Hay objetos que reflejan más de lo que reciben, y sustancias que absorben sin reflejar. Así también, si nuestro mecanismo no está evolucionado, nuestra vida será solo una cuestión de hecho. Solo sabemos unas pocas cosas en la vida. Medimos y comprendemos a los demás únicamente según esas pocas cosas que comprendemos. Si la otra persona es más consciente del entorno, si es más consciente de nuestras dificultades y problemas, a veces no podemos entender que es más consciente, porque solo comprendemos a esa persona según nuestra propia comprensión. Así que hay diferencias en la evolución, y el desarrollo de la comprensión es diferente.

La superficie del mecanismo de la comprensión va emergiendo cada vez más a medida que vamos avanzando. Cuando intentamos tener en cuenta todos esos puntos e intentamos comprendernos a nosotros mismos, encontramos que tenemos tres cuerpos diferentes, tal como mencionamos antes. El cuerpo de materia, el cuerpo de fuerza y el cuerpo mental. En el cuerpo mental existen muchas capas. Una capa trabaja mediante los sentidos e intenta saber qué hay en el entorno. Trabaja con cinco instrumentos, los cinco sentidos: el sentido de la vista, del oído, del olfato, del gusto y del tacto. La capa más externa de nuestra mente recibe impresiones del entorno y comprende la existencia de todo lo que nos rodea. Otra capa de la mente ordena a diferentes partes del cuerpo hacer lo necesario con ayuda del sistema nervioso. Igual que con ayuda de los cables telefónicos podemos llamar a nuestros agentes y hacer negocios, esta segunda capa de la mente usa las fibras nerviosas como cables telefónicos y telefona a las

partes del cuerpo lo que deben hacer. Cuando tengo una sensación en una mano, una mente informa y otra mente lo recibe, otra mente envía órdenes a la otra mano para que haga lo necesario en la primera mano. Así que encontramos fácilmente tres niveles de mente.

Otra capa nos hace comprender si sois felices o no cuando charlamos con vosotros o a veces al ver vuestro rostro; a veces podemos ver si estáis cansados o agotados, si estáis emocionados o si estáis felices y contentos. Todas estas cosas las entiende una capa de la mente. Otra capa de la mente decide lo que es bueno o malo para nosotros, o si hacer algo o negarnos a hacerlo. A esta capa se la llama discernimiento. Esta es otra capa. Cuando usamos esta capa apropiadamente, vivimos contentos toda nuestra vida. Así, en nuestra mente existen miles de capas. Cuando empiezas a observar el funcionamiento de tu propia mente en la vida diaria, puedes estar ejerciendo tu profesión, atendiendo tus deberes domésticos, y no tienes que dejar nada ni desviarte de ningún deber, no tienes que ir a ningún laboratorio universitario. Tienes tu propio laboratorio que siempre va contigo. No tienes por qué pagar ninguna cuota a ninguna universidad. Simplemente, empieza a observarte. Te harás consciente de estas miles de capas de la mente. La experiencia y la práctica te hacen perfecto cuando las usas. Puedes observarte a ti mismo y también a otros, y conseguirás tener una experiencia doble. Hay gente que duerme sobre estas capas de la mente y que no las observa en absoluto porque no han desarrollado el gusto por la observación, porque no tienen ningún incentivo ni deseo de observar. Se limitan a dejar que la mente funcione. Realizan sus tareas rutinarias, ganan dinero, adquieren su propio terreno, construyen su casa, ponen sus huevos en forma de niños, necesitan dormir y finalmente mueren.

Pero hay gente que tiene interés en observar estas capas de la mente. Una vez más, se trata de una cuestión de grado

de evolución, y comprended que vosotros no sois ninguna de estas capas. Estos tres cuerpos son vuestros instrumentos, el cuerpo material, el cuerpo de fuerza y el cuerpo mental. Son los instrumentos con los que se espera que trabajéis. Vosotros no sois ninguno de estos cuerpos. Vosotros sois diferentes de estas partes. Existís en estas partes, de la misma manera que el caracol existe en su caparazón. Resulta muy fácil comprender que el caparazón no es el caracol que hay dentro.

Después de conocer, comprenderéis que existís de manera separada de todo esto. Y a partir de vosotros, salen todas estas partes y se construyen a vuestro alrededor, de la misma manera que nos crece el cabello a diario, o nos crece la barba o el bigote. Ningún necio entenderá que él sea su barba o su bigote, pero al mismo tiempo estos proceden de uno, aunque sin ser uno mismo. Aunque alguien se afeite, no morirá. De manera similar, ninguna de estas tres capas somos nosotros. Estas se nos afeitan en cada muerte, y sin embargo, no morimos. Pero muchos de nosotros no comprendemos que no morimos. Creemos sinceramente que morimos. Por eso existe el temor a morir, aunque sea lo más falso y no científico. Cuando comprendemos de forma adecuada el mecanismo y cómo existimos en el mecanismo, sabemos que al final no morimos. Comprendemos que abandonamos el cuerpo. Como no tenemos evidencia de eso, tenemos miedo, porque nadie que haya muerto nos ha dicho que vivía. Por eso tenemos miedo. Pero la lástima es que el difunto no tenga una lengua común para hablar con nosotros, porque solo se nos ha enseñado a hablar con la lengua. Solo se nos ha enseñado a escuchar con el oído. Cuando se retiran estos órganos, no estamos capacitados para comprender nada. Esta es la razón por la que tememos la muerte. Pero los que están entrenados en todos estos instrumentos y que experimentan su propia existencia en el cuerpo como diferente de todas estas partes, no solo comprenderán, sino que además experimentarán

que existen, y que a partir de ellos todas estas capas de la constitución humana salen, se van y vuelven una y otra vez, según la ley de evolución, para cierto propósito de darnos experiencia. Es la naturaleza la que nos proporciona todos estos instrumentos.

Así que, si realmente podemos comprender que existimos al margen de todos estos niveles, cuando esta experiencia nos resulte familiar al vivir esa vida 10, 15 o 20 años, entonces comprenderemos que somos el alma. En este estadio no podemos comprender fácilmente el alma, porque somos nosotros mismos. El ojo puede percibir si hay algo sobre la mesa, pero el ojo no puede ver lo que hay en el ojo. El oído puede oír en el exterior, pero no puede oírse a sí mismo. El olfato conoce el olor de algo, pero no podéis conocer el olor de vuestra nariz. Así, a menos que haya un rasgo específico, no podéis conocer el alma. Nunca podéis comprender el alma como algo diferente a vosotros mismos. Pero tenemos algunos métodos para comprender hasta cierto punto. Necesitamos ciertos ángulos de comprensión a fin de tener una idea correcta de que el alma existe como nosotros mismos.

Ahora intenta responderte qué eres tú mismo. Cuál es la parte en ti que llamas yo soy. Decimos: “Vengo, voy” (N. del T.: en inglés *I am coming, I am going*). Si aquí hay agua, él dice: “Hay agua y estoy aquí” (en inglés *There is water and I am here*). Si alguien me pregunta: “¿Eres agua?”, diré: “No soy agua. El agua está allí y yo estoy aquí”. Pero imaginad que tomo agua, la bebo y digo: “Me voy” (en inglés *I am going*). Pero debería decir que el agua y yo nos vamos. En su lugar, digo: “Me voy”. Para ser precisos, debería decir que me voy a casa con el reloj, la camisa, la ropa interior, los zapatos, los cordones de los zapatos y las gafas. Solo entonces sería correcto. Pero con todas esas cosas decimos “me voy”. Así es como solemos utilizar la palabra. Por tanto, intentemos tomar esas cosas una

a una, ponerlas sobre la mesa e intentar encontrar lo que soy. En primer lugar, me quito el reloj de pulsera, imaginad que saco la camisa, y una a una iré quitándomelo todo en el baño, y entonces diré: “yo soy” (*I am*). Pregúntate a ti mismo: ¿es la piel lo que llamamos “yo soy”, o los huesos, la sangre o los nervios? Pregunta a cada departamento de anatomía qué parte de tu cuerpo eres tú. Ninguna parte eres tú. Luego ve a la mente y pregunta: ¿es ella yo? La respuesta es que es mi mente, por tanto no es yo. Y el corazón, ¿soy yo el corazón? No lo soy, es mi corazón. Cualquier cosa de la que puedas decir que es mía, no puedes decir que seas tú. ¿Puedes decir que eres este reloj de pulsera? No, porque es mío, así que no es yo. Así que también todas las capas de mi anatomía, todas las capas de mi fuerza en los centros de fuerza que hay en mí, todas las capas de mi mente son mías. Por tanto, no son yo. ¿Qué existe ahí dentro? Si lo entiendes de forma apropiada, no hay nada más que un espacio dentro de la parte. Sin embargo, sigues diciendo yo soy.

Ahora vayamos al ojo. ¿Qué es lo que ve? ¿El globo ocular o la parte negra o la parte marrón? Ve al centro. Encontrarás espacio, y ahí se prepara la fábrica de todo el ojo. De manera similar, hay el espacio en donde estás. Tú estás en el espacio. Hay la fábrica de tu constitución. Ahora tomemos un tercer ejemplo, un generador de electricidad, una dinamo y un electromotor. Está constituido por muchas partes. ¿Cuál de sus partes es la electricidad? Tienes el armazón. Es solo una pieza de hierro, sin electricidad. Tienes el imán, que no es electricidad. Tienes la bobina de alambre, que no es electricidad. Ninguna de sus partes es electricidad. Cuando las montas de manera adecuada, hay algo que ocurre en todas sus partes a lo que llamas electricidad. Si no hay nada ahí, ¿cómo puedes llamarlo electricidad? Tienes la luz. Tienes los ventiladores. Tienes la radio y el teléfono. Usas la electricidad para todas las funciones. Pero si preguntas al arquitecto o al

ingeniero de electricidad “qué es la electricidad”, si le pides que te enseñe una muestra de un poco de electricidad, no tendrá nada que mostrarte, excepto demostrarte la existencia de la electricidad. Si aún dudamos y discutimos que no hay electricidad, que solo hay partes de ella, entonces estirará un cable, lo cortará, y nos pedirá que lo toquemos. Entonces comprenderemos que hay electricidad, porque recibiremos un shock. Funciona así. Entonces decimos que hay algo. Entonces el profesor de electricidad te pregunta: “¿Qué has encontrado?”. Dirás: “He tenido un shock”. Y cuando él te pida que le muestres un trozo del shock, no tendrás nada que mostrar. Pero, aunque el profesor diga que es falso que hayas tenido un shock, tú comprenderás que es verdad que has recibido un shock. Ahora intenta comprender lo que es la electricidad, intenta comprender qué es lo que ve en el ojo, intenta comprender qué es lo que llamas “yo soy” en tu corazón. Conoces el peso y el volumen. ¿Qué parte de esto es el “yo soy” en ti? No puedes mostrarlo. Pero comprenderás que existes, y por tanto todas las partes existen. Cuando no existes, las partes desaparecen en sus fuentes. Los minerales de un cadáver volverán a los minerales de la tierra, el agua del cuerpo va al agua de la tierra, el calor del cuerpo va al calor de la atmósfera, el aire y los gases del cuerpo escapan al aire exterior, y el espacio del cuerpo sigue siendo el mismo. Incluso cuando existe el cuerpo, el cuerpo está en el espacio, y vaya donde vaya, no puede escapar del espacio.

Comprende que el significado de la palabra “Yo Soy” es el espacio en el que existes. Puedes no creerlo al principio, pero cuando empiezas a intentar comprender no hay alternativa, excepto que debes creer que el espacio en tu cuerpo habla, escucha, respira. Es comprender, es comportarse, es vivir, y para hacer todas estas cosas, quiere manifestarse a sí mismo. Tiene que externalizarse. Para hacerlo necesita una máquina, un generador, y tu cuerpo es el

generador. A menos que entiendas bien todo esto, no puedes comprender ninguna verdad sobre esta existencia. No estás convencido de ninguna otra alternativa, excepto esta. Piensa por ti mismo e intenta comprender la idea que hay detrás, de dónde llega la electricidad al generador. Comprended que llega del espacio. El generador ha de conseguir extraer electricidad del espacio y utilizarla antes de que regrese una vez más al espacio. Excepto esta respuesta, no tienes ninguna otra. La ciencia está llegando a esta comprensión, lenta y gradualmente. La ciencia no solo significa la ciencia moderna, porque el hombre moderno todavía no es completamente científico. Si fuera completamente científico, no podría crear guerra con el conocimiento de la ciencia. Nos estamos preparando para una tercera guerra mundial con el conocimiento científico que tenemos, porque la humanidad actual todavía no se ha desarrollado y porque todavía tenemos en nosotros una naturaleza animal. Eso mismo demuestra que nuestro conocimiento de la ciencia no es correcto y que todavía no estamos preparados para recibir el conocimiento científico correcto. No deberíamos avergonzarnos de aceptarlo, ya que no podemos negar este hecho. Aunque intentemos engañarnos a nosotros mismos diciéndonos que esta es la era más moderna, en que hemos avanzado hasta la Luna, y vamos a avanzar hasta los otros planetas y el Sol, no deberíamos olvidar que nuestro avance en esta Tierra no es completo. Como no somos perfectos al realizar nuestros deberes en la Tierra para con nuestros parientes, hermanos y con la hermandad de la humanidad, y como todavía no somos aptos para realizarlos debidamente, intentamos evitarlos, intentamos escapar y correr a la Luna, a Júpiter y a las estrellas. Si nos hacemos aptos en nuestra comprensión, si tenemos una verdadera aptitud para recibir el pensamiento científico, ante todo habremos cumplido con nuestro deber en esta Tierra. No escapemos y nos alejemos

hasta los otros planetas realizando un gasto criminal de millones y millones de dólares para producir los cohetes que nos lanzan a otros planetas, porque en nombre del progreso de la ciencia estamos jugando con el dinero de la gente, cosa que no es más que animalismo y canibalismo.

Ahora intentemos una vez más situarnos en la Tierra y comprender que la electricidad se extrae del espacio y que nosotros procedemos del espacio en el que vivimos como hombres en una constitución con la ayuda de este instrumento que llamamos el cuerpo. Así que comprendamos serenamente que nosotros somos el espacio. Cuando somos mejores, cuando estamos activos, somos nuestro cuerpo, mente, sentidos, etc. A cada momento viajamos al interior de este instrumento y hablamos y actuamos. Es suficiente si recordamos que somos el espacio en este mecanismo. *Este espacio existe en cada uno de nosotros, y por tanto se lo llama espíritu. Es el significado de Dios en un sentido científico. Entre el espacio y el mecanismo de tu cuerpo hay un pasillo, hay un medio de comunicación, y a este medio de comunicación se le llama alma.*

Así pues, ¿qué hay entre tú y el espacio que hay en ti? ¿Qué hay entre tu cuerpo y el espacio que hay en ti? El espacio que hay en ti es el “Yo Soy” en ti. El cuerpo, la mente, la inteligencia y los sentidos son las partes que salen de ti mismo. ¿Qué hay entre la electricidad y el generador? La rueda giratoria. Hay algo que gira, y esta rueda giratoria es una parte metálica. ¿Qué es lo que hay entre el espacio y tu constitución? Es lo que llamamos alma. Ahora intenta comprender cómo existe. Decimos que esto es una sala. Si digo que esta sala es de verdad porque existe aquí, ¿lo aceptáis o no? Tenemos que aceptar que esta sala existe aquí si digo que esta sala tiene mucho espacio, es muy conveniente y muy espaciosa. Pero comprended la relación entre el espacio y esta sala. ¿A qué parte de la sala podéis llamar sala? ¿A los ladrillos?

¿Al techo? No es verdad que el espacio esté en la sala, porque había espacio antes de que se construyera esta sala. La sala está construida en el espacio, y no el espacio en la sala. El espacio es permanente y la sala es periódica. Es decir, de siglo en siglo se construye, se usa y se elimina para construir una sala mejor. Así que las salas vienen y van, pero el espacio existe.

¿Cuál es la diferencia entre el espacio de la sala y el espacio de la calle? Al espacio de la sala se lo considera sala. Esta comprensión es lo que llamamos el alma de la sala. Es lo que hace que todas las partes encajen en una parte. ¿Qué es lo que llamamos belleza en una persona, si decimos de ella que es hermosa? ¿Dónde existe la belleza? ¿Está en el reino biológico del cuerpo? ¿Está en la cualidad de las células o protoplasma? ¿Dónde existe? No existe en ninguna parte. Es la base en que todas las partes existen. Es la base lo que se comprende como belleza. Cuando hay dos personas y una persona llama hermosa a la otra, es la base de unidad, la totalidad a la que llama belleza, y en esta existen todas las partes.

Si dices que esto es una flor, ¿qué parte es la flor? Ninguna parte puede llamarse flor. Si le arrancas los pétalos y todas las partes por separado, y vuelves a organizarla con un cordel, ¿puedes llamar a eso una flor? No. Solo puedes llamarlo partes de una flor ensambladas. Toma una flor en esta mano y otra flor en la otra mano. ¿Cuál es la diferencia entre ambas? En el caso de la segunda, la flor es la unicidad de la que todas las demás son solo partes. Pero en la primera, has colocado muchos ítems. En la flor de verdad, la flor es una y la pluralidad, sus partes. La flor es la base de toda la unidad. La base existe al principio, y las partes se preparan más adelante, es lo que llamamos el brote, la floración y la flor.

Si te fijas en una hoja, encuentras en ella muchos cientos de partes y nervios, y la hoja es la base de todo ello. La hoja existe antes de que existan sus partes, y las partes están preparadas en la hoja. De manera similar, cuando te

llaman un ser humano, existes como la base al principio, y en ti están preparadas todas las partes. El mecanismo para prepararlas es lo que llamamos el útero materno. Mediante el mecanismo y la función del útero materno, todas las partes de tu cuerpo quedan preparadas en nueve meses. Pero tú existes al principio como una persona sin mente, sin cuerpo y sin ninguna parte. Y tomándote a ti como base, las diversas inteligencias que llamamos los *devas* preparan todas las partes. Los *devas* preparan únicamente según un modelo. Por ejemplo, en el útero de un ser humano no se prepara ningún perro, solo se puede preparar el cuerpo de un ser humano. Así que no hay error al prepararte a ti. ¿Cómo puedes entender que el mismo tipo de mecanismo se prepare en el útero de la madre? Debería existir el modelo original mucho antes de que existiera el cuerpo. Si una persona preparara una botella como esta en el laboratorio, esta botella tendría que haber existido en su mente mucho antes de que preparara su forma física. A menos que tenga la botella en mente, no puede hacer una botella. A menos que el arquitecto de este edificio tenga un proyecto del edificio que va a construir, no puede preparar este edificio.

Supón que el arquitecto no tiene en mente ninguna idea del edificio. Pide a algunos de sus albañiles que vayan construyendo muros, y como resultado puede haber una casa. No es posible. Primero ha de tener en su mente una casa, y según la casa que tenga en mente, realiza un plan. Y así se externaliza el plan. En su mente existía el edificio antes que este se llamara edificio en el plano creativo, lo que significa que el arquitecto creó el edificio. Lo que hacemos a continuación para construir el edificio es solo construcción, no creación. Así que primero está la creación, después la construcción, que no es más que un duplicado de la creación, que no es más que su copia exacta. Así que conserva la copia, toma el original. Entiende que el edificio en mente es el original.

De manera similar, todos los *devas* que están trabajando en el útero de tu madre tienen tu cuerpo en mente. Según el cuerpo que tenían en mente, han preparado tu cuerpo en el útero de tu madre.

Ahora puedes comprender lo que significa alma. Es el pasillo que hay entre el espacio que hay en tu cuerpo, que está cerca de ti y de todas las otras partes de tu constitución. Están todas las partes de tu constitución y está lo que llamas el espacio que existe en ella. Entremedio está la creación, la actividad creativa. Esta persona creativa eres tú. La primera capa del espacio que hay en ti es el alma.

La capa siguiente es el cuerpo de materia. Así que una vez más tenemos el espacio que hay en ti y tu cuerpo en el espacio. En medio estás tú como alma. El espacio en ti existe como espíritu. No es tú, sino que es el todo. En cada uno de nosotros está ahí. Y los verdaderos científicos del espacio, que existieron en la antigüedad, llamaron espíritu a este espacio en ti. Y como está ahí, en cada uno de nosotros, lo llamaron Dios, y la capa siguiente es el alma. ¿Cómo existe el alma? ¿Cómo podemos atraparla? ¿Cómo hemos de comprenderla? Si supiéramos cómo atraparla, la atraparíamos y la utilizaríamos según nuestra propia voluntad y entendimiento, como una fiel sirvienta nuestra, de la misma manera que hemos tomado la electricidad y la utilizamos según nuestro propio entendimiento. Así que ¿cómo atrapar esta alma? Hay un método. No es más que el método de cómo atraptarte a ti mismo. El método no es más que la práctica del yoga óctuple de Patanjali. En Occidente no podemos usar la palabra yoga sin la palabra Patanjali, porque actualmente la palabra yoga se utiliza para muchas cosas absurdas en Occidente. Si me coloco sobre la cabeza, lo llamo yoga. Si estoy exhalando durante dos horas, lo llamo yoga. Si bebo agua o leche con la nariz y no con la boca, lo llamo yoga. Si realizo una exposición sobre beber

ácido nítrico o ácido sulfúrico en vez de agua, lo llamo yoga. La gente hace diez o quince *asanas* cada día y dicen que hacen yoga. Esta es la suerte de la palabra yoga en el nuevo Occidente de hoy en día.

Así que no utilicemos la palabra yoga independientemente, porque la palabra lo significa todo entre el cielo y la tierra. Seamos cuidadosos y usemos esta palabra con precisión. La palabra yoga es correcta, científica y precisa solo cuando la usas según Patanjali. Así que el yoga de Patanjali te hace conocer al alma, te hace conocer al ser. No puedes usar el alma porque eres tú mismo, pero puedes vivir como un alma en vez de vivir como un cuerpo, en vez de vivir como tus ojos cuando ven, o como tu lengua cuando comes, o como la suela de tu bota cuando llevas botas. Imagina que adquirimos un calzado muy caro y lo conservamos con gran cuidado, incluso sin usarlo. Imagina que usamos un calzado viejo y veneramos el calzado nuevo solo porque es muy caro. Imagina que lo hemos puesto allí y que nos lo roban. ¿Qué ocurre? Sentimos que nos han robado el alma. A menos que vivamos así, vivimos como nosotros mismos, como el alma. Puedes vivir una vida de alma. Entonces ¿qué ocurre? En vez de vivir como el espacio en la sala, puedes vivir como la sala en el espacio. Entonces podemos saber el camino de una sala a la otra cuando experimentas que tu cuerpo está en ti mismo y que tú no estás en tu cuerpo, cuando experimentas que estás también por encima y más allá del cuerpo. De hecho, existes por encima y más allá de tu cuerpo, eres más grande que tu cuerpo. En el medio se encuentra esta máquina que llamas tu cuerpo, igual que un remolino existe en un río. ¿Puede comprender el río que está en medio del remolino? No, el remolino forma parte del río. De manera similar, tu cuerpo, junto con tu constitución, forma parte de ti mismo. Comprenderás que tu cuerpo existe en ti, que está suspendido en ti, que en cada momento se lo está preparando, en

cada momento se preparan las células al utilizar el alimento que comes, el agua que bebes, el aire que respiras, los rayos solares que recibes y las múltiples energías procedentes de la atmósfera. Estas cosas se utilizan en todo momento, y tu cuerpo está preparado en todo momento y se le hace existir de la misma manera que una pompa de jabón cuando un niño juega con el jabón. Así que hay millones y millones de partes que forman tu cuerpo, de la misma manera que hay mucha gente que construye la sala. Pero igual que antes de construir la sala esta se halla en la mente del arquitecto, en cada minuto y cada momento en que existes, en ti se está construyendo este cuerpo. En cada momento se producen y se destruyen células para tener equilibrio, para que el cuerpo flote en tu superficie. Esto es lo que se llama el alma.

Y cuando empieces a vivir una vida de alma, tendrás la experiencia del alma. La luz que veremos será la luz del alma. El sonido que oirás será el sonido del alma, y la humanidad en que vivirás será la humanidad del alma. ¿Cuál es la diferencia? Antes de que te dieras cuenta de la conciencia de alma, entendías que existías en tu cuerpo y que todo el mundo existía en su cuerpo, igual que el agua existe en una jarra. Pero cuando has tenido una vez la experiencia de la vida de alma, no existes en tu cuerpo, sino que todos esos cuerpos existen y flotan en el Alma Una, aunque cada cual tiene la suya en el mundo. Imagina que se toman un millar de jarras como esta y se llevan al río, se llenan de agua y se dejan en el agua cuidadosamente, sin romperlas. Entonces ¿es cierto que cada jarra tiene agua en su interior o que las jarras están en el agua? Ambas cosas son ciertas. Las botellas están en el agua, pero todas las botellas tienen agua en su interior. De manera similar, para el que ha experimentado la vida de alma, los cuerpos están en el alma, y cada uno es un alma en un cuerpo. Esto es lo que experimentas, y tu experiencia será lo que llamamos el amor en su sentido verdadero. El amor

no significa una naturaleza posesiva, sino una naturaleza que ofrece. Si amo demasiado y encuentro que tienes un amigo mejor que yo, si encuentro que te tiene más afecto que yo y que a ti te gusta más, entonces empiezo a sentir celos. Aún así lo llamamos amor, porque no tenemos vergüenza. Nunca deberíamos llamarlo amor. Es lo opuesto al amor. Se llama naturaleza posesiva. Cuando intento poseerte, digo que te amo, pero cuando tú amas a otra persona, empiezo a odiarte. Si mi actitud hacia ti es de amor, no puedo odiarte, pero al momento siguiente estoy dispuesto a odiarte. Así que es lo contrario del amor, y en absoluto se trata de amor. Es solo la polaridad del magnetismo animal, al que erróneamente llamamos amor.

Pero el amor real existe en aquellos que viven la vida de alma. Es decir, si yo te quiero, si tú quieres más a otra persona y te sientes incómodo conmigo, entonces yo te proporcionaré la presencia de la otra persona y me alejaré de ti, ya que te sientes incómodo con mi presencia. A esto se lo llama amor verdadero. Si quiero que seas feliz, eso es amor verdadero. Pero si quiero tenerte o poseerte, eso es magnetismo animal, a lo que erróneamente llamamos amor. Causa dolor, celos y sufrimiento. Así que de nuestro concepto erróneo del amor nos adentramos en el reino verdadero del amor, y solo entonces comprendemos la frase del Cristo cuando dijo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Esto es lo que se entiende por amor. Esta convivencia se llama convivencia de grupo. Convivencia de grupo no significa vivir en un grupo como los políticos, en nombre de partidos y grupos. Eso es diferente y se llama grupismo. Pero la convivencia de grupo es totalmente diferente. Convivencia de grupo significa que una persona vive y que entre todas las personas forman una sola conciencia. En lugar de una persona que vive en un cuerpo como un prisionero, las personas y los cuerpos forman una conciencia. Esto es lo

que llamamos vida de alma. Y cuando tú estés en casa, y yo esté en casa, a veinticinco mil kilómetros, en India, cuando pienses en mí, automáticamente yo pensaré en ti, igual que una emisora sintonizada o una televisión sintonizada a un canal de televisión recibe los programas en el mismo momento en que se transmiten; porque en la vida de alma, tú vivirás en mí y yo viviré en ti. De esta manera los Maestros y los discípulos viven unos en otros. Esta es la razón por la que los Maestros que viven en los valles de los Himalayas podían dictar un libro de dos gruesos volúmenes a uno de sus discípulos que vivía en Inglaterra o en América. Esto es lo que se llama alma, vida de alma y el poder de la vida de alma. Es erróneo pensar que el alma tiene muchos poderes, como los poderes de la magia negra. El alma tiene solo un poder, el poder del amor. Lo incluye todo y nunca desea ningún otro poder. Aparte de esto, no es posible hablar sobre el alma. Más allá de esto, hemos de practicar la vida de alma según el yoga de Patanjali, y experimentar este sabor de la vida de alma y después vivir como alma en vez de vivir como personalidad o inteligencia o mente o emoción o cuerpo. Gracias a todos.

Pregunta: Creo que los animales, los humanos y los devas se clasifican según sus cualidades de alma. ¿Es correcto?

Respuesta: Exactamente, pero según el grado de desarrollo del mecanismo, la manifestación de las cualidades del alma también será menor o mayor. Igual que difieren los kilovatios según la eficiencia del generador de electricidad. De manera similar, los animales manifiestan el alma menos de lo que la manifiestan los seres humanos. Pero la ciencia de las escrituras sagradas dice que, desde el átomo hasta el sistema solar, todo ser es un alma. Así que también los animales son almas. Se describen tres categorías de almas.

Una es el alma animal, en la que vive el reino animal, y la otra es el alma divina, en la que trabaja el reino de los *devas*, y una combinación de ambas forma el alma humana. Por esta razón, hasta cierto grado de evolución, el ser humano tiene cualidades animales, como los intensos gustos y aversiones, la naturaleza luchadora y belicista. Y a continuación el ser humano entra en las cualidades divinas, trabajando con la precisa posesión del reino dévico. Se une a la cualidad del reino dévico tras cierto tiempo de evolución. Así que el hombre es el punto de encuentro. Así es como lo clasifican.

Pregunta: ¿Qué es un cuerpo etérico?

Respuesta: El cuerpo etérico es una de las capas de nuestro instrumento, una de las capas del alma que eres tú mismo.

Gracias.



LA EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA DEL HOMBRE

Agradezco vuestra alegre presencia de esta tarde y doy las gracias a nuestra anfitriona, que nos ha proporcionado esta oportunidad. Hoy me han pedido que hable de “la evolución de la conciencia”. Se trata de un tema muy apasionante, y tenemos conciencia de él durante toda nuestra vida, porque solo llegamos a comprender que tenemos una conciencia cuando, procedentes del reino animal, llegamos al reino humano. Los animales también son conscientes de su propio proceso vital, igual que las plantas tienen su propia conciencia que les hace sentir la presencia del rayo solar y la presencia del día y la noche, agua y aire, frío y calor. Todo esto lo experimentan las plantas, los animales y los seres humanos.

Hay dos diferencias en la experiencia. Los seres humanos conocen los nombres de estas experiencias; las plantas y los animales no conocen los nombres de sus experiencias, pero la experiencia es la misma. Cuando nos toca el Sol, usamos la palabra Sol. Cuando la planta está al Sol, siente que está al Sol, pero no utiliza la palabra “Sol”, porque no sabe español (*Sun* en inglés en el texto original). Pero una persona que habla francés y no entiende el español (*English* en el texto original), tampoco puede usar la palabra “Sol”, igual que le ocurre a la planta. Cada uno de nosotros tiene su propia lengua para usar la palabra “Sol”, pero la palabra no indica en absoluto el “Sol”. Solo nos recuerda el uso que hacemos de la lengua.

Cuando en la noche invernal no hay nada de Sol, cuando hay nieve por todos lados, si te sientas en el exterior, en la carretera, al aire libre, y gritas “Sol, Sol, Sol”, no consigues que el ambiente se haga cálido. Por tanto, lo que llamamos “Sol” no tiene nada que ver con la palabra “Sol”. Cuando entendemos esto, no hallamos diferencia entre la

conciencia del Sol y la de las plantas, de los animales y de los seres humanos. A veces, podemos hacernos la ilusión de que conocemos un poco más al usar la palabra “Sol”, pero pronto nos damos cuenta de que no es así.

Si te ponen un poco de azúcar en la lengua y hacen lo mismo en la lengua de un niño pequeño, la experiencia es la misma. Conocéís la palabra “azúcar”. El chiquillo no conoce la palabra “azúcar”, pero ambos conocéis el azúcar por igual. Suponed que hay otra persona a la que desde pequeña no se le ha dado a probar el azúcar y que ha recibido unos estudios y ha realizado un post-grado sobre la tecnología del azúcar; conoce todas las fórmulas del azúcar, todas las acciones e interacciones químicas que tienen lugar cuando se prepara el azúcar. Conoce el nombre de la caña de azúcar y de la remolacha, y puede enseñaros a preparar el azúcar. Conoce toda la bibliografía del mundo sobre el azúcar, y puede preparar azúcar y proporcionarlo. ¿Podéis decir que esta persona conoce el azúcar? Sabe sobre el azúcar, pero no conoce el azúcar. Por eso no es consciente del azúcar. Tiene el concepto del nombre “azúcar”, pero la conciencia del azúcar está totalmente ausente en él, mientras que el niño que oye el sonido que hace su madre con la lata de azúcar, corre inmediatamente a la cocina porque es consciente del azúcar. Desconoce el nombre de azúcar. De esta manera, cada pequeña parte del reino biológico lo conoce todo.

La experiencia es la misma con las plantas, los animales y los humanos. Pero la diferencia es que los seres humanos saben que tienen conciencia, es decir, son conscientes de su conciencia, mientras que los animales y las plantas no lo son. Tienen una experiencia de conciencia, pero no son conscientes de tener conciencia. Esta es la diferencia principal entre los humanos y los otros seres vivos. Incluso el ser humano es consciente también de que tiene una conciencia solo cuando está con la conciencia despierta. Mientras duerme

no es consciente de tener conciencia, porque no la tiene en absoluto. Así que podemos comprender cuánto sabe el ser humano sobre la conciencia. Conoce un 5% de la conciencia real que funciona en él. Con este 5% de conciencia, aprende a través de los estudios, consigue diplomas y carreras en la universidad, entiende la competencia que hay en el mundo, y gana a todos los demás para conseguir un trabajo. Puede ir al mercado a comprar legumbre de calidad por un precio más bajo y puede comprender a la gente que le rodea, y puede protegerse ante el engaño de los demás, y a veces puede engañar a otros.

Todo esto lo hace con el 5% de conciencia que tiene. Pero aún hay un 95% de conciencia de la que el ser humano no es consciente. Ahora consideremos cómo este 5% de conciencia se convierte en conciencia en el ser humano. Hay un aumento en el grado de iluminación de la conciencia a medida que la persona progresa en su evolución a través de los reinos mineral, vegetal y animal y llega al reino humano. En el reino mineral, el 5% de conciencia está en estado durmiente. En el reino vegetal, ese 5% está en estado de sueño. En el reino animal, ese 5% está en estado de despertar. En el reino humano se llega a un estado de auto-conciencia, es decir, de conocer por primera vez que tiene una conciencia. Estos son los cuatro estadios de evolución de la conciencia, que describen algunos hombres sabios en las escrituras sagradas. Repito de nuevo. En el reino mineral, la conciencia duerme. En el reino vegetal, la conciencia sueña. En el reino animal, despierta. Y en el reino humano, se hace auto-consciente. Estas son en grandes líneas los cuatro pasos de la evolución de la conciencia. Pero cada una de estas cuatro partes tiene muchas subdivisiones y muchas capas de despertar. Ahora, sin embargo, lo que nos preocupa es la conciencia humana, porque somos seres humanos.

Nuestro deber inmediato es hacernos más conscientes de nuestra conciencia y también hacernos conscientes de la

unidad correcta de nuestra conciencia. Si decimos que la conciencia duerme en el reino mineral, eso no significa que no haya conciencia en el reino mineral. Imaginad que estamos durmiendo: ¿significa eso que no tenemos conciencia? Eso significa que el 5% de conciencia que conocemos está ausente. El 95% restante de las capas de conciencia no tiene estado de sueño, y este 5% de conciencia solo requiere un estado de sueño porque son vuestros sentidos y vuestra mente los que necesitan dormir, y porque vuestro cuerpo demanda reposo. A menos que la mente se haga inconsciente, no puede permitir que el cuerpo repose, porque la mente de la conciencia es tonta por naturaleza. No descansa por sí misma y no le permite a la materia física del cuerpo que descanse porque siempre está ocupada haciendo algo, sea físico, mental o vocal. Cuando estamos despiertos, no podemos descansar mentalmente porque la mente no deja de pensar. Si le pedimos a la mente que deje de pensar, empieza a pensar en dejar de pensar, pero no puede dejar de pensar. Si sugieres que se debería descansar, entonces la mente empieza a pensar en el descanso. De esta manera, el 5% de conciencia que tenemos es un perfecto tonto a la hora de comprender las cosas correctamente. Este 5% es suficiente para nuestros estudios, para nuestro sustento y para hacernos ricos. Pero para las cosas necesarias no es suficiente.

Podéis preguntarme cuáles son esas cosas necesarias. Cuando somos ricos, queremos tener una buena casa, buenos alimentos y queremos todo lo que es bueno. ¿Qué es lo que es necesario, diferente a todas estas cosas? La realidad es que todas estas cosas no son necesarias, y solo algunas lo son en la medida en que se ocupan del cuerpo físico. Y ninguna de estas cosas te resulta necesaria, pero tenemos la costumbre de identificarnos con el cuerpo físico. Y cualquier cosa que necesita nuestro cuerpo físico, lo entendemos erróneamente como nuestra necesidad. Por ejemplo, cuando

la boca saborea, pensamos que nosotros saboreamos. Cuando el estómago recibe alimento, pensamos que lo tomamos nosotros. Todos estos malentendidos se deben a la fuerza de la costumbre. Así que, si tenemos en cuenta lo necesario, no están incluidas todas las cosas que tenemos en nuestra vida diaria. El 5% de conciencia es suficiente para cuidar de todas las cosas necesarias e innecesarias de nuestra vida diaria. Las otras 95 capas de conciencia deben destinarse solo a las cosas realmente necesarias. Suponed que estamos durmiendo, ¿no es necesario que haya una conciencia que dirija nuestra respiración? ¿Qué ocurre si la respiración cesa en cuanto nos dormimos? Los gobiernos deberían tener camiones o furgonetas circulando siempre por las calles para recoger los cadáveres de los que se han dormido, llevárselos y enterrarlos porque en cuanto nos durmamos, la respiración se detendrá, y tendrán que retirar nuestros cuerpos. No nos despertaremos de nuevo del sueño. Entonces, ¿sabéis lo que hacemos? Intentamos encontrar medicinas para no dormirnos. Y durante toda la noche conversamos entre nosotros para no dormirnos. Y yo te pediré que te fijas en que no me duerma, y tú me pedirás que mire que no te duermas, porque el sueño es la muerte. Esto prueba claramente que nuestra respiración necesita otra capa de conciencia para proteger la continuidad de la función de los pulmones, y que los pulmones respiren mientras dormimos. También se necesita otra capa para que el corazón siga funcionando, incluso mientras dormimos. Estas dos capas de conciencia, que son diferentes del 5% de las capas conocidas, funcionan incluso mientras estamos despiertos en el 5% de conciencia. Mientras estamos despiertos, no somos nada conscientes de nuestra respiración, porque pensamos que tenemos cosas más importantes que hacer. No somos en absoluto conscientes del latido del corazón, porque tenemos cosas más importantes: nuestros negocios, nuestro trabajo, nuestra

mujer y nuestro amor. Así que estos son más importantes que nuestra respiración y el latido de nuestro corazón. Por tanto, no somos nada conscientes de nuestra respiración ni del latido del corazón. Somos conscientes de las cosas llamadas más importantes. Esta es la segunda prueba de la naturaleza idiota de nuestro 5% de conciencia.

Una tercera capa de conciencia comprueba que inhalamos solo oxígeno y exhalamos solo anhídrido carbónico, porque sabe que nosotros no sabemos química desde la niñez. Así que necesitamos una conciencia separada, una conciencia química que nos hace inhalar solo oxígeno y exhalar solo anhídrido carbónico. Supongamos que, por error, exhalamos oxígeno e inhalamos anhídrido carbónico. En una respiración nos ahogamos y morimos. Así que se requiere una capa separada de conciencia que debe conocer la química perfectamente. Conoce la química de la sangre y la producción de nuestra sangre a partir del alimento. Conoce la química de nuestros huesos y recoge todo el fósforo y el calcio de los alimentos que tomamos y hace experimentos químicos para construir nuestros huesos. Si seguís contando de esta manera, encontraréis que en nosotros hay por lo menos 45 capas de conciencia, que los tejidos de nuestro cuerpo están contruidos y que no estamos muertos mientras dormimos. Así que 5% más 45% se convierten en el 50% de la conciencia de la que el ser humano es ahora consciente. A veces no tenemos conciencia ni del 5% de la conciencia que tenemos. Por ejemplo, cuando pensamos en serio en algo, no recordamos que estamos pensando porque estamos ocupados pensando. Este es un tercer grupo de la naturaleza idiota del 5% de conciencia. Así que por conciencia no solo debemos comprender la conciencia que conocemos. Tenemos cuatro estados diferentes de conciencia. Uno es el que conocemos durante el día. Puede llamarse “conciencia objetiva”. El segundo es lo que llamamos el dormir y que

no conocemos en absoluto, porque no sabemos lo que es el dormir, ya que dormimos cuando el sueño nos acompaña. Así que no podemos saber lo que es el dormir. Solo cuando nos despertamos podemos comprender que antes dormíamos, pero no hay nadie en este mundo que sepa lo que es el dormir. Imaginad que intentamos llevar a cabo algunos experimentos para conocer lo que es el sueño. Nos tendemos tranquilamente en la cama e intentamos comprender qué es el dormir. Para cuando el sueño llegue, estaremos preparados para recibirlo. Cuando nos llega, olvidamos comprender lo que es, porque ya estamos durmiendo. A la mañana siguiente nos levantamos y decimos: “Hoy intentemos experimentar de nuevo”. Podemos experimentar durante toda nuestra vida, y curiosamente nos morimos un día, pero con este método no podemos saber lo que es el dormir.

Pero hay una conciencia ahí, en nosotros, que mantiene la respiración en nuestros pulmones, que mantiene la circulación de la sangre en nuestro corazón, que mantiene activo el sistema digestivo al digerir los alimentos. Imaginad que el sistema digestivo también quiere dormir cuando nosotros dormimos; a la mañana siguiente nuestro estómago será un cadáver y el médico tendrá que extraérselo. Así que cada órgano tiene su propia conciencia de funcionamiento, y todas estas capas están funcionando en nosotros. Todo el reino mineral está también en nuestro cuerpo. Y la conciencia mineral está durmiendo en nosotros. Las propiedades de los minerales tienen una conciencia que está despertando en nosotros, y de manera similar también los minerales de nuestra Tierra. A menos que la conciencia mineral esté despierta en los minerales, los minerales no pueden tener sus propiedades; el azúcar no puede resultar dulce a nuestra lengua, ni la sal puede resultarnos salada. La dulzura del azúcar es la conciencia dulce de los minerales que hay en el azúcar, y el sabor salado de la sal es la conciencia

salina de los minerales que hay en la sal. Ninguna de estas capas de conciencia duerme. No necesitan dormir porque pertenecen a las inteligencias de un ser vivo. Se las llama las inteligencias del reino dévico. En sánscrito se las llama *devas*. En la *Biblia* se las llama los ángeles y arcángeles en el altar de Dios. Pero nosotros tenemos nuestras fantásticas ideas sobre los ángeles de la *Biblia*, aparte de las ideas dadas por los autores de la *Biblia*, porque no conocemos la ciencia de la *Biblia*. Conocemos la *Biblia* solo como cristianos. No la conocemos según los autores que nos la han dado. Los antiguos científicos conocen las inteligencias de la naturaleza y saben que hay ángeles y arcángeles trabajando en el reino de Dios. Estos gobiernan las propiedades de la materia y así gobiernan también las propiedades de los minerales. Protegen las reacciones químicas en los minerales y protegen también el despertar de los minerales en el reino vegetal. Entonces un grupo de arcángeles desciende desde los rayos del Sol. Este grupo reúne a un ejército de ángeles, al que llamamos los átomos de cloro.

Como el científico químico moderno no conoce a los ángeles y arcángeles, cree que los átomos son seres inconscientes, sin ningún tipo de inteligencia, porque la inteligencia del científico del siglo XX es muy pobre. No posee la inteligencia que está en los autores de las escrituras sagradas. Así que nosotros pensamos que son los átomos de cloro, pero en realidad son un grupo de ángeles a los que desconocemos y a los que solo podemos llamar átomos de cloro. Asumen el color verde y forman uno de los siete grupos de ángeles que descienden desde los rayos solares. Descienden para ayudar al reino mineral, para combinar las formas adecuadas y para despertar en el reino vegetal. Permanecen en la planta en forma de lo que llamamos el color verde de las plantas, que llamamos clorofila, y no los conocemos. Por eso los llamamos clorofila. Continuamente reciben los rayos del Sol para la

planta. Invitan a los arcángeles del agua desde las raíces de la planta, y a los arcángeles del aire desde la atmósfera. Realizan combinaciones para preparar el alimento, que cocinan para la planta. De manera similar, ayudan al reino vegetal a despertar en el reino animal cuando los animales empiezan a comerse las plantas. Y también ayudan al reino animal a despertar en el reino humano cuando el reino animal empieza a comer minerales, plantas y también animales; es decir, cuando el animal humano empieza a comer de los tres reinos. Las plantas solo comen minerales, los animales comen solo plantas y algunos animales comen animales. Pero el ser humano come minerales, plantas y animales. Es como el yerno de la creación de esta Tierra. Tiene todos los privilegios. Naturalmente que tiene también responsabilidades, pero al principio no puede comprender, porque solo es consciente del 5% de su conciencia. Así que tenemos en nuestra flota toda la conciencia de los arcángeles, llamados *devas*, que trabajan en nuestro cuerpo para mantenernos vivos al proteger nuestra respiración, circulación y el latido de nuestro corazón. Así que tenemos el estado de conciencia de dormir, en que el 95% de nuestra conciencia está despierta y el 5% de conciencia que conocemos está ahí ausente. Eso es lo que llamamos la conciencia de dormir. Después tenemos la conciencia de soñar.

Conocemos a grandes rasgos tres estados de conciencia: los estados de dormir, soñar y estar despiertos. Hay una cuarta conciencia a la que se espera que evolucionemos. La cuarta conciencia es la que los Sabios videntes llaman el cuarto camino o el cuarto estado. Después de algún tiempo, se espera que despertemos a esta cuarta conciencia. Llegamos a conocerla después de haber debatido sobre la conciencia del sueño. El psicólogo se esfuerza en intentar decirnos qué son los sueños, y llena miles de páginas en los libros de psicología sobre el sueño. Sigmund Freud escribió miles de

páginas. Sus discípulos han escrito muchos miles de páginas. Sus rivales y enemigos han escrito muchos más miles. La grandeza de estos libros es que, después de haber leído estos miles de páginas sobre el sueño, solo sabemos lo que ya sabíamos antes. Eso ocurre porque son solo una descripción de los sueños y un comentario sobre la descripción. No tenemos nada que aprender, excepto perder el tiempo, ya que no podemos utilizar esa información en ningún campo o acción, una vez leídos esos miles y miles de páginas de los psicólogos.

Pero cuando vamos a las escrituras sagradas, comprendemos lo que es la verdadera psicología, y podemos imaginar cómo se desarrollará la ciencia de la psicología en el siglo XXI. Mientras duermes tienes un sueño, y en tu sueño ves a mucha gente. Las escrituras sagradas cuestionan el material con el que están formadas estas personas del sueño. Claro que el psicólogo no ha tenido la inteligencia de hacerse este tipo de preguntas. Mañana será tan inteligente como para hacerse esta pregunta, ya que la pregunta contiene la respuesta. Las escrituras te preguntan primero si conoces el material con el que está formado tu cuerpo. Tú conoces los sólidos, líquidos y gases que hay en tu cuerpo, y la materia, fuerza y conciencia que hay en tu cuerpo. ¿Pero conoces el material con el que están hechos los cuerpos en los sueños? No tenemos respuesta, porque si respondemos que con nuestra conciencia o mente, tenemos que aceptar que tenemos una mente en el sueño. Así que el psicólogo tuvo que aceptar que hay mente durante el sueño. Y recientemente ha empezado a llamarla subconsciente. Hace 78 años, el subconsciente no existía para el psicólogo. Nunca había aceptado que había una mente subconsciente, porque el psicólogo no era ni siquiera subconsciente, e incluso ahora sabemos sobre el subconsciente lo mismo que sabíamos antes. Pero imaginemos lo que ocurre en los sueños. A veces ves vemos en un sueño,

una gran fiesta en la calle y miles de personas por la calle. ¿Con qué material están hechos estos miles de personas? ¿Dónde existen mientras tu sueño continúa? ¿Qué volumen de espacio requieren? Entonces nos vemos obligados a pensar que hay un espacio mental que es diferente del espacio físico. Pero los psicólogos todavía no han llegado ni siquiera a aceptarlo, pese a haberseles sugerido.

Igual que hay luz que vemos con los ojos, hay una luz que llamamos luz mental, que es diferente de la luz óptica que conocemos. Esta es la luz original, y la luz óptica que vemos es solo una vibración y un reflejo de la luz original. De manera similar, el sonido que oímos con el oído es solo una resonancia del sonido original, una vibración del sonido original, que podemos llamar sonido mental. De manera similar, tenemos un olfato mental, un gusto mental, un volumen mental, y todas las dimensiones mentales; tenemos el espacio mental. Eso no significa que todo el espacio exista en nuestra mente, sino que significa que el espacio existe en la mente. Mente no solo significa nuestra mente, sino que significa mente, que existe en el espacio. El espacio que vemos lo ha creado la mente en el espacio. Eso es espacio mental y en nosotros hay un poco de ese espacio mental. Puede crear millones y millones de kilómetros de espacio en el plano mental, diferente del espacio que nos rodea. Así que durante nuestro sueño la mente crea el espacio necesario para que lo ocupen las personas de nuestro sueño.

Todo esto está un poco por encima de nuestra comprensión, porque nuestra generación todavía no ha evolucionado lo suficiente para estar preparada para recibirlo. Los niños de la generación que viene estarán un poco más cerca de estas verdades, y recibirán lecciones sobre esta educación en las escuelas, facultades y universidades. En el estado de sueño en que funcionamos en sueños, hay una capa de conciencia que no tiene nada que ver con la capa

del 5% de conciencia. La conciencia de sueño es el 10% si la comparamos con el 5% que conocemos, porque conoce muchas más medidas e instrumentos de medición que los que conoce nuestro 5% de mente consciente.

Cuando vemos la hora en un reloj, podemos hacer ciertos cálculos, y si dices que vendrás dentro de cinco minutos, podemos comprender con la mente a grandes líneas esos 5 minutos, porque nuestra conciencia del tiempo consiste solo en 5 o 6 cosas. Son los segundos y los minutos, las horas y los días y los meses y los años. Más allá de esto, no queremos que nuestra mente entre en el tiempo. Y tampoco nos gusta entrar en las subdivisiones de los segundos, porque nos supone un gran dolor de cabeza. Dolor de cabeza significa incapacidad de recibirlo por parte de nuestra cabeza. El tiempo que tenemos en un sueño puede multiplicarse por cien. De esta manera podemos multiplicar todas las medidas de tiempo conocidas. Para entonces tenemos numerosas variedades de tiempo que calculamos en nuestro sueño. Y cuando regresamos al despertar, no podemos entender en absoluto estas medidas. Por ejemplo, cuando estamos durmiendo, si alguien nos pincha con una aguja, nos despertamos enseguida, en una fracción de segundo. Durante esa fracción de segundo, se habrá creado una gran historia en nuestro sueño. En el sueño estamos caminando por la calle, de repente sospechamos que alguien nos está siguiendo, y al mirar hacia atrás vemos que alguien nos sigue. A veces puede ser un policía o puede ser un ladrón. Cuando la policía nos da miedo en nuestro estado consciente, el tipo que nos sigue toma la forma de un policía; y si en el estado consciente nos da miedo un ladrón, el tipo del sueño se vestirá de ladrón. La persona de nuestro sueño es solo un actor, listo para adoptar cualquier vestimenta según nuestros miedos y complejos. Así que la persona comienza a caminar detrás de nosotros, y nosotros empezamos a caminar más deprisa para escapar

de él. Cuando nos giramos a mirar, él también empieza a caminar más rápido. Entonces empezamos a correr, y él también empieza a correr. Corremos deprisa, y él también corre deprisa. Vemos un autobús. Queremos tomar el autobús y escapar así del ladrón, pero el autobús se pone en marcha antes de que lleguemos a la parada, y se aleja más deprisa que nosotros. Entonces corremos cada vez más, y empezamos a jadear, porque nos resulta difícil. Y si en ese momento hay alguien más durmiendo en la habitación, nos ve jadeando mientras dormimos. Después vemos que la otra persona también corre y jadea. Un rato después vemos en nuestro camino un gran río que nos impide seguir avanzando. No hay carretera. Es un callejón sin salida. Entonces saltamos sobre un arbusto y ahí nos pinchará algo. Sentimos el dolor y nos despertamos. El sueño se inicia tras el pinchazo, y el sueño finaliza con la sensación de dolor de la aguja. Solo nos lleva una fracción de segundo percibir el dolor y despertarnos. Pero en esta fracción de segundo, discurre una historia de dos o tres horas.

Como veis, en nuestro sueño podemos imaginar numerosos tipos de tiempo. Solo conocemos un tiempo. En nuestro sueño tenemos diez tipos de tiempo, cada uno diferente del otro. Una escala de tiempo será como los francos suizos, y otra medida de tiempo será como los francos franceses, otro tipo será como los marcos, otra escala de tiempo será como los francos belgas y otra será como los marcos holandeses. Un individuo, un indio como yo, que está en el sueño de Europa, tendrá en el bolsillo todo tipo de monedas, y cuando vaya al mercado a comprar algo, no sabrá cómo utilizarlas. El resultado es que le dará el dinero a la persona del mercado y le pedirá que tome el dinero y le devuelva el cambio según la calculadora; esta es la inteligencia de nuestra conciencia después de despertar de un sueño. Así que en cuanto te despiertas eres un indio

en un país extranjero, aunque durante el sueño puedas ser suizo o francés. Imagina que de repente aparece en el periódico la noticia de que mañana se convierte el tiempo en el sistema métrico de tiempo, y estamos sacando relojes que calculan el sistema métrico del tiempo. Ya puedes tirar todos tus relojes al río; compra los relojes métricos para tener el tiempo métrico. Es decir, un día es igual a cien horas, una hora son cien minutos, un minuto son cien segundos. Tenemos el kilo-tiempo. ¿Cuál será nuestra suerte ahora? Lo mismo ocurre con nuestra relación entre los términos de nuestro sueño y nuestra conciencia despierta. Ahora tenemos nuestra conciencia de dormir y de soñar, que son mucho mayores que la conciencia de estar despiertos, que es solo del 5%. En tu conciencia de sueño puedes ir al pasado y hablar con tu abuelo, que murió hace 5 años. Mientras que al despertar, podemos recordar a nuestro abuelo, pero no podemos vivir con él. Pero en nuestro sueño, no solo podemos vivir con él, sino que también podemos comer pan con él y llevarlo a un restaurante y tomarnos una pizza con él. Así que en el sueño tenemos muchas dimensiones que no están en nuestro 5% de conciencia. Nuestra ignorancia de la conciencia del sueño y del dormir nos hace imaginar muchas, muchas cosas, que en realidad no están ahí. Hemos imaginado nuestro cielo y hemos imaginado nuestro infierno. Hemos imaginado los detalles de nuestro cielo y los detalles de nuestro infierno. El resultado es que cada religión tiene su cielo y su infierno, y cuesta mucho comprenderlo, porque todo es nuestra ignorancia y nuestra tontería, que no está ahí, en las escrituras sagradas.

En las escrituras sagradas encontramos las palabras cielo e infierno con un sentido científico y muy diferente; pero lo que llamamos cielo o infierno es solo el infierno de nuestra ignorancia. De manera similar, hemos creado muchas historias sobre la vida tras la muerte, y tenemos

nuestras propias impresiones sobre la vida tras la muerte. El resultado es que a veces vemos a nuestros seres queridos, que estaban muertos, en nuestro jardín por la noche, y a veces los vemos en los templos, y a veces los vemos en nuestros sueños. Es verdad que los vemos en nuestros sueños, pero si decimos que se nos aparecen en la casa y en el jardín, es solo nuestra imaginación la que nos persigue, y en absoluto las personas que están muertas, porque ya están ocupadas con el siguiente peldaño de evolución. La naturaleza no es estúpida como para permitirles rondar por nuestro jardín y nuestra cocina. Pero nosotros construimos nuestras propias historias tontas sobre eso.

Preparo una gran bandeja de cristal con A, B, C, D a su alrededor y colocaré una varilla pequeña sobre la bandeja de cristal y allí pondré un dedo. Te pediré que también tú pongas un dedo; cierra los ojos, y la varilla empieza a moverse. Da con algunas de las letras, y a partir de ahí, tú construyes una frase y luego preguntas: “¿Quién eres?”. Y la persona que hay por encima de nuestras cabezas responde: “Soy William Shakespeare”. De la misma manera podía haber contestado Milton, Isaac Newton, Darwin, muchos de los grandes hombres del pasado. Ellos han dictado volúmenes y volúmenes a esta gente que hacía girar la tabla; ahora tenemos también estos volúmenes impresos. Lamentamos mucho la falta de sentido común de la mente occidental al creer que transmiten mensajes de Shakespeare y Milton, porque Shakespeare puede haber obtenido miles y miles de estadios de evolución después de haber dejado el cuerpo de Shakespeare. ¿Cómo puede saber que lo llamamos en la *ouija* espiritista, para esperar durante cientos de años a Krishnamacharya? Ved cuántos volúmenes tenemos de pensamiento idiota sobre los niveles de conciencia. A veces también nos llaman científicos por realizar estos experimentos. Algunas personas los llaman

espiritistas y otras personas se llaman a sí mismas teósofos.

Por desgracia, la teosofía es algo que resulta bastante diferente y puro. Estos pseudo-teósofos menoscaban el nombre de teosofía. Nuestra ignorancia sobre estos niveles de conciencia nos hace crear nuestros propios infiernos de esta manera. Pero el hecho es que hay muchas, muchas capas de conciencia dentro de nosotros que deberíamos investigar cuidadosa y científicamente. Solo después debe uno ir a esas regiones oscuras, solo con la luz que Dios nos ha dado. Si entramos en la oscuridad sin una luz en la mano, tropezamos y caemos en las ilusiones. A veces podemos no regresar ya a nuestra conciencia sin esa luz. Así que deberíamos ser cuidadosos y llevar en la mano la luz que Dios nos ha dado. La luz que Dios nos ha dado es lo que llamamos sentido común. No hay nada más sagrado y nada más real que nuestro sentido común. Lo que no es satisfactorio para el sentido común nunca debería tomarse como válido, y no deberíamos apresurarnos a negar lo que es falso y erróneo, pero no nos incumbe verlo todo como correcto antes de comprenderlo. Llevad la luz del sentido común en la mano. Abrid los ojos y mantened los oídos abiertos sin limitaciones, con una mente abierta. En lenguaje de Jesucristo, *“aquellos que tienen ojos para ver y oídos para oír, pueden ver y oír”*. Este es el método de buscar la verdad de las capas de tu conciencia.

Entonces llegarás a conocer la verdad de todas esas capas de conciencia que hay en ti, es decir, el 95% de capas a las que has estado dormido hasta ahora. Algunas de estas capas están en tu dormir. Algunas están en tus sueños. Cinco de estas capas están en tu conciencia despierta. Y muchas están ahí, en el cuarto estado. En este cuarto estado se espera que entremos. Este cuarto estado se llama el cielo. Se lo llama el reino de Dios, en el cual se espera que entremos. Y es muy difícil subir el último peldaño de este umbral. Hay siete peldaños en el templo del Señor, y el séptimo es muy,

muy resbaladizo. Está húmedo debido a nuestra emoción, siempre mojado y nunca seco, porque tenemos una vida emocional que siempre crea humedad a su alrededor. Y hay una capa gruesa de musgo en ese peldaño. Así que si colocas el pie en ese peldaño y no llevas cuidado, ocurre que en el momento en que pones el pie en él e intentas levantar el otro pie con todo tu peso, el primer pie resbala. Te caerás, y te darás con los dientes en el peldaño. En cada caída perderás un diente, es decir, un nacimiento. Así que el peldaño es muy, muy resbaladizo. Está lleno de nuestras suposiciones y de hermosas y dulces historias sobre nuestro cielo, nuestra tierra, nuestro infierno, y también sobre los ángeles, Dios, y sobre la vida después de la muerte. Así que si colocáis el pie correcta y totalmente en el peldaño y os cogéis a la baranda que está ahí, en el portal del Señor, entonces no resbalaréis. Entonces también podréis levantar el otro pie y ponerlo en el séptimo peldaño. La baranda, que está en el portal del Señor, es lo que llamamos la baranda de la ley, es decir, lo que llamamos la naturaleza que nos rodea.

Observad cuidadosamente a la naturaleza, cómo os transmite su propia ley a cada minuto, cómo la semilla germina en el árbol y cómo vosotros tenéis la naturaleza de la semilla en vosotros para que se convierta en vuestro propio árbol, cómo la flor es polinizada en un fruto y cómo tú te polinizas en un niño. Polinizar, es decir, fecundar, obtener el cuerpo de tu próxima generación en forma de tu niño/a, y cómo debes conservar tu pureza igual que la flor conserva la suya, y observar todos los trabajos de la naturaleza, cómo la flor es pura. Una vez la flor es fertilizada, nunca permite serlo por segunda vez. Esta es la pureza de la naturaleza. Por eso llamamos a la naturaleza “virgen madre”. Intentad comprenderlo. Intentad recibir la ley que gobierna la naturaleza. Ved cómo el amanecer y la puesta de sol funcionan en vuestra conciencia, y aprended entonces a

comportaros en este mundo. Esto es lo que significa sostenerse cuidadosamente en la baranda del templo del Señor. Entonces no resbalaréis. Entonces no recibiréis ningún golpe. Solo entonces no perderéis los dientes. Entonces entramos en el sanctasanctorum del Señor, que se llama el cuarto estado de nuestra conciencia.

¿Cómo será la experiencia del cuarto estado? ¿Es como nuestro dormir? Sí, exacto. La mente y los sentidos están durmiendo, pero no exactamente como el dormir que conocemos, porque estamos despiertos y sabemos cómo estamos. Cuando dormimos no sabemos cómo estamos. Pero en el cuarto estado estamos en el estado de vigilia y nuestra mente está completamente dormida y nuestros sentidos están fusionados en el dormir. ¿Será como el estado de sueño? Sí, exactamente. Tenemos todo el esplendor y la belleza del sueño, pero la diferencia es que será un sueño agradable y no una pesadilla. El sueño que conocemos puede ser agradable u horrible, porque no tenemos maestría sobre nuestro sueño. A veces gritamos como un animal y nos despertamos del sueño y molestamos también a la gente de la habitación contigua porque tenemos una pesadilla.

Supongamos que en un sueño hemos perdido todo nuestro dinero en un carnaval y nos suicidamos. En el medio, ¿podemos pedir al sueño que cree un sueño en que seamos ricos y en que hayamos ganado millones y millones de dólares, de manera que no nos suicidemos? No podemos dictar nuestros propios términos a nuestro sueño. Pero el cuarto estado es un sueño que podéis dirigir y que está dirigido a través de vosotros. El tiempo se detiene para existir para ti con todas las diferentes escalas del tiempo que se hallan mientras duermes, sueñas y en la conciencia despierta. Existiréis y existirá vuestro sueño. Pero es tan real como vuestro estado de vigilia, e incluso más real que vuestro estado de vigilia, y puede que no podáis creerlo si

os lo digo. Os daré un ejemplo. Pero si os doy un ejemplo, ¿cómo podéis saberlo? Es tan bueno como hablar del gusto del azúcar con el especialista en tecnología del azúcar del que hablábamos al principio. Pero lo sabéis, porque lo habéis experimentado previamente. La única diferencia es que no sois conscientes de ello. Yo soy consciente de ello porque los que conocen me hicieron consciente de ese cuarto estado que estáis experimentando. Ahora os haré comprender lo que es este estado.

Imaginad que hay un hermoso concierto de música organizado aquí como programa en casa de nuestra anfitriona. Todos vosotros estáis escuchando la música. Imaginad que viene la anfitriona y me dice: “Krishnamacharya, usted también puede asistir a este concierto”. Entonces yo le diré: “Señora, tengo que tomar el tren a las seis. Ahora son las cuatro menos cuarto; si no le importa, me iré a la mitad del concierto, puedo disfrutar de la música durante un rato. Cuando sea la hora de ir a la estación, me levantaré y me iré porque tengo que ir a Lieja, en Bélgica, y presentarme allí mañana por la mañana, donde unos amigos me estarán aguardando, y después tendré que tomar un coche hasta Londres”. La señora me contesta que de acuerdo. Iré y me sentaré a oír el concierto. Pero cuando me levanto y salgo son las 20:30. ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué no me fui cuando debí hacerlo para tomar el tren? Porque mi mente estaba durmiendo, por tanto, ¿cómo podía salir de ese estado? Porque el músico dejó de cantar. Volví a mi estado normal de conciencia, que es nuestro 5%. Entonces me di cuenta de que había perdido el tren. ¿Cómo es que no recordé que al día siguiente habría gente esperándome en Lieja para ir a Londres? Está muy mal descuidarse así. Pero la respuesta es que yo no soy responsable.

Cuando mi mente está durmiendo, ¿cómo puedo recordar el programa del día siguiente? Porque han retirado

a la mente en la que existe este programa. Cuando se retira a la mente, se retira también el programa, igual que se retira todo lo que conocemos.

Suponed que tengo una licenciatura en M.A.Ph.D. Se llama Master en Arte y Doctor en Filosofía. La Universidad me ha dado una titulación superior. Cuando estoy durmiendo, ¿se me aplica esta titulación? Entonces no sé ni siquiera el abecé. Mientras duermo, no tengo ningún diploma. Todos quedan desprovistos de sus diplomas. Así que el programa no estaba ahí, en mi mente. ¿Estaba durmiendo mientras escuchaba la música? No dormía, porque disfrutaba de la música. Imaginad que una persona está durmiendo durante el concierto. ¿Puede disfrutar de la música? En ocasiones puede incluso estropear la música, si tiene un dormir sonoro. Dormir sonoro, es decir, dormir con sonido. Así puede molestar al músico y este puede dejar de tocar. Esta es la única posibilidad, pero la persona que duerme no puede disfrutar de la música. Yo no duermo porque estoy disfrutando de la música. Mi mente está durmiendo porque mi programa no está ahí, todo se me ha borrado de la mente. Y mis ojos no funcionan porque no estoy mirando al músico, aunque he abierto los ojos porque estoy disfrutando de la música. Algunas personas estarán mirando al músico y riéndose de él mientras el concierto sigue, porque no disfrutaban de la música. Solo la escuchan. Disfrutar de la música es diferente de hacer algo con música. Imaginad que el músico tiene un grano en la cara. Cuando me siento ante él en el concierto, mientras está cantando, imaginad que digo algo como: “¡Chico, mira qué grano!”. ¿Significa eso que estoy disfrutando de la música? En absoluto. Soy un perfecto idiota en cuanto a música se refiere.

Disfrutar de la música es diferente a proporcionar la presencia de nuestro sucio cuerpo físico al concierto. Podemos arrojar nuestro cuerpo físico al *hall* y existir con el grano del músico en lugar de con la música. El resultado es

que todos los demás disfrutaran de la música, mientras que nosotros existimos en el grano del músico. Así que cuando disfrutamos de la música en su verdadero sentido, nuestra mente está durmiendo, nuestro intelecto está durmiendo. El intelecto, que es como un mono, puede mirar el grano del músico. El mono está durmiendo, el perro está durmiendo, el gato está durmiendo, y todos los animales que hay en nosotros están durmiendo. Tenemos los ojos abiertos, pero los ojos no miran el rostro del músico, porque la mente no está ahí. Los oídos no escuchan el sonido de la música, porque la mente no está ahí. Han establecido una conexión inalámbrica del músico a nosotros. Hay gente que escucha el sonido de la música sin escuchar la música. No pueden disfrutar de la música, aunque la escuchen. No pueden disfrutar de la música, aunque escuchen su sonido. El resultado es que cuando hay un sonido hermoso de notas musicales, yo diré: “Esta es la nota 34 de la subnota 46”. Eso significa que soy un perfecto idiota en música, porque recuerdo la aritmética de la música. Por tanto, no tengo ninguna música. Conozco solo la anatomía del esqueleto de la música, pero no la sinfonía orquestal de la música, es decir, la carne y hueso de la música.

¿Qué ocurre si el marido recuerda a su mujer solo como un esqueleto? Solo hay esqueleto, y no mujer. De manera similar, el colega que tiene la aritmética de la música, no tiene nada de música. Disfrutar de la música significa que nos olvidamos de nosotros mismos, de nuestra inteligencia, nuestra lógica, nuestro pensar y nuestra mente. Todos estos animales están durmiendo. Estamos despiertos tan solo a la música. No estamos despiertos al músico. No estamos despiertos a nosotros mismos. Suponed que intento acordarme de escuchar la música todo el tiempo, durante las dos o tres horas que dura el concierto: no hay música para mí. Es como pasar la noche recordando que dormimos. Eso

significa que no hemos dormido en absoluto. ¿Qué ocurre cuando queremos observar nuestro dormir durante toda la noche? Eso significa que padecemos un profundo insomnio. Así que todos los animales están durmiendo. El animal humano que quiere acordarse también está durmiendo. Yo no recuerdo el nombre del músico, porque disfruto de la música. De lo contrario, ¿sabéis lo que hago? Mientras los demás disfrutaban de la música, yo diré: “*Bête noire*”. Eso significa que no os permitiré disfrutar de la música, y mi presencia en el *hall* será como la presencia de una úlcera. Así que no recuerdo el nombre del músico. No recuerdo mi nombre. ¿Qué ocurre si me acuerdo de mi nombre a lo largo de toda la actuación musical? Ni siquiera recuerdo el nombre de mi dulce esposa, porque no hay música si recuerdo su nombre. Todas estas cosas desaparecen. La mente duerme en su totalidad, y yo estoy despierto a la música. Esto es lo que se llama el ejemplo del cuarto estado.

Aquellos que siguen la disciplina del yoga aprenderán cómo entrar y realizar una aproximación maestra en el cuarto estado, y cómo vivir en el cuarto estado de conciencia. Estos pueden hacer su vida continua en el cuarto estado y llevar a cabo toda la actividad de su vida diaria, incluyendo su actividad profesional, familiar, religiosa, financiera y todas las actividades. Todas estas cosas las pueden dirigir en la conciencia del cuarto estado. A estos se los llama los Maestros de su propia existencia, y para ellos no hay ni pena ni alegría. Solo existe la experiencia, que es dulzura, y para ellos no hay temor, complejo, envidia, nada que sufrir. Solo hay una continua corriente de existencia de la conciencia. Esto es lo que se llama la paz. Es todo positivismo de conciencia. La naturaleza y la evolución nos conducen hacia este fin. Nacer como un ser humano en esta Tierra es una gran oportunidad, porque se nos da la oportunidad de disfrutar de este cuarto estado y vivir en

este cuarto estado de conciencia. Y se nos da el aparato y el mecanismo para vivir en esa conciencia. Recordad que el nacimiento humano es el único nacimiento en que se nos da esta conciencia. Este mecanismo no se les da a los reinos mineral, vegetal y animal. Se le da únicamente al ser humano, y por tanto deberíamos ser prudentes y recordar que nacer como ser humano es una gran oportunidad, en lugar de pensar que es un gran privilegio.

Cuando pensamos que el nacimiento humano es un privilegio, solo tenemos que vivir como una bestia humana, sin usar las oportunidades que se nos han dado. Pero cuando sabemos que es una gran oportunidad y no un privilegio, empezamos a aprovechar totalmente la oportunidad que nos ha dado la naturaleza, y a vivir en el reino de Dios como uno de sus seguidores. Esta es la meta de la evolución de la conciencia. Cada uno de nosotros debería intentar conocer cómo entrar en el reino de Dios. Yo estoy muy contento de saber que todos vosotros estáis en el camino, porque la mayoría sois estudiantes de yoga. Una vez más, doy las gracias a nuestra anfitriona por darnos la oportunidad de transmitir esta sabiduría de persona a persona. Os deseo a todos una feliz evolución en el reino de Dios.

El sendero óctuple del yoga de Patanjali nos da una forma hábil y fácil de aproximación al sendero. Si seguimos la disciplina que se da en el yoga de Patanjali de forma científica y diestra, no para aplicar las reglas toscamente en nuestra mente, sino para conocer la naturaleza artística del concepto de Patanjali bajo la guía de un Gurú experimentado, hábil y artístico, entonces con mucha facilidad y en un tiempo breve, seremos capaces de vivir en el 100% de nuestra conciencia que Dios le da al nacimiento humano como un regalo sagrado.

Pregunta: Entonces, ¿deberíamos encontrar al Gurú?

Respuesta: No. La verdad una que nunca falla es que en cuanto tenemos nuestra mente preparada en este sentido, a continuación, el verdadero Gurú estará con nosotros, porque es un hecho que el Gurú viene a nosotros, y nosotros no podemos ir a él. El Gurú siempre nos conoce y conoce el momento en que venir a nosotros. Él nunca espera ni siquiera un momento o un segundo cuando somos aptos. Es nuestra aptitud la que nos trae al Gurú, y esta verdad es una promesa de las escrituras sagradas. Es una verdad que muchos buscadores serios conocen, y es una verdad que personalmente conozco en mi vida. Así que nuestro Gurú viene a nosotros directamente. Él nos da el método y hace que nos transformemos. Nuestra ley es nuestra sinceridad y el espíritu de ofrenda de toda nuestra actividad y de todos nuestros intereses a los pies del Gurú.

Pregunta: ¿Cómo podemos ver que la mente no interfiere? ¿Cómo podemos ver que la mente no aparece de nuevo?

Respuesta: Mientras seamos conscientes de la mente, esta aparecerá. Nuestra mente es solo un agujerito en el trasfondo de una mente más elevada. Lo que conocemos como mente es solo una ventanita, y el trasfondo es la conciencia real. Y nosotros estamos entrenados para ver solo por la ventana. Cuanto más intentemos evitar la ventana, más pensaremos en ella. Así que hemos de encontrar otro método. Cuando pensamos en otra cosa, la mente desaparece. Esto debería hacerse de tal manera que no permitiera la interferencia de la mente de la conciencia. Lo explicaré más a fondo en la próxima conferencia.

Gracias.

EL PODER DEL HÁBITO

Señoras y señores, me han pedido que hablara sobre *“El Poder del Hábito”*. Creo que no es la primera vez que hablo sobre este tema en Occidente. Con frecuencia en muchos lugares me han pedido que hablara sobre este tema, por tanto, comprendo mejor lo que es el hábito, ya que para mí casi se ha convertido en un hábito hablar de este tema. Pero al mismo tiempo es un tema importante, ya que nos dedicamos poco a entender lo que es el hábito. Lo que llamamos “hábito” se puede conocer y aprovechar mucho mejor.

No hay nadie en este mundo que no esté habituado a muchas cosas, buenas y malas. Pero es de sabios intentar comprender lo que es. Y aún es más sabio intentar hacer un mejor uso del poder del hábito. En este sentido, es muy valioso hablar de este tema e intentar comprenderlo. Para una persona espiritual todo es importante. Para un estudiante de la naturaleza que quiere ser un devoto de la creación no hay nada más importante, y nosotros intentamos prestar más atención al tema del “hábito”. Sabemos vagamente lo que es el hábito porque tenemos nuestros propios hábitos. Y si observamos algunos puntos, nos maravillaremos de la influencia que ejerce el hábito en nosotros.

Me pregunto cómo podía apreciar un café fuerte antes de estar habituado al café. Muchas veces invité a café a un amigo que no estaba habituado a él. Lo probaba y decía: “¿En qué sentido es mejor que la leche?”. Yo no tenía respuesta. Me dijo: “Por la mañana estoy acostumbrado a tomar leche con azúcar. ¿En qué sentido el café es más sabroso?”. Otro amigo me dijo: “Yo estoy acostumbrado a tomar una cucharada de miel por la mañana, si intento tomar un café fuerte, me dan ganas de devolver”. Eso dijo. Por descontado que yo no tenía ninguna razón para

contradecir lo que decía, porque incluso tras 50 años de una mente habituada al café, aún siento que la miel tiene mejor gusto que el café. No tengo ningún derecho a negar que el azúcar con leche es más sabroso que el café.

Así que intento comprender que hay dos tipos de gustos. Uno es el gusto natural, y el otro es el gusto cultural. Si probamos las dos cosas con un recién nacido, entenderemos los dos tipos. Toca la lengua del recién nacido con miel y observa su rostro y su expresión. Después le das un toque de café fuerte y observa la expresión de su rostro. Creo que en el primer caso se da una expresión de expansión, mientras que en el segundo caso se da una expresión de contracción de los nervios y músculos de la cara.

Claro que la expansión y la contracción de los músculos de la cara es algo simbólico de algo que es más sutil, igual que la aparición de la risa o el llanto. Lo que llamamos risa se manifiesta en el rostro en forma de expansión de los músculos, la piel y los nervios. Pero de hecho, la expansión física no es lo que tiene lugar en la persona. Es solo una expresión simbólica de lo que le ocurre. Lo mismo ocurre con el llanto. Si una persona llora, hay una contracción peculiar de los nervios y los músculos, y le funcionan las glándulas. Pero no es lo que le ocurre a una persona. Ocurre algo en la persona que le produce estos cambios en los nervios, los músculos y las glándulas. Estos últimos pertenecen al plano físico, mientras que la risa o el llanto son del plano astral o mental. La risa tiene lugar en el plano mental, pero encuentra su expresión en el plano físico.

Así que tenemos los símbolos de la risa y el llanto, que representan la expansión del reírse y la contracción de llorar. ¿Expansión de qué y contracción de qué? Intenta contestar tú mismo la pregunta. Podemos decir “expansión de uno mismo y contracción de uno mismo”, ya que la expansión de la mente es también simbólica y no es el principio, y la

contracción de la mente también es simbólica. La persona se expande y se contrae cuando ríe y cuando llora. La expresión de la vida es natural cuando hay expansión, y es innatural cuando hay contracción.

Podemos expresar simbólicamente que la expansión y la contracción se corresponden con lo que llamamos vida y muerte. Por lo menos podemos comprender que una persona es feliz cuando se expande, y que no lo es cuando se contrae. Eso es así porque una persona quiere ser feliz, y no infeliz. La preferencia natural de una persona por ser feliz indica que lo que ella llama felicidad se corresponde con la expansión, y la prefiere. Lo que ella llama infelicidad se corresponde con la contracción, y prefiere evitarla. Todos nosotros queremos ser felices e intentamos evitar la infelicidad. Eso indica directamente que la felicidad es natural y la infelicidad no lo es.

Si observamos el rostro de un recién nacido cuando siente el café en la lengua, vemos una expresión de contracción en su rostro, y si le ponemos miel, vemos una expresión de expansión. Eso prueba indefectiblemente que ni la pizca de miel ni la pizca de café son totalmente reflejos condicionados. No son reflejos condicionados, hay algo más. Y la diferencia es más rotunda de lo que parece. Tenemos que aceptar que el bebé desea la pizca de miel y rechaza la del café. Y así y todo, alguien como yo anhela el café. Me siento muy feliz cuando encuentro un buen café. Esta felicidad, que es cultivada, es muy diferente de la felicidad que muestra el bebé. Así que podemos comprender muy fácilmente el poder del hábito.

El hábito controla la mente de tal manera que gradualmente fuerza a la mente a aceptar que eso es felicidad. Lo mismo tenemos que aceptar sobre el alcoholismo, los narcóticos, etc. Sin duda el alcohol hace feliz a la gente, nadie puede negarlo. Pero esta felicidad es la fuerza de un

hábito o lo que el hábito nos hace llamarlo felicidad. En nuestra lengua regional, el telugu, tenemos un aforismo de un gran poeta. Dice así: “Repíte, repíte, tu música es mejor”. Es decir, cuanto más repitas, mejor músico serás. “Come repetidamente una hoja amarga, y lo amargo se hace dulce”. Es decir, cuando comes por primera vez algo amargo, te resulta demasiado amargo. Si lo comes una segunda vez, es menos amargo; la tercera vez aún amarga menos, y al cabo de 10 años es dulce. Esto es lo que describe el poeta. Creo que hay mucha verdad en lo que dice.

Utilizo una sustancia de frutos secos en polvo que es demasiado amarga. Incluso tras 40 años de hábito, recuerdo aún que es amarga, pero cuando la masco la siento dulce. Sé cuán amarga era cuando se la hice probar a Ruth por primera vez. Ella la probó y debió pensar que estaba loco por hacérsela probar. Pero se la hice probar por segunda vez, y era menos amarga. Después de relacionarse conmigo durante 3 o 4 años, ahora la encuentra dulce. Y cada día, después de comer, prefiere tomar un poco y mascarla. Esto es lo que se llama la fuerza del hábito.

Y no tenemos por qué hablar solo de hábitos negativos, podemos hablar de hábitos positivos. Quienes tienen hábitos positivos nunca pueden desviarse de ellos. Por eso Patanjali nos advierte que no es suficiente con saber lo que es bueno, porque si tomamos una balanza y ponemos la comprensión en un platillo, el otro platillo sigue pesando más. Así que comprendemos muchas cosas buenas, pero todavía nos apetece hacer lo que hacíamos antes. Así que si alguien dice que es útil comprender cosas buenas, tenemos que aceptar que no lo es en absoluto. Conocemos cosas buenas, pero la balanza sigue igual, hay algo que pesa más en el otro platillo. Conozco a Shakespeare. Conozco a Milton. Conozco a Shelley, Keats y conozco el *Antiguo Testamento* y los *Evangelios*. Conozco muchas escrituras sagradas, pero sigo tomando café.

Así que todos estos libros sagrados de los que hablaba son más ligeros cuando están en la balanza. Hay algo en mí que es más poderoso que el libro sagrado, algo más poderoso que el mismo Espíritu Santo. Así que la *Biblia* no es capaz de levantar el platillo. El Señor Dios no es capaz de levantarlo. Eso mismo vale para cualquiera de vosotros, no solo para mí. Si a alguno de vosotros le pesa más, le buscaré y le seguiré. Permitidme que descubra quiénes sois, quiero seguir vuestros pasos. Hasta ahora no he podido encontrar vuestra dirección. Y después intentemos añadir otro peso, el Razonamiento. Sigue siendo así.

No menos de 100 médicos han constatado que el café no es bueno para mi salud. Podían dar las mejores razones por las que no me iba bien. Podían analizar la situación de mis riñones y de mi vejiga y convencerme de que no era bueno. Ahora encontramos lo mismo. Sé que no es bueno para mi salud. Médicamente estoy convencido de que no es bueno, estoy convencido científicamente, racionalmente, añadamos el racionalismo. Pero todavía hay algo que hace que me guste el café, porque sé que el café me quiere mucho. Soy fiel al café, y el café me es fiel; nadie puede interponerse entre estos dos colegas. Este es el poder del hábito. ¿Podéis decirme qué es lo que hace que la balanza se incline más hacia este lado? Si tenéis un método efectivo, decídmelo y permitidme compartirlo.

Pregunta: Aparte de cortarse la cabeza, puede crearse un hábito más fuerte.

Respuesta: Eso es. Exactamente. Solo dos personas me han aconsejado esto hasta ahora. Una es Patanjali, y la otra eres tú.

Pregunta: Esto lo menciona Patanjali.

Respuesta: Aquí, lo que tengo es un hábito. Así que Patanjali nos aconseja que practiquemos yoga. ¿Cómo? ¿Es practicar una serie de *asanas*, permaneciendo sobre la cabeza o practicar cada vez más así, o yendo al bosque y practicando yoga con las bestias salvajes? No. Él dice que tenemos el hábito de los cinco sentidos y el hábito de la mente que actúa a través de los cinco sentidos, y el mundo externo que ataca la mente desde las cinco vertientes. Estas son la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Los objetos de estos cinco sentidos se presentan a tu mente mediante los sentidos, pero los objetos no son malos, los sentidos no son malos, la mente no es mala. Todos ellos son los obsequios de la naturaleza y son sagrados y nobles.

Pero hay una actividad que continúa, que podemos llamar “reacción”, “reacción al entorno”. Mientras se espera que tú pases a la acción, solo reaccionas al entorno. Cuando estás en presencia de otras personas, te comportas en función de la presencia de otros, existe un condicionamiento por la presencia de los demás. Cuando estás con Rudolf, te comportas en función de Rudolf; cuando estás con Robert, te comportas en función de Robert. Cuando reaccionas a la luz, estás en función del comportamiento con la luz. Pero ¿dónde está tu comportamiento natural? ¿Cuándo te comportas como tú mismo? No existe esa oportunidad, porque mientras estás despierto estás reaccionando a uno de los cinco sentidos. Así que reaccionas en función de cualquiera de los cinco sentidos, no reaccionas como tú mismo. No ha habido ocasión en que te expresaras como tú mismo. Eso es lo que se ha convertido en un hábito en ti. Ahora tienes que neutralizar ese hábito.

¿Cómo vas a hacerlo? ¿Cómo vas a evitar la reacción que tienes? Una vez has evitado la reacción, estás ahí como tú mismo, natural. Pero ¿cómo evitarla? Deberías encontrarte contigo mismo para hablar contigo sosegadamente. Si ahora

intentas luchar contra esa reacción, estás añadiendo reacción, no sirve. Un señor quería crear un nuevo partido político para enseñar a la gente que el mundo sufría de excesivos partidos políticos. Quería demostrarnos los males de tantos partidos políticos, así que quería crear uno nuevo. Solo está añadiendo más ruido al ya existente.

No sirve de nada oponerse a la reacción; no sirve luchar contra la reacción. Creo que no debería reaccionar, empiezo a reaccionar a la idea de que “no debería reaccionar”. Sin esta idea estaba mejor, porque antes había una idea menos de reacción. Patanjali dice: “No os opongáis a vuestras ideas, sino que intentad tener una idea que os posea completamente, que posea vuestra mente y vuestros sentidos totalmente, de manera que toda esta actividad se anule”. Así que tenéis que crear un nuevo centro de fuerza. Tenéis que crear una actividad nueva, que sea positiva; entonces la actividad de reacción cesa. ¿Sabéis cómo hacerlo? Hay que seguir un proceso científico y específico. Y es lo que se llama “yoga”. Esto es lo que dice Patanjali. Por desgracia, actualmente la palabra yoga se usa con mucha frecuencia en Occidente.

Una persona os puede enseñar unas 50 *asanas*, os puede enseñar a almacenar en los pulmones cierta cantidad de aire durante un tiempo, y os enseña a asfixiaros en nombre del *pranayama*, y a continuación llama yoga a todo el proceso. Todo el mundo tiene su propio yoga que enseñar, mientras que solo hay “*un yoga*” en el mundo en su sentido científico. Patanjali nos recomienda por primera vez que “deberíais neutralizar el hábito practicando un hábito”. Os aconsejó exactamente como lo hizo nuestro amigo Robert: “Practicad otro hábito”. Dijo: “Repetid, practicad la repetición”. Esto es lo que aconsejó Patanjali.

Mirad, un músico repite una línea 10 veces o 20 veces cuando canta. Un intelectual común, que no ha evolucionado

lo suficiente para ser bueno escuchando música, se pregunta por qué el músico repite tanto, a veces lo encuentra absurdo. ¿Estamos sordos? ¿Por qué ha de repetir este tramo tantas veces? No le encuentra demasiado sentido, porque no tiene la evolución suficiente para escuchar música. El músico no repite por el significado de la frase. La repetición tiene un impacto diferente. Comprender es diferente del efecto que recibimos con la repetición.

Si enseñas algunas lecciones de los *Evangelios*, puedo entenderlas mucho más fácilmente que un problema de matemáticas, porque en la frase del *Evangelio* no hay problemas. Si dices: “Ama al prójimo como a ti mismo”, lo puedo entender muy fácilmente, no hay nada que me dificulte comprenderlo. Pero la dificultad radica en hacerme mejor. No estoy muy interesado en hacerme mejor, porque quiero poseer cosas mejores. Me interesa más tener cosas mejores que mejorar. Esta tontería esencial no me permite comprender la simplicidad del *Evangelio*. No comprendo la peculiaridad de la lógica, cuando prefiero poseer cosas mejores que mejorar. Por esta razón encuentro muy sencilla la frase del *Evangelio*. Sin duda es muy sencilla, porque estoy aplicándole un instrumento equivocado.

La comprensión no es el instrumento que debe aplicarse a la frase del *Evangelio*. Si se trata de un problema de matemáticas, lo que se requiere es comprensión. Así que lo encuentro muy fácil. Pero si mi padre me pidiera que repitiera la frase del *Evangelio* cada día, sería un necio si pensara que mi padre era tonto, porque supondría que yo no comprendía lo que él quería. Él lo repetiría a lo largo de su vida y eso tuvo un impacto en él, porque no pude convencerle de que “comprender es más importante que vivir”. Él comía buenos alimentos, y nunca llegué a convencerle de que “la comprensión es mejor que el hábito”. Así que una frase del *Evangelio* es más sencilla que un problema de matemáticas.

Mientras que en la frase del *Evangelio* hay algo que practicar, en el problema de matemáticas solo hay algo que comprender y no practicar. Esta es la diferencia.

Patanjali nos pide que empecemos a hacer algo y repitamos. Yo puedo preguntarle: “¿Cualquier cosa?”. Patanjali dice que sí. ¿Puedo pedir incluso un café? Él dice: “Sí. Intenta repetir el tomar café con veneración”, entonces comienzo a comprender la fuerza de la repetición. Repite la idea de que debes mejorar. Esto es lo que nos aconseja Patanjali. “Escoged un sabor mejor para vivir una vida mejor. Escoged vosotros mismos lo que es mejor. No permitáis que nadie os aconseje. Es suficiente si queréis ser mejores. Después repetid lo que digo”. Dice: “Observa el movimiento de tu respiración. Aquí no hay nada que comprender. Pero hazlo durante cinco minutos, no hay nada que comprender, pero hazlo”. Hazlo durante 10 días. No hay nada que comprender, pero hay algo que saboreas. Y si lo haces durante un mes, conoces el sabor de algo que los demás no conocen. Después comienza a hacer tu respiración uniforme. Empieza a respirar lenta, suave y uniformemente. Hazlo durante cinco minutos cada día, ahí no tienes nada que comprender, pero uno o dos meses después, encuentras algo que saborear o experimentar. Y después pronuncia y empieza a escuchar. Pronunciamos muchas cosas mientras hablamos entre nosotros, pero no escuchamos nuestra propia voz. Se espera que pronunciemos con nuestra propia voz y la escuchemos. Practicadlo durante 5 minutos cada día, ahí no hay nada que comprender. Un mes después, experimentaréis algo.

Ahora repetís tres actividades: observáis los movimientos de vuestra respiración, hacéis vuestra respiración uniforme y pronunciáis y escucháis vuestra pronunciación de la palabra sagrada “OM”. Así que durante 5 minutos practicáis la pronunciación de OM y lo escucháis. Tras 5 o 6 meses de dedi-

carle 15 minutos al día, es decir, cinco minutos a cada una de estas actividades, encontraréis algo que los demás no encuentran. Es decir, encontraréis que eso se aproxima cada vez más. Y al final queda en equilibrio, porque lo habéis situado como un hábito. En lugar de tener el hábito por un lado y por el otro un montón de cosas como la comprensión, el conocimiento, el raciocinio, el racionalismo, habéis situado el hábito también en este lado. Y gradualmente empieza a haber un equilibrio.

Mira, dudo que fueras Patanjali en tu vida anterior, porque has sabido responder. Así que tenéis que repetirlo a la misma hora cada día, a la misma hora, al mismo minuto y en el mismo lugar. Entonces estaréis usando un hábito para neutralizar otros hábitos. Este es un ejemplo del poder del hábito. Creo que hay un incidente en la vida de Sri Ramakrishna Paramahansa que algunos pueden que conozcáis. Había un hombre adicto al opio que fue una vez a verlo porque durante mucho tiempo había intentado sin éxito liberarse de este hábito. Había visto a muchos maestros y *mahatmas*, a muchos *swamijis* y *semi-swamijis*, a maestros de yoga y líderes políticos, etc.

Fue a ver a Sri Ramakrishna Paramahansa y le preguntó: “¿Puedes liberarme de este hábito?”. Este le sonrió y respondió: “También yo tengo hábitos como tú, pero no pienses en dejar el hábito. Yo tomaré la responsabilidad de sacarte de este hábito. No intentes luchar, déjalo. Pero haz lo que te digo cada día. Tomas una balanza pequeña de las que se usan en India para pesar oro con algunas semillas. Hay lo que se llama la balanza del joyero, con la que el joyero pesa oro y joyas”. Ramakrishna le pidió al chico que comprara una balanza de esas y se la llevara.

Al día siguiente el hombre le llevó la balanza y Ramakrishna le dijo: “Trae un poco de tiza. No un pedazo de tiza, sino un trocito de tiza de carbonato de calcio”. Cuando el hombre se lo trajo, le dijo: “Pesa el opio que consumes

poniendo el carbonato en un lado y la dosis de opio que tomas a diario en el otro lado. Y lleva contigo cada día ese trocito de carbonato cálcico. Toma el opio a diario después de pesarlo con esto. Simplemente, lo haces cada día. En el ínterin, asumo la responsabilidad de que dejes el opio. Y tú cuenta el número de días que tomas antes de dejarlo. ¿Cómo? Cada día, tras tomar el opio, coges el trozo de carbonato de calcio y haces otra marca, tercer día, tercera marca. Pero continúa tomando opio y pesándolo con el trozo de carbonato cálcico”.

Así lo hizo el chico, y 20 o 25 días después vio que el trozo de carbonato cálcico había disminuido, se iba consumiendo, haciéndose cada vez más pequeño. Pero el chico podía mantenerse un día tras otro con la cantidad reducida de opio. Se dio cuenta de que estaba reduciendo la cantidad de opio. Entonces pudo comprender lo que había hecho su Maestro. Eso le dio ánimos y continuó. Finalmente, solo le quedaba un trocito de carbonato cálcico, con el que, tras tomar el opio, trazó una línea y detuvo el proceso. Entonces fue a ver al Maestro y le dijo: “He dejado de tomar opio”. El Maestro sonrió y dijo: “Mejor que hables de otra cosa, no de opio”. Porque si hablamos demasiado sobre el opio y decimos que lo hemos dejado, y lo hemos dejado, significa que volvemos a meditar en el opio. Algún día el chico puede volver a ese hábito. Así que le dijo: “Habla de otra cosa”. Por eso Patanjali dice “Repíete otra cosa”.

Cultiva el hábito de intentar neutralizar un hábito. Eso es lo que dicen los Maestros. Y de hecho, en nosotros hay muchos hábitos que son inevitables. Nuestro hermano Rudolph me ha llevado hoy al banco, y el empleado me ha pedido que firmara. ¿Por qué es siempre igual la firma? Es un hábito. Si no tenemos la ayuda del hábito, ¿cómo podemos tener lo que llamamos firma? Si hacemos dos firmas de manera distinta, así, el empleado del banco nos pedirá que

nos vayamos. No podemos hacer efectivo un cheque. Nadie aceptará ningún documento si no lleva la firma. Así que lo que llamamos firma no es más que un hábito. Lo que llamamos nuestra letra no es más que un hábito. Pero estos hábitos son necesarios, se nos exigen. Y tenemos que comprender la diferencia entre hábitos positivos y negativos. Deberíamos utilizar el poder del hábito para neutralizar los hábitos negativos. De hecho, los hábitos positivos tienen más poder sobre nosotros que los hábitos negativos, porque la naturaleza es esencialmente positiva.

Os daré un pequeño ejemplo. Una persona va a Ciudad del Vaticano y permanece allí durante un mes cada año. Se sienta allí a diario en meditación, y completado el mes, regresa a casa y a su trabajo. Otra persona, un judío, va a Jerusalén una vez al año, y cada día se sienta en la sinagoga durante tres horas. Al cabo del mes regresa y vuelve a su negocio. Otra, un estudiante de yoga, viaja al Himalaya cada año el mismo mes, por ejemplo en diciembre, y permanece allí realizando algunas prácticas con su Maestro. Y hay una cuarta persona que bebe whisky escocés día y noche y no puede hacer nada si lo deja. Hay otra persona que toma mucho opio cada día por la noche. No puede dormir si no toma opio. Otra persona toma unos tres litros de café durante el día, este es Krishnamacharya.

Os lleváis a estas seis personas y las metéis en una prisión, les dais buenos alimentos y bebida saludable, y si desean buena música les dais buena música, y les proporcionáis una buena biblioteca con gran variedad de libros. Que tengan también un buen jardín y un valle. Pero encerradlos y no les permitáis ir al Vaticano, ni a Jerusalén ni al Himalaya, y los encerráis lejos de sus botellas, su opio o su café. Observad lo que ocurre.

Este chico comienza a pensar: “Esta mañana estarán abriendo las puertas, y yo estaría allí, en Ciudad del Vaticano, escuchando las campanas de la iglesia, y ahora son las ocho, allí habrá música. Yo habría asistido a la ópera y me habría

iluminado frente a la residencia del Papa, los jardines suizos, etc.”. Lo piensa el primer día. El segundo día lo vuelve a pensar. ¿Qué ocurre 10 días después? Tiene un panorama mejor de sus experiencias en el Vaticano. Se verá allí continuamente. Su imaginación se hará cada vez más clara y empezará a vivir mejor en su propio mundo.

Lo mismo ocurre con el segundo colega, el judío. Recordará Jerusalén con mayor claridad que cuando visitó la ciudad físicamente. La otra persona tendrá una conversación mejor con su Gurú del Himalaya, porque ahora lo tendrá todo en su visión. Día tras día, se ve arrastrado hacia lo que quiere. Crea su propio mundo, en el que empieza a vivir. Y 10 o 15 días después, no le importa saber que está lejos de este lugar sagrado, porque de hecho nunca está lejos de allí. Al principio era tonto al creer que estaba fuera cuando estaba físicamente fuera. Pero gradualmente, reconoce que no estaba fuera. Esto es lo que les ocurre a estos chicos.

¿Y qué hay de los otros colegas? El primer día sufren como condenados. Se sienten morir, y el colega del café tendrá un terrible dolor de cabeza y estreñimiento. El chico del opio sentirá un tironeo de todos los nervios del cuerpo. El chico que bebe alcohol tendrá temblores en todo el cuerpo. Así que cada cual vivirá su propio infierno, su propio fuego del infierno, en el que cae en esta *shirshasana*. El segundo día tendrá su dosis de sufrimiento, pero será menor. El tercer día sufrirá, pero menos. Diez días después, en cambio, ellos se dedicarán a leer, a escribir o a observar algo.

Al chico no le importa lo que ha perdido porque su hábito se ha hecho cada vez menos potente, y fracasa cuando se ejerce una influencia en él. El mal hábito empieza a perder su agarre sobre la persona, mientras que el buen hábito cobra más fuerza en estas personas. Esto es lo que ocurre cuando el hábito positivo y el negativo están controlados. Así que los hábitos positivos tienen mayor control en el hombre que

los negativos. Eso se debe a que la naturaleza es de natural progresiva y positiva. Quiere hacernos mejores. Esto es lo que nos demuestra el proceso de evolución.

Los científicos demuestran que los seres vivos van adquiriendo formas mejores a lo largo de la evolución, no formas peores. Así que las personas espirituales también demuestran que la evolución de la conciencia hace que el hombre mejore cada vez más. Aunque la mente superficial vuelve a ser peor de nuevo, el progreso de la conciencia hacia el alma siempre está ahí. Se agarra a la personalidad un tiempo después, tras algunos renacimientos. El nacimiento humano contará con el proceso del cambio positivo de la naturaleza. Y algún día comenzará a volver sobre los pasos de su propio sendero, y la mente y los sentidos comenzarán a seguir al alma. Hasta entonces la naturaleza nos da nacimientos y muertes, porque cuando fracasamos una y otra vez, tiene que crear nuevas oportunidades para nosotros. Una vez llegamos a la conciencia de alma, la fuerza del hábito empieza a ayudarnos de la otra manera.

También aquí Patanjali nos da un buen ejemplo. Tenemos los cinco sentidos, los objetos de los sentidos y la mente que recibe las impresiones de los objetos de los sentidos, pero nosotros estamos ahí, en este centro, y no nos afecta ninguna de estas cosas. La mente y los sentidos, unidos, forman la personalidad inferior negativa “yo soy”, lo que podemos llamar el ser humano inferior, mientras que el ser humano superior, al que llamamos el “Señor” está ahí como “tú mismo” en el interior. Y este “yo soy” negativo es un principio que vive en ti. El “Yo Soy” positivo es el otro que hay en ti. Y generalmente los hábitos corresponden al “yo soy” negativo, deberíais hacer un hábito de aproximarnos al “Yo Soy” positivo. Cuando progresáis así con ayuda de algo que os atrae, como una buena música, pintura, poesía o la compañía de una persona, cualquier cosa que os ayude, le sacáis partido.

A veces también puede ser un buen libro. Y a continuación repetid, empezad a practicar lo que se os ha dado.

Tendréis en vosotros el principio del fulcro, pero mientras existáis en el “yo soy” negativo, seréis como una persona que camina contra el fulcro de la balanza. Cada paso que deis es una carga, tenéis que caminar contra la gravedad porque vuestros hábitos os hacen gravitar de nuevo hacia ellos. Una vez más, intentáis abandonar vuestros hábitos; una vez más, resbaláis y regresáis a ellos. Pero cuando llegáis a este punto, estáis a salvo. Y cuando cruzáis ese punto, la balanza oscila en la dirección opuesta y la fuerza de vuestro hábito os ayuda a progresar en la dirección requerida.

La misma fuerza del hábito funcionaba antes contra ti, pero aquí la fuerza del hábito está contigo, te resulta favorable. Lo mismo te ayuda tras un cierto punto. Los incidentes de tu vida diaria te ayudarán a llegar a tu conciencia de alma una vez empieces a repetir algo bueno a diario, si empiezas a repetir la práctica de yoga correcta en vez de intentar comprender lo que es el yoga. Incluso aunque estudies la literatura yóguica de todo el mundo durante 50 años e intentes comparar los libros de uno y otro autor, no serás mejor que un gran erudito de literatura yóguica, lo sabrás todo solo para morir con todos los detalles. En este estadio, las escrituras sagradas comparan al erudito con un burro que carga sacos de azúcar. Es decir, el burro conoce el peso, pero no la dulzura del contenido. Así que un gran erudito de literatura yóguica que empieza a estudiar todos los libros de yoga del mundo, y que intenta comparar los valores de dos y de tres autores, vive como un burro que lleva sacos de azúcar y muere con ellos.

Por tanto, Patanjali nos aconseja comprender lo que es el yoga y empezar a practicar las instrucciones que se nos da. Por esta razón en el primer aforismo nos avisa de que es solo una instrucción y no una filosofía. Suponed que cuando

tengo hambre me servís comida y me pedís que coma. Si en vez de comer os pregunto qué ocurre cuando como, y si decido que no comeré hasta que comprenda lo que ocurre después de comer, el resultado es la muerte inevitable. La misma suerte corre el colega que intenta comprender lo que es el yoga. El yoga no es una filosofía, no es un discurso. Es un curso que practicar. Hay mucho que practicar y muy poco que comprender. Así que cuando empiezas a practicar a diario y realizas una repetición sistemática, progresas de tal manera que tras cierto tiempo tus incidentes diarios y la presencia de tus amigos y familiares y tu actitud hacia ellos serán las únicas cosas que te ayudarán a progresar. Por esta razón se supone que tras cierto tiempo el yoga será inevitable para un cabeza de familia, porque la práctica de yoga no está completa a menos que uno sea un buen cabeza de familia.

La fuerza del hábito te ayuda; tu propia naturaleza realiza un cambio básico. Lo que llamamos individualidad es solo una fuerza del hábito, pero es de una naturaleza más profunda. Lo que llamamos la personalidad es una fuerza del hábito. Cada cual tiene su propia personalidad, diferente de la de los otros. Y que el carácter se forme y la tradición de una familia adquiera su propia forma solo se debe a una práctica constante en una dirección en particular. Los rasgos característicos de una nación toman forma. Las características de una familia en particular toman forma.

Que tu vida se oriente ahora realizando una actividad que tú te has prescrito. Eso rectifica todas las rarezas de tu temperamento y tu carácter. En lugar de luchar contra nuestro hábito o contra las rarezas y desigualdades del temperamento y de perder tiempo y energía, empiezas a realizar una práctica nueva que conduce tu vida en una dirección mejor. Entonces la actividad de toda la familia estará dirigida. Si vas a un país atrasado, como India, y observas lo que llamamos la familia tradicional, encontrarás algunas cosas imposibles.

Encontrarás familias en que todos sus miembros tengan una misma dirección y actitud de vida. Sin duda son menos individualistas y menos racionalistas y menos intelectuales, pero para ellos es suficiente para vivir felices. El reino de la felicidad, que podemos llamar el reino de Dios, es de ellos, y nadie puede interponerse en su felicidad. Hay gente que vive feliz continuamente. Si alguien cree que hay algo más valioso que la felicidad, tenemos que lamentar la lógica de este pobre colega.

El poder del hábito aplicado a una familia es el que hace feliz a esta familia de marido y esposa que viven felices y se regocijan con la compañía de sus hijos, en lugar de sentirse muy ocupados cuando el niño acude a su padre, en vez de vivir en casa una vida comercial sin valor. El hombre vive feliz con los angelitos, a los que llama hijos y nietos. Los padres juegan el rol de gurús con sus niños y nietos. No hay ningún hueco generacional en la familia.

Esto es lo que se espera de utilizar mejor la fuerza del hábito. No podemos decir que haya una forma mejor de educación que utilizar el hábito de esta manera. Si tenemos la suficiente estatura como para definir la educación en su verdadero sentido, no en el sentido comercial, entonces podemos comprender cómo podemos mejorar el uso de la fuerza del hábito. Por desgracia, atravesamos un siglo en que la educación es solo un test de memoria. Estamos solo en el estadio paleolítico en la medida en que la educación es lo suficientemente pobre como para tener un crecimiento atrofiado de las facultades mentales, porque nunca podemos escapar del shock recibido por nuestra manera falsa de educarnos.

Cuanta más formación tiene una persona, más aturcido tiene el rostro, porque a cada momento se le priva de su expresión. Se le obliga a representar a otros autores y no a sí mismo, y se le fuerza a aceptar que eso es educación. Intentemos comprender que la educación es una ciencia de alineamiento.

Igual que un fotógrafo enfoca su cámara al paisaje, también el verdadero educador enfoca bien la mente, los sentidos, la voluntad, la comprensión y la inteligencia del estudiante, de manera que el morador interno reciba una imagen clara del universo externo. Esta es la verdadera educación según la definición de los Maestros de Sabiduría. Si dedicas por lo menos dos o tres años a comprender las frases de Alice A. Bailey sobre educación, comprenderás lo que es la verdadera educación, y cómo hacer un mejor uso del hábito.

* * *

Si eres feliz con tu propia familia, ese es el test de que has hecho un uso mejor de tu hábito. Si estás inquieto o demasiado ocupado o alocado cuando estás en casa, eso significa que eres un fracaso total en tu comprensión de lo que es la educación y un fracaso total en hacer un mejor uso del hábito. Me enorgullezco de explicar que nos criamos en una familia en que mis padres utilizaron muy bien el hábito con nosotros, y experimentamos el resultado. Durante un período de unos 35 años de vida familiar, no tuvimos ninguna ocasión de ser infelices entre nosotros, solo hemos sido felices. Lo mismo ocurre con todas las familias tradicionales de todos los países atrasados como India.

Creo que deberíamos aprovechar estas ramas del conocimiento de las llamadas naciones atrasadas y hacer el mejor uso del hábito. Entonces podremos comprender lo que es liberarse del auto-condicionamiento. El ideal más elevado de los seres humanos es lo que las escrituras sagradas llaman “liberación”. Se refieren a la liberación del auto-condicionamiento. Y esto solo puede conseguirse haciendo el mejor uso del “poder del hábito”. En lugar de intentar comprender muchas cosas buenas, en lugar de quemar todo nuestro tiempo en conferencias como esta, si intentas poner

en práctica lo que se espera que hagamos, esta es nuestra naturaleza de hábito. Toma solo dos o tres o cuatro principios y empieza a llevarlos a la práctica. Haz de ello un hábito. Y aprovecha la fuerza del hábito y mira qué pasa. Ocurre el milagro, es lo que se llama la “transformación”.

Recuerda que el trozo de hierro se convierte en imán, pero es solo en presencia de otro imán, y en absoluto en presencia de un gran volumen llamado “*Magnetismo*”. Si colocas un pedazo de hierro en la mesa y empiezas a frotarlo con un libro sobre magnetismo, continuará siendo un pedazo de hierro, incluso dentro de 100 años. Este es el resultado de intentar comprender cosas, de saber filosofía y de debatir sobre temas. La transformación nunca, nunca tiene lugar debatiendo. No ocurre nada si utilizamos métodos inútiles, como comparar y contrastar, o si se reúnen en seminarios educadores internacionales y discuten cosas sucias: el mundo sigue tan inculto como antes, aunque aumente la alfabetización.

Intentamos engañar a la palabra llamándola alfabetización, educación. La alfabetización es solo un proceso mecánico, la formación es algo diferente. Puede haber una persona analfabeta que tenga una buena formación, que sepa cómo ayudarte, que sepa cómo cooperar contigo y que sepa cómo hacer algo útil para ti y para ella misma. Y todavía hay muchos brutos incultos entre los muy instruidos que debaten sobre situaciones de política internacional y guerras, y precipitan situaciones económicas que son perjudiciales para el hombre común, y precipitan guerras y destrucción. Así que hay personas instruidas que no han recibido una buena educación, y otras, analfabetas, que tienen una gran educación; las conocemos muy bien en términos definidos cada día.

Intentemos distinguir entre alfabetización y educación. Podemos valorar también la alfabetización, pero damos preferencia a la educación sobre la alfabetización, de manera que no seamos idiotas. Intentemos utilizar la fuerza

del hábito para que el trozo de hierro se convierta en un imán y logremos transformar el “yo soy” negativo en el “Yo Soy” positivo. Esto es lo que yo entiendo por la fuerza del hábito. Y si hay algo que comentar, podemos hacerlo o hacer preguntas.

Pregunta: ¿Cuál es el hábito más efectivo que nos podemos formar?

Respuesta: El hábito más efectivo que puede practicarse, y al que puede llamarse el “*aqua regia*” de todos los hábitos, consiste en seleccionar un trabajo durante el día, que suponga servicio en el plano físico, e intentar hacer algo que resulte útil para alguien en el plano físico, no en el plano intelectual, y dedicarle el máximo tiempo posible. Puede ser media hora, una hora o un día. Este es el esfuerzo formador de hábito más efectivo que conozco. Realiza los cambios que cada cual necesita.

Uno debe entregarse a un trabajo que sea útil a los demás, y el trabajo debe pertenecer al plano físico, es decir, que tenemos que implicarnos con nuestro cuerpo. Esta es mi experiencia con este método, porque minimiza el pensar, y después permite el pensamiento en la medida en que se requiera. Más allá de esto, este proceso es el que controla el pensamiento. Esta es mi experiencia. Desde este punto de vista, creo que eres más afortunado si vives en un país desafortunado como India, porque nosotros tenemos muchos más ámbitos en los que realizar este trabajo. Esta es también mi experiencia con India.

Pregunta: Sabemos que tenemos una conciencia de víctima, pero también tenemos una conciencia de pobreza. Así que cuando servimos, somos tacaños en nuestro servicio, incluso aunque tengamos más de lo que tienen los países pobres. ¿Cuál es el hábito que contrarrestaría esta mezquindad?

Respuesta: No creo que ni la conciencia de mezquindad ni la conciencia de pobreza tengan mucho efecto en la mente. La única manera de contrarrestar la conciencia de víctima y la conciencia de pobreza se produce cuando una persona empieza a acercarse a otras, sin representar a ningún país o nación, y su mente se aproxima con su capacidad personal, al margen de cualquier identidad. Por ejemplo, si yo tengo una idea sobre un indio, un americano o un alemán, entonces existe la posibilidad de que algo funcione en mi mente. Pero resulta más fácil si convierto en un hábito diario hacer algo útil por alguien, sin tener el concepto de un hombre pobre o una nación pobre.

Por eso en la práctica espiritual se espera que aumentemos la conciencia de la “conciencia de Dios” en la persona a la que ayudamos. Es decir, se espera que recordemos la “presencia de Dios” en la persona que llamamos pobre o inferior, de manera que se elimine nuestro complejo de inferioridad o de superioridad. De lo contrario, es muy difícil borrarlo de la mente, de la conciencia del que ayuda y de la conciencia de quien recibe la ayuda. Así que es preferible practicar la conciencia de la “presencia de Dios” en los demás, especialmente en los que son más débiles, menos inteligentes, menos sanos y menos fuertes que nosotros. Así es como está prescrito en las escrituras sagradas.

Añado un punto pequeño, suplementario a lo que preguntabais. Siempre que ayudamos a alguien, hay dos maneras de comprenderlo. Una es intentar ayudar a otros, y la otra es ayudarse a sí mismo. Las escrituras sagradas nos enseñan que hacer algo bueno no es en beneficio de los demás, porque si no lo hiciéramos nosotros, esto lo haría automáticamente otra persona. Siempre es una verdad que otro lo hará mejor que nosotros. Pero cuando lo hacemos, creamos una oportunidad para mejorar nuestros sentidos y nuestra mente. Tiene un valor de purificación, y nosotros

practicamos la ayuda más con este propósito. Esto es lo que también dicen las escrituras sagradas.

Si quiero practicar la ayuda a los demás, no debería hacerlo si creo que los demás recibirán esta ayuda; debería hacerlo si creo sinceramente que con ello me ayudo. Así que hacer buenas cosas es purificador en su valor principal. La mente y los sentidos se purifican cada vez más de los complejos que tenemos, porque ninguna educación puede eliminar los complejos de nuestra mente. Esta es la única educación que tenemos en la Tierra, es decir, intentar ayudar a los demás para purificarnos nosotros. Y ayudar a los demás es solo un valor instrumental, porque cualquiera hace lo mismo. Si no lo hacemos nosotros, otra persona lo hará mejor. Si lo hacemos, se purifican nuestros vehículos. Esto es lo que tenemos que comprender sobre la práctica correcta que puede eliminar los complejos de la mente. Cuando hacemos de ello un hábito, el poder del hábito se puede utilizar mejor.

Pregunta: ¿Por qué no podemos ser egoístas? ¿Por qué es malo ser egoísta? Ante todo, intente explicármelo.

Respuesta: Es un complejo, es una timidez sentir que podemos ser egoístas. Tenemos que aceptar que tenemos egoísmo. Y deberíamos estar contentos de aceptar que tenemos egoísmo, porque lo aceptemos o no, da un gran placer ayudar a otros. Y lo hacemos solo por el placer de hacerlo. Y a nosotros nos queda saber si hemos sido sinceros. Así que es mejor aceptarlo. Esta es la convicción que tengo sobre este tema. Cuando somos egoístas, ¿por qué no podemos aceptarlo? Entonces el egoísmo se va.

Creo que estas preguntas no nos acometerán si escogemos situarnos en una sociedad más sencilla, de un país atrasado, donde se encuentran cada vez menos complejos. Eso es lo único que podemos hacer, porque podemos

descubrir fácilmente lo que necesita la otra persona cuando vamos a un país que con orgullo llamamos atrasado. Así que deberíamos residir en una sociedad más sencilla, y al cabo de cierto tiempo, cuando aumenta el número de personas que entienden la simplicidad, podemos encontrar que la sociedad de los países avanzados también se hace más sencilla. Hasta entonces tenemos alguna dificultad en los llamados países avanzados.

Así que solo puede ayudarnos el proceso de la hermandad internacional. A menos que se te pida, no puedes intentar ayudar a nadie, eso siempre es un hecho. Sitúate en una sociedad en la que se te pide, y tu sinceridad te trae a gente que necesita tu ayuda. Es la telepatía humana instintiva la que establece el contacto entre el ayudante y el ayudado. Más allá de esto, hasta ahora no puedo daros ninguna solución mejor.

Pregunta: Respecto al hábito del servicio, si no debemos tener el pensamiento de que ayudamos a otros, y tenemos solo el pensamiento de que solo nos estamos purificando, ¿cuál es el papel del amor en el servicio?

Respuesta: Si sabes que tu amor te purifica, no es una descalificación de tu amor. Ok. Te da mejor sabor. En cualquier caso, el amor se manifiesta según el grado de evolución en que nos hallamos. La evolución nos permite amar cuanto podamos. Cuando empiezas a amar a tu vecino, eso te da placer; es un incentivo, y de ninguna manera una descalificación. Tu amor te lleva al servicio sin ninguna intención ni motivo; cuando sientes que estás satisfecho, tampoco es una descalificación ni para tu amor ni para tu servicio. Esto es lo que siento al respecto.

Y no todo el mundo tiene la fortuna de amar a su vecino. Cuando uno llega al estadio de evolución en que ama

a su vecino, automáticamente siente la alegría de hacerlo. Y el resultado es el servicio que le ayuda a purificar sus propios vehículos. Creo que no hay nada que le impida hacerlo cuando se da cuenta de que sus vehículos se purifican con el servicio. En cambio, también da un impulso a su naturaleza amorosa y purifica su amor del nivel de las emociones al nivel de la devoción. Esto es lo que ocurre. No hay ninguna descalificación.

Pregunta: ¿La contracción es también un aspecto del servicio?

Respuesta: El aspecto de la contracción está también en el servicio, porque la contracción y la expansión, juntas, forman lo que se llama la pulsación. Y la fórmula de la vida es la pulsación; por ejemplo, el latido del corazón y la respiración. También la mente tiene su propia naturaleza pulsante. Unas veces se expande, y otras veces se contrae. Siempre que sentimos ayudar a nuestra propia gente, se trata del aspecto contracción del amor. Siempre que sentimos ayudar a alguien que lo necesita y a quien no conocemos, se trata del aspecto expansión del amor. Y ambos son naturales. Esto es lo que he sentido una vez has realizado tu pregunta.

Así que también tenemos los aspectos de expansión y contracción del amor. Ninguno de los dos es negativo, porque ni la ayuda ni el servicio son negativos, son positivos. Pero las expresiones de contracción, tal como se expresan en nervios o músculos, se muestran solo cuando hay algo que sufre o que es negativo; mientras que las expresiones de expansión en los músculos y nervios se muestran solo de forma natural cuando hay alguna experiencia de felicidad. Incluso médicamente hablando, cuando hay una experiencia feliz, hay un principio de expansión que funciona en los tejidos y en la circulación en general. Siempre que hay un aspecto negativo, como el temor o la pena, hay un principio

de contracción que funciona en el sistema vascular y en el sistema nervioso.

Por tanto, cuando hablé de expansión y contracción al principio de la conferencia, hablaba solo de la expresión facial de una persona, y no de la contracción o la expansión aplicadas al servicio o al amor. Cuando se aplica al servicio, tanto el aspecto contracción como el aspecto expansión funcionan como aspectos positivos. Ambos aspectos dan felicidad a la persona que ayuda, porque hacer servicio siempre le hace a uno sentirse contento. ¡Eso es todo!

Gracias.



EL TRABAJO COMO DISCIPLINA Y PLEGARIA

Os agradezco la oportunidad que me habéis dado, y doy gracias a nuestro anfitrión, que nos ha dado una cálida recepción. Cuando estamos en un clima caluroso, necesitamos beber algo fresco. Y cuando estamos en un clima frío, necesitamos una bebida caliente. Entonces nos sentimos felices. ¿Es lo caliente o lo fresco lo que nos da felicidad? Ninguno de los dos. A veces, según el entorno, el calor nos produce felicidad, y a veces es lo fresco. El principio de vida que tenemos oscila entre ambos extremos. Así que la vida requiere algo fresco cuando hace calor, y requiere calor cuando hace frío. ¿Cuándo tenemos en verdad felicidad? ¿A qué temperatura somos felices? Lo que llamamos felicidad según las sensaciones externas es solo relativo y temporal, y depende del entorno. Si el entorno tuviera que decidir la felicidad, esta oscilaría siempre entre la felicidad y la infelicidad, y esto es el alfa y omega de la vida humana, cuando la tomamos como una suma total de sensaciones. Pero generalmente vivimos según las sensaciones. Cuando tenemos trabajo, deseamos descansar. Cuando tenemos demasiado descanso, deseamos hacer algo o hablar con alguien. Cuando hemos pasado muchas horas a solas, necesitamos compañía. ¿Hay alguna verdad en esto?

Parece haber algo de verdad en lo que llamamos felicidad; pero en la medida en que dependemos de las sensaciones externas, parece haber una idea de felicidad, pero no felicidad. Vivimos con la esperanza de la felicidad, trabajamos esperando felicidad y muchas veces vivimos en ausencia de felicidad, pero en la presencia total de la idea de felicidad. Cuando la felicidad es solo una idea, no puede ser una experiencia. Así que cuando queremos comprender lo que es la verdadera felicidad, tenemos que comprendernos al margen de las sensaciones externas. ¿Es para soportar las

sensaciones? Cuando las sensaciones son muy reales para nosotros, a veces no podemos soportarlas. Si nos piden que nos sentemos ahí, no podemos soportarlo. Cuando nos piden que nos sentemos toda la noche en el exterior en invierno, no podemos soportarlo. No es solo que el cuerpo no puede vivir así, es que la mente tampoco puede soportarlo. Así que ahí hay dos aspectos. Uno es que lo soportemos, y otro es que lo soporte el cuerpo. Que el cuerpo lo soporte es algo real, y que lo soporte la mente tiene algo de imaginario. Si distinguimos entre ambos, encontramos que debería haber un grado de resistencia y deberíamos ser capaces de soportarlo mediante algún método hábil. Cuando pensamos en frío y calor, no hay medio de soportarlo. Solo cuando nuestra mente está pendiente de otra cosa que es más interesante, entonces hay algo que llamamos aguante.

Nuestros cinco sentidos funcionan en el entorno, y la mente responde al entorno. Siempre que la mente está en contacto con el entorno, la mente se comporta según el entorno, y el resultado es la ausencia de felicidad. Cuando la mente sufre cambios continuamente, ¿cómo podemos tener felicidad? Así que debería haber un método que comprender y practicar, de manera que el entorno empezara a existir para nosotros, y empezáramos a vivir, se convirtiera en una vida real. Eso es posible si practicamos la ciencia de la espiritualidad. Los sentidos dejan de existir para el entorno, y el entorno deja de existir para los sentidos cuando la mente y los sentidos se dedican a otra cosa. Por ejemplo, estás absorbido en algo que es muy importante con un amigo que está en otro sitio. Al estar absorbido en el pensamiento de tu amigo, el entorno deja de existir para ti, de la misma manera que los ladrillos de la pared que hay ante ti dejaron de existir para ti hasta que yo te lo sugerí, aunque tenías los ojos abiertos y tenías los ladrillos delante. No viste los ladrillos hasta que yo te lo sugerí. Y no lo habías hecho

porque estabas pendiente de otro pensamiento. Eso significa que los ladrillos dejaron de existir para ti en la medida en que vivías en tu mundo. Ahora deberías poder escoger tu propio mundo, donde puedes vivir cuando el entorno deja de existir para ti. Este es un aspecto.

El otro aspecto es que, si cada cual escoge un pensamiento en el que quedar absorto, no hay relación entre dos personas, y cada cual vivirá en su mundo. Eso significa que no hay nada en común entre dos. Eso imposibilita la vida. Así que lo que escojamos debe tener algo en común con los demás. Y cuando escogemos lo que hay en común con otros, debemos escoger lo que es realmente útil a los demás y a nosotros. De lo contrario, no podemos tener algo en común entre dos personas. Si nuestra elección responde solamente a nuestro gusto y nuestro entorno, no puede haber cosas en común con otros. A mí me puede gustar quedar absorto en la poesía, y a ti te puede gustar hacerlo con la pintura. A ambos se los puede llamar artistas, pero no tienen nada en común. Cuando a ambos artistas se los coloca juntos, no tienen nada que hacer en este mundo. El pintor habla de su propio arte, queda absorto en su propia pintura, y el poeta queda absorto en su propia poesía e intenta producir su propia poesía. Entonces no existe la posibilidad de que una tercera persona disfrute de la poesía o del arte, porque tiene su propio interés en quedar absorto en otras cosas que no tienen nada en común ni con el poeta ni con el pintor. De esta manera, cada cual puede crear un mundo para sí mismo, pero también hay un mundo que es común a muchos. Debemos tener por lo menos el que es común a dos personas, en que dos personas quedan absorbidas en un interés, y entonces el entorno deja de existir para ambas. Si tres de nosotros tienen un interés, eso nos mantiene absortos en nuestro propio mundo. Si cientos de nosotros tienen un interés común, eso puede mantener a esos cientos alejados del efecto entorno.

¿Qué es lo que puede formar una base común para que cientos de personas queden absortas? Debemos hallar un interés común. ¿Cuáles son los intereses que tienen en común todos los seres humanos? Comida, bebida y vivienda forman los intereses comunes. Cuando empezamos a comer, cuando empezamos a beber agua, cuando empezamos a construir nuestra propia casa, una vez se ha acabado, el interés desaparece. Así que está desconectado, no es algo continuo. Así que está ordenado que la gente de esta Tierra tenga algo en común, o sea que yo mismo trabaje para ti y que tú trabajes para mí. Entonces tú encuentras un interés común entre nosotros dos, y el trabajo continúa de manera que no se corta. Y el interés se hace cada vez más común. En este mundo la naturaleza nos ha ordenado que tengamos trabajo que realizar, y ha vinculado nuestro sustento con el trabajo que llevamos a cabo. Nadie en este mundo puede vivir sin hacer algo que sea de utilidad para los demás. Si alguien quiere vivir sin hacer nada por los demás, la vida se convierte en penuria para esta persona. Si un hombre de negocios está haciendo negocios, puede creer que lo hace por su propio capital, en su provecho y beneficio, pero lo que hace debe beneficiar a otros. De lo contrario, no puede hacer negocios. Puede beneficiarse de lo que hace, pero lo que hace tiene que resultar útil a otros. No puedo cortarme el pelo y venderlo a otros en nombre del negocio. Nadie lo compraría y no habría negocio. Debemos vender algo que sea de alguna utilidad para algunas personas. Así que el trabajo de los negocios puede ser en nuestro provecho, pero antes debe ser útil a otros. Puedo llamarlo mi negocio, pero de hecho lo que hago es el negocio de otros, porque tengo que ver que mi negocio sea de alguna utilidad. Si estoy produciendo vasos y creo que es mi negocio, no es cierto. Estoy realizando el trabajo de otros, de manera que los demás utilicen los vasos, y trabajo para que los usen, tanto si lo acepto como si no.

Si alguien abre una tienda en beneficio propio, tiene que vender objetos que resulten útiles. Nadie puede vender polvo en su tienda y sacar beneficios. Puede llamarla su tienda, pero no es verdad. Vende objetos para que los demás los utilicen. El negocio es suyo y el trabajo es para los demás. El mismo caso lo encontramos en cualquier profesión; si trabajas como gerente en una oficina, o como empleado, o si trabajas de carpintero o albañil, entonces el trabajo es tuyo, pero lo realizas para otros. La profesión es tuya, pero está destinada a otros, no es para ti. Así que cada uno de nosotros, casi todos en esta Tierra, está vinculado con algún trabajo que es realmente útil para otros. Cuanto más pensemos en ser útiles a los demás, más nos beneficiaremos. Por lo menos, por el uso egoísta de nuestro propio beneficio, deberíamos ser más amables y más útiles a los demás. Si el hombre de negocios tiene competencia en el mercado, solo el que es un buen hombre de negocios puede aguantar la competencia durante largo tiempo y mantenerse. Si un hombre de negocios engaña y hace trampa, quizá crea que se beneficiará inmediatamente, pero el resultado es que pronto le echarán. Así que los seres vivos de este planeta se mantienen vinculados con el trabajo y la sinceridad.

Al principio la gente puede pensar que trabaja en su beneficio egoísta, pero gradualmente, al ir avanzando cada vez más en las reencarnaciones, llegamos a comprender que el trabajo es para los demás, y el beneficio es para nuestro sustento. Cuando nuestro cuerpo necesita alimentarse, beber o descansar y los clientes necesitan lo mismo, hay dos ángulos a través de los cuales podemos ver este hecho. Uno es mantenernos nosotros, podemos llevar a cabo nuestro negocio. Para alimentarnos, para proporcionarnos las cosas necesarias, tener una buena casa, un saldo bancario y una propiedad, tenemos que seguir trabajando. Trabajamos para nosotros, y cuando creemos que trabajamos para nosotros, el

interés estará en nosotros y la calidad del trabajo descenderá. Si la calidad del trabajo desciende, la sociedad gradualmente nos echará por tramposos, y entonces tendremos que volver a trabajar para la sociedad. Una vez más, retomamos el aspecto del hombre de negocios e intentamos ser buenos para con los demás por un motivo egoísta. Pero cuando nuestro interés está con nuestro motivo, gradualmente volvemos a perder interés en nuestra bondad para con los demás y empezamos a preocuparnos más por nuestros ingresos que por la calidad de lo que producimos para los demás. Entonces, una vez más, nos hacemos impopulares y de nuevo nos echarán. Sea un individuo, una familia, una nación, una raza o un país, el destino es así. Cuando alguien trabaja para los demás, y los demás lo encuentran cada vez más útil, su existencia será más segura. Cuando los demás le importan cada vez menos, y solo le importa su rendimiento o su provecho en un negocio, o solo le interesa su salario a principios de mes, entonces la calidad de su trabajo disminuye y le echarán. Esto es inevitable en este mundo, aunque podamos engañar un poco aquí y allá.

O sea que, a menos que nos hagamos útiles a los demás, no se nos permite vivir en esta Tierra. Todo lo establecido está fijado como nuestra configuración psicológica en forma de nuestra naturaleza humana. Lo ha establecido la naturaleza que nos ha creado. La misma naturaleza ha creado la naturaleza humana en la que vivimos; ha organizado el mismo aspecto en la naturaleza humana, de manera que podamos comportarnos solo según nuestra naturaleza humana y empecemos a trabajar para los demás, no permitiendo que los demás saquen beneficios cuando el trabajo no es útil. Así que hay algo en la naturaleza humana que nos mantiene trabajando, puede que de manera obligatoria o bien opcional. Podemos hacerlo contentos o no, pero tenemos que hacerlo y se hace obligatorio. En la naturaleza hay automáticamente

una cantidad de disciplina que podemos aprovechar. Si no comprendemos este tipo de disciplina que está ya en la naturaleza, deja de ser disciplina y se convierte en obligación y castigo. Cuando la disciplina se comprende correctamente, se convierte en placer; pero si no se comprende correctamente, se convierte en castigo. Podemos castigarnos pensando que nuestro trabajo es obligatorio, y podemos sentirnos muy desgraciados por trabajar para otros. Podemos quejarnos a nuestros amigos de ser desgraciados porque trabajamos para otros y perdemos nuestra independencia en manos de otros. Incluso entonces se convierte en obligatorio. Solo tenemos que empezar a comprender la disciplina innata en la naturaleza, que se basa en la naturaleza humana de una manera tan habilidosa que nadie puede escapar a ella, porque la inteligencia humana también tiene tendencia a escapar. A menos que tenga una disciplina durante tiempo, la inteligencia humana siempre trata de eludir sus deberes. Siempre que intente eludirlos, la sociedad le echará, y el resultado será confusión y guerra. Y siempre que hay guerra, tenemos que aprender una lección amarga. Y la sociedad se reorganizará con los mismos valores que eran antiguos, de manera que volvamos a trabajar para los demás.

¿Qué ocurre si cada cual tiene que cocinar para sí mismo en casa? Nadie puede hacerlo todo. Uno tiene que cocinar, comer, lavarse la ropa y plancharla. Y tiene que sacar brillo a sus botas. No solo eso, tiene que preparar los cordones, tiene que tejer su ropa, y nadie le va a dar el material para prepararlo. Si vengo y te digo: “Tengo que hacer mi comida desde la mañana a la noche, así que dame la harina para preparar el pan, combustible para el fuego y algunos recipientes y vasos para prepararme la comida”, tú no vas a aceptar. Aunque quieras favorecerme, no puedes hacerlo. Por tanto, hay una hermosa organización en este mundo en que tú tienes que hacer mi trabajo y yo tengo que hacer el tuyo. A

menos que yo haga tu trabajo y tú hagas el mío, no vivimos en este mundo; vamos a perecer. Ved cómo la naturaleza ha organizado las partes de nuestro cuerpo, y cuando tu mano derecha te pica, tu mano izquierda la rasca: la mano derecha no puede rascarse ella misma. Cuando tienes que lavarte la mano izquierda, solo la mano derecha puede hacerlo, ninguna mano puede lavarse a sí misma. Y si hay una hinchazón debajo de tu ojo, solo los ojos de los demás podrán verlo, tu ojo no puede verse a sí mismo. Tu lengua puede conocer el sabor de otras cosas, pero no puede saborearse a sí misma. El olfato puede oler el olor de otras cosas, pero no puede hallar su propio olor. Cualquier parte de nuestro cuerpo está organizado de tal manera que puede hacer el trabajo para las otras partes, pero ninguna parte puede trabajar para sí misma. La cabeza no puede caminar por sí misma. Las piernas llevan el cuerpo y el cuerpo nutre las piernas, la boca trabaja para todo el cuerpo, la boca no puede alimentarse a sí misma y mantenerse en silencio. Lo que come la boca va al estómago, y no a la boca. Esta es la organización que se hace en la sociedad. Cualquier organización que encontréis en vuestro cuerpo y en las partes del cuerpo, la encontraréis también en la sociedad, y hallaréis la misma ley que gobierna a la sociedad. Solo puedes sobrevivir cuando piensas en los demás en términos de ser útil y en términos de algún trabajo.

El paso siguiente es comprender que el trabajo que hacéis para los demás es sagrado. Debéis comprender que es el único medio de disciplina. Si permaneces en tu habitación, haces *asanas* todo el día, mantienes el cuerpo en forma y sano y llamas a esto disciplina, es falso. Es solo higiene, no disciplina. La disciplina se da cuando estamos en presencia de otros. Si queremos practicar disciplina, solo podemos hacerlo cuando empezamos a hacer algo para otros. A veces los padres intentan reforzar la disciplina en sus hijos. En algunos países los padres están muy pendientes

de la disciplina de los jóvenes. Dicen: “Sé disciplinado”. Y no les permiten a sus hijos hacer nada. Quieren que sean disciplinados. Se sentirán profundamente decepcionados porque al final encontrarán que sus hijos son tramposos y gánsters. Solo a base de crear algún trabajo se le puede dar disciplina a alguien. De manera similar, al dar algo a otros, podemos disciplinarnos nosotros. Solo al hablar con otros podemos disciplinar nuestra habla, solo pensando en los demás disciplinamos nuestros pensamientos. En la vida humana existe la necesidad de una disciplina triple. La primera es la disciplina del cuerpo, que solo se puede hallar en el trabajo manual. La segunda es la disciplina del habla, que solo se consigue conversando con otros. Y la tercera es la disciplina de nuestro pensamiento, que solo se puede realizar pensando bien de los demás. Sin practicar esta disciplina triple, ¿cómo podemos vivir en este mundo?

Así que cuando pensamos adecuadamente que el trabajo es el que nos da disciplina, y la escuela que nos enseña cómo trabajar es la familia, la unidad de padre, madre e hijo-a debería ser la primera escuela para la progenie. El padre tiene su disciplina como padre. La madre tiene disciplina como madre, y el hijo-a tiene disciplina como tal solamente en una casa ideal. Pero hay muchas dificultades prácticas para recibir disciplina en el montaje moderno occidental. No digo que sea el defecto del montaje occidental, pero sí que es el defecto del actual montaje de Occidente. En la antigüedad no era así en Occidente. En Occidente existía la unidad familiar, que funcionaba también como la primera escuela para los miembros de la familia, igual que se hace, incluso hoy día, en las familias tradicionales de India. Pero cuando se envía al niño a una guardería y se manda a los niños a una escuela en que están internos, y se envía a la gente mayor a hogares-prisión de gente anciana, y cuando las parejas jóvenes no saben qué hacer en casa... Hace aproximadamente 100 años

que Occidente llegó a este resultado indeseable, y el resultado es que la gente mayor muere desamparada, sin compañía. Mueren durante diez o quince años continuamente porque están solos en su habitación, sin saber qué hacer. Los niños crecen como huérfanos, sin saber psicológicamente lo que es un padre o una madre. Y los padres siguen viviendo como pareja, no como padres. Se dan cuenta de que son solo hombre y mujer, pero no pueden darse cuenta de que son marido y mujer, y de que también son padres.

Pero todo esto estaba ya presente en Occidente antes de la revolución industrial. Es tan sencillo como mirar los valores reales de la sociedad. No os avergoncéis de aceptar que ha habido una degeneración en nuestros valores reales. Preparaos a rectificar y exigir lo que en verdad queréis. No debería ser una lucha política por unos derechos, sino una confirmación espiritual de cómo queréis vivir una vez más como seres humanos que se dan cuenta de que el trabajo es devoción, que el trabajo es lo único que os purifica, que os disciplina y que os mantiene interesados en el ser humano. Sin interesarse por el ser humano, la máquina humana funciona solo como una máquina fría, sin vida. A menos que el padre y la madre sientan la maternidad y la paternidad por el niño, no comprenden por qué viven. Puede ser un niño, tan solo un niño. Podéis ser cuidadosos respecto a vuestra planificación familiar, no hay nada malo en ello, pero debes ser un padre de tu hijo y ver que el niño comienza a trabajar contigo. El niño debe ver que empieza a trabajar con sus padres. De lo contrario, cuando lo envíen a un internado escolar no entenderá qué relación tener con los otros niños. Se convertirá en un ordenador de educación, en una máquina que lee y reproduce, que aprende y recuerda, que trabaja en el mundo y que está condenada. No habrá diferencia entre un automóvil y un ser vivo. Ved cómo el trabajo puede ser vuestra disciplina, cómo el trabajo os puede hacer vivir.

Trabajar para vuestra gente os hace comprender la necesidad de trabajar para otros. El afecto hacia los vuestros os hace comprender el afecto por otras personas. Paso a paso, ello os conduce a tener un afecto en el sentido espiritual. A menos que estés preparado para servir a tu hijo cuando está enfermo y lo vayas a ver al hospital, o vayas al cine con él o pases con él el fin de semana, no puedes saber lo que es el niño. No puedes comprender lo que es el afecto. Si no experimentas y comprendes lo que es el afecto, puedes ser una máquina de inteligencia, pero no un ser humano. El ideal de la existencia humana es la experiencia, no la inteligencia. Es el afecto, y no es una mera actividad mecánica. Mira cómo deseas tener asociados. ¿Por qué? ¿Por qué quieres asociados en la vida? Es la naturaleza de la vida la que te lleva a tener un compañero, a tener un amigo, a tener compañeros. Es la realización de la vida, y para ello siempre deseas, porque es la realización más elevada. Y si se te despoja de esto y estás contento con tu propia actividad intelectual de manera industrial, no encuentras el significado de la vida, excepto para comer lo mejor, beber lo mejor y vivir en la mejor casa. Después de esto tu mente busca algo más, y no sabes qué es lo que buscas. Y es porque no tienes la práctica de conocerlo. Necesitas entrenarte, y es la configuración social la que te lo hace comprender. Este es un aspecto de la comprensión de que el trabajo es veneración.

Ahora tomemos otro aspecto, “la ley de los triángulos del trabajo”. En las antiguas escrituras sagradas de India se describe un triángulo según nuestra propia actividad en la vida. *Un primer punto es nuestro deber en la sociedad, el segundo punto es la remuneración que tenemos y el tercer punto es el confort que conseguimos con el uso de esta remuneración.* Si unimos estos tres puntos, obtenemos el triángulo de la sociedad. ¿Y dónde empezar? Se te pide que dibujes el triángulo de la sociedad. ¿Con qué punto vas a empezar en

la actividad de tu vida? Una forma de empezar es esta. Ve a tu oficina y cumple con tu deber. Así que empieza con el primer punto, que es tu deber en la oficina o tu deber en el negocio. Después recibes una remuneración. Este es el segundo punto. Una vez has ganado, lo gastas en algo para ti, este es el tercer punto. Es para comer, beber, para tu ropa y tu casa. Los otros dos puntos están trabajando para tu confort y tu beneficio. ¿Qué ocurre entonces? El triángulo se queda en el tercer punto. Tu actividad se detiene contigo mismo. Esta es una manera. El resultado es lo que conocemos en el siglo XX. Si todo el mundo trabaja en la oficina para recibir su salario y el salario se usa en beneficio propio para comer, beber y bailar, ahí acaba el tema. Nadie puede tener nada que hacer por los demás. El resultado es perturbador, y si los últimos 50 años de la historia de la humanidad pueden llamarse “progreso”, podéis llamar progreso a este resultado. Se os deja que seáis vosotros quienes comprendáis y creáis si eso es progreso u otra cosa. ¿Hemos progresado durante estos 50 años? El político trata de engañar mostrando el aeroplano y el avance científico, el progreso atómico y electrónico. Quiere convenceros de que todo está a vuestro servicio. Cada día está preparado para engañaros con este argumento.

Sí, todo está a vuestro servicio, pero ¿qué hay de ti? Todo lo que te rodea se desarrolla, pero ¿qué hay de tu desarrollo? ¿Y de tu confort? ¿Y de tu satisfacción? La satisfacción procede de dentro, y no de un mejor entorno. Cuando estás satisfecho se llama satisfacción, pero cuando tu casa está construida con oro, no se lo puede llamar satisfacción. Cuando se te pide que no comas y el dinero se utiliza para hacer una silla de oro, y cuando se os pide que os sentéis en esa silla si decís que tenéis hambre, el político dice: “Tu silla está hecha de oro, no importa tu hambre. En el siglo pasado la gente solía sentarse en sillas de madera, ahora te sientas en una silla con mando electrónico. No te ocupes

de cosas sencillas y pequeñas como tu hambre o tu sed”. Si formula este argumento, ¿cuál es el resultado? Tú intentas resistir el hambre y la sed durante un tiempo, después o bien tienes que luchar y comer, o bien te mueres en la silla dorada.

Una vez más se hace realidad la historia del rey Midas y el toque de oro. Un rey rogaba a Dios, y cuando Dios le preguntó: “¿Qué quieres?”, el rey dijo: “Que todo lo que toque se convierta en oro”. Naturalmente, el rey era también un gran industrial. Quería que todo se convirtiera en oro con su toque. Dios le dijo: “Piénsalo de nuevo y vuelve a pedírmelo”. El rey dijo: “Lo he pensado todo, el oro es lo más costoso, dame este poder”. Entonces Dios le dijo: “Me vas a dejar para siempre, porque tengo mucho trabajo que hacer para otros. Si tienes problemas, no vuelvas a llamarme”. El rey dijo: “No tendré problemas porque todo lo que tocaré se convertirá en oro”. Dios dijo: “Amén”. El rey se despertó por la mañana y quería tomar café. Cuando le llevaron el café, en el momento en que lo tocó, tanto la taza como el café se convirtieron en oro. No pudo beberse.

Tenía mucha sed; tocó el vaso de agua y este también se convirtió en oro. Después también tenía hambre y quería pan. El sirviente le trajo pan. Lo tocó, y se convirtió en una hermosa pieza de oro. Así que no podía comer. Finalmente, su hija pequeña se le acercó diciéndole “padre”. Él le dijo: “Me estoy muriendo, acércate a mí”. La tocó, y ella se convirtió en una hermosa estatuilla de oro, pero nada de hija. Entonces él volvió a rezar.

Dios vino y dijo: “¡Qué necio!”.

Él le dijo: “Retira este poder de mí”.

Dios contestó: “Te lo retiro. ¿Qué quieres a cambio?”.

El rey dijo: “A mi hija”.

Dios le dijo: “¿No es el oro más valioso que tu hija?”.

El rey dijo: “Soy un gran pecador”.

Entonces Dios le preguntó: “¿Qué más quieres?”.
Y el rey respondió: “Quiero pan”.
Dios le preguntó: “¿No es el oro más valioso que tu pan?”.
El rey dijo: “Soy un pecador”.
“¿Y qué más quieres?”, preguntó Dios.
Y él dijo: “Agua”.
Dios preguntó: “¿No es el oro más valioso que el agua?”.
Y él dijo tres veces: “Soy un pecador”.

Y esta es la suma total de la historia de los últimos 50 años de la humanidad, no solo en Occidente, sino también en Oriente. El mundo entero posee este rasgo del rey Midas. Es una cuestión de grados de diferencia, puede ser un poco menos en Oriente y un poco más en Occidente, porque los occidentales siempre van por delante. Pero no deberíamos avergonzarnos de rectificar. Hemos cometido el mayor pecado contra Dios. Tal como se dice en el libro del *Éxodo*: “*El hombre ha esclavizado al hombre, el país ha comprado al país, la nación ha comprado a la nación, el hombre ha comprado al hombre*”. Se debe a que el hombre empezó a trabajar en el primer punto, recibió en el segundo punto y se detuvo en el tercer punto.

Existe otra manera de actuar. Empiezas con el segundo punto, viajas al tercer punto y después al primer punto. Es decir, empiezas con la remuneración. La utilizas para alimentar tu cuerpo. Solo utilizas tu cuerpo para el primer punto. Este es tu deber. Trabajas para la sociedad. Cuando todo culmina con tu trabajo para la sociedad, y cuando el triángulo finaliza con el punto uno, entonces el mundo será feliz. Puede que no haya nada electrónico ni atómico, o puede que sí, pero también habrá felicidad. Entonces, ¿cuál debería ser tu plegaria? Debería ser esta: “*Que la remuneración que obtengo mantenga mi cuerpo, para que las partes de mi cuerpo trabajen para la sociedad al igual*”

que el trabajo que realizo en mi oficina y el que realizo en mi negocio; que este sea el objetivo. Que yo viva para ello. Que no viva para aquello que me alimenta. Que coma para vivir y para hacer lo que tengo que hacer”. Esta debería ser la plegaria. En las antiguas escrituras sagradas de India, en el *Mahabharatha* y en el *Bhagavata* encontramos el estudio comparativo de estos dos triángulos, el triángulo que se inicia con uno y que culmina con tres. Esta es una escuela de pensamiento a la que podemos llamar escuela de pensamiento del siglo XX. El mundo ha pasado por tres guerras mundiales con gran competencia, y el resultado ha sido una sociedad de huérfanos, niños que no conocen a sus padres, gente mayor que no vive con sus familiares jóvenes, personas mayores que mueren como perros, niños que viven como cerdos para ser masacrados en una guerra una vez cada treinta o cincuenta años. Ved cómo llevan a los cerdos en grupos al matadero y cómo los sacrifican.

De manera similar, se lleva a las generaciones más jóvenes como grupos a escuelas y universidades, sin permitirles vivir con sus padres, para que puedan ser entrenados como cerdos en la perfección mecánica de lo que orgullosamente llamamos educación. Y después se los electrocuta en grandes grupos en nombre de las guerras internacionales y los bombardeos. Los cerdos son entrenados como ejércitos y luchadores de cada nación para que una nación luche contra otra, de manera que las naciones grandes puedan comprar a las pequeñas y hacer del hombre un esclavo del hombre. Una vez más se repetirán Egipto y Moisés. Así que estamos ante un gran éxodo. Casi todo el mundo es lo suficientemente criminal para ser egipcio en el sentido antiguo. Y cada faraón intenta comprar otra raza o nación. Y ahora tiene que haber un líder que rompa esta competencia y conduzca a la gente a la verdadera libertad, que no es para nada la libertad política. La libertad política

es un mito y una falsa promesa. Ya hemos visto el fracaso miserable que es la política; durante estos cincuenta, sesenta años, el político os promete algo cada año, solo para dejaros cada vez más indefensos.

Así que, una vez más, intentad comprender los valores eternos que ya están ahí, en vosotros, y comprended cómo crear una familia os hace disciplinados. Cómo cada familia puede formar a su propio hijo y cómo cada familia puede adquirir su propia disciplina al formar a su propio hijo y cómo cada familia puede trabajar como el ladrillo de una gran casa que puede llamarse “la casa del Señor”, donde todos pueden vivir como seres vivos en esta Tierra. Desde este punto de vista, no hay nada que pueda disciplinaros, excepto vuestro propio trabajo. Y la plegaria que se aleja del trabajo es solo fraude, es engañarse uno mismo. Mirad cómo rezamos a Dios los domingos y cómo no seguimos al Señor. El Señor dijo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Estamos dispuestos a rezarle al Señor los domingos, pero no a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El Señor dice: “Si alguien te da una bofetada en una mejilla, muestra la otra mejilla”. Pero cuando rezamos a Dios en nuestro corazón, creemos que Dios es un gran necio porque nunca queremos seguir lo que dice. No tenemos la suficiente valentía para creer que continuaremos viviendo si seguimos sus consejos. Intenta conocer tu trabajo en casa, en la oficina y en la organización financiera en que trabajas.

Comprended que cualquier pequeño trabajo es una plegaria cuando se ha realizado con un espíritu de ofrenda. Tú lo ofreces, en su totalidad, al valor del primer punto del triángulo, o sea al trabajo: trabajo impersonal para la gente. No trabajes para nadie, para nadie que pueda llamarse tu hermano o amigo, o para el que pertenece a tu misma nación o a tu misma familia. Pero trabaja para la gente a la que no conoces. Cuando en la oficina de correos alguien está

vendiendo postales y sobres, mira cómo los vende a todos, no solo a sus compañeros, hermanos, padre y hermanas. Imaginad que hay un recién casado que trabaja en la oficina y su mujer está lejos, en casa de su padre, e imaginad que está muy enamorado de su mujer y quiere verla, pero está trabajando en la oficina de correos. Para él está bien decir: “Solo vendo postales y sobres a los que están enamorados. No vendo postales a los que están separados de sus mujeres”. ¿Es cierto? ¿Es verdad? ¿Qué ocurre? Le echarán del trabajo y designarán a un buen hombre para que trabaje allí. Así que tenemos que realizar nuestro trabajo impersonalmente, no con la perspectiva de servir a alguien que nos gusta. En una escala reducida, podemos servir a gente que nos gusta, pero como regla general tenemos que trabajar para gente a la que no conocemos. Y este es el trabajo que nos purifica. Cuando comprendemos que este trabajo es verdadera veneración, esta es la verdadera plegaria. Hay gente que piensa que rezar con los labios no es necesario. Que la plegaria con las manos, trabajar con las manos, es lo único necesario. Tampoco esto es correcto.

Rezar con los labios nos recuerda y nos hace comprender el trabajo que tenemos que llevar a cabo. Pero nuestra plegaria con los labios no debe ser insincera, sino que ha de ser lo que trabajamos, y no lo que hablamos. A esto se lo llama la disciplina mediante el trabajo y la realización mediante el trabajo, cuando una parte del trabajo se convierte en una parte de tu disciplina espiritual con un espíritu de ofrenda. Es una ofrenda al Señor que está ahí, en forma de toda esa gente que hay ante ti. Si crees que son gente, quedas involucrado. Si sabes que el Señor está en la forma de esta gente, tienes el camino que lleva a tu redención y salvación. En las escrituras sagradas se dice que cada trabajo tiene sus propios defectos y su propia implicación. Pero debe ofrecerse al fuego sagrado, el fuego

es lo que llamamos “ofrenda o un sentido de ofrenda”. La dedicación a Dios se llama “el fuego sagrado”. Cuando ofrecemos nuestro trabajo a este fuego, el trabajo se convierte en impersonal, público y universal en su verdadero sentido. El trabajo nos dará disciplina, este trabajo se convierte en plegaria en nuestras vidas, y este trabajo forma el sendero de nuestra redención y salvación. Sin este trabajo, no hay liberación. El mero conocimiento de las cosas nunca puede redimirnos. La mera pronunciación de buenas plegarias no nos dará la redención. La realización de la plegaria con los labios ha de hacerse con nuestro trabajo, y cuando nuestro trabajo se ha hecho en términos de plegaria, y cuando no sabemos quién recibe los resultados de nuestro trabajo, entonces es el verdadero tipo de trabajo, y automáticamente la remuneración estará allí. Y las comodidades personales se pueden comprar automáticamente con la remuneración, no para detenerse ahí, sino para seguir trabajando. Nuestro cuerpo requiere alimentos solo para trabajar. El trabajo no es para que nuestro cuerpo coma. Esta es la fórmula que nos dieron los antiguos. Una comprensión adecuada de esta fórmula y darse cuenta de ella en el trabajo es lo que se llama “*karma yoga*” o yoga practicado mediante el trabajo. Gracias a todos por esta oportunidad que me habéis dado. Este es el verdadero espíritu del *karma yoga* descrito en los *Upanishads* y en el *Bhagavad Gita*. Son bienvenidas las preguntas pertinentes sobre este tema.

* * *

Pregunta: ¿Qué debemos pensar sobre el trabajo que tenemos que hacer para el ejército? Cuando alguien tiene que trabajar para el ejército, ¿qué debemos pensar al respecto?

Respuesta: ¿Te refieres a formar parte del ejército?

Pregunta: *A trabajar para el ejército.*

Respuesta: Se trata de un trabajo tan sagrado como cualquier otro, ya que el hombre ha descubierto el valor de la defensa para proteger a los civiles, y no tenemos por qué tener otra opinión sobre trabajar en el ejército.

Pregunta: *Cuando estás trabajando, cuando reparas material del ejército y sabes que esos objetos matarán a gente, ¿eso es bueno o no?*

Respuesta: Cuando el ejército mata a gente, es mejor que abandonemos las ciudades y nos vayamos a vivir al bosque. Los ejércitos están destinados a matar ejércitos, esta era la ley antigua. Pero durante estos sesenta o setenta años, la humanidad ha avanzado tanto en su civilización, que la guerra permite bombardear a los civiles y las ciudades. Así que en las circunstancias actuales podemos rechazar trabajar para las fábricas de armas. Pero no se gana nada. Es nuestro deber protestar con firmeza diciendo que ningún civil de ningún país quiere la guerra. Y se producirá un rechazo a gran escala a trabajar en las fábricas de armas. Pero el trabajo en sí no es malo. La guerra, tal como se la comprende avanzado ya el siglo XX, es muy mala. Porque el propósito del ejército es proteger a la gente que no puede protegerse a sí misma. Pero ahora que hemos llegado al estado bestial de bombardear a los civiles, tenemos todo el derecho a rebelarnos y oponernos, solo por el interés de los civiles de cualquier país. Pero el movimiento debería ser lo suficientemente poderoso para paralizar la organización política internacional. De lo contrario, hacer de ello solo un eslogan empeorará la situación.

Pregunta: ¿Es difícil vivir a nuestra manera en este mundo moderno?

Respuesta: No es nada difícil si realmente queremos hacerlo. Hemos nacido solo para disfrutar de lo que queremos de manera saludable y feliz. Nada nos detiene si así lo sentimos sinceramente en nuestro plano individual. Cuando regulamos nuestra rutina y comportamiento diarios según nuestra propia manera de entender la vida, y no transigimos con nuestros propios defectos y debilidades, no hay nada que pueda impedirnos vivir según nuestra propia manera. Una vez has tomado una decisión, encontrarás la compañía de gente que es como tú en el vasto mundo, independientemente de la nación, raza y religión. Después hallarás que tienes una gran asociación de gente como tú, y que no estás solo. No es nada difícil, y esta ha sido mi experiencia durante los últimos 30 años. También yo vivo en el mundo moderno, pero lo hago según mis ideales y comprensión de la vida. Hasta el día de hoy no he tenido ninguna necesidad de comprometerme con nadie sobre mis propias creencias. Al mismo tiempo, no he encontrado que hubiera ninguna necesidad de insultar a nadie o de hacerle sentir incómodo con mi propia creencia, ni siquiera respecto a mi alimentación y costumbres. Así que no es en absoluto imposible si estamos dispuestos a convertir lo que nos gusta en nuestras acciones.

Pregunta: ¿Puede el trabajo impersonal filtrar nuestras emociones y rectificar nuestros sentimientos?

Respuesta: Sí, así es. Es la única manera de rectificar nuestros sentimientos. Y no solo eso, es el único medio para purificar nuestras emociones. Cuando una enfermera encuentra a muchos enfermos que sufren en el hospital y empieza a servirles y a ocuparse de su higiene, esa es la única manera

de purificar las emociones del sexo. Al final la persona se encuentra libre y por encima de las polaridades del sexo. Suponed que nos sentamos en nuestra habitación, cerramos los ojos e intentamos conquistar nuestros pensamientos de sexo; no lo conseguimos ni en treinta años, porque en vez de liberarnos de los pensamientos de sexo, intentamos meditar en los pensamientos de sexo de los que nos queremos liberar. Imaginad que tengo demasiados impulsos de enfado. ¿Qué ocurre cuando me siento y medito en que tengo que librarme del enfado? Solo estoy meditando en mi enfado, y cada vez me inquieto más al no liberarme del enfado. Pero cuando me lanzo en una empresa en que trabajan cientos de personas y empiezo a comportarme con ellos de manera necia e idiota, entonces ellos empiezan a regularme en mis acciones, a veces maltratándome o a veces usando conmigo un lenguaje desagradable. Al cabo de diez años me encuentro más adaptado. Siento que me he liberado de los impulsos a estallar de ira. Así que solo aplicándonos a algún trabajo público y siendo conscientes de que el trabajo es veneración, mediante esta actividad doble podemos purificarnos. Si la purificación está solo en el plano mental, en la plegaria del plano mental y en la plegaria intelectual, no podemos liberarnos. Ni el trabajo mecánico ni la actitud filosófica son suficientes para purificarnos. El trabajo realizado con una actitud filosófica es el único sendero que nos queda para purificarnos. A día de hoy no hay ninguna segunda alternativa para nadie en este mundo. Si hablo de caridad, mi mente no se purificará. Solo si empiezo a hacer alguna caridad en el plano físico, entonces mi mente empieza a purificarse de las emociones y del egoísmo. Esta es la importancia del *karma yoga*, la forma de trabajar con doble aplicación, o sea la aplicación al trabajo y la aplicación de actitud. El trabajo sin actitud se convierte en trabajo mecánico, la actitud sin trabajo se

convierte solo en utopía. Y el trabajo, junto con la actitud, forma la verdadera plegaria. Es el único método para purificarnos.

Pregunta: ¿Qué opina del desempleo?

Respuesta: El trabajo no es un empleo. El trabajo no siempre tiene que ser un empleo. Cuando estás dispuesto a realizar algún trabajo útil para alguien, no necesitas que un gobierno o una empresa te den trabajo. Empezarás a trabajar, y el trabajo te llegará. Así es como el trabajo me ha llegado a mí durante estos veinte años. Mi hijo se puso enfermo y el médico me dijo que tenía algo incurable. Empecé a trabajar, se curó, y la gente quería que los curara a ellos, y empecé a curarlos. Alrededor de mí se reunió gente entusiasta y se entrenaron como médicos para curar. Y ahora somos una organización de cuatro mil familias. No esperé a que el gobierno me diera el trabajo de médico, ni esperé caridad ni fondos de ninguna organización. Empecé con cinco rupias en el bolsillo, lo que significa 25 francos belgas. Y todos empezaron con cinco rupias en el bolsillo. Ahora somos cuatro mil familias, con una media de cuatro miembros cada una, dispuestos a pagar cinco rupias al mes. Así que cuando empecemos a trabajar, no esperemos que nadie nos dé trabajo. Así que el trabajo no siempre tiene que ser un empleo. El trabajo es trabajo absoluto, que es puramente divino y es algo que no puede cesar. Y a veces puede ser un empleo que no tenemos que rechazar. Pero otras veces no tiene por qué ser un empleo. Esta es mi experiencia.

Pregunta: En Bélgica a diario los maestros jóvenes enseñan a niños y jóvenes durante diez horas al día. ¿Cómo puede el maestro dedicar tiempo a sacar lo mejor de los niños y no lo peor?

Respuesta: Cuando los maestros están empleados y dependen exclusivamente de sus jefes, no puede hacerse nada. Cuando los padres se convierten en maestros y los maestros se designan a sí mismos para enseñar a los niños, dejando de lado el reconocimiento del gobierno por las escuelas, entonces son los padres los que quieren que los maestros enseñen a sus hijos, y los maestros son los que les enseñan lo que realmente necesitan. Deberías permanecer en una posición en que no te importara el departamento de educación de los gobiernos. Deberías ser solo un padre y un buen ciudadano y un maestro, independientemente del departamento de educación y del gobierno. Yo inicié escuelas en esta línea y nuestros maestros han estado enseñando a nuestros niños. No necesitan el reconocimiento del gobierno y del departamento de educación de India. Y hemos tenido éxito enseñando a nuestros niños y estudiantes lo que necesitan y lo que queremos enseñarles. Es mejor que gritar eslóganes por las calles y llamarnos políticos, engañándonos al creer que estamos haciendo algo bueno por nuestra sociedad. Digo que hacemos algo bueno por la sociedad. Digo que tenemos más éxito y que nuestros niños tienen más éxito en la vida. En una ocasión, un gran ministro de nuestro gobierno acudió a nuestra fiesta de la escuela y dio una conferencia. Dijo: “¿A cuántas personas podemos dar trabajo? El gobierno no puede dar trabajo a todos”. Entonces yo respondí: “Aquí hay 4.000 familias, le prometo a su gobierno que ni siquiera uno de ellos le dará problemas al gobierno en busca de empleo. Ellos enseñan a sus hijos. Los entrenan y tienen suficiente trabajo, no necesita usted darles un empleo”. Le pregunté: “Si necesita a personas útiles a las que nosotros hayamos formado, puede pedirnos a personas buenas y de valía, pero no exigir, exigir es diferente a pedir. Como mendigo, puede pedir gente buena, y nosotros podemos darle a usted gente buena para el trabajo”. Esta

es la respuesta que le di al gran ministro del gobierno hace diez años. Nos piden nuestros servicios, y a diario reciben nuestros servicios. Y el resultado es que no queremos que ellos nos nombren. Cuando un centenar de personas en esta sala tiene la confianza de que puede servir a su propio grupo de todas las maneras en que lo hacen en el gobierno y en las oficinas, es el comienzo de una nueva raza. Lo único que ocurre es que deberíamos tener el coraje que se espera de un ser humano. Lo que queremos no es el mal comportamiento de un holgazán en la calle, no es el mal comportamiento ni la violencia de un rufián indisciplinado en la calle; no es eso lo que necesitamos, sino el coraje de prestar un servicio útil a la sociedad, de mantenernos frente a los falsos obstáculos de la sociedad y conseguir que la sociedad comprenda lo que quiere. Una vez has empezado, si no eres un tipo egoísta ni débil, y si has tenido el coraje de ser útil al mundo, una vez otros tratan de cultivar esta actitud, el mundo se convierte en el lugar más deseado y más agradable donde vivir. La Madre del Mundo estará muy contenta con su hijo.

Gracias.

EL TRABAJO DE LOS MAESTROS DE SABIDURÍA

Ayer por la tarde entendimos el alcance de lo que los Maestros quieren que entendamos y que intentemos seguir en la vida. Tal como os dije ayer, hay menos que conocer y comprender, y más que hacer y seguir en el sendero de los Maestros. O sea que más que teoría hay una vertiente práctica, hay más práctica que filosofía y más práctica en la vida diaria que en el templo, en la iglesia o en la mezquita. Y también os he dicho que consideran todas las religiones como escuelas de formación para que el hombre pueda entrar en el camino de la vida. Nos hacen comprender lo que es la vida y lo que es la muerte, lo que es el nacimiento y la muerte y lo que está en medio, lo que llamamos el período de vida, y cómo se espera que pasemos este período de vida de manera que sea significativo en el sentido de que podamos vivirlo y sea continuamente agradable. Hacerlo agradable durante un día o dos es muy diferente, pero hacerlo continuamente agradable y vívido es algo que requiere seguir un sendero. El sendero presupone la comprensión de los siguientes aspectos: nacimiento, muerte, período de vida, de dónde venimos cuando nacemos, y a dónde vamos tras la muerte. ¿Por qué es inevitable la muerte? ¿Por qué hay sufrimiento? ¿Cuál es el sentido y el propósito del sufrimiento? ¿Cómo podemos utilizar mejor el aspecto del sufrimiento?

Estos son los aspectos principales, y cuando queremos hallar respuestas a estas preguntas, se espera que conozcamos las ciencias siguientes. Si queremos respuestas a estas preguntas, no a nivel teórico, sino como soluciones a nuestros problemas, entonces los Maestros esperan que acudamos a las siguientes ramas científicas. Tenemos que conocer la ciencia de las leyes de la naturaleza y cómo diferenciar entre las leyes creadas por el hombre y las leyes de la naturaleza, y cómo no confundir la ley creada por el hombre con la ley de la

naturaleza. Tenemos que comprender con claridad algunas leyes de la naturaleza. Son la ley de causa y efecto, la ley de pulsación, la ley de periodicidad, la ley de continuidad y ruptura de una distancia, etc. Naturalmente, cada una de ellas tiene muchas ramas científicas que hemos de estudiar, pero realizar un estudio sistemático de todas estas ramas requiere más tiempo. Los seminarios de tres o cuatro días no son suficientes, y las conferencias solo intentan exponer ante nuestra mente el programa de los Maestros. Es inútil intentar ir a las lecciones. Pero tiene su propia utilidad. Una vez hemos expuesto a nuestras mentes los programas de los Maestros, podemos comprender si nuestra mente los acepta o no, o si hemos de esperar durante algún tiempo, o qué rama de las ciencias se inclina a conocer nuestra mente de momento. Entonces nos resulta útil escoger esa rama en particular que nos interesa, no en el sentido de curiosidad, sino en el sentido de mantener una actitud de continuar conociendo.

Así que nuestros seminarios de cuatro días por la tarde tienen su validez, pero el propósito es exponer el programa de la sabiduría antigua. No solo es sabiduría antigua sino también eterna, porque no va a cambiar, ya que trata de las leyes de la creación, las leyes de la cosmogénesis, cómo ha llegado el cosmos a la existencia, y los estadios de cosmogénesis; es decir, cómo nace el sistema solar, cómo nacen los planetas y cómo nacen los átomos de cada planeta con ayuda de esas inteligencias a las que llamamos *devas*. Los átomos viajan por cuatro estadios: el mineral, el vegetal, el animal y el humano. Llegan al estadio de alma humana para comprender los planos internos de consciencia del ser humano y comprender las tendencias de los principios inferiores y las verdades de los principios superiores; porque los principios superiores no tienen tendencias, están por encima de las tendencias, por encima de la psicología, de la individualidad y de la personalidad.

Por tanto, se espera que comprendamos todas estas cosas. Como seres humanos se espera que conozcamos nuestros deberes para con nuestros vecinos, nuestros familiares y amigos, para con los de los reinos inferiores, para eliminar nuestra ignorancia, porque por ignorancia creemos que son reinos inferiores. Por ejemplo, los minerales, las plantas y los animales se consideran inferiores al reino humano. Mientras esta ignorancia no desaparezca de nuestras mentes, se espera que realicemos un estudio y aplicación de estos aspectos. Así que comencemos y avancemos un poco más en el tema. El mismo hecho de que estéis contentos de dedicar este tiempo a los seminarios, diferente al de las conferencias por la noche, demuestra de alguna manera que tenéis interés en profundizar un poco más en el tema. Y creo sinceramente que no os importa si profundizo un poco más en el tema en los seminarios que en las conferencias de la noche, porque generalmente mi experiencia de 30 años de enseñanza del tema me enseña que las clases son más útiles que las conferencias, en el sentido de que las clases tienen una secuencia de enseñanza y aprendizaje según las dificultades prácticas de la comprensión de la mente humana, mientras que las conferencias tienen un valor de un tipo diferente, que es suscitar a veces el interés de los principiantes, lo que puede incluir también el aspecto emocional, mientras que esencialmente los seminarios o las clases no conllevan ningún aspecto emocional porque el propósito implica tres pasos.

Los tres pasos son los siguientes: *conocer, después ver o experimentar y a continuación entrar en ello, y finalmente ofrecerse uno mismo al tema que ha aprendido, y solo entonces el tema se convierte en un tema propio.* De lo contrario, si solo intentamos aprender y comprender, será tan útil como las clases y temas universitarios. Podemos adquirir formación en las universidades, y podemos conseguir certificados y carreras en las universidades, pero no podemos adquirir sabiduría. La

diferencia entre el aprendizaje y la sabiduría es que aprender implica poseer el tema en cuyo proceso continuamos siendo diferentes del tema que hemos aprendido hasta que morimos. Si quiero poseer algún artículo, no puedo ser el artículo, y el artículo no puede ser yo mismo. El mero hecho de que queramos poseer algo demuestra que queremos ser diferentes de eso. No nos gusta vernos identificados con el tema que hemos aprendido. Esto es lo que se llama aprendizaje, que es diferente de la sabiduría. La sabiduría se revela a sí misma. Es un proceso que puede compararse con el de un brote que se convierte en una flor. El brote no puede tomar el estado de flor y metérselo en el bolsillo. Debe estar preparado para perderse en el estado de flor. A menos que acepte tener un final en el estado de brote, no puede llegar al estado de flor. Así que en todos los aspectos debe estar preparado para ofrecerse a sí mismo y perderse en aquello que quiere. Otra diferencia es que el aprendizaje requiere una individualidad fuerte y una personalidad fuerte. Sin ellas, no es posible el aprendizaje. Mientras que la sabiduría requiere una entrega total de la individualidad y de la personalidad. La sabiduría de la que hablan los Maestros no es posible hasta que uno aprende cómo ser impersonal. Por tanto, el cuarto o último paso no es posible. Y el cuarto o último paso es la culminación de la sabiduría. Veamos ahora una o dos de estas leyes.

Hay algunas verdades básicas en la naturaleza, sin cuyo conocimiento no podemos comprender la naturaleza de la creación, y sin comprenderla, no podemos comprender la naturaleza que nos rodea. La naturaleza que nos rodea debería comprenderse sobre el trasfondo de la naturaleza de la creación. Y después podemos conocer la naturaleza de la Tierra, y después podemos conocer la naturaleza humana. Entonces tenemos la posibilidad de conocer la naturaleza del grupo al que pertenecemos. Y después la naturaleza de nuestra individualidad, es decir, nuestra naturaleza, que

puede compararse a nuestra firma o a nuestra grafía, que difiere de una persona otra. Después deberíamos usar la naturaleza individual como clave para entrar, una vez más, en la naturaleza más amplia, igual que usamos nuestra firma para llevar a cabo algo útil en el mundo. Si ahora intentamos visualizar cómo gira la Tierra sobre su propio eje, cómo existen la noche y el día y se alternan con nosotros, llegamos a conocer la primera ley que se espera que estudiemos. Es la ley de alternancia. El día no puede continuar sin la noche. La noche no puede continuar sin el día. Y no hay luz sin oscuridad, ni oscuridad sin luz. Podemos comprender los pares simplemente, porque existen en pares. De lo contrario, no habríamos podido comprender su existencia en absoluto. Esto es lo que llamamos la ley de alternancia en la naturaleza. Nos da la comprensión de la ley de continuidad. Si hay algo que debe continuar, ha de tener, inevitablemente, la alternancia, sin la cual nada puede continuar, ni siquiera durante una fracción de segundo. Por ejemplo, la alternancia del día y la noche posibilita los siete días de la semana, y después los treinta días del mes, y los trescientos sesenta y cinco días del año; y sabemos cómo cambia la estación, cómo una salida de sol difiere de otra, aunque hasta ahora hayamos visto miles de salidas de sol. Y cómo la experiencia de un día difiere de la experiencia de cualquier otro día, de manera que no hay dos días iguales en nuestra vida. Aunque podemos llamarlos similares, no son idénticos. Y después, el año puede existir solo debido a esta ley de alternancia. Sin alternancia no hay día ni año, y entre estos, también es la alternancia la que funciona. Fijaos en cómo la luna crece hasta su mitad, y en la luna llena. Por ejemplo, hoy y mañana tenemos luna llena. Y después, mirad cómo decrece a partir del día siguiente hasta que desaparece por completo. Y vuelve a aparecer la luna. Así que tenemos de nuevo la alternancia. Y nosotros, parte de la creación entera,

no podemos comprendernos a nosotros mismos al margen de la creación entera, aunque nuestra ignorancia nos haga comprendernos como individuos separados.

Así que, en esencia, también mostramos en nosotros todos estos estadios que vemos a nuestro alrededor. Por ejemplo, nos apetece dormir tras una actividad larga. Y después de dormir un rato, automáticamente nos despertamos. Claro que no podemos despertarnos del sueño, pero nos llega el estado de despiertos y llama a nuestra conciencia. Más exactamente, nos hace dormir y nos hace despertar. Así que tenemos la alternancia del estado de sueño y del de vigilia, sin la cual no tenemos un lapso de vida o continuidad de existencia. Si hemos de continuar viviendo en esta Tierra, se nos permite solo gracias a la alternancia de sueño y vigilia. A continuación, podéis ver cómo la respiración es también un proceso de alternancia; es decir, no podemos inhalar sin haber exhalado, y no podemos exhalar sin haber inhalado. Nadie puede seguir inhalando, aunque le guste mucho el oxígeno. Nadie puede seguir exhalando, aunque le desagrade mucho el anhídrido carbónico. Esto demuestra automáticamente que *la vida no tiene nada que ver con los gustos y aversiones*. A diferencia de nuestros gustos y aversiones, la vida es la verdad en la que un día u otro nos vemos obligados a entrar superando nuestros gustos y aversiones. Y ved cómo hasta entonces creamos nuestro propio dolor, pena y sufrimiento solo para hacer el proceso doloroso, solo para detenernos y pensar en el propósito y significado del dolor, y entonces a través de nuestro dolor comprendemos lo que tenemos que hacer y lo que no debemos hacer, porque nuestras propias obras causan confort, y nuestra propia tragedia nos causa dolor. Y durante algún tiempo estamos equivocados al pensar que los demás nos causan una gran incomodidad, o dolor, pena o sufrimiento. Y en nuestro estado de equivocación, intentamos encontrar la causa en otro lugar, pero no en nosotros mismos.

Por ejemplo, los planetas, que en realidad son nuestros guías y nos ayudan, a veces se convierten en nuestros enemigos. Intentamos encontrar enemigos entre los seres humanos. A veces creamos una sustancia imaginativa, llamada circunstancias, y deseamos creer que son las circunstancias las que crean el problema. Durante un tiempo buscamos y buscamos fuera, donde solo encontramos nuestras sombras, y nos engañamos pensando que las sombras son de otros. Después llegamos a la comprensión correcta y encontramos la significación del dolor que tenemos; intentamos rectificar nuestro comportamiento y procedimiento erróneo; entonces comprendemos cómo ser felices.

Así que si realizamos un estudio más cercano de lo que llamamos la duración del tiempo, no hay duración sin alternancia; no hay respiración sin alternancia; no hay latido del corazón sin alternancia. Sabéis, el latido del corazón es de naturaleza doble; un latido invita a entrar en el corazón a la sangre impura, y otro latido envía desde el corazón la sangre pura al sistema muscular, haciendo posible una continuidad del latido del corazón. Ved como la misma ley sigue vigente en todo. Esto es solo un ejemplo de las muchas leyes que funcionan en la naturaleza, diferentes de las falsedades y aberraciones intelectuales que creamos. Así que al intentar comprender estas leyes, seremos capaces de clarificar las aberraciones intelectuales y emocionales. Cuando la hoja de nuestra comprensión se haga clara, los Maestros pueden presentarnos una nueva ley a nuestra comprensión. Ved cómo la misma ley de alternancia sigue vigente en ciclos mayores. Tras cierto período de vida, vamos a un estado llamado muerte, sobre la que hacemos volar nuestra imaginación, tenemos muchas historias y muchos tipos de cielo e infierno, que no son más que nuestra propia imaginación y cuentos de hadas. Todos tenemos nuestro propio cielo e infierno creado para nosotros y por nosotros.

Y después hay un lapso de tiempo después de morir sobre el cual no conocemos prácticamente nada. Transcurrido este tiempo, nos volvemos a despertar, como de un sueño, en un cuerpo nuevo y tierno, el cuerpo de un bebé. De nuevo crecemos y tenemos un tiempo de vida y vamos de nuevo a la muerte. Entonces comprendemos que la ley de alternancia funciona también en ciclos más amplios. Y así llegamos a comprender que esta ley es inevitable.

Lo mismo vale para la Tierra en la que vivimos. La Tierra tiene su propio nacimiento, su lapso de vida y su muerte. Y el sol de nuestro sistema solar, en conjunto, tiene su propio nacimiento, su tiempo de vida y su muerte. Hay tantos sistemas solares como seres vivos en nuestro planeta Tierra. Cada sistema solar tiene su propio nacimiento, su tiempo de vida y su muerte, igual que cada uno de nosotros tiene su propio nacimiento, su tiempo de vida y su muerte, y cada muerte es solo un proceso de transformación que tiene un propósito doble. Un propósito es la recuperación, el fortalecimiento, la renovación y reabsorción de las energías necesarias, igual que hacemos cuando dormimos. Claro que no lo hacemos, porque dormimos y no lo sabemos. Los pulmones respiran por propia decisión mientras dormimos como perros, y el corazón pulsa y hace que la sangre circule cuando dormimos como vacas y toros. Así que nuestra mente, nuestro conocimiento y nuestra comprensión no nos sirven para vivir en esta Tierra. Nuestra comprensión es útil solo para ciertos gustos y aversiones, y para reunir información en nombre de la cultura, para crear carga en la cabeza e hipertensión en nombre de la educación, y para disfrutar el gusto de la comida, la bebida, el dormir y el sexo. Excepto para estas cosas, nuestro intelecto despierto no resulta nada útil para propósitos elevados. Por ejemplo, cuando hay algún problema con la respiración o la circulación del corazón, nuestro intelecto no vale para nada para salvarnos

de ese problema, incluyendo el intelecto del mejor médico y curador, porque este o esta es también un ser humano indefenso como nosotros, que duerme mientras sus pulmones respiran. Así que estas son las limitaciones de nuestra inteligencia y nuestro intelecto. Cuando reflexionamos sobre nuestro propio sueño, entendemos que estamos durmiendo y que somos diferentes de la persona que no está durmiendo y que está en nosotros. Hay en nosotros alguien más que no duerme y que lleva a cabo las funciones de respiración y del latido del corazón y también las funciones de la digestión. Por ejemplo, si Krishnamacharya come patatas y se va a dormir, su sistema digestivo no puede dormir. Estos sujetos siguen trabajando en el sistema digestivo de manera que, para cuando se levante a la mañana siguiente, el sistema digestivo haya cumplido su deber. Así que los sujetos que trabajan en el sistema digestivo nunca pueden dormir. Si se duermen, si los sujetos de la oficina respiratoria se duermen, si los sujetos del latido del corazón y de la circulación empiezan a dormirse con nosotros, ¿cuál será el resultado? En cuanto ellos se duerman, nosotros nos morimos.

El sueño le corresponde solo a una parte de nuestras células. Es lo que llamamos la mente y los cinco sentidos. Y para el resto de la persona, que está en el interior, no hay sueño. Entonces llegamos a comprender que la existencia no le pertenece a la mente ni a los sentidos, sino que le pertenece al trasfondo YO SOY. La mente y los sentidos forman solo una parte del individuo. Entonces empezamos a comprender cada vez más cuando prestamos atención a una de las leyes de la naturaleza, por ejemplo, a la ley de alternancia explicada por los Maestros de Sabiduría. Entonces comprendemos que continuamos vivos solo debido a la ley de alternancia. Y sin la ley de alternancia, no hay continuidad. Y si aplicamos nuestro sentido común, entendemos que tenemos una continuidad de existencia porque vivimos mientras

dormimos y despertamos por la mañana después de algunas horas de sueño. Y el mismo sentido común nos dice que continuamos existiendo después de lo que llamamos muerte. Es una cuestión de sentido común durante algún tiempo y es una cuestión de experiencia real después de algún tiempo.

Las leyes de la naturaleza se pueden comprender en tres o cuatro etapas. La primera etapa es lo que llamamos falta de fe o negación. Durante nacimientos y renacimientos, nos negamos a aceptar que hay vida tras la muerte y antes de nacer. Por tanto, rechazamos la ley de encarnación. Esta es la primera etapa. Cuanto más rechazamos aceptarla, más nos vemos obligados a prestar atención al problema, porque rechazar algo o detestar algo con fuerza es un proceso automático que la naturaleza utiliza para llevar nuestra atención a ese problema. Cuando la consciencia presta atención a los problemas a base de rechazarlos durante nacimientos y renacimientos, entonces comienza a creer. Pero esta creencia no puede continuar o seguir en pie porque no hay fe. La creencia no es fe. Creencia es lo que llamamos convicción. Eso significa un gusto por creer. Queremos creer en algo. Y eso no es en absoluto creencia. Así que creemos en la ley de la naturaleza, por ejemplo, la ley de encarnación como una creencia religiosa. Es decir, queremos creer porque queremos ser mejores. Esta es una creencia falsa. Y una y otra vez se nos destruirá esta creencia cada vez que un individuo intelectual nos lo discuta. Y de nuevo, tiempo después, empezamos a desarrollar la fe. Así que durante nacimientos y renacimientos, vivimos en un proceso de creencia y no creencia. Más adelante, llegamos a comprender y a sospechar, debido a ciertos incidentes, que hay vida tras la muerte. En cuanto empezamos a comprender la ley de alternancia, empezamos a sentir la verdad de la existencia de vida tras la muerte, porque ahora sabemos, a través de lo que llamamos analogía, que un período de sueño alterna con un período de vigilia. Así que un período de sueño

más largo tras la muerte alterna con nuestro lapso de vida, después del cual nos despertamos de nuevo en un cuerpo nuevo y tierno, en forma de lo que llamamos renacimiento. Desde ese momento en adelante empezamos a tener más fe en el renacimiento, no en función de ninguna religión, ni en función de ningún partido político, no según la idea de un grupo o gente, sino según el impulso y la intuición, porque sin ninguna alternativa empezamos a sentir su verdad. Solo a partir de ese momento se le puede llamar fe a algo que es mayor que la creencia. La creencia es un proceso consciente de aplicar tensión, mientras que la fe es una transformación que tiene lugar desde nuestro centro a la circunferencia.

Una vez se ha desarrollado la fe, empezamos a comprender nacimiento y muerte con mayor corrección y más científicamente. Antes teníamos solo una forma emocional de comprender estos dos aspectos. Cuando nace un bebé, hay una emoción de felicidad y de trastorno en los padres, mientras que el bebé no sabe nada, excepto despertar. No tiene la comprensión de su despertar. Y sobre la muerte nosotros tenemos nuestras propias ideas, que no son sino falsedades y emociones y una forma de lo más anticientífica de comprender que condiciona nuestro lapso de vida antes de morir. Muchos de nuestros actos en la vida están condicionados por la muerte. Por ejemplo, un hombre quiere ganar mucho dinero antes de morir, y piensa: “Antes de morir, tengo que ganar dinero para mi familia”. Otro hombre piensa: “Antes de morir, tengo que dar una formación a mi hijo”. Un tercer hombre piensa: “Antes de morir, debería casar a mis hijos”. Otro hombre piensa: “Antes de morir, dejadme acabar la construcción de mi casa”. Así que en las mentes de mucha gente está la frase “antes de morir”, “antes de morir”, “antes de morir”. Por tanto, muchas mentes están condicionadas esencialmente por la muerte. Esto se debe a la falta de una comprensión científica

de lo que llamamos muerte. Consideramos la muerte como un incidente, mientras que es un proceso de transformación. Y creemos que dejamos de existir tras la muerte. De hecho, existimos a través de la muerte, y empezamos a comprender debidamente la muerte a la luz de estos hechos, cuando comprendemos la ley de alternancia y la ley de continuidad. Así es como las leyes de la naturaleza, que nos presentan los Maestros de Sabiduría, nos lo revelarán todo, paso a paso.

Sí, y a continuación vemos que el mundo tecnológico y científico desarrolla una vertiente. Y también intentamos aprender el alfabeto de ese mundo. Cada persona tiene su propio alfabeto, de la misma manera que cada lengua tiene su propio alfabeto. El alfabeto científico y tecnológico es diferente. Y después de cierto tiempo, empezamos a entrar en él. Por ejemplo, llegamos a conocer el magnetismo, la electricidad, la ciencia nuclear, la electrónica y los elementos radioactivos. Gradualmente, entraremos en contacto con estos temas, y cuando empezamos a aplicar las leyes mencionadas, llegamos a comprender que existen más leyes en la naturaleza. Por ejemplo, la ley del magnetismo, que nos hace comprender la ley de polaridad. Cómo existen en nosotros los gustos y las aversiones, cómo nos afectan, y cómo salud y enfermedad alternan en nosotros. Según la ley de alternancia, cómo alternan el buen humor y el mal humor, según la presencia de otras personas. Por ejemplo, cuando vemos a algunas personas, instintivamente estamos más contentos, y cuando vemos a otras, nos sentimos incómodos. Este síntoma mental, que es el síntoma de una enfermedad, es lo que se llama “gustos y aversiones”, y lo comprendemos como el resultado de la ley de polaridad. Nosotros tenemos nuestros propios polos que nos atraen, y nuestros propios polos que nos repelen. Y después, gradualmente, llegamos a comprender cómo la electricidad se relaciona con el magnetismo, no solo en el mundo mecánico, técnico y

tecnológico, sino también en nosotros, es decir, el reino de los seres vivos y el reino de las actividades de este planeta, donde existen en esta Tierra los grandes científicos de la electricidad y el magnetismo. Entendemos que existen en cada átomo de esta Tierra.

Cada átomo contiene un equipo de científicos a los que llamamos las inteligencias de la naturaleza, que conocen las leyes de la naturaleza, que lo elaboran todo según las leyes de la naturaleza y que enseñan las leyes de la naturaleza dándonos su presencia al existir en nosotros. Empiezan por alojarse en nosotros; desde el momento en que entendemos este hecho, encontraremos nuestro propio espacio de actividad espiritual. De lo contrario, aunque tengamos un espacio o un templo en el plano físico, serán solo la idolatría y la pura ignorancia las que nos gobernarán. Podemos tener un *hall* ritualista, podemos tener un templo. Pero a menos que conozcamos a las inteligencias que se alojan en nosotros, el aposento externo físico es inútil. Cuando conocemos, empezamos a comprender la realidad y la existencia de estas inteligencias. Os daré un ejemplo. Cuando tiene lugar la fecundación, sabéis que hay solo un espermatozoide que fecunda, que no contiene ni hueso, ni esqueleto, ni columna vertebral, ni músculos, ni nervios, ni ningún profesor de anatomía, cardiólogo, ni médico alguno. Y en unos pocos meses, a partir de este espermatozoide, hay algo que se desarrolla con todos sus detalles, los detalles anatómicos del embrión humano, y estudiando todo ello el profesor de embriología conoce solo una milésima parte, que enseña como gran sabiduría en las universidades. Y otro profesor comprende otra milésima parte en nombre de la anatomía y lo enseña en las universidades como una gran rama de sabiduría. Fijaos, si una milésima de esta actividad es suficiente para ser tema de estudio en la universidad, ¡cuántas universidades se necesitarían para conocer todas

las ramas de la embriología! No solo tienen que conocer el desarrollo que está produciéndose en embriología, sino que además han de estar convencidos de estas inteligencias y de los grandes científicos que trabajan en el embrión.

Por ejemplo, hay un profesor de números que trabaja en el embrión. Por desgracia, creemos que los seres humanos descubrieron los números, por ejemplo, un profesor de matemáticas. Pero sabéis que el embrión desarrolla dos manos y dos piernas. Y el mismo número de huesos en la columna vertebral, dos huesos en el antebrazo y un hueso en el brazo, y dos pulmones, un corazón, dos ojos, dos oídos, dos fosas nasales y solo una lengua, y sin error, treinta y dos dientes. Si alguien llama a esto coincidencia, tendremos que lamentar su lógica de burro. Así pues, tenemos que aceptar la lógica de un profesor que conoce los números y que sabe contar en el embrión. Y luego hemos de llamarlo de alguna manera. ¿Sabéis lo que hace? Contribuye a desarrollar el embrión, y una vez finalizado el trabajo, entra en la casa que ha construido. Y tiene su propio apartamento construido para sí mismo en lo que llamamos las células del cerebro. Y comienza a quedarse ahí y a vivir con el colega mientras este vive. Después empieza a enseñarle números al bebé que ha nacido en este mundo, mucho antes de que su compañero aprenda números y la tabla de multiplicar en la escuela. Es una maravilla saber que esa personita aprende del maestro interno antes de aprender de un maestro externo. Si llamas a dos niñitos que no conocen los números y que ni siquiera saben los nombres de los números, y le das a uno dos chocolatinas y al otro cuatro, el primero se enfadará contigo. ¿No estás convencido de que conoce los números? Así que la consciencia de este profesor comienza a enseñar los números al compañero mediante un medio, una ciencia que llamamos instinto. Hasta ahora no ha habido universidad que pueda enseñarnos la ciencia que llamamos “instinto”. Y hasta ahora

no hay profesor de psicología que sepa que el instinto es una rama de una gran ciencia, porque el psicólogo sufre problemas psicológicos, como cualquiera de nosotros. A veces también tiene insomnio, y no tiene más solución que tragarse unas sucias pastillas como tranquilizantes. Así que conoce tanto como tú y yo, pero no más.

Así que los Maestros reconocieron que en el embrión existe un profesor que trabaja como una conciencia de número, y en las escrituras sagradas antiguas lo llamaron Kapila. Si lees las antiguas escrituras sagradas de India, se describe a un individuo llamado Kapila como el fundador de la sabiduría de los números. Y hay otro profesor que trabaja en el embrión desde el momento de la fecundación. Elabora la conciencia de la forma del embrión. Si el espermatozoide pertenece a un ser humano, este profesor desarrolla solo un cuerpo humano en la matriz de la madre. Si pertenece a un perro, desarrolla solo el cuerpo de un perro, no un cuerpo humano. Así que el embrión de toda criatura de esta Tierra y la semilla de todo árbol de este mundo tienen en su interior a su profesor que desarrolla el cuerpo según su propia especie y nada más, de manera que un cerdo o un perro no nacen de un ser humano. Solo un cuerpo humano nace de un cuerpo humano. Esto es lo que podemos llamar conciencia de forma. En las escrituras sagradas se lo llama Viswakarma. Y algunos de los antiguos científicos lo llamaban el gran arquitecto del universo, sobre el que podemos pensar en los salones ritualistas. Damos golpes con el martillo sin comprender nada en absoluto sobre él, porque solo nos interesa reunirnos para el ritual, pero no el ritual. Nos interesan los aspectos sociales y sus males, y el orgullo del secreto y nada más. No nos interesa para nada ir al tema en cuestión. Por tanto, excepto el ruido de los martillos, no nos queda nada a modo de sabiduría. Pero antiguamente, en días verdaderamente científicos, cuando había auténticos

laboratorios científicos que se llamaban los templos de misterio, estas cosas se enseñaban mediante la iniciación, que era un proceso sumamente científico, del que nosotros, los seres humanos del siglo XX, no tenemos ni idea. Al proceso se lo llamaba iniciación. Utilizamos la palabra miles de veces, con la misma ceguera con que usamos el martillo en los rituales y con la misma ceguera con que usamos el nombre del gran arquitecto del universo.

Así pues, los Maestros nos enseñan que en el embrión existe lo que se llama la conciencia de número, y que en el embrión también existe lo que se llama la conciencia de forma. Este compañero, la conciencia de forma, se describe como un poeta, el poeta de la corte de la naturaleza, ya que preside sobre las formas y la belleza. Entonces llegamos a comprender las numerosas dimensiones, los numerosos seres desconocidos que trabajan dentro de nosotros y alrededor nuestro, muchas inteligencias que no son seres humanos, sino que se hallan en el trasfondo de los seres humanos. De nuevo llegamos a comprender un poquito de la sabiduría de los Maestros, es decir, la existencia de estos seres. Y los Maestros los llamaron los seres del reino de los *devas*. Las escrituras sagradas los llamaron ángeles, que son ángeles *kerubim*, y en algunas lenguas querubines, que trabajan en el jardín de Dios. Como nosotros mismos no sabemos si realmente creemos en estas escrituras o no, encontramos estos nombres en las escrituras solo como criaturas imaginarias, es decir, las historias de los cuentos de hadas, porque estamos menos desarrollados frente a la magnitud de las escrituras sagradas. Nuestra evolución, el estado actual de evolución de la humanidad, resulta insuficiente para comprender la grandeza de las escrituras. Ahora los Maestros están tratando de estimular la naturaleza superior y la conciencia superior de la humanidad un poquito más, lo suficiente para sospechar la existencia de estos seres. Y luego el plan de estudios nos

enseña que los *devas* fabrican los sistemas solares, y algunos de estos *devas* fabrican los planetas y también nuestro planeta Tierra, y después átomos que incluyen el reino mineral, vegetal, animal y humano; y una vez completada la evolución en estos reinos, se espera que nos unamos al reino dévico y trabajemos como scouts en el reino de los *devas*, para llevar a cabo las funciones de la naturaleza y colaborar con la actividad planetaria de esta Tierra.

Esta es una parte del plan de estudios de un tema que hasta ahora carece de nombre en el mundo actual, y que no tiene nombre en ninguna universidad, porque no hay ninguna universidad con la estatura suficiente para comprender y enseñar este tema, y ningún profesor de ninguna universidad tiene ni idea de esto porque carece de estatura para enseñar este tema. En el futuro habrá universidades que se destinarán a enseñar esta ciencia. Habrá muy pocos estudiantes, porque los restantes, muchos de nosotros, tenemos miedo de la vida y de cómo vivirla. Tenemos más miedo a morir, y un poco de miedo a vivir. Por tanto, estamos muy ocupados con otros temas, por ejemplo, con nuestro medio de subsistencia, con alejarnos de la vida cuando el temor nos persigue como a un perro, con vivir una vida muy civilizada, inculta, ocupada, incapaces de disfrutar de la vida y alejándonos de ella, una vida rápida e inquieta como un vómito. Así que cuando llegamos a un estadio en que no tenemos miedo de nuestra vida o muerte, y cuando llegamos a un grado de evolución en que podemos ofrecernos a este tema, entonces nos reuniremos como uno de los estudiantes de esta universidad para lo cual podemos prepararnos en este nacimiento, de manera que podamos prestar nuestra humilde ayuda a nuestros niños y nietos que pertenecen a este siglo de sabiduría y a quienes pertenece este tema. Así que intentemos conocer el programa de los Maestros de Sabiduría, e intentemos servir a aquellos colegas

sabios que pertenecen a la próxima generación. Gracias a todos. Mañana reanudaremos la clase y continuaremos. No, no vamos a aplaudir porque somos demasiado diminutos para comprender el programa de los Maestros. Se espera que nosotros estemos en silencio cuando nos enseñan, y además la costumbre de aplaudir en una reunión pertenece a las reuniones políticas, aunque no lo sepamos. Excusadme si os pido que no lo hagáis en mis encuentros.

Gracias.



MORIR NO ES MORIR

¡Hermanos y hermanas! El tema de hoy, “morir no es morir”, es fascinante. Este es el tema dado. Debemos conocer la manera correcta de comprender lo que llamamos la muerte, y realizar el tipo de preparación correcta, no para morir, sino para pasar a través de la muerte e ir un estadio más allá. En el mundo hay mucha literatura sobre la muerte. Cada nación tiene su escritura sagrada. Cada escritura tiene su propia literatura sobre la muerte y la vida tras la muerte. Y no hay nadie en este mundo que no esté condicionado por esta idea de la muerte. Hay gente que no está condicionada por la idea del nacimiento porque cuando alguien nace, no sabe que ha nacido. No ha crecido lo suficiente para saber que existe el nacimiento. Pero todos los que han crecido tienen una idea de la muerte. A veces funciona en una dirección positiva para crear un Maestro del Mundo, como Gautama, el Buddha. Lo habían mantenido en la ignorancia de la muerte desde su niñez, y a cierta edad súbitamente pudo comprender que existía algo que llamamos muerte. Eso le produjo tal shock que empezó a buscar el verdadero sendero del hombre y pudo traer iluminación a la humanidad. Pero no todos podemos ser un Buddha. Cada cual tiene su propia idea de la muerte. Con frecuencia estas ideas no son ni ciertas ni científicas. En muchos casos son emocionales y sentimentales. En la mayoría de los casos, en la capa más profunda de la conciencia existe un temor a la muerte, y sin eliminar este temor, uno no puede experimentar la felicidad en su verdadero sentido. Aquellos que experimentan la felicidad la experimentan a su manera, porque todos están condicionados por la “muerte” en lo profundo de sus conciencias. Casi todo el mundo se dice a sí mismo a medida que crece: “Antes de morir debería ganar una buena fortuna, antes de morir debería tener una

casa grande, antes de morir debería saldar todas mis deudas, antes de morir debería dejarlo todo bien preparado para mi mujer, antes de morir debería celebrar la boda de mis hijos”. Así que en muchas mentes existe la idea de “antes de morir, antes de morir”. Tanto si uno lo dice en voz alta como si no, tanto si lo siente distintamente en el plano mental o no, por nacimiento, todos estamos condicionados por la muerte. Todas las acciones y actividades tienden hacia un muro, y la gente cree que se detendrá ante un muro en que hay un callejón sin salida. Y hasta que se haya eliminado este muro o se haya preparado una entrada en ese muro, nadie se vanagloria de experimentar la felicidad. Cuando la capa más profunda de nuestra conciencia está condicionada por la muerte, ¿cómo podemos ser felices?

En las escrituras sagradas hay una historia sobre la muerte. Un niño observaba a su padre, que llevaba a cabo un sacrificio sagrado. El padre distribuía todos sus tesoros entre aquellos que lo iban a ver, porque se lo tomó como un deber sagrado en su sacrificio.

El hijo era muy joven, tenía unos 12 años, y le dijo a su padre:

“Padre, lo estás dando todo a los demás”.

El padre dijo: “Sí, esta es mi austeridad, así lo dice mi sacrificio”.

Entonces el niño le preguntó:

“¿Das todo lo que te pertenece?”.

El padre dijo: “Ah, ¿por qué?”.

Entonces su hijo le preguntó:

“¿También me vas a dar a mí a alguien?”.

Entonces el padre dudó. Dudó durante dos minutos y después contestó: “Sí”.

Y entonces el niño preguntó:

“¿A quién te propones darme?”.

El padre no tenía ninguna respuesta preparada, ninguna contestación. Estuvo pensando y le llevó unos cuantos minutos responder. Mientras tanto, el hijo le había preguntado a su padre lo mismo tres veces. Y entonces el padre se irritó y le dijo:

“Te voy a dar al Señor de la Muerte”.

Entonces el hijo sonrió y dijo:

“¿Cuándo me vas a dar a él?”.

El padre le dijo: “Espera”.

El hijo le respondió: “No puedo esperar, quiero acercarme al Señor de la Muerte para saber cómo ocurre la muerte, qué es la muerte. Y por qué está ahí. Te pido que me des inmediatamente al Señor de la Muerte”.

Y después añadió:

“Doy por hecho que me has dado a la muerte, me voy”. Y se fue.

Fue enseguida a ver al Señor de la Muerte. Entró en la ciudad de la muerte. Por supuesto, la historia es simbólica, la explicaré. Entró en la ciudad de la muerte y preguntó por el Señor de la Muerte. En sánscrito el Señor de la Muerte es “Yama”. El secreto radica en que el primer paso de yoga es el mismo individuo. Os dije que había ocho pasos en yoga; el primero es *Yama*, que significa regulaciones de la actividad de la vida. La historia significa que la muerte ocurre para darnos regulaciones. Entonces nosotros podemos preguntar: “Si la muerte nos da regulaciones, ¿cuándo vamos a vivir y a regularnos?”. La respuesta es: “La muerte sigue al nacimiento, y la próxima vez nos dan un cuerpo mejor. Siempre que dañamos nuestra constitución con un mal comportamiento, hay enfermedad, envejecimiento, deterioro y muerte. La muerte está ahí porque quiere volver a darnos un cuerpo hermoso y tierno. Igual que al cabo de 5 o 6 años tiramos el coche viejo y compramos uno nuevo, la muerte existe en la naturaleza para darnos otra oportunidad con un cuerpo

mejor para que practiquemos la regulación. Así que el Señor de la Muerte es lo que se llama el proceso de regulación. El chico se fue directamente a la ciudad de la muerte. Aquí la palabra muerte significa cambio. ¿Podéis imaginar algún minuto en vuestra vida sin que haya cambio? Creemos que la carne, la sangre y los huesos de nuestro cuerpo están ahí continuamente. Creemos que son nuestros. Mi esposa cree que esto es mi mano. Pero somos felices con nuestra mano porque somos necios al no comprender que todo está cambiando en todo momento. Si recordamos que a cada segundo hay átomos que abandonan nuestro cuerpo y átomos nuevos que entran inmediatamente, comprendemos que el cuerpo no es nuestro. Y la esposa comprende que no hay nada de cierto en la mano de su marido, porque a cada momento hay cosas que desaparecen y otras nuevas que llegan. Es muy difícil comprender la velocidad de la materia en nuestro cuerpo. A menos que haya esa velocidad de cambio de la materia, no tenemos posibilidad de vivir en esta Tierra.

Vivimos aquí porque la materia está cambiando en el cuerpo. Cada día, cuando comemos y bebemos, toda la materia vuelve a salir, y a cada pocos segundos inhalamos aire, pero también lo exhalamos. No podemos reivindicar que el aire que tenemos en los pulmones sea nuestro, pero si nos piden que pronuncie nuestro nombre, solo tenemos que pronunciarlo con el mismo aire y respirar. Ved la parte ridícula que hay en ello. Tenemos que pronunciar nuestro nombre con el aire que no nos pertenece, que no está dentro. El aire entra y sale, pero nosotros seguimos diciendo “yo”. Así que la idea de mí mismo es solo una idea, y no hay nada en el aspecto material del cuerpo. A esta comprensión se la llama la puerta de entrada de la muerte y también la ciudad del Señor de la Muerte. Pero se mantiene en la oscuridad porque muchos de nosotros no estamos preparados para recordarlo.

Incluso aunque lo entendiéramos, tendemos a olvidarlo y a vivir en este mundo creyendo que los kilos que pesa nuestro cuerpo son constantes. Por ejemplo, la Tierra gira alrededor del Sol a una velocidad tremenda, y gira sobre sí misma también a gran velocidad. Lo sabemos, pero tendemos a creer que la Tierra es estable y queremos permanecer en esta Tierra, estables. Sin esta idea no podemos llevar nuestra vida en la Tierra porque no estamos acostumbrados a la vida en la Tierra y aún no nos hemos acostumbrado a una vida más sutil, que es más verdadera. Ocurre lo mismo con nuestro cuerpo. Estamos acostumbrados a creer que nuestro cuerpo es constante y tendemos a creer que es nuestra morada. Así que vivimos en él. Y creemos en su existencia. No solo eso, hacemos muchas cosas partiendo de la base de que vivimos en este cuerpo durante mucho tiempo, empezamos a construir nuestra casa creyendo que viviremos durante mucho tiempo en esta casa. A menos que lo creamos así, no podemos vivir y hacer cosas, aunque en una capa de nuestra mente sepamos que eso no es cierto.

Hay una existencia eterna en la que tienen lugar todos estos cambios. Hay un trasfondo en el que los mundos vienen y van. Así que el muchacho se fue directamente a esa ciudad y preguntó por el Señor de la Muerte. Y los responsables le dijeron que iba a estar muy ocupado durante tres días y le pidieron que esperara. Eso significa que nuestra existencia es triple: materia, fuerza y mente; al chico le pidieron que comprendiera las tres capas de existencia. Así que le pidieron que esperara durante tres días porque el Señor de la Muerte estaba muy ocupado. Así que esperó, y entonces llegó el Señor y le dijo:

“Chico, ¿cómo estás? ¿No me tienes miedo?”.

El chico dijo: “Buenos días”, y sonrió.

Él le repuso: “¿Qué quieres?”.

Entonces el niño le preguntó: “¿Qué hay en la habitación? La puerta está abierta, pero no se ve nada, todo está oscuro”.

Y Yama le respondió: “Se lo llama ‘cuarto oscuro’. Se lo llama el cuarto de la muerte”.

El chico le dijo: “He venido hasta aquí para saber lo que hay en esa habitación”.

Y Yama le dijo: “Es muy peligroso, no preguntes sobre esto. Toda la gente de este mundo tiene miedo de esta oscuridad. Tú eres un niño pequeño, y tienes aún mucho por delante. Ocupate de tu futuro. Por tanto, no preguntes sobre esa oscuridad. Puedes preguntarme sobre cualquier rama de aprendizaje. Puedes preguntarme sobre el alma, sobre Dios, sobre la creación, sobre el sol y la luna, sobre astronomía, astrología, cualquier ciencia, cualquier arte. Pero no preguntes sobre esa oscuridad. A eso se lo llama muerte, la gente entra ahí y nadie sabe lo que ocurre. Yo me ocupo de esta habitación, excepto yo mismo nadie sabe lo que hay ahí dentro”.

Entonces el niño adoró a Yama y le dijo:

“Por esta misma razón he venido a verte. No hay nadie en este mundo que sepa lo que hay en esta habitación, tú eres el único que lo sabe. Por eso te tomo como Maestro que puede enseñarme lo que hay ahí dentro”.

Para Yama resultaba problemático, y respondió: “Hasta ahora nadie me ha preguntado sobre esto. En la vida hay cosas muy hermosas. Puedes preguntarme sobre ellas. Por ejemplo, pregúntame qué es el matrimonio, yo te lo explico. Pregúntame qué es el nacimiento de un niño, yo te lo explico. Pregúntame qué es la vida sexual, yo te lo explico. Pregúntame qué es el almuerzo y la cena, y yo te lo explico”.

Entonces el chico dijo: “He venido solo con este objetivo. Y ya he decidido que eres mi Maestro, espero que los Maestros no decepcionen a los discípulos”.

Entonces Yama dijo: “Sabes que hay gobernantes y administradores en este mundo. Te mandaré de regreso como un gran gobernante y administrador durante cien años. Pero no preguntes sobre eso”.

Entonces el muchacho dijo: “¿Y qué ocurre después de los cien años?”.

Y la respuesta fue: “La muerte”.

Entonces el chico dijo: “Por eso te pregunto sobre ella”.

Entonces Yama le dijo: “Te daré mil años”.

Y el chico preguntó: “¿Y qué ocurre después de los mil años?”.

Y Yama le dijo: “Te daré diez mil años”.

Y el chico preguntó: “¿Y después?”.

¡Yama ya estaba sudando!

Y el chico sonreía: “Por tanto, dime lo que es”.

Entonces Yama dijo: “Eres el único discípulo que merece iniciarse en ese cuarto oscuro. No te he hablado de todas estas cosas para desalentarte, sino solo para descubrir si lo dejabas a medio camino o no, porque la gente vive en este mundo para conocer muchas cosas, para hacer muchas cosas, para descubrir muchas cosas, para conseguir muchas cosas. Los individuos necios mueren intentándolo. Así que se olvidan de su viaje, les atraen muchas cosas valiosas de este mundo. Están enfrascados en sus propios planes, que a ellos les parecen muy, muy valiosos. Algunos están enfrascados en sus esposas e hijos. Muchos son lo suficientemente necios para enfrascarse en sus ideales. Crean sus propios ideales y mueren. Sus mentes mueren con sus cuerpos; sus ideales mueren con su mente. Así que mucha gente no persigue eso, no comprenden la vida desde el nacimiento a la muerte, no tienen conciencia de la existencia. El individuo que tiene una conciencia continua de su propia existencia es el único que puede conocer lo que hay en el cuarto oscuro”. Y añadió: “Te llevaré a esa habitación”. Y le hizo cruzar el arco de esa

habitación. En lo alto de la puerta había el dibujo de un esqueleto, una calavera y a continuación la palabra “muerte” y después caía una daga que se levantaba para cortar el cuello de cualquiera que metiera allí su cabeza. Entonces Yama le dijo: “Pon aquí la cabeza”. El chico puso la cabeza y la daga se detuvo. Yama le dijo: “Fíjate, aquí la daga se ha detenido. Se detiene ante aquellos que no tienen miedo. Inevitablemente corta el cuello de los que no quieren la muerte. Por eso corta el cuello de los millones y millones de individuos que vienen a esta Tierra. Pero con tu cuello se ha detenido. Eso significa que puedes entrar. Venga, entra”. Lo llevó al interior. En la habitación no había nada. Solo espacio vacío; lo llevó al cuarto y le pidió al chico que mirara la misma puerta, pero desde el interior. Había un dibujo de una habitación de una maternidad en que una mujer sufría los dolores del parto y nacía un niño que lloraba. Algunas personas tomaban a la criatura en brazos y sonreían. Yama le dijo: “Es la misma puerta, que se llama nacimiento desde el otro lado. Así que desde esta puerta la gente cruza, pero como tienen miedo, se quedan inconscientes antes de cruzar la puerta, y cuando se despiertan, se despiertan como niños en el siguiente nacimiento. Esta es la puerta que me piden que cuide, y tú eres el primero que la ha cruzado”. Y después le enseñó al niño muchas cosas. Ahora nos ocupa solo este aspecto en particular. Para que sepáis sobre esto de una forma correcta, os daré un ejemplo.

En una gran carpa circense había función de circo cada tarde. Allí había muchos leones, tigres, elefantes y caballos. También mucha gente. Fuimos al circo en Ginebra. Disfrutamos de la función. Seis meses después fuimos a París. Vimos el mismo circo en París. Fuimos a ver el circo. Vimos los mismos animales, a las mismas personas, al mismo tipo que vendía los tickets y al mismo individuo con una verruga en la cara mostrándonos nuestros asientos. ¿Cómo

podía venir a París el mismo tipo? Así que hay un grupo de personas que van de un sitio a otro. Tienen algunos animales, algunos criados, tienen el material necesario para levantar la carpa. Así que cuando completan el circo en Ginebra y se trasladan a otro lugar, ¿qué procedimiento siguen? ¿Se llevan toda la carpa de Ginebra a París? Lo retirarán todo, doblarán todas las carpas juntas, lo harán de forma que tengan un buen viaje y cerrarán a los animales en jaulas, y tienen su propia manera de hacerlo. Y no pudimos ver cómo viajaban desde Ginebra a París. Podemos ver la función en Ginebra si pagamos la entrada, podemos ver la función en París comprando la entrada, pero no podemos observar cómo viajan de Ginebra a París, a menos que viajemos con ellos. Comparad nuestra vida con la carpa del circo con mucha gente que trabaja en el interior, a los que llamamos *devas*, es decir, los ángeles y los arcángeles, que cumplen su deber en el cuerpo. Y cuando el circo ha acabado en una ciudad, se llevan lo necesario y viajan a otra ciudad. No podemos ver cómo viajan, porque solo nos importa comprar la entrada y ver la actuación. Todavía no nos hemos propuesto unirnos a la compañía de circo. A menos que seamos un miembro de la compañía de circo, no podemos saber cómo tiene lugar el viaje, no sabemos cómo ocurre el cambio. Cuando se van, ¿cogen arena, tierra y arcilla y se la llevan de Ginebra a París? No, porque también en París hay arena y tierra. Después de todo, habrá diferencia en la arena y la tierra. Así que los minerales del cuerpo no se llevan de un nacimiento a otro, se dejan en lo que llamamos el cadáver. Este está ocupado en su proceso de descomposición. Erróneamente, lo llamamos descomposición. Pero los minerales regresan a sus lugares de origen. Se los toma temporalmente para servir como suelo en el circo, y en otro lugar se seleccionan una vez más algunos minerales y son atraídos al útero de la madre, y se construye este cuerpo. Es solo un hecho de diferencia de color, de raza

a raza y de nación a nación, igual que hay una diferencia de color entre el suelo de Ginebra y el de París, pero son los mismos muchachos los que dirigen el circo. Encontrarás la continuidad del circo. De manera similar, encontrarás la continuidad de vida de un nacimiento a otro. Hay cosas que se abandonan y hay cosas que se toman. Y como vemos las cosas que dejamos, no podemos llamarlo cambio, lo llamamos muerte. Lo entendemos como un fin total de las cosas. Este es un aspecto de ello.

¿En qué plano de comprensión existimos? Desde un punto de vista, la muerte es una verdad como cualquier otra. Fijaos como mucha gente está mental y emocionalmente totalmente afectada por la muerte, cómo la muerte los separa cruelmente de sus seres queridos. Muchas personas tienen grandes shocks y reacciones violentas que existirán durante largo tiempo. Así que los que van a morir sienten el shock de los que han muerto. Esta es la verdad. Todos vamos a morir. Puede que sea dentro de diez años, de veinte años, de treinta años, sentimos la muerte de alguien que muere antes. Si observáis a una oveja camino del matadero, si esta puede comer hierba tierna, se va hacia ella para disfrutar el gusto de la hierba. Dentro de unos minutos estará cortada en pedazos, y sin embargo, quiere comer hierba y disfrutar de su sabor. Esta forma de engaño es cierta en el caso de la vida en la Tierra. A menos haya autoengaño, a menos que haya esta gran ilusión, no se puede vivir en la Tierra. Pero esta ilusión ocupa solo un lugar para que nos entrenemos y conozcamos las verdades superiores. La ignorancia es la plataforma necesaria para conseguir el conocimiento, pero no es un lugar donde pasar el tiempo eternamente. La cáscara de huevo no es la morada permanente del pollito que hay en su interior. Es una protección hasta que el pollito se solidifica y toma forma. Sin la cáscara del huevo, el pollito no puede formarse. Pero una vez se ha formado, romper la cáscara le da

al pollito la adecuada expansión de alas. De la misma manera, las ilusiones de esta vida terrenal, las emociones, los complejos y las tensiones de la mente, todas ellas son necesarias para protegernos y sobrevivir en esta Tierra, para luchar en esta vida de competición hasta que empezamos a saber la verdad de la vida. Pero un día u otro la cáscara tiene que romperse y las ilusiones de la vida tienen que romperse, hay que buscar la verdad. Y antes de este estadio, tras el estadio de ignorancia, existe un estadio de transición que da una gran inquietud, un gran dolor y un gran sufrimiento; y todo ese sufrimiento nos ayuda a progresar en nuestro camino. Así que en el siguiente paso se nos hace avanzar para que mejore nuestra comprensión, nuestro comportamiento y nuestro conocimiento del significado del nacimiento y la muerte.

Así que transcurrido un período de vida, se espera que conozcamos el significado de ese período de vida y la comprensión emocional de lo que llamamos muerte. Para darnos la experiencia, la muerte nos ocurre a cada uno de nosotros miles de veces; se espera que cada uno de nosotros entienda adecuadamente un cambio. Un fenómeno similar se nos da cada día por la noche para que comprendamos lo que es la muerte. Lo que llamamos dormir no es de ninguna manera diferente a la muerte. La única diferencia es que nos despertamos del sueño en el mismo cuerpo, mientras que tras la muerte nos despertamos en otro cuerpo. Así que antes de lo que llamamos muerte, tenemos miles de muertes que tienen lugar en nombre de nuestro sueño. Imaginad que una persona duerme en esta habitación y se encuentra con la misma vestimenta con la que se durmió; hay otra persona a la que se le hace dormir con un objetivo médico, por ejemplo, con cloroformo o algún otro anestésico, y le quitan la ropa y le ponen otra, y cuando se despierta se encuentra con una vestimenta nueva. Esta es la diferencia entre lo que llamamos dormir y lo que llamamos muerte. Pero la mente y los sentidos

con los que comprendemos las cosas no pueden comprender la continuidad de vida, porque la vestimenta de nuestro cuerpo ha cambiado, ha cambiado el nombre, la identidad, el entorno. Y tememos este cambio porque tenemos lo que se llama “apego”. Estamos apegados a nuestra gente, al entorno y a cosas. Este apego nos da un terror de muerte. Cuanto más apegados estamos, más dolorosa es la muerte. En cambio, la persona que está “desapegada” en la vida, no en teoría sino en la práctica, no tiene miedo a la muerte. Todas las otras cosas se pueden enseñar a los demás; pero sentir la felicidad y no el sufrimiento no se puede enseñar, cada uno debe experimentarlo. Suponed que yo aquí os enseño que “no temáis la muerte, no estéis tristes por nada, sed felices siempre” y mientras tanto suponed que aquí hay dolor, y yo sospecho que puedo morir. Inmediatamente veréis que mi rostro palidece. Eso significa que la enseñanza que doy no me sirve para nada. A menos que en nosotros se produzca un cambio, no tiene valor enseñar este conocimiento, es válido solo cuando se practica, porque la felicidad y la infelicidad no son entonces enseñanzas, sino experiencias subjetivas.

La felicidad es algo que experimentamos, y no algo que explicar a los demás. A menos que comprendamos la muerte en estos términos, no podemos tener una comprensión científica de la muerte. Y si enfocamos el tema con nuestra mente y sentidos, nunca podremos comprenderlo porque la mente y los sentidos no tienen ninguna capacidad de comprender lo que es la muerte, ya que no pueden comprender lo que es el dormir. Todas las noches nos vamos a dormir, mientras que las grandes inteligencias, a cargo de funciones como son la respiración y el latido del corazón, no se van a dormir. Y nos identificamos con la mente y los sentidos. Por eso morimos cuando nos vamos a dormir, y solo cuando nos despertamos comprendemos que hemos dormido. Nunca podemos comprender que estamos durmiendo. El resultado es que

no tenemos ninguna experiencia del dormir. Cuando no tenemos experiencia del dormir, ¿cómo podemos tener una experiencia de la muerte? Sin una experiencia de la muerte, si continuamos estudiando volúmenes y volúmenes sobre la muerte, y volúmenes sobre la vida tras la muerte, y volúmenes sobre cómo nos elevamos en el cuerpo astral, cómo viajamos en el cuerpo astral y después cómo recordamos toda la vida y cómo experimentamos las alegrías y las penas; todas estas cosas, si las leemos, son solo cuentos chinos, porque las leemos sin ninguna experiencia. Pueden ser historias agradables y novelas. Deberíamos ser capaces de pasar por el estadio de muerte. Y para ello se requiere un entrenamiento. Una vez más, a este entrenamiento se lo llama yoga, y yoga no solo como práctica, sino también como una actitud de vida. En primer lugar, comprended que hay una continuidad de vida que pasa por el nacimiento y la muerte de la misma manera que un hilo pasa por las perlas y las ensarta. Situaos como el hilo constante de conciencia y comparad los cuerpos con las perlas. Cuanto más empieces a establecerte en ti mismo, más falsos resultarán nacimiento y muerte. Son solo formalidades, como nuestro dormir y nuestro despertar. Toda muerte se nos da como una renovación de la vida, igual que cada noche dormimos solo para empezar el trabajo de nuevo al día siguiente. Si hoy fallamos en hacer algo, mañana lo intentamos de nuevo y lo conseguimos. Entendemos dónde hemos fallado y de nuevo experimentamos sin cometer el mismo error. Y mañana o al otro día, tras dormir y despertarnos unos cuantos días, probamos de nuevo y conseguimos aquello en lo que fallamos ayer. La muerte sirve a este mismo objetivo cuando fallamos en la misión de la vida, que es comprender qué es la vida, ir a la continua conciencia de la Omnipresencia y llevar una vida sin deseos ni problemas, con la convicción total de que la vida es una solución y no un problema. A tal fin la muerte nos ayuda. Siempre que fallamos en comprenderlo,

morimos entre muchas preocupaciones y errores con mucha tensión, con enojos y complejos. Cada vez organizamos mal las cosas y después morimos, y luego nacemos de nuevo con un cuerpo mejor.

Si un compañero hace un mal uso de su cuerpo y hace que este enferme, sufrirá y morirá, y le volverán a dar un cuerpo nuevo para que aprenda a comportarse con él y lleve a cabo el mismo experimento con mayor éxito. Para que realice el mismo experimento con la mente y los sentidos, con los objetos de los sentidos, en sus relaciones con los demás, con los vecinos y con amigos y enemigos, con parientes, con la esposa, los hijos, con riqueza, dinero e ideales. Se nos da otra oportunidad para experimentar una vez más y ver si tenemos éxito, para comprender por qué fallamos en el nacimiento anterior, para saber cómo tener éxito en este nacimiento, en cuyo proceso adquiriremos maestría sobre el cuerpo, la mente y los sentidos, para comprender la máquina de nuestra constitución, para conocer el uso y conocimiento técnicos de esta máquina y para que llevemos una vida de realización. Ahí el período de entrenamiento es completo, después está lo que es la “vida real”. Después de miles de nacimientos y muertes, conseguimos tener maestría. Empezamos a comprender cómo tenemos que comportarnos con el cuerpo y los sentidos, con la mente, los alimentos, la bebida, el sueño, etc. Después quedamos libres de las polaridades, es decir, de los pares de opuestos, de la atracción y la repulsión, de los gustos y las aversiones, de lo cómodo y lo incómodo. Quedamos libres de todas estas cosas, y entonces empieza lo que se llama la “vida real”. También incluye nacimientos y muertes, pero el objetivo es diferente. Antes vivíamos para nosotros y fracasábamos miserablemente, vivíamos para comer y disfrutar del sabor, vivíamos para disfrutar del sexo, vivíamos para ganar dinero y construir casas, vivíamos para disfrutar de una buena posición en la sociedad, para tener

control sobre otras personas, vivíamos para tener mucha fuerza, nombre y fama, vivíamos para escribir libros y lanzarlos al mundo. Así que vivíamos para hacer algo que nos satisficiera, por nuestro dinero, en nuestro beneficio, por nuestra propia felicidad. ¡Así estábamos de centrados en nosotros mismos!

Ahora comprendemos que no necesitamos nada, vivimos porque se nos ha dado un cuerpo y sabemos que el cuerpo se va una vez más, por tanto sabemos que no hay muerte. Entonces nos ocupamos de nuestros asuntos, es decir, de por qué hemos venido a este mundo. Cada uno de nosotros tiene algo que hacer y morimos sin haberlo hecho porque estamos en esta vertiente de la evolución, estamos muy ocupados con nuestras emociones y complejos, estamos ocupados con lo que consideramos más valioso, ideales que hemos confeccionado nosotros mismos. Así que estamos enredados en estos ideales de auto-confección y no tenemos tiempo para cumplir aquello para lo que nacimos. Así que morimos desamparados, sin cumplir lo que se esperaba de nosotros. Pero tras cruzar este punto, comprendemos que venimos a este mundo a hacer algo. En cada minuto podremos comprender lo que se espera que hagamos. Nuestro entorno nos enseña dónde se espera que vivamos, a quién se espera que sirvamos y qué se espera que hagamos. En lugar de quejarnos sobre el entorno, comprenderemos que se nos da un entorno. Hoy podemos hallarnos en el lugar de un marido o una esposa. Eso significa que se espera que sean colegas durante algún tiempo y que de nuevo vayan a algún sitio y realicen el trabajo. El problema es qué trabajo es este. ¿Cuál es el trabajo de esas inteligencias de la naturaleza que trabajan en nosotros? Esas inteligencias nos ayudan a respirar y a hacer latir el corazón. Lo mismo es el trabajo. Allí donde estemos, se espera que trabajemos allí. Suponed que estoy en vuestra casa durante un día; se espera

que haga el trabajo en vuestra casa. Suponed que mañana estoy en otra casa, tengo que trabajar en esa casa; cada día me alimento, pero lo que es importante es la continuidad del trabajo. Así que los Maestros nos enseñan que todos tenemos una continuidad de trabajo. Y la pregunta es: ¿cuál es el resultado del trabajo? Imaginad que he nacido como maestro. Me nombraron profesor en la universidad y trabajé durante veinte años. ¿Cuál es el resultado? El dinero que percibí es un resultado, pero debemos comprender que este no es el propósito. Se espera que enseñe, y ¿cuál es el resultado? No hay ningún resultado. Es un buen trabajo y hacerlo me purifica. Suponed que me piden que ayude a gente enferma, que los cure, ¿qué conseguimos? El médico profesional percibe un dinero. Pero suponed que él también es una persona espiritual y también es un hombre de Dios, inmediatamente comprende que si lo hace no es por dinero. Distribuye el dinero con un buen propósito. Da una parte del dinero a su mujer y sus hijos, y el resto lo deja para obras de caridad. Comprende el trabajo de forma diferente a todas estas cosas. Siempre que se le pida que cure a una persona o que recete una medicina o administre una dosis a una persona, comprenderá que eso es un entrenamiento para él, una disciplina para que él purifique su mente y sentidos y para purificarse de los motivos, complejos, de las polaridades, de los gustos y aversiones, de todas las impurezas que tiene.

El buen trabajo que realizo puede ser útil a otros, pero sería necio pensar que lo hacemos en beneficio de otros, porque si no lo hacemos nosotros, hay gente que lo hará mejor. Por tanto, no lo hacemos en beneficio de otros, sino que hacemos un buen trabajo en nuestro propio beneficio: es para purificar nuestros propios vehículos de motivos y complejos, para purificar la mente, los sentidos y emociones, para destilar nuestra conciencia y purificarla de la emoción, solidificarla en la devoción y tenerla como pura inspiración.

Este es el propósito de la vida, y será un propósito continuo de nuestro vivir durante los posteriores nacimientos y muertes. Así que hay una serie de nacimientos y muertes antes de que nos demos cuenta de esto, y después de darnos cuenta hay también otra serie de nacimientos y muertes. A la nueva serie de nacimientos y muertes se la llama “nacimientos y muertes dados por Dios”. También se lo conoce como “vida divina o vida eterna”. Entonces tenemos una perfecta maestría sobre nosotros y se nos da la elección de nacer allí donde lo pidamos. Como no tenemos deseos ni peticiones, se nos confía una cierta cantidad de poder y maestría. La independencia que se nos da es directamente proporcional al buen comportamiento que hemos mostrado hacia la naturaleza y para con los demás. El propósito de la muerte es darnos una nueva oportunidad, una y otra vez, para que tengamos éxito y consigamos este estado de divina conciencia. A menos que haya muerte, llevamos una vida continua y monótona sin ninguna oportunidad de reorganizar las cosas, porque a menos que nos quiten la mente, a menos que nos den una mente nueva, no estamos en absoluto preparados para abandonar nuestros gustos y aversiones, nuestros apegos y afectos. Así que la naturaleza necesita de la muerte, porque la naturaleza sabe que no es muerte. Pero nosotros creemos que hay muerte porque esa creencia ejerce su propio terror en nosotros. Y el terror tiene su propio efecto medicinal en nosotros. Esto es algo sobre la muerte, y el proceso de la muerte en realidad no es nada. Es una verdad que tiene lugar en la naturaleza. Nosotros deberíamos simplemente darnos cuenta de su existencia, y no sirve de nada intentar analizar lo que es la muerte, igual que no sirve de nada intentar analizar lo que es el dormir.

Un psicólogo quería saber, por ejemplo, lo que es el dormir. Cada noche esperaba para comprender cómo se deslizaba en el sueño. No podía comprender por qué dormía

cada noche. A la mañana siguiente se levantó y dijo: “Ayer dormí, hoy dejadme comprender qué es el dormir”. Con este pensamiento se iba cada noche a dormir hasta que murió. Así que es inútil intentar analizar lo que es la muerte. Después de todo, cuando llega el momento, dejamos el cuerpo. Tenemos a un compañero en el interior que decide cuándo encarnar en un cuerpo y cuándo dejarlo. Pero como vivimos un poco diferente a como vive este compañero, y como vivimos en la cabeza y este compañero vive en nuestro corazón, y como este compañero decide cuándo morimos, lloramos y tememos la muerte. Pero, de hecho, cuando llega el momento, se corta la conexión entre el cuerpo y la mente, la vida se retira de los centros de energía y si sabemos cómo cooperar, no hay muerte, porque es un proceso indoloro y consciente. Pero si intentamos resistirnos, es un proceso inconsciente y doloroso. De la misma manera que se da anestesia durante una operación quirúrgica, durante el proceso de muerte hay una operación quirúrgica que funciona inconscientemente entre el cuerpo y la mente, los tres primeros principios de nuestra existencia: el físico, el vital y el mental. Y hay otros cuatro principios más. Los tres primeros se cortan en cada muerte desde el “Yo Soy” real, que incluye el cuarto principio, llamado “voluntad”, el quinto principio, llamado “amor”, el sexto principio, llamado “todo amor” y el séptimo principio, llamado “presencia divina”. Así que cada uno de nosotros tiene siete planos de existencia. En los libros de Alice A. Bailey se los llama vehículo físico, etérico, mental, búdico, nirvánico, para-nirvánico y maha-para-nirvánico. Se trata solo de términos técnicos, podéis usar los términos de cualquier escuela de pensamiento. La verdad es que dentro nuestro tenemos siete planos de existencia. Y muchos de nosotros vivimos y morimos en los tres primeros planos, igual que un padre le da a su hijo el mismo paquete, sin abrir el sello de lacre. Los principios superiores del cuatro

al siete son un paquete sellado para muchos de nosotros; llevamos el paquete en la cabeza mientras vivimos. Vivimos solo como los principios uno, dos y tres. Y cuando la muerte corta los tres principios, el paquete superior se le entrega a otro. Muchos de nosotros no somos capaces de utilizar lo valioso que hay en los cuatro principios superiores.

Los cuatro principios superiores funcionan como una semilla, y luego tenemos de nuevo el terreno de los tres principios inferiores. Se nos atrae de nuevo al plano físico por los deseos que teníamos antes de morir. Y según la ley de magnetismo, se nos atrae hacia unos padres que se han determinado exactamente para darnos el cuerpo y la mente que necesitamos. Por ejemplo, si en la vida anterior hemos vivido una vida horrible, con grandes enfermedades y una mente horrible, esta semilla se verá atraída hacia unos padres así, que nos darán la herencia de enfermedades incurables y una mente horrible con tendencias criminales, etc. Nosotros lo entendemos según la herencia o según el karma, sin saber que ambos son uno, porque nos atrae el tipo de padres que tienen una aptitud hereditaria y mental. Es decir, aquellos cuya herencia es idónea para nosotros. Y si hemos de recibir un cuerpo sano, si en el anterior nacimiento hemos llevado una vida recta y sana, automáticamente seremos atraídos hacia unas almas puras como padres, y recibiremos una buena herencia de cuerpo y mente, de manera que podamos continuar con el trabajo que llevamos a cabo. El buen trabajo que hayamos realizado en el nacimiento anterior continuará en esta vida. Por ejemplo, en la vida anterior eras un gran devoto, querías dedicar la vida a Dios, pero eras hijo de ateos que no creían en nada superior, y durante tiempo tuviste que luchar a tu manera; ahora, en esta vida, puedes tener un buen entorno. Ahora te sientes atraído hacia los padres que necesitas. Por ejemplo, te sentirás atraído hacia unos padres devotos y santos que tienen una mente sencilla y devota,

una creencia real y una maestría instintiva sobre su mente y sentidos, de manera que el entorno no te supondrá ningún problema, y los problemas de un nacimiento se resolverán en otro nacimiento, según la iniciativa que hayamos tomado en un nacimiento. Pero si nos hemos creado compromisos en este nacimiento, seremos atraídos a padres que nos procurarán más compromisos, de manera que tengamos que resolverlos por nuestra cuenta, y preparemos un papel mejor para el próximo nacimiento. Por ejemplo, un chico que es un problema para sus padres se verá atraído hacia el mismo tipo de padres en el próximo nacimiento, de manera que el padre será un idiota cruel que le creará problemas al niño desde el principio. Y el niño tendrá que llevar una vida de compromiso para que se redondeen todas sus angularidades y para superar sus emociones debidamente, y en el próximo nacimiento podrá tener una mejor opción. De esta manera se continúa hasta que cruzamos los tres primeros planos de existencia y empezamos a vivir en el cuarto, quinto, sexto y séptimo planos de nuestra consciencia. Cuando empezamos a existir en los planos superiores, los planos inferiores mueren, y se nos volverán a dar, pero la continuidad sigue ahí porque nunca vivimos en la mitad perecedera de nuestra vida, empezamos a vivir en la mitad impercedera. Este es el entrenamiento que se espera que recibamos. Para darnos la oportunidad de recibir este entrenamiento se nos da la muerte, y se espera que nosotros practiquemos una actitud de “pasividad ante la muerte”. No debéis ni temer ni desear la muerte. Hay quien cree que lo mejor para ellos es morir pronto. Otros tienen una tendencia suicida y tratan de suicidarse, de poner fin a su cuerpo, otros creen que es sagrado creer que morirán pronto. Todas estas ideas tontas deben rechazarse porque la vida se nos ha dado, no lo hemos propuesto nosotros, y no tenemos derecho a temer la muerte porque este cuerpo no es nuestro, no nos lo hemos ganado. Se nos ha dado como

una institución, como una escuela, para adquirir experiencia y progresar en la evolución. Se nos permite que vivamos en él. Ni siquiera nuestros padres son los propietarios. El propietario es la naturaleza, y el morador interno es el ego que en la ciencia espiritual se llama “el átomo permanente”. Y él tiene una hermosa historia del hombre que él tiene que narrarse a sí mismo durante nacimientos y renacimientos, y que él tiene que poner en escena como una obra teatral, disfrutando al mismo tiempo que lo hace el público. Otros forman la obra de teatro para él, y él mismo es el público. Esta obra está interpretada. Una vez la obra ha finalizado, se eliminan de nosotros todo el animalismo y las desigualdades intelectuales y emocionales. Entonces hay lo que se llama la “vida divina”, que nos da nacimientos y muertes. No morimos cuando dejamos el cuerpo, no nacemos cuando nace el cuerpo. Vivimos con una conciencia continua y seguimos haciendo el mismo trabajo de un nacimiento a otro. Este es el propósito de la muerte. Y como la evolución nos permite comprender el sentido de la muerte, tendremos una comprensión de la muerte más científica y menos emocional. Esto es algo sobre la función que tiene la muerte. La historia del chico que llegó hasta Yama nos da las pistas de lo que es la muerte. La palabra *yama* significa regulación, es decir, disciplina, la disciplina requerida para obtener una maestría sobre los sentidos y la mente, que son los tres primeros principios inferiores, y después sigues existiendo en el cuarto principio y en los de más arriba. Entonces tu vida se llama una “vida de inmortalidad”.

Pregunta: Le agradezco mucho su trabajo. Usted nos ha dado ejemplos sin hablarnos del instinto, porque no lo ha mencionado. Cuando ha hablado del chico, se trata de una leyenda, es un cuento. Y después habló de la oveja que quería comer hierba. Esto es instinto de conservación. Cuando

habla del dormir, si no nos dormimos es porque tememos la muerte. Entonces pregunto: ¿El instinto de conservación no es un temor necesario?

Respuesta: Sí, el instinto de conservación siempre es necesario, y en el caso de los animales, el temor también es necesario para su conservación. Pero como nosotros hemos pasado la evolución del estadio animal y tenemos el poder del discernimiento, podemos tener este mismo instinto de conservación sin necesidad del miedo. Esta es la razón por la que se le ha dado el discernimiento al reino humano. Se nos da la comprensión, que no está en el reino animal. Por tanto, el animal necesita el miedo para protegerse. Y el ser humano solo necesita el instinto de conservación, pero no el miedo, porque el intelecto ha sustituido al miedo; de hecho, no tenemos ninguna necesidad de temer la muerte. Solo el grado de evolución nos da libertad ante la muerte, de la misma manera que un fruto, cuando está maduro, se desprende del árbol. De manera similar, cuando nuestra evolución es completa, cuando no hay necesidad de tener miedo, se nos deja el instinto de conservación, y la misma naturaleza nos retira el miedo. No temer la muerte no es ninguna tontería, no es una forma tonta de toparse con riesgos, sino que es una comprensión completa y una mejor comprensión de las cosas, igual que el experto en dirigir proezas de un circo las realiza sin riesgos debido a su entrenamiento. Igualmente, la persona entrenada en la vida divina puede arreglárselas con el instinto de conservación con ayuda de su actitud pasiva, de manera que puede utilizar mejor su tiempo para realizar un trabajo más valioso. Esto es lo que se quiere decir.

La leyenda del chico. No es cuestión de que sea histórica o no, cuando algo lleva una verdad para que la entendamos, y cuando algo tiene una importancia más profunda, eso siempre es verdad, tanto si ocurrió como si no ocurrió. Por ejemplo, cuando un novelista escribe una novela, sabemos

que la historia es falsa y que no ha ocurrido. Aún así, leemos la historia con gran interés. De la misma manera, una historia que no ha ocurrido y que es una leyenda es mucho más valiosa y cierta que una novela, porque lleva consigo una verdad eterna. Nos importan las historias por esas verdades, no por la historicidad de un incidente.

Pregunta: Habla de dos casos. Una persona se ha suicidado. Otra ha intentado suicidarse en diferentes ocasiones, sin conseguirlo. ¿Qué ocurre en cada caso?

Respuesta: El crimen de suicidarse es el mismo en ambos casos, y la propuesta del crimen tiene su propio sello en ambas personas. El que lo ha conseguido experimentará la agonía de su acto criminal tras su muerte y antes del siguiente nacimiento. Mientras que en el segundo ejemplo, experimentará la misma agonía antes de morir.

Pregunta: ¿Qué se puede hacer por estas personas? ¿Podemos hacer algo por ellas?

Respuesta: Esta es una cuestión que no se puede resolver, porque una vez más su karma individual está ahí para permitir que le ayudemos o no. Lo único que podemos hacer es intentar ayudarlo. El resto existe con su karma previo. Que nos permita ayudarlo o no, eso es algo que no depende de nosotros, sino de él. Así que debemos intentarlo sinceramente. Ahí acaba nuestro deber.

Pregunta: Dice usted que debemos diferenciar entre el miedo a la muerte, por un lado, y el temor de cómo vamos a morir, por el otro. Ella dice que la gente siente más temor por la manera en que morirá que por la muerte en sí misma. ¿Puede explicarlo?

Respuesta: Claro, es igualmente emocional, porque comprendemos que la forma en que morimos depende de la forma en que hemos vivido. También puede recibirse sin emoción, porque la forma en que morimos depende de la forma en que vivimos la vida. Así que una adecuada comprensión nos dará una actitud más científica y menos emocional también respecto a la forma de morir, porque ha habido personas que han obtenido la maestría suficiente para mirar su propio dolor de una forma objetiva. Eso es todo. En el próximo nacimiento serán capaces de llevar una vida mejor para tener una muerte instintiva, normal y natural. Son estas personas que mueren en una fracción de segundo, realizando su trabajo y siendo activas. Eso requiere una vida con algunos principios, depende de nuestro comportamiento, de nuestros hábitos respecto a la comida, bebida, sueño, trabajo y sexo, y nuestra actitud hacia los demás. Así que para tener una muerte digna y natural se necesita el entrenamiento de toda esa vida.

Pregunta: ¿Cómo tenemos que entrenarnos para morir como Mahatma Gandhi?

Respuesta: No solo Gandhi, hay muchos ejemplos. Sí, pasado cierto estadio de evolución, los Maestros empiezan a vivir en los principios superiores, mientras que no hay karma en los tres principios inferiores. Y en estos casos, lo que se refleja en ellos y da como resultado un incidente es el karma de la nación, de la raza o del país. Igual que el karma de todo el reino humano de este planeta Tierra se plasmó en la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo. Así que no es el karma de ellos, sino el karma de la humanidad. Muy buena pregunta.

Gracias.

HISTORIA ESPIRITUAL DE LA HUMANIDAD

Los Últimos 5.000 Años

El tema de esta tarde es la historia espiritual de la humanidad durante los últimos 5.000 años.

De hecho, la historia espiritual sigue la evolución espiritual de los seres humanos. La historia es el valor superficial de algo que sucede en los seres humanos. Es un registro estadístico de los resultados cuyas causas existen en los seres humanos. Las causas dependen de la etapa de evolución de los seres humanos. La historia de la evolución en esta Tierra se remonta a una fecha muy antigua, mientras que la fecha de la llamada evolución biológica le corresponde a Charles Darwin y sus seguidores. Pero el concepto de evolución biológica es solo un registro parcial de la verdadera evolución. Hay muchas preguntas y muchos problemas que la teoría de la evolución biológica no puede resolver. La verdadera teoría de la evolución, que es muy antigua, pertenece a las naciones antiguas. Se puede reunir a partir de las escrituras sagradas de todas las naciones, que han sido sistematizadas a lo largo de muchos siglos y en muchas ocasiones. Lo último ha sido sistematizado por el movimiento teosófico actual.

Con la palabra movimiento teosófico, no me refiero a la Sociedad Teosófica o a una u otra organización que estuviera ahí en los siglos XIX o XX, sino que me refiero a todos los grupos estándar y espirituales. Por ejemplo: la Sociedad Teosófica, The United Lodge of Theosophists, la Organización de Alice A. Bailey y las diversas órdenes ritualistas de la época y muchas instituciones filosóficas e instituciones teosóficas en general. Todas estas instituciones juntas forman grupos o partes de una gran organización que ha estado funcionando desde finales del siglo XIX. Esta comenzó a tomar impulso al reunir toda la información de las

escrituras sagradas de las naciones antiguas y al sistematizar una vez más el conocimiento para que el ser humano de la era racionalista pudiera entenderlo fácilmente. Esto es lo que quiero decir cuando digo el movimiento teosófico. Es decir, las organizaciones espirituales que no están aprisionadas por ninguna organización religiosa.

Durante estos dos siglos, después del inicio de la actividad teosófica, ha habido mucho movimiento y mucha agitación en torno a la forma de comprender el término “evolución”. Hoy día la palabra evolución tiene, necesariamente, dos significados diferentes de gran magnitud en dos campos distintos. Para el profesor y estudiante de biología, esta palabra significa una cosa. Para el estudiante de espiritualidad, significa otra cosa. El concepto de evolución, según el profesor y estudiante de biología, es muy estrecho y faltan muchos enlaces perdidos ante los cuales no hay respuesta. Se inicia a partir de organismos unicelulares como la ameba, la euglena y las chlamydomonas, y se extiende hasta la etapa de la evolución humana y más allá de esta. No tiene nada que presentarnos, excepto una imagen muy fea del futuro ser humano.

Por ejemplo, se ha descrito que el ser humano del futuro tendrá una cabeza grande, con todas las otras partes del cuerpo contenidas en la cabeza, ya que no necesitará usar los órganos mecánicos del cuerpo. Su voluntad intelectual se desenvolverá de tal manera que tendrá el desarrollo tecnológico y científico suficiente para tenerlo todo a su entera disposición, pero ya no dispondrá del uso de sus órganos. Según la teoría biológica del uso y desuso de los órganos, todos los otros órganos quedarán suprimidos y la cabeza se desarrollará hasta alcanzar un tamaño mayor. A excepción de esta imagen tan fea del futuro ser humano, la ciencia biológica actual no tiene nada que pueda ofrecer una esperanza a la humanidad.

Así que nos vemos obligados a usar la palabra evolución únicamente en el sentido espiritual, y no en el sentido biológico. **La diferencia es que, en la ciencia biológica, evolución significa la evolución de la materia y la forma, mientras que desde el punto de vista espiritual, se nos hace comprender que la materia no tiene evolución, que debe ser manejada por una inteligencia que gobierne la materia.** Por ejemplo, nosotros existimos en este cuerpo físico y tenemos que manejarlo. De lo contrario, el cuerpo no tiene ni significado ni utilidad. El uso o mal uso de este cuerpo no depende nunca de la calidad de la materia del mismo. Depende del morador interno del cuerpo, de la persona que vive en el cuerpo. La evolución es algo que pertenece al morador interno, y no a la materia, igual que el mantenimiento de esta sala depende de las personas que la gestionan, y no de la calidad de las paredes, o del ladrillo o del mortero. De manera similar, la evolución es algo que pertenece al morador interno de este cuerpo, y aquí la biología actual no tiene nada que ofrecernos. Es la ciencia espiritual la que nos da la idea de la verdadera evolución. Por lo tanto, la ciencia espiritual es importante, y aquel que sigue la ciencia espiritual y que es un verdadero estudiante de la ciencia espiritual puede hacer un buen uso de cualquier ciencia existente.

Si somos maestros de cualquier otra ciencia, excepto de espiritualidad, podemos hacer un buen o mal uso de cualquier ciencia que conozcamos. La verdadera educación no existe nunca en el conocimiento de ninguna ciencia, excepto en la ciencia espiritual, porque que el hombre use su conocimiento científico para destruir o para construir depende de su propia disposición y formación personal, que es parte de la ciencia espiritual. Aquel que no es un verdadero estudiante de la ciencia espiritual no puede dominar el conocimiento de varias ramas. Por lo tanto, la historia espiritual de la humanidad es

muy importante, y la evolución espiritual de la humanidad es más importante, porque la historia es solo un catálogo de episodios, un estudio cronológico de hechos que no son independientes. Tienen sus causas en el comportamiento de los seres humanos. La historia espiritual de la humanidad tiene sus causas en la evolución espiritual de la humanidad.

Por lo tanto, el tema de esta tarde, la historia espiritual de la humanidad, tiene sus verdaderas causas en la evolución de la ciencia espiritual durante los últimos 5.000 años. No entiendo exactamente por qué se toman 5.000 años, pero doy por hecho que hubo un gran evento hace 5.000 años que está marcado como un hito de la evolución humana. Es el comienzo de uno de los ciclos de tiempo más grandes que marca el ciclo geológico y humano. La Tierra tiene sus propios ciclos, que pueden llamarse ciclos geológicos. Existen sub-ciclos dentro de los ciclos geológicos que pertenecen a la verdadera historia del reino mineral de esta Tierra, y estos tienen sus sub-ciclos que tienen que ver con el reino vegetal de esta Tierra, y estos tienen sub-ciclos que se relacionan con el reino animal y su evolución en esta Tierra. Y todavía hay sub-ciclos que tienen mucho que ver con la evolución del reino humano en la Tierra. Los sub-ciclos que tratan del reino humano suelen llamarse ciclos zodiacales, los ciclos astrológicos que se señalan por medio de la precesión de los equinoccios a través de los 12 signos del zodiaco.

Por ejemplo, cuando el equinoccio pasaba por la constelación de Aries, a esa era se la llamaba la era de Aries o la era aria. Cuando la capacidad física y mental era el criterio, el factor decisivo era el heroísmo y la naturaleza bélica. Y luego, 5.000 años después, hubo la era que se denominó la era pisciana, la era de los peces, en que se produjo el desarrollo del intelecto; la sustitución de la habilidad física por la habilidad intelectual; la sustitución de armas crudas por armas más finas y más destructivas, y la sustitución de

ejércitos de tierra por buques en el océano. Durante la era de Piscis, la que decidía quién tenía la supremacía internacional era la fuerza naval de cualquier país o nación. Esa edad pasó, y ahora hemos entrado en una era llamada era espacial, que se llama la era de Acuario. La era de la supremacía naval y la supremacía en el océano ha finalizado. La supremacía del aire ha tomado el relevo. El aeroplano ha ocupado el lugar del arma. La energía radioactiva ha reemplazado las otras cosas, y tanto la destrucción como la construcción han dado un giro más efectivo y significativo.

Estos son ejemplos de los sub-ciclos del reino humano. Sin embargo, son ciclos menores, porque también existen ciclos mayores. Por ejemplo, esta es una unidad de ciclo mayor. Por lo tanto, muchos años terrestres, lunares y humanos se consideran como una unidad de los ciclos mineral, biológico y humano. En las escrituras sagradas se denomina *kali* o unidad. La palabra *kali* quiere decir una unidad. Se llama *Kaliyuga*. *Yuga* quiere decir edad o era. Se le llama era de *Kali*. Nosotros estamos ahora en esta era. Esta era comenzó hace 5.000 años. Creo que esta es la razón por la que hoy se me ha pedido que hable sobre la historia espiritual de la humanidad durante los últimos 5.000 años. Creo que esta debe ser la causa. Algún otro día podemos hablar de estos ciclos, porque esta tarde no es el tema principal. De todos modos, para esos estudiantes que asisten regularmente a las clases de las enseñanzas de Pitágoras, dedicaré una clase completa a estos ciclos y a profundizar en los detalles del tema, porque Pitágoras fue el antiguo Maestro del estudio de estos ciclos. En una clase podemos entrar en los detalles, pero no en una conferencia. Por lo tanto, ahora lo dejo aquí.

Ahora vivimos en el *Kaliyuga* o en la era de *Kali*, que tiene una magnitud de muchos años humanos, lunares y terrestres. Recordad que no se trata de los años de nuestro calendario gregoriano. Nos equivocaremos si los calculamos

según nuestro calendario. Debemos hacer los cálculos únicamente conforme al año lunar. Un año lunar quiere decir una unidad de 12 Lunas nuevas y 12 Lunas llenas. Este ciclo creado se llama un año lunar. De esta manera, muchos años lunares componen un *Kaliyuga*. Hace 5.000 años, nosotros entramos en ese *yuga*.

En las escrituras sagradas se suele exponer que estamos en una época de razonamiento, racionalismo y comprensión. Anteriormente, en lugar de razonamiento, teníamos lo que se llamaba “creencia” como la fuerza motivacional de la actividad humana. Una persona creía en la otra y podían vivir juntas. Ahora una persona debe razonar el poder de razonamiento del otro, y la posibilidad de una coexistencia pacífica es menor.

En lugar de racionalismo, había lo que se llamaba fe. Es decir, la gente creía en la bondad de la humanidad, la gente solía creerse entre sí. Desde que ha comenzado esta era de *Kali*, es difícil tener fe en la bondad de la humanidad, porque cada uno sabe cuán bueno es; y solo puede tener esa misma fe en los demás. Así que la posibilidad de una coexistencia pacífica es menor.

En lugar de entendimiento, había lo que llamamos devoción. La devoción era la fuerza motriz del logro en las eras pasadas. Ahora, el entendimiento es la única fuerza motriz que tiene el ser humano. Esto es lo que se da en las escrituras sagradas en lo que se refiere a esta era actual. La relación mutua entre dos personas, dos grupos, dos países y dos naciones se describe como utilidad, es decir, una relación comercial. Intentaré ser útil, porque quiero que me ayudes. Esta es la relación humana en la era actual, mientras que en la era anterior había reciprocidad. Otro aspecto es que la remuneración y el trabajo se deciden en el orden dado. La remuneración se decide primero en función de lo que tenemos que hacer, mientras que en

las eras pasadas eso se realizaba en el orden inverso. La mano de obra se aportaba por medio de 10 personas y la remuneración pertenecía al grupo, y no a los individuos. Esto se llamaba sacrificio, mientras que ahora se llama remuneración. Esta es otra diferencia entre las eras pasadas y la era actual. Estos son algunos puntos que se describen en las escrituras sagradas sobre la era de *Kali*. Tenemos el concepto de grandeza como una de las fuerzas motrices, mientras que en las eras precedentes tenían el concepto de bondad, y no el de grandeza.

En la era actual tenemos algo valioso, que consideramos como la fuerza motriz. En la era antigua, uno pensaba en algo útil. Y no importaba si era valioso o no. De esta manera, hay muchas cosas que se describen sobre la era actual de *Kali*.

El análisis es la nota clave en la era actual, mientras que la síntesis era la nota clave en las eras precedentes. Finalmente, se dice que habrá una desintegración esencial de la sociedad humana en grupos cada vez más pequeños. Las naciones y países más grandes ya no existirán. La gente se verá obligada a reunirse en pequeñas unidades administrativas autosuficientes; es decir, una reorganización completa de la sociedad humana que será necesaria y obligatoria, y no voluntaria. El resultado será que las guerras y la destrucción serán cada vez más frecuentes.

Esto es lo que se dice en las escrituras sagradas sobre la era de *Kali*. No tenemos por qué pensar que es una mala era. En las mismas escrituras sagradas también se dice que es un reto para las virtudes humanas. Es un llamado a la bondad esencial de los seres humanos. Es una aplicación inevitable de la bondad del corazón humano. El progreso espiritual del ser humano será más rápido que en las edades precedentes. Cualquier pequeño movimiento espiritual tendrá su máxima utilidad y valor durante esta era, porque la vela más pequeña da su máximo de luz en la habitación más oscura; mientras

que cuando hay luz solar, incluso la luz de 10.000 velas puede que no se vea como tal. Esto también se dice en las mismas escrituras sagradas. Finalmente, se dice que cualquier persona puede pensar en el hombre que vive en todos los seres humanos de esta Tierra; puede comprender al ser humano Uno que tiene tantos millones de cuerpos humanos. Esa persona entra muy fácilmente en meditación, mientras que en las eras pasadas, uno tenía que hacer austeridades y meditaciones, se tenía que retirar al interior de los bosques y observar grandes prácticas durante prolongados períodos de tiempo. Para obtener mejores resultados, una meditación fácil es suficiente de momento. **Aquel que sigue el sendero de la devoción puede neutralizar los efectos del *Kali Yuga* a su alrededor. Puede influenciar el entorno de manera positiva con todas sus capacidades, algo que no era posible en las edades pasadas.** Esto también se dice en las mismas escrituras sagradas sobre esta era.

Estamos viviendo en una edad muy peculiarmente importante durante los últimos 5.000 años o más. Astronómicamente hablando, hubo una gran conjunción planetaria de todos los planetas con motivo de una Luna nueva al principio de esta era. Este fue el comienzo de la actual era de *Kali*. Solo unos pocos años antes de esa conjunción, hubo una guerra internacional que se llamó la guerra del Mahabharatha. Después de la guerra del Mahabharatha, solo 33 años después, comenzó la era de *Kali*. Todo esto es para situar las evidencias astronómicas de esta era, que podemos encontrar en la escritura sagrada contemporánea de la gran epopeya llamada *Mahabharatha*. También podemos encontrar las mismas evidencias en inglés, con buenas discusiones para que podamos entenderlas fácilmente, en una gran obra llamada *La Doctrina Secreta*, escrita por la señora Blavatsky, en el capítulo “El zodiaco y su antigüedad”. Por supuesto, luego lo encontraremos en muchos libros. Pero

ella fue la primera persona que introdujo el tema en inglés entre el público de habla inglesa.

Por eso, cuando hacemos un estudio de estos 5.000 años, tenemos que empezar nuestro estudio con la guerra del Mahabharatha, que comenzó con una gran iniciación, llamada el *Bhagavad Gita*. Debemos comenzar la historia de la evolución espiritual con el *Bhagavad Gita*. Comencemos con él e intentemos seguir la historia espiritual de la humanidad hasta ahora.

BHAGAVAD GITA

El *Bhagavad Gita* comienza con una pregunta: “¿Es la guerra deseable o indeseable?”.

La persona que se esperaba que luchara en la guerra se metió en medio de los escuadrones del ejército y encontró a su propia gente en ambos bandos: sus propios hermanos, primos, tíos y sus propios amigos. Se sintió muy atemorizado y comprendió que la guerra era horripilante. Llevaba a la destrucción, y por lo tanto, era un crimen. Por eso dijo: “Prefiero no luchar”.

Entonces el Maestro espiritual que estaba con él, sonriendo, le preguntó:

¿Es la primera vez que vas a luchar? Tú ya has luchado en cientos de batallas. Tú ya has matado a muchos miles de personas en la guerra. ¿No es una maravilla que no vieras la guerra como destrucción? No la viste así porque en las guerras anteriores no había personas que fueran cercanas a ti. No había parientes, ni amigos ni compañeros implicados en las guerras anteriores. Por lo tanto, si tienes a tu propia gente, la guerra es algo cruel. Si hay otra gente, la guerra es un deber. O sea que si este es tu razonamiento para decidir, debes ser un criminal o alguien con una mente barata que pretende abogar por la paz. Las mentes criminales, que son baratas y motivadas, no pueden establecer la paz. **Una vez**

más, considera el tema desde otro punto de vista y toma decisiones según lo requiera la situación, y no según tus propios gustos y aversiones personales. En gustos y aversiones personales, ¿qué es más importante? ¿Comprender o hacer? Algunas personas dicen que comprender es más importante que hacer. De acuerdo. Yo comprendo cómo cocinar, pero luego no cocino, porque comprender es más importante que cocinar. Comprender cómo comer es más importante si yo no como, porque he comprendido cómo comer, y si nosotros comprendemos qué es la digestión, qué es la alimentación, eso es suficiente. Sin agricultura ni producción. ¡Una lógica maravillosa! Por tanto, algunas personas argumentan que hacer es más importante que comprender.

Existen dos escuelas de personas que viven desde el principio de la creación hasta el día de hoy; viven como dos partidos distintos sin un programa en común. **Un grupo cree que es más importante comprender que hacer. Otro grupo cree que es más importante hacer algo que comprender.** El primer grupo argumenta que es mejor no hacer tonterías; tenemos que comprender y hacer lo que es correcto. ¿Cuál de los dos es mejor? No se decidió, pero una cosa es definitiva, que el hombre que pensaba cuál de estos dos es importante, pensaba y pensaba y así murió. Es el tonto del primer curso.

Por lo tanto, comienza en algún punto, sé sincero y devoto; y llegarás al segundo punto automáticamente. Si tratas de comprender las cosas apropiadamente, serás capaz de hacerlas adecuadamente. O si comienzas a hacer algo con la ayuda de alguien experimentado, obtendrás experiencia a su lado y tendrás la adecuada comprensión de lo que haces. Lo importante es comenzar en un punto, en lugar de ser un filósofo especulativo. Sé operativo. Todos estos individuos especulativos son inútiles. **Comienza en un punto y llegarás al otro punto, porque los dos puntos pertenecen a la misma línea recta.** Con esto, comienza la enseñanza.

Existía una discusión sobre la importancia del éxito y el fracaso; lo correcto y lo erróneo; la manera conveniente de pensar y comprender. Tratar de hacer lo que conviene y tratar de evitar lo que no conviene, entrando finalmente en una forma miserable de vivir. Así que lo que conviene y lo que no conviene no deberían ser el factor decisivo.

El siguiente punto que se da en el *Bhagavad Gita* es la diferencia entre lo que quieres hacer y lo que tienes que hacer. Queremos hacer muchas cosas que a menudo no son necesarias. Entonces, nos involucramos. De nuevo tenemos que pasar mucho tiempo para enmendarlo y llegar al punto original. Cuando damos un paso en la vida, simplemente porque estamos interesados en hacer algo, y ese algo no es científicamente necesario en nuestro procedimiento, nos vemos involucrados en muchas cosas.

Suponed que un profesor como yo quiere hacer negocio, porque es muy fácil ganar grandes sumas de dinero haciendo negocios. Tengo que aportar dinero para hacer negocios, y tengo que dejar mi profesión de enseñante, porque quiero hacer negocios. No tengo experiencia en hacer negocios. Me gastaré el dinero y estaré comprometido. Para cuando me dé cuenta de que esto fue un error, habré dejado mi profesión y habré vendido mi casa; y ahora iré por las calles con mi esposa e hijos. Entonces, una vez más, para arreglarlo y volver al mismo punto de partida en el que estaba antes, por lo menos necesito dos décadas. Y a veces eso ni siquiera es posible. Entonces, antes que nada, decidamos lo que tenemos que hacer y lo que queremos hacer. Observemos la diferencia entre ambos enunciados. Comprendamos el error cero de nuestro maravilloso instrumento que llamamos nuestra inteligencia. Debemos eliminar el error cero del instrumento. De lo contrario, iremos al infierno del que nunca podremos regresar.

Por lo tanto, elimina todo lo que quieras hacer. Reemplázalo por aquello que tienes que hacer. Ten un

planteamiento científico, y luego el siguiente paso es: ¿Por qué existe ese error cero en nuestra inteligencia? ¿Por qué me equivoco cuando pienso y entiendo mal las cosas? ¿Por qué no puedo comprender? ¿Qué debería hacer correctamente? ¿Por qué debería querer hacer cosas que no necesito? A esto se lo llama el lugar de nacimiento del error. ¿Qué es el lugar de nacimiento del error? ¿Por qué tenemos gustos y aversiones? ¿Cuál es la causa? Luego se explica que dondequiera que haya una máquina que funcione, se produce un desgaste en esa máquina. Existe un producto que es un residuo producido por la acción de la máquina. Mientras la máquina esté funcionando, la producción de productos innecesarios es inevitable. La máquina se tiene que limpiar cada día, y se han de retirar los productos innecesarios producidos por la acción de la máquina. Luego hay que lubricarla correctamente y después activarla a diario.

Entonces, aquí hay una máquina, pero no tenemos los conocimientos técnicos necesarios, ni hemos recibido una formación con un experto en esta máquina; todos estamos empezando a usar nuestra propia máquina. El resultado es que muchas veces la máquina se utiliza mal o está en desuso. La máquina se desgasta o se rompe antes de tiempo. Existe una ciencia y una formación técnica que nos hace comprender esa máquina y su uso. ¿Cómo purificarla diariamente? Purificad las partes físicas con el lavado físico. Por ejemplo, ducharse cada día y cambiarse de ropa a diario. Pero en el plano mental, debemos saber cómo hacer un lavado mental. En el plano emocional, debemos saber cómo lavarlo emocionalmente. Esto también se enseña en el *Bhagavad Gita*.

El proceso en su totalidad se llama el sendero óctuple del yoga, que también enseña Patanjali en sus yoga *sutras*. Se llama la ciencia de síntesis, la ciencia de la unicidad, la ciencia del yoga. **El verdadero significado de la palabra**

“yoga” es unicidad y síntesis. Es la ciencia que hace que experimentes tu unicidad con el cuerpo, la mente y los sentidos, tus emociones, tu inteligencia y tus facultades restantes del plano intelectual. Todas estas facultades del ser humano son las existencias superiores. Todos los tejidos del cuerpo físico, los órganos y sus partes pertenecen al aspecto físico de su existencia. Todas estas cosas juntas deben tener unidad y síntesis, igual que todos los cientos de pétalos de una flor tienen su aptitud en la flor, de tal manera que no existen en pluralidad. Solo es flor. A pesar del hecho de que hay cientos de pétalos, la flor es una. A esto se lo llama la ciencia del yoga. Desafortunadamente, en los días actuales, en Occidente, la palabra yoga se usa de muchas maneras. Si un individuo realiza 10 o 15 *asanas* en el plano físico, en lugar de decir que está haciendo *asanas*, dice que hace yoga.

La palabra yoga tiene su propio y real significado, distinto de lo que nosotros entendemos. El *Bhagavad Gita* nos da la ciencia del yoga, que incluye la ciencia de las emociones, la ciencia de los instintos y reflejos, la ciencia de la inteligencia y la ciencia del hacer, del pensar y del comprender. Finalmente, el *Bhagavad Gita* no solo nos enseña la ciencia del yoga, sino también la vida yóguica. Es decir, la aplicación del yoga en la vida práctica. ¿Cómo lo aplicamos en nuestros incidentes diarios? ¿Qué ganamos haciéndolo? Los motivos de todas nuestras acciones quedan eliminados de nuestra mente; la acción que se necesita tiene lugar a través nuestro. Lo que nosotros queremos hacer será totalmente eliminado. Dejamos de hacer cosas, y las cosas se irán haciendo a través nuestro. Comprenderemos esa instrumentación. Si comemos comida sabrosa, recordamos que el cuerpo necesita comida y que el sabor solo es una conveniencia para proporcionarle comida al cuerpo. En lugar de comer por el gusto, comenzamos a utilizar el gusto para comer. Eso marca toda la diferencia. El mismo cambio

tiene lugar en nosotros en materia de comida y bebida; en materia de descanso, trabajo y sueño y en asuntos de sexo. Experimentamos una adecuación de todas estas cosas.

La utilidad decide el propósito. Las acciones ya no están motivadas, sino que la necesidad y el sentido deciden los actos. El resultado es que dejamos de actuar y la acción tiene lugar a través nuestro. La conveniencia o la inconveniencia no es en absoluto el factor decisorio. Después experimentaremos que en este vehículo vive y experimenta el Señor del vehículo, y ya no vive el sirviente del mismo. Antes vivíamos en él como los sirvientes de nuestros deseos y gustos. Por nuestro deseo, fuimos utilizados como un perro llevado con una cadena, mientras que tenemos nuestra propia forma de vida humana. Nuestros deseos ya no nos dirigen. No tenemos nada que queramos hacer. La acción toma su propio lugar, al igual que el más experimentado conductor de coche, o el mejor artista piloto de aeroplano, habla con sus amigos y bromea mientras maneja, discutiendo los puntos más intrincados del *Bhagavad Gita* o los *Evangelios*. Esto se debe a que él no está en absoluto conduciendo. Son sus manos las que conducen, sus pies, su mente, sus ojos, pero él no está en absoluto conduciendo. La acción de conducir tiene lugar a través de él. Él está sentado tranquilamente en el vehículo, discutiendo el *Bhagavad Gita* y los *Evangelios* con sus amigos. Automáticamente, cuando le viene la dirección de la calle, la mano conduce el vehículo hacia la derecha o la izquierda, según se necesite. Él no tiene que pensar en nada de la conducción, porque él no está en absoluto conduciendo.

A esto se lo llama el fin del karma, no el fin de la acción, no el fin de la actividad. El final de la acción y la actividad es la muerte, mientras que el final del karma es el final de la cadena de causa y efecto. Dado que no existen

causas en nosotros, tampoco existen resultados o efectos en nosotros. Así es como vivimos cuando seguimos el sendero espiritual. Esto también se enseña en el *Bhagavad Gita*. Se enseñan muchas cosas, y podemos seguir juntos hablando del *Bhagavad Gita* durante años.

Una vez Arjuna recibió el *Bhagavad Gita*, el Maestro nunca le pidió que luchara. “Quiero que reconsideres la situación entera desde todos los puntos de vista. Luego decide por ti mismo si quieres luchar o volver a casa”. Eso es lo que el Maestro del Mundo dice al final del *Bhagavad Gita*. Él nunca le pidió al hombre que luchara. Sin embargo, dijo: “Si estás plenamente convencido de que luchar es malo, vete a casa”. Esa fue la enseñanza.

Algún tiempo después tenemos la enseñanza de Buddha, porque evidentemente, la humanidad no mejoró después de la enseñanza del *Bhagavad Gita*. La humanidad seguía como antes, porque ya había comenzado la era de *Kali*.

BUDDHA, EL SEÑOR

Buddha dijo: “Vuestro yoga es verdadero. Vuestra práctica de yoga es verdadera. Todo es verdad. Pero solo una cosa es verdad cuando todas estas cosas se hacen realidad. En la medida en que tu intención sea la compasión, entonces el yoga es verdadero. De lo contrario, el yoga es para comerciar o para hacer negocio. Toda persona puede comenzar un pequeño *ashram* en su casa, enseñar yoga y hacer de él su medio de vida, ganando dinero y comenzando otro *ashram* más. Este es el destino de la sagrada ciencia del yoga. Por lo que Buddha dijo: “El yoga es yoga cuando tú lo haces con compasión. El conocimiento es conocimiento cuando tu motivo es la compasión. Por lo tanto, antes de nada, trata de comprender si tienes compasión o no hacia la humanidad”.

Entonces una persona le preguntó:

“¿Existe un Dios en la creación o no?”.

Buddha respondió: Supón que Dios existe, ¿qué vas a hacer? Supón que Dios no existe, ¿qué vas a hacer? Esto no va a provocar ningún cambio en ti. Por lo tanto, es mejor que no hables sobre este asunto. Deja que Dios se ocupe de sus cosas. Antes de nada, ocúpate de lo que tú tienes que hacer.

Esto le resultó muy incómodo a la humanidad, e inmediatamente la humanidad lo llamó ateo. Algunas personas decían que era un revolucionario. Otras personas comenzaron una religión en su nombre y la llamaron buddhismo, y Buddha fue asesinado con el buddhismo. Por eso, para venerar a Buddha no necesitamos seguir su camino. Eso es lo que se llama una religión. Krishna también fue asesinado de la misma manera. Para venerar a Krishna, no necesitamos seguir el *Bhagavad Gita*. Podemos tener una buena imagen de Krishna en nuestra habitación, Krishna conduciendo la carroza. Eso es suficiente. Por eso el buddhismo es suficiente. Buddha no es necesario. Si es necesario, puedes tener una imagen de Buddha en tu habitación. Un Buddha dorado es más valioso que un Buddha de bronce. Un Buddha de marfil es más blanco.

De esta manera, la atención de la humanidad se volvió hacia la compasión. Buddha dio una actitud correcta para comprender qué era la ley. La rueda de la ley se le revela a la humanidad. Ved cómo va la rueda. El agua asciende en verano. Toma la forma de nubes. Esta vuelve a descender en la estación de las lluvias. Ved cómo se hace germinar la semilla. Ved cómo funciona el ciclo del agua en forma de la actividad del año. Esto es lo que Krishna describió en el *Bhagavad Gita*.

Buddha dijo: “Ved cómo la naturaleza manifiesta su ley en la forma de una rueda que gira”. Ved cómo el amanecer y el ocaso suceden automáticamente. Ved cómo la llama quema desde abajo hacia arriba y el agua fluye de arriba hacia abajo. Cómo el azúcar es dulce y la sal es salada. La naturaleza tiene

su propia manera de funcionar en forma de las propiedades de la materia, de las propiedades de la mente, de las propiedades del sistema solar y los planetas y de las propiedades del tiempo y el espacio. Esto se llama el ciclo de la ley, y vosotros estáis en medio de ella. Rectificad vuestro instrumento, vuestra mente, raciocinio, pensamiento, etc. Comprended que tenéis en vosotros la facultad de discriminar. Se llama *Buddhi*. Intentad refugiaros en eso. Conoceréis al Buddha en vosotros. ***Buddha* quiere decir el iluminado. *Buddhi* significa el factor discriminativo de la voluntad creadora.** Por lo tanto, a la luz de esto, tratad de comprender la ley que es eterna. Intentad seguirla. Hacedos aptos para seguirla. Purificaos a vosotros mismos con el proceso dado por los ancestros. Tened compasión como motivo de todas vuestras acciones. **Que la humanidad sufriente tenga vuestra mano en su hombro. Entregaos permanentemente por aquellos que están sufriendo. En lugar de esperar que alguien os levante, tratad de dar vuestra mano y levantar a alguien que esté sufriendo. Automáticamente seréis levantados.** Con esta finalidad Buddha intentó abrir el ojo de la humanidad. Sin embargo, ¡la humanidad siguió igual!

PITÁGORAS

Una vez más, se produce el nacimiento de otro Maestro a quien llamamos el gran Maestro Pitágoras. En las clases de la mañana aprendemos cosas en detalle: cómo el Maestro dio la misma sabiduría antigua a su propio modo, cómo una vez más trató de galvanizar a la humanidad en las virtudes, cómo intentó revelar la luz del alma de la humanidad. La gente disfrutaba de sus conferencias. Pero se mantenían a distancia de él, porque les asustaba su disciplina. Nadie estaba preparado para seguir la disciplina de Pitágoras. Tuvo que buscar discípulos. Tuvo que pagar los gastos de sus discípulos para que estos aprendieran de él. Aunque

era honrado, venerado y aceptado como la luz del Señor, la gente se mantenía a distancia de él. A su discípulo más cercano, él mismo le expresó una afirmación sobre sí mismo que decía que su sabiduría era más eficaz que su presencia. El discípulo dijo que la luz del Sol era más eficaz que la presencia del Sol. Podemos disfrutar de la luz del Sol, pero no podemos mirar directamente al Sol.

Una vez más, la humanidad continuó igual.

EL ADVENIMIENTO DE CRISTO

Entonces el Cristo descendió e hizo el más grande de los sacrificios. Una vez más fue crucificado, no sobre la cruz, sino sobre la religión llamada cristianismo. Es suficiente si somos cristianos, no necesitamos seguir al Cristo. Una vez más, se repite la misma historia. Aunque se perdió a sí mismo en la cruz, el éxito perteneció a la humanidad, porque la humanidad permaneció igual, incluso después de Cristo. El descenso de Cristo ha resultado ser un completo fracaso durante los 2.000 años actuales. La humanidad ha caído en la inmoralidad, las guerras, la política y la religión. Esta ha sido la historia de la humanidad durante los últimos 2.000 años, después del advenimiento de Cristo. Cristo nos dio el sendero de purificación. De nuevo nos dio las mismas enseñanzas, porque él era la misma luz que descendía de nuevo. Si leemos el *Bhagavad Gita* y el *Evangelio*, encontraremos la misma enseñanza y la misma luz dando la enseñanza, pero con mayor fuerza y mayor poder e iluminación, porque el sacrificio es mayor. Es el más grande porque nadie más puede realizar un sacrificio mayor. Fue crucificado por la humanidad, y si alguien quiere hacer un sacrificio mayor, ¿qué es lo que puede hacer? Por lo tanto, la humanidad no puede imaginar un sacrificio mayor. Por eso, una vez más, esperamos el descenso de Cristo. Escribimos libros en nombre de Cristo, los vendemos y ganamos dinero.

Gritamos y chillamos que Cristo viene, tened cuidado. Predecimos las fechas del descenso de Cristo. En nombre del pobre Cristo, prometemos que él hablará por televisión. El Cristo está indefenso porque prometemos en su nombre. Si fallamos, decimos que él falló. Por tanto, no seamos necios para prometer en su nombre. Dejemos que descienda de nuevo.

Hace 5.000 años, él dijo: “Siempre que haya anarquía en la humanidad, siempre que haya una destrucción total; siempre que predomine la mala conducta, una vez más, yo desciendo a la Tierra”. Él lo prometió hace 5.000 años en el *Bhagavad Gita*. De acuerdo a la promesa, él descendió como Buddha. De acuerdo a la promesa, él descendió como Cristo. Él trabaja a través de la humanidad, y todavía esperamos que vuelva a descender de acuerdo con su promesa. **No lo dudéis, él descenderá, pero no conforme a nuestras expectativas, sino según su plan.** Hemos de comprender su plan. No debemos jactarnos de prometer por él. Vamos a tratar de entender por qué y cómo viene. Cómo establece la ley una y otra vez entre nosotros.

Hablamos todo el tiempo del descenso del Señor y de la crisis mundial. Estos dos aspectos se han convertido en los síntomas mentales de la raza humana. Se ha convertido en una obsesión hablar de la crisis mundial. La humanidad ha estado hablando de la horrible crisis mundial durante miles de años. Incluso hoy día, hablamos de la crisis mundial y hay gente que proclama que el mundo se encamina a la destrucción. Tened cuidado. Si fuera cierto, ¿qué precauciones podríamos tomar? Si el mundo se encamina hacia la destrucción, no hay nada que vosotros o yo podamos hacer. Por lo tanto, no seamos necios al imaginar todo tipo de cosas sin sentido. Seamos sensatos y prácticos para comprender las enseñanzas del Señor cada vez que desciende.

Él ha descendido muchos cientos de veces hasta ahora. Conocemos algunos de sus descensos, otros no. Todo lo que él quiere enseñarnos, ya lo ha enseñado en sus anteriores venidas. No hay nada nuevo o que sea muy, muy deslumbrante e importante aún por enseñar. No hay nada que él todavía tenga que enseñarnos. Ahí está todo para que nosotros lo practiquemos. Él ha enseñado, enseñado y enseñado. Y nosotros esperamos y esperamos antes de poder practicar. Esta es la situación. Si en todo caso el Señor desciende a la humanidad, es solo en forma de humanidad y no como individuo.

Así que en la era presente tiene lugar un evento espiritual, y dondequiera que haya un motivo de servicio, donde haya compasión y amor, dondequiera que haya espíritu de cooperación, está la presencia del Señor automáticamente. Él desciende en forma de grupos de humanidad. De momento no se propone descender en un cuerpo individual. Eso es lo que los Maestros de Sabiduría nos prometen. El Señor espera hasta que nosotros estemos preparados para recibirle. Si un individuo está preparado, el Señor estará con él. Si un grupo de diez personas está preparado, él vive como ese grupo. Si existen diez de esos grupos, él existe en forma de esos diez grupos. Si mil grupos de esos comienzan a existir, él existe simultáneamente en forma de los mil grupos. Él propone que se cree una red. De esta manera es como él descenderá de nuevo en la humanidad. Estemos preparados para recibirle, en lugar de dormir hasta que él descienda. Esto es lo que él indica en la era presente. Se nos ha dado la responsabilidad de que nos preparemos, mientras que en las eras anteriores los Maestros preparaban a los discípulos y solían imponerles una enérgica disciplina. A veces también solían castigar a los discípulos. Pero en la era actual, la humanidad ya no necesita aquellos métodos. Hemos llegado a un estado en que podemos comprender

el verdadero significado de la palabra “responsabilidad”. La responsabilidad de vivir en esta Tierra o de matarnos nos corresponde a nosotros. Guerra o no guerra depende de nuestro sentido de responsabilidad. Escoger entre la conciencia del Señor o el materialismo depende de nuestro sentido de responsabilidad. Así que el Padre ha dado las claves a los niños. A los niños les toca utilizar las claves o abusar de ellas. Así estamos. Esto es, en resumen, la historia de la espiritualidad en esta humanidad.

Tratemos de entender la palabra “responsabilidad”. Que cada uno de nosotros se comporte según su propia responsabilidad. Si lo hacemos, ya estamos con el Señor.

Pregunta: ¿Es el final de un sub-ciclo?

Respuesta: En el sub-ciclo hay sub-períodos. Estamos en el primer sub-período, que va a finalizar casi con este siglo XX. Habrá un restablecimiento de la ley del Señor y surgirá un reordenamiento de la humanidad, ya sea después de una guerra global o después de una reconversión del hombre desde la naturaleza de guerra a la naturaleza de paz. El cambio debe tener lugar de una de las dos maneras. Por lo tanto, va a terminar un sub-ciclo.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre espiritualidad y religión?

Respuesta: La espiritualidad no es en absoluto una religión. Es la ciencia del ser humano según la cual uno tiene que comprender su propio mecanismo y vehículos. **Las religiones son instituciones de disciplina, como las escuelas. La espiritualidad es como la educación, y la religión es como una escuela.** Esa es la relación entre una religión y la espiritualidad.

Pregunta: ¿Cuál es la relación entre la meditación y el servicio?

Respuesta: Es el desarrollo de la conciencia de la existencia del Señor en todos y nuestra entrega al servicio de la humanidad de una forma u otra. Esto automáticamente nos lleva a la meditación y a la conciencia de Dios.

El servicio es la nota clave. Un aspecto es la disciplina necesaria para vivir una vida de servicio, y otro aspecto es la meditación. El servicio es el requisito más importante. Esa es la nota clave. Puede desarrollarse a través de cualquier grupo que siga el mismo procedimiento, que es servir a la humanidad. Dondequiera que haya servicio, este puede darse en forma de educación, de medicina o de curación, en cualquiera de las formas esenciales de servicio. Incluso las personas que ejercen estas profesiones pueden hacer servicio, cuando su profesión se hace con espíritu de servicio. El espíritu de relación comercial terminará y existirá el espíritu de reciprocidad. Comenzamos a existir juntos en el nivel de grupo o en lo que se llama la conciencia del alma. El contacto del alma debería volver a establecerse en toda la humanidad. Cuando se hace así, los problemas se resuelven automáticamente. Eso se realizará mediante el espíritu de servicio. Sea cual sea la actividad o profesión que podamos seguir, es mejor que pertenezcamos a uno de estos grupos. Qué grupo, no es la pregunta más importante. Lo que hacemos, lo que queremos hacer y con qué espíritu lo hacemos es lo que cuenta. Esto nos hace pertenecer automáticamente a un grupo. Por esto los Maestros proponen la actividad grupal.

Pregunta: ¿Deberíamos oponernos al sexo?

Respuesta: No tenemos que oponernos a la idea del sexo. Porque al oponernos a los pensamientos sexuales, estamos

dando prominencia a la forma pensamiento del sexo. Una vez más, estamos llevando la idea a la conciencia de la humanidad. Cuando comenzamos a entrar en una conciencia grupal y en el contacto con el alma, cuando comenzamos a vivir de manera afectuosa el uno con el otro en términos de nuestra actividad diaria y nuestra actividad profesional, el sexo automáticamente desaparece y aparece el contacto grupal.

Pregunta: ¿Cómo ayudarán los Maestros a transformar la humanidad?

Respuesta: Habrá una transformación silenciosa, mientras que si comenzamos a oponernos al mal, nos veremos obligados a pensar una vez más en el mal. No necesitamos destruir ninguna estructura existente. Por ejemplo, los muebles del vestíbulo se pueden reorganizar de una manera más hermosa, en lugar de condenar los muebles existentes y comprar muebles nuevos. De manera similar, no tenemos que condenar las estructuras existentes ni oponernos a ellas. Cuando todos nosotros comencemos a abordarlas desde otro punto de vista, es decir, desde un punto de vista positivo y afectuoso, automáticamente la estructura tendrá una infraestructura que hará que su estructura sea más importante. Eso es lo que sucede. Existen factores desde numerosos rincones de la Tierra. Las personas deben comenzar a trabajar en términos de su propia actividad, y así comenzarán a permanecer como centros de luz. Entonces se formará una red de individuos en grupos. Entonces habrá una red de grupos. De esta manera, cada individuo podrá comenzar a trabajar desde su propio lugar, posición y punto de vista. Solo la intención trae la extensión.

Por lo tanto, los Maestros han tomado el sendero de propagar esta idea y comunicarla a la humanidad; llevar esta

idea a los individuos y hacerlos activos en ella, para que las diversas profesiones y ocupaciones se moldeen según esta idea. Entonces tendremos la manifestación de un poder y una luz que reorganizará la estructura deficiente; y el resultado será el establecimiento de una institución que incluirá las instituciones existentes. Solo nos corresponde a nosotros tener una intención común, y eso produce el cambio. Es como reunir imanes en las cuatro partes del globo y cargar las piezas de hierro del globo. Así es como los Maestros están trabajando actualmente.

¿Están contentos los padres con los niños traviesos? Todos están felices con nosotros. Ellos quieren que nosotros seamos felices. Eso es todo lo que quieren. No tienen una segunda idea sobre nosotros. No tienen queja contra nosotros. No encuentran a nadie culpable. ¿Cómo puede ser un Maestro una mente que encuentra fallos? Ellos son todo amor y afecto y nada más. Aquellos que tienen maestría sobre sí mismos y aquellos que viven entre nosotros tienen maestría sobre sus pensamientos, su tiempo, sus hábitos y sus capacidades. Se les llama Maestros. Son, simplemente, seres humanos como nosotros. Quieren que nosotros también seamos Maestros. Ellos no son un milagro. Son seres humanos perfectos que quieren que nosotros también seamos perfectos. Son nuestra esperanza. Ellos están ahí para demostrar que nosotros también podemos ser como ellos.

Gracias a todos.

NUESTRA RESPONSABILIDAD CON LOS REINOS INFERIORES DE LA NATURALEZA

Conferencia realizada en Ginebra (Suiza), el 28-08-1982.

Hermanos y hermanas que os habéis reunido, estoy muy contento de veros y de contar con vuestra presencia de nuevo después de tanto tiempo.

Esta tarde se me ha pedido que comience una serie de conferencias bajo el título “Nuestra cooperación y nuestro deber con los reinos inferiores de la naturaleza”.

Nacer como ser humano conlleva ciertas responsabilidades que no existen en los otros reinos. Pero, de hecho, no podemos decir que somos humanos hasta que estemos convencidos de que tenemos responsabilidades. Mirad, la evolución ha producido un reino humano, y nosotros no somos muy responsables de ello, y muchas veces sucede que aunque físicamente nacemos en el reino humano, muchas veces mentalmente no estamos bien preparados para vivir en el reino humano porque, según la ciencia espiritual, la evolución es doble.

Una cosa es la evolución de la forma, y la otra es la evolución de la conciencia del ego; y las responsabilidades son como los pétalos de una flor que va a florecer desde el ego. El lado de la forma ya soluciona sus propios problemas, así que no necesitamos ocuparnos de él. Decididamente, nosotros no somos responsables de que nuestras piernas hayan pasado de cuatro a ser dos, ni de haber fomentado que pasáramos de la posición horizontal a la vertical, es decir, del estado de cuadrúpedo al de bípedo. No tenemos virtudes para conseguirlo. No nos hemos sometido nunca a ningún ejercicio de yoga o a penitencias para lograr esto. No hemos realizado plegarias para obtener este cuerpo vertical a partir del cuerpo horizontal.

Simplemente, la naturaleza nos dio la posibilidad y la oportunidad de nacer como seres humanos. Aquellos que conocen el valor de nacer como humano, dicen que es una gran oportunidad, y aquellos que de verdad lo saben, dicen que se trata de un gran privilegio. Aquellos que creen que nacer como humano es un privilegio empujan a través de los otros reinos de la naturaleza, y prueban que la existencia humana está abocada a destruir todos los otros reinos. Además, demuestran que la competición es la nota clave del reino humano. Y la consecuencia es la lucha interna y externa, que no estaba con nosotros cuando éramos animales y plantas. De hecho, cuando éramos animales teníamos lucha externa, pero no interna, y teníamos instintos como el miedo, etc., que entonces nos ayudaban mucho. Una vez hemos evolucionado hasta el reino humano, esos instintos se han intelectualizado, y el resultado es que vivimos una vida de miedo constante, con un instinto de miedo intelectualizado y civilizado, suficientemente magnificado como para tener muchas facetas.

Luchamos por una falsa sensación de seguridad e impulsamos a nuestros sentidos a reunir y mantener cosas para nosotros, y pensamos en el mañana, y creemos que somos sabios; pero de hecho, tenemos que vivir con un miedo constante, mientras que entre los animales no es así. Si esto se ha de llamar sabiduría, si algo que causa miedo constante puede llamarse sabiduría, entonces realmente se debería compadecer el intelecto humano.

Así es como a veces actuamos. Esto se debe a que a veces creemos que nacer como humanos es un privilegio, y no una responsabilidad.

Sin embargo, los grandes hombres dicen que se trata de una gran responsabilidad y también de una gran oportunidad. De hecho, la diferencia del mecanismo del cuerpo consiste en tener un vehículo físico más preciso y

más eficiente. Es como un privilegio que nos otorgan, vivir en un hotel más costoso y en un edificio más sofisticado.

Esta es una manera de mirar el nacimiento humano, porque nuestro mecanismo nos permite hacer ciertas cosas que el animal no puede; mientras que estamos mutilados de ciertas facultades, como volar y las capacidades de las aves, al mismo tiempo se nos permite descubrir cosas como el avión para volar como los pájaros. Por lo tanto, nos lo hemos de pensar dos o tres veces antes de decidir el valor del nacimiento humano, y en la medida en que recordemos siempre que nacer como ser humano es una responsabilidad y una gran oportunidad, creo que tendremos la oportunidad de vivir felices, al menos tan felizmente como viven los animales, y rara vez, a veces, más felices que los animales.

Ahora tenemos más canales de conocimiento y más oportunidades de obtener las ramas más sutiles del conocimiento, y hemos multiplicado la esfera de nuestro conocimiento una vez hemos entrado en el reino humano. Pero cada nuevo descubrimiento supone muchas responsabilidades. Del mismo modo que cuando éramos niños no teníamos responsabilidades, cuando crecimos, y cuando nuestra edad nos permitió disfrutar de muchas cosas en la vida, también ha sido necesario tener muchas responsabilidades y muchas consideraciones que no teníamos cuando éramos niños.

Lo mismo se aplica al impulso de la evolución. Y ahora tenemos reinos inferiores al reino humano, pero también tenemos reinos que están muchísimo más avanzados que el reino humano. Muchos de nosotros somos conscientes de los reinos inferiores y los denominamos los reinos mineral, vegetal y animal. Por supuesto, en medio hay muchos reinos, y muchos de nosotros no somos conscientes de que hay algo por delante de nosotros, y más desarrollado que nosotros mismos. Incluso los científicos y los filósofos naturales,

de hecho, fallan y cometen errores en la estimación del superhombre.

Algunos están seguros de que el nacimiento humano es el más elevado. La experiencia demuestra lo contrario, porque el crecimiento de la civilización del ser humano en esta Tierra, hasta ahora, se ha traducido en una crisis, una explosión, una destrucción, un fracaso. Esto es lo que demuestra la historia en lo que respecta al conocimiento del hombre. Cada nación, cada raza, cada civilización ha avanzado hacia una forma de vida más sutil y mejor, descubriendo maneras de vivir mejores y más convenientes, solo para competir e ir al suicidio de matar en masa en nombre de la guerra.

Creo que muchas veces esta es la historia, y muchas veces es una tragedia que acaba en crisis. Y muchas veces pienso que no ocurre lo mismo en el reino animal o en el reino vegetal. Entonces tenemos que dudar de la afirmación de que el ser humano es el más elevado de la evolución. Y además, nuestra lógica demuestra que hay algo por delante, porque estamos en la cima de una espiral de la evolución; esto demuestra que esta no se puede parar con nosotros, tenemos por delante el camino en espiral y queda un poco más de viaje que debe completarse.

De esta manera, tenemos algo antes de nosotros y algo detrás de nosotros, y nosotros estamos en el medio de la evolución. Eso es lo que nos dicen las escrituras sagradas. Las antiguas escrituras sagradas de la India describen al ser humano como el ser que está en el medio de la creación. Al reino humano se le denomina “*madhyamaloka*”; *madhyama* significa medio, *loka* quiere decir plano de existencia. Por lo tanto, nosotros estamos en el medio de la escalera de la evolución y todavía nos quedan varias etapas por cubrir antes de que alcancemos un cierto nivel de perfección.

Esta posibilidad abrió la especulación de cómo sería el superhombre, y algunos filósofos biológicos, como

H.G. Wells, nos ofrecieron una idea de cómo podría ser el superhombre. Dijeron que la cabeza sería mucho más grande de lo que la tenemos ahora, y que el tronco crecería dentro de la cabeza, y que la cabeza tendría dos manos y dos piernas y una boca completamente abierta. Esa es la imagen más bella que nos dieron algunos filósofos naturales. Creo que la podemos llamar una imagen fea, pienso que no tendréis objeción en que la llamemos una imagen muy fea. Ellos creen que el hombre lo descubrirá todo para tener todos los privilegios y comodidades a mano. No tendrá ninguna necesidad de desplazarse a ninguna parte, y por lo tanto no será necesario que haya extremidades para moverse, etc., porque por medio de la ciencia, el hombre podrá desarrollar la telepatía y tele-movimientos; y la difusión de la materia a través del espacio, el tele-transporte de cosas, todas esas cosas se harán posibles a través de la ciencia. Entonces el hombre se sitúa como una partícula y solo necesita una cabeza muy solemne con su ciencia.

De hecho, puede haber algún error en todo esto, no porque Krishnamacharya lo diga, sino porque también lo creen los principales pensadores, y entre ellos George Bernard Shaw se arriesgó a decir que el concepto era idiota y tonto. Tenemos que creer a algunos pensadores principales, y yo creo en la afirmación de Bernard Shaw porque está en sintonía con muchos filósofos y está en sintonía con muchas de las escrituras sagradas de las distintas naciones. Sobre todo, no perdió la cabeza y mantuvo su sentido común.

Entonces, tomemos al ser humano del siglo XX como el estándar, y consideremos si tenemos responsabilidades hacia los reinos inferiores.

Así que existe el reino mineral, tenemos algunas responsabilidades, está el reino vegetal y tenemos algunas responsabilidades, está el reino animal y tenemos algunas responsabilidades. Porque todavía somos tan tontos como para llamarlos

reinos inferiores. Así que tenemos responsabilidades. Tenemos que crecer mucho.

Una manera de comprender la evolución es el modo darwiniano, es decir: había seres primitivos y la vida comenzó con el reino mineral no vivo y después el reino vegetal evolucionó, y existían organismos unicelulares que no eran ni plantas ni animales, y algunos de ellos se bifurcaron en dos.

Algunos apuntan a la fotosíntesis, preparan su propio alimento a partir de los rayos del Sol y atraen al grupo clórico de elementos y luego evolucionan hacia los organismos unicelulares del reino vegetal. Los otros grupos se desarrollaron en organismos unicelulares del reino animal. Y luego las plantas superiores se desarrollaron a partir del reino vegetal. Hay cierto ámbito de evolución en las plantas y hay cierto ámbito de evolución en el reino animal. Existen los peces, los pájaros, y luego están los cuadrúpedos, los reptiles y luego el mono, el mono antropoide, y después el reino humano, y el avión que ha aterrizado en el aeropuerto de Ginebra, cuyos pasajeros no saben adónde tienen que seguir. Esta es una manera de comprender la evolución. A esta la podemos llamar la manera unilateral de comprender, porque se asume que gradualmente los reinos inferiores caerán y desaparecerán de esta Tierra, y de acuerdo con la teoría de la supervivencia del más apto, solo van a vivir los reinos más evolucionados. Por supuesto, está de acuerdo con la lógica humana y no con la lógica de la naturaleza. La naturaleza lamenta tener que expresar que la lógica humana no es la lógica de la naturaleza. Porque la lógica humana es como la lógica de los principales países. Políticamente quieren vivir y anexionarse al trabajador inferior y a las naciones inferiores, y ese instinto bestial no ha abandonado al ser humano hasta el día de hoy, y el instinto bestial de la guerra y de la sed de sangre tampoco ha abandonado el reino humano.

¿Qué sucederá cuando todos los reinos inferiores desaparezcan? Los reinos superiores dejarán la alternativa de alimentarse de los reinos inferiores, y nos tendremos que comer unos a otros, porque no tendremos nada que comer de los reinos inferiores; así que los reinos superiores se comerán unos a otros, como los principales países y naciones del siglo XX.

Creo que la lógica humana no es correcta: la lógica de la naturaleza siempre es más benevolente, más provechosa, más real y más altruista. Consideremos el tema en los términos de la lógica de la naturaleza.

Existe otra manera de comprender la evolución, porque aquí se nos deja con un futuro sin esperanza. La teoría darwiniana nos asegura que después de cierto tiempo nos quedaremos sin los reinos inferiores. Y también nos da una descripción de la evolución de la forma, pero no nos ofrece nada de la evolución de la conciencia. Y sin conciencia, ¿cómo puede evolucionar la materia? La teoría darwiniana no da ninguna respuesta a esto. Sigue siendo un callejón sin salida. Por lo tanto, deberíamos tener y sacar a relucir una teoría mejor, porque esta no es suficiente para atender las necesidades de la mente científica del siglo XX.

Existe otra teoría a la cual trataré de aproximarme.

Esta teoría dice que la evolución es doble. Por un lado, la materia comienza a evolucionar y a manifestar cada vez más incandescencia de conciencia, debido a que la conciencia desciende cada vez más en la materia y todo el ciclo de la evolución se representa de manera cíclica; y entonces el punto más elevado de incandescencia existe como el centro del Sol de cada sistema solar, y después la conciencia desciende a los planos cada vez más densos con menos y menos grado de incandescencia, hasta un estado como de sueño, al que nosotros llamamos materia inanimada. Una vez ha llegado a este punto, cada átomo de materia inanimada comienza

a ascender de nuevo hacia una incandescencia de autoconciencia cada vez mayor, hasta que una vez más alcanza el mismo grado de incandescencia.

Mientras tanto, la luz del Sol desciende para formar los diversos reinos. En uno de los pasos del descenso, tenemos la formación de los globos de los planetas, y estos globos contienen los átomos de esos planetas; estos se hacen cada vez más densos hasta que llegan a los globos físicos planetarios, y una vez más, cada átomo evoluciona como un ser vivo desde el planeta, desde la etapa de lo que nosotros llamamos el reino inanimado, hasta la etapa de aquello que llamamos el reino mineral, el reino vegetal, el reino animal y el reino humano. Cuando se llega a las tres cuartas partes del ciclo, desde aquí hay otro ascenso de arco de noventa grados, y desde aquí hay lo que llamamos los niveles sobrehumanos de evolución.

Esta es aproximadamente la teoría dada por las escrituras sagradas antiguas, y cuando las unidades de existencia de este grado coexisten con las unidades de existencia de los grados siguientes, se produce lo que se llama la manifestación de las cualidades.

Por ejemplo, las cualidades de los minerales, las cualidades atómicas y moleculares, las cualidades de lo sólido, líquido y gaseoso y a continuación el despertar biológico, el primer despertar biológico en el reino vegetal, y luego el segundo despertar biológico, el reino animal. Veis, las unidades de existencia más avanzada toman a las unidades de existencia menos avanzada como los vehículos o tejidos de su toque para los átomos de la evolución de los reinos inferiores; eso fomenta la evolución de los reinos inferiores.

De esta manera, tenemos millones y millones de células en nuestro cuerpo, compuestas por los millones y millones de átomos de las diversas sustancias. Nosotros somos una entre ellas, pero un poco por delante en la evolución. Por lo

tanto, se nos ha dado el lugar de un alma, y a todos los demás hermanos se les ha dado el lugar del cuerpo, y ese mismo proceso continúa. Esta es otra manera de ver las cosas.

Aquello que nosotros llamamos minerales, lo son para nosotros. Pero ellos no son minerales para sí mismos. Aquello que nosotros llamamos agua es agua para nosotros, no es agua para sí misma. Aquello que nosotros llamamos bloque de hielo es frío a nuestro tacto, pero no es frío para sí mismo. Aquello que nosotros llamamos fuego quema nuestros tejidos, quema el combustible físico, pero nunca se quema a sí mismo. Aquello que llamamos dulce solo lo es para nuestra lengua, pero no es dulce para sí mismo. Por lo tanto, no es ni malo ni bueno, sino que es simple existencia. Por eso, aquí, cuando comprendemos que pertenecen al reino inferior, el hecho de que pertenecen a los reinos inferiores es solo nuestra impresión sobre los minerales.

Cuando hay una gran oficina y una constitución para la administración a la que nosotros llamamos naturaleza, cuando se nos pide que trabajemos en esa oficina, y cuando todo se está ocupando de la oficina, y cuando hay gente que nos lo proporciona todo, incluyendo comida, ropa y albergue, incluyendo matrimonio etc., si nosotros llamamos inferiores a una parte del personal y superiores a otros, si llamamos inferior a la persona que limpia nuestras botas, y superior a la persona a la que le limpian las botas, eso es la pobre lógica humana, pero no es la verdad. Naturalmente, la lógica humana siempre es deficiente en este sentido, porque el ojo humano, inevitablemente, ve algo bajo y algo alto. Este es el error inevitable de la lógica humana que el propio ser humano debería rectificar, porque el ser humano es capaz de rectificarlo.

Ahora bien, ¿cuáles son las unidades de los reinos inferiores? Según los antiguos científicos de la evolución, son las unidades de las casas de ciertos funcionarios; son

las oficinas y residencias de ciertas inteligencias que sirven como constructores, científicos, ingenieros y médicos. Ellos tienen sus propias profesiones y sus propias obligaciones. Este cuadro es la forma de lo que llamamos las propiedades de estos minerales.

Nosotros decimos que el azúcar es dulce, pero se trata del trabajo de millones y millones de estas inteligencias que trabajan en los átomos del azúcar y también en los átomos de nuestra lengua. Y este es el trabajo de su capacidad de equiparación y de darnos esa particular vibración de contacto que llamamos dulzura. Así que la sal tiene un sabor salado, el azúcar es dulce, y así sucesivamente.

De esta manera, estas inteligencias trabajan en nombre de las propiedades de la materia, propiedades de las sustancias, propiedades de los sentidos, órganos de los sentidos y de la mente. Cuando estas inteligencias están trabajando, deberían tener sus propias casas y oficinas; deberían tener oficinas con equipamientos extremadamente sofisticados, sistemas completamente informatizados, y estas oficinas son lo que nosotros llamamos los átomos minerales.

Así, lo que nosotros llamamos el átomo mineral es la oficina o residencia de un grupo de trabajadores e inteligencias que están trabajando.

De hecho, nosotros no sabemos que también somos millones y millones de trabajadores, no comprendemos que cada uno de nosotros es una oficina y no un individuo, porque nosotros llevamos millones y millones de átomos y células en nosotros, y cada átomo tiene su propia oficina de trabajo, cada molécula tiene su propia oficina, cada célula tiene su propia oficina, cada grupo de células tiene su propia oficina, cada ganglio tiene su propia oficina, de la misma manera que algunos pueblos juntos forman una unidad con una población, y algunas poblaciones juntas forman una provincia, y algunas provincias juntas forman un país

o estado, o una nación. Todo esto es en beneficio de las entidades administrativas, es una conveniencia.

Por lo tanto, estos átomos y moléculas tienen su propia manera de conveniencia administrativa, y tienen su constitución, que da lugar a lo que nosotros llamamos nuestra propia constitución.

Este es el segundo modo de ver la evolución. Según esta forma de verla, las inteligencias que trabajan en ella son los seres más precoces de esta Tierra, porque tienen que construirlo todo de nuevo. Al principio, cuando la Tierra no era de materia física, sino solo un remolino de fuerzas que luego, gradualmente, se fue solidificando, estos seres maravillosos establecieron las acciones en cadena de esta Tierra, y después descendieron desde los rayos solares y también desde Soles distantes, más evolucionados que el Sol de nuestro sistema solar, aquellos Soles distantes a los que nosotros llamamos las estrellas.

Estos seres se convirtieron en los residentes, los primeros habitantes del globo terráqueo, y gradualmente llevaron a cabo el trabajo de oficina del ciclo.

Después causaron los tres pasos de evolución que tuvimos anteriormente. Al principio se convirtieron en el primer grupo de egos en esta Tierra, y ellos mismos prepararon su propia materia y construyeron sus cuerpos y experimentaron repetidamente. El primer experimento fue un sacrificio, ya que habían preparado cuerpos luminosos y tuvieron que sacrificar sus cuerpos para que pudieran nacer muchos cuerpos luminosos, porque entonces no existía ni el sexo ni la reproducción.

Después los seres siguientes, que los antiguos llamaron los nacidos del sudor, o los nacidos de la humedad, aprendieron a preparar huevos con la ayuda del agua contenida en la humedad. Y entonces sacrificaron su existencia para que pudieran nacer los siguientes, denominados los nacidos

del huevo. Aquí ya teníamos las potencialidades del sexo, que es la posibilidad de preparar dos tipos diferentes de cuerpos, el hombre y la mujer, pero estos todavía no se reproducían porque cada uno de ellos contenía los dos tipos de potencialidades. Así que eran hermafroditas, y a partir de ellos nacieron los siguientes, que ya tenían división sexual, pero aún no habían descendido a los cuerpos materiales.

Nuestro actual reino biológico pertenece a estos grupos de seres, y nuestros cuerpos se componen de esos seres. Cada minuto y cada segundo, ellos trabajan con cada uno de nuestros átomos.

Y después se produjo la división sexual en el plano físico, aquí, en este reino. Por eso, a esos seres se les llama humanos, o según las antiguas escrituras sagradas, se les llama *manus*, y a nosotros se nos llama *manavas*, los descendientes de los *manus*.

Más allá de estos, existe lo que se llama el reino de los *devas*, acerca del cual hablaremos algún otro día. Pero aquí tenemos los *manus* y el período de cada *manu* está ahí como una unidad o una ola de evolución biológica. Por supuesto, encontraréis las cifras y los años en todas las escrituras sagradas antiguas, y hasta la fecha los cálculos están disponibles más clara y definitivamente en las sagradas escrituras indas. Encontraréis el cálculo de estas cifras en *La Doctrina Secreta* de Helena P. Blavatsky, un texto sumamente científico y avanzado, escrito hace un siglo. Y encontraréis las mismas cifras calculadas en sub-períodos y períodos en algunos de los trabajos del Tibetano, es decir, del Maestro Djwhal Khul, especialmente en el libro titulado *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

Ahora tenemos el grupo siguiente de la humanidad. Simplemente, nosotros estamos en el medio, y a este se le llama el primer grupo de seres humanos o la primera raza raíz; al segundo se le llama la segunda raza raíz, y luego la tercera

raza raíz, al principio todavía seres humanos sin cuerpos físicos. Aquí, seres humanos quiere decir las inteligencias o conciencias que trabajan como ingenieros, arquitectos y constructores. Y después, aquí, el hombre ha caído en la materia o en el polvo, y a través de la materia, Dios exhaló la vida en las fosas nasales del hombre. El hombre moderno puede reírse de la afirmación del *Antiguo Testamento*, de que Dios exhaló vida a través de las fosas nasales del hombre, pero antes de reírse, que nos dé una explicación científica de cómo respiran los pulmones, de cómo continúan respirando. Porque los pulmones están hechos del mismo polvo de minerales con que también está hecha la materia de la Tierra. ¿Cómo pueden respirar los pulmones hechos de polvo, a menos que se nos haga respirar? ¿Tú puedes respirar por ti mismo? ¿O es verdad que la respiración ocurre en ti? Cuando naciste, ¿sabías que tenías que comenzar con tu primera respiración? ¿Y podías saber qué era el oxígeno y qué era el dióxido de carbono cuando comenzaste a respirar? Entonces, la expresión del *Antiguo Testamento* es más sabia que el hombre que se ríe de esta afirmación, porque el hombre moderno que se ríe de esta frase no tiene ninguna explicación ni respuesta en absoluto, excepto un parpadeo. ¿Pueden estas teorías actuales y modernas de la ciencia explicar cómo se produce la respiración? ¿Cómo tiene lugar la circulación? ¿Se trata de la fuerza gravitatoria de la Tierra? No. ¿Son las propiedades químicas del contenido de la sangre? De ningún modo. ¿Qué es lo que hace que circule la sangre?

¿Qué es lo que hace latir al corazón? ¿Qué hace que los pulmones respiren? ¿Puede responder a esto el más destacado científico moderno? Él puede reírse de la frase de que Dios insufló vida en las fosas nasales del hombre de polvo, pero una vez comprenda la ciencia de esto, nunca se volverá a reír de esto. Mientras siga riéndose, significa que es bastante ignorante y ciego.

Por eso la idea de que los reinos inferiores son inferiores es una idea estúpida. Si trabajo en una oficina y algunos colegas se sientan a la izquierda y otros a la derecha de mi asiento, si llamo a todos los que se sientan a mi derecha, mis superiores, y a todos los que están a mi izquierda, inferiores, ¿no es eso estúpido? Por eso, llamar inferiores a los reinos mineral, vegetal y animal es igualmente estúpido, si no más. Pero ese es, desafortunadamente, el defecto de la lógica humana que hemos de rectificar.

Por lo tanto, ¿qué responsabilidades tenemos hacia esos maravillosos seres? Dicen que tenemos muchas responsabilidades en nuestra rutina diaria. Tenemos nuestras responsabilidades hacia la tierra, el agua, el fuego, el aire y el *akasha*, que significa el contenido del espacio, no el espacio. ¿Y cuáles son esas responsabilidades?

Se espera que mantengamos nuestro entorno limpio, y no solo por higiene, sino por algo más. Cuanta más atención y veneración le prestamos al entorno, más conscientes nos hacemos acerca de las inteligencias que hay en él, y comenzamos a tratar con las inteligencias que están en la materia sólida que nos rodea, y no solo hacemos que la vida de los demás sea mejor y más habitable y feliz, sino que también abrimos los canales de comunicación entre nuestra conciencia y la conciencia de los denominados reinos inferiores.

Por lo tanto, cuidar la limpieza y la pulcritud de nuestro entorno en su verdadero espíritu, eso es, tratar de visualizar que hay millones de inteligencias en cada átomo, así es como comenzamos a evolucionar hacia el verdadero reino humano.

Y luego, el Agua:

Recordemos que las moléculas de agua son las oficinas de millones y millones de inteligencias, y que a los

funcionarios que trabajan allí se les llama *pitrus*, un grupo de *devas* que se ocupa de la germinación de las semillas y la fertilización del huevo, la fecundación del feto y el nacimiento del niño. Así que todo tiene que ver con la reproducción. Por eso se les llama nuestros progenitores. Desafortunadamente, se los malinterpreta como nuestros antepasados que están muertos. No se trata de nuestra veneración a la generación ya fallecida, sino de rendir homenaje a aquellos que están trabajando en nosotros en cada momento y en cada segundo. Así que, si sabéis cómo mantener el agua pura, y si sabéis cómo no contaminar los ríos, los estanques ni los lagos, y si os importan más los elementos de la naturaleza que las industrias comercializadas, si podemos sacrificar algo de nuestra riqueza comercial en beneficio de la pureza de los ríos de nuestro entorno, algún día la humanidad podrá hacerlo mejor, pero, definitivamente, no será el pobre ser humano actual, que no es lo suficientemente científico ni virtuoso. La mente humana del siglo XX es semi-científica y parcialmente virtuosa, y por lo demás es indulgente. Por consiguiente, no tenemos la capacidad de un verdadero ser humano de comportarnos correctamente. Necesitamos disciplina, y muchos de nosotros no estamos preparados para aceptar que la disciplina es algo bueno. Mientras que no renazcamos una y otra vez hasta llegar a una etapa en la que aceptemos la bondad de la disciplina, mientras no sepamos que se tiene que conquistar la complacencia de los sentidos, hasta que sepamos que el disfrute no es real, hasta que comprendamos que el gusto de la comida es únicamente para facilitar la ingesta, hasta que comprendamos que el gusto es para comer y que el comer no es para el gusto; hasta entonces no estaremos en condiciones de aceptar la disciplina necesaria. Hasta entonces no estaremos preparados para renunciar al privilegio de contaminar el agua que nos rodea. Entonces, una vez más, la humanidad del futuro aprenderá

a vivir junto a los ríos sin contaminarlos, a ir al río si quiere un baño y a no llevar el agua a su palacio o casa, e ir al río si quiere beber, y no contaminar su agua potable con cloración o envenenar las tuberías con plomo. Así pues, tenemos que experimentar muchos cambios para sentirnos responsables de los reinos inferiores. Así que esperemos ese día.

Y luego, el Fuego:

Deberíamos aprender a saber cómo no jugar con fuego. El fuego está compuesto de millones y millones de inteligencias que trabajan. Es otro grupo de *devas* que los científicos del siglo XXI descubrirán de nuevo. Y nosotros deberíamos estar listos para rendir homenaje a los *devas* del fuego.

Vosotros podéis preguntarme: “¿Qué quiere decir con jugar con fuego?”.

Eso incluye que un hombre dispare a otro, que un país lance bombas sobre otro país, y que una bestia de ser humano vaya al bosque a matar animales por diversión. Todos estos juegan con el fuego, por lo que la humanidad tiene que pagar un precio muy alto. Esto solo es un ejemplo que doy. El fuego no es solo físico. También existe el fuego vital, al que nosotros llamamos fuego digestivo. Así que tampoco deberíamos jugar con eso. Debemos aprender a conocer nuestra dieta tratando con la naturaleza. Deberíamos saber cómo comer, qué comer, cuándo comer, qué cantidad comer. Comer para mantener nuestro cuerpo y disfrutar del gusto, pero no comer por el gusto.

Así que aprendamos a no jugar con el fuego que hay dentro de nosotros. En nuestra constitución, dicen, hay tres grupos de *devas* del fuego. Este es el primer grupo, el grupo digestivo, y se llama el fuego del cabeza de familia. Así es como se denominan estos *devas*, porque el cabeza de familia da comida a cada ángel que hay en el cuerpo, porque aunque

comamos por la boca, se le proporciona alimento a cada parte del cuerpo; a pesar de que es el estómago el que digiere la comida, la comida se distribuye a cada ángel en el cuerpo. Por eso este fuego se llama fuego del cabeza de familia. En sánscrito se llama “*garhapathi*”; “*garba*” quiere decir la casa, “*pathi*” significa el maestro de la casa. Así que este es el verdadero dueño de la casa, él sabe cuánto tiene que comer, etc.

Existe otro grupo de ángeles del fuego, se les llama los fuegos del juicio. Existen en el sistema nervioso cerebro-spinal, desde la región del centro del corazón hasta el centro de la cabeza. Se dice que son los fuegos purificadores. Y lo que escuchemos con los oídos, lo que veamos con los ojos, cualquier olor que recibamos, cualquier sabor que probemos, todas estas cosas deben tomarse y arrojarse a este fuego, llamado el fuego de la discriminación. Estas inteligencias nos dirán si es bueno o no. Entonces, obedezcámoslas. No las desdeñemos. Así que este es el segundo grupo de ángeles. Cualquier libro que leamos, sometamos su contenido a este grupo de ángeles. Ellos nos dirán qué es correcto y qué no, así es como se los describe en los *Vedas*.

Y existe un tercer grupo de ángeles del fuego, se les llama los habitantes de las regiones del sur, más bien los habitantes del polo sur, lo que significa los mundos inferiores. Los tenemos debajo del ombligo, se llaman los fuegos de la reproducción. Gobiernan el instinto sexual, el acto sexual, y la atracción química entre los dos sexos. Y tienen su propio lenguaje, tienen su propio concepto de pureza. Cuando nosotros obedecemos la ley del sexo y la pureza, ellos nos protegen a lo largo de generaciones. Porque este cuerpo está formado por los tejidos de esos oficiales. Cuando usamos el sexo como mera satisfacción, tenemos el cuerpo de un idiota, porque si observamos a los animales y las plantas, entendemos que el sexo no es para su disfrute. La naturaleza lo utiliza a través de nosotros para multiplicar la especie, y

ahí termina el propósito. El propósito se ha acabado. Así, la naturaleza nos designa para reproducirnos y para llevar a cabo esa función, y nos recompensa con el disfrute del sexo. Si somos conscientes de ello, usaremos mejor el sexo. Por supuesto, ese es un tema diferente. Hemos de saber cómo no jugar con el fuego del sexo.

Y luego, el Aire:

Vamos a jugar bien con el aire. Permitámonos perfumar el ambiente para que los demás puedan vivir más cómodamente a nuestro alrededor. Eso no es suficiente. Hemos de saber cómo respirar. El año pasado os expliqué algo sobre esto. La respiración es rítmica siempre que nuestros movimientos durante el día sean regulares, siempre que nuestro trabajo del día sea provechoso, siempre que nuestro trabajo sea significativo, o sea que deberíamos hacer algo que fuera útil para nosotros mismos o para los demás. Cuando llenamos nuestra actividad con este principio, se establece el ritmo en nuestra vida, y nuestra respiración recupera de nuevo su música original. Cuando éramos niños, era rítmica, y nosotros estropeamos el ritmo muchas veces.

Cada vez que estábamos enojados, nuestra respiración se alteraba; cada vez que estábamos celosos, se alteraba; cada vez que teníamos miedo, se alteraba; cada vez que teníamos odio, se alteraba. De esta manera, miles y miles de veces fallábamos y hacíamos que nuestra respiración no fuera musical. Por eso ellos quieren que nosotros establezcamos la música o el ritmo de la respiración mediante la ciencia de la respiración y el arte de respirar, que es un tema que se puede tratar por separado.

Y luego, Nuestros Deberes con el Reino Vegetal:

Se espera que cada uno de nosotros haga algún tipo de servicio al reino vegetal, no solo ver que nuestros sirvientes

hacen el servicio, sino que se espera que cada uno de nosotros, con sus propias manos, haga algo en el jardín, en el huerto o en el ámbito agrícola.

Luego, Nuestros Deberes hacia los Animales:

Es decir, se espera que hagamos algún tipo de servicio a los animales que nos sirven. No solo a los perros, sino principalmente a aquellos animales que nos alimentan, que nos nutren. Esta es la razón por la que el ganado es venerado por aquellos que nos dieron las escrituras sagradas de cada nación. La vaca, el toro, la oveja. *Recordad que siempre que el Maestro del Mundo desciende a la Tierra, lo hace como vaquero o pastor, no como un ser altamente civilizado de una ciudad o una metrópoli.* Disculpadme si soy brusco, pero es verdad. Y en nuestros deberes hacia los animales, tenemos que servir a una vaca o a un toro diariamente durante algún tiempo. Tenéis que servir a la vaca; hacer que la vaca trabaje y que tenga terneros. Hacer que el toro trabaje en el campo, arando. No es que no seamos capaces de inventar mejores y mejores máquinas, sino que el hecho es que nosotros deberíamos trabajar y deberíamos hacer que los animales trabajaran para las plantas, y alimentar a los animales con las plantas, y alimentar a las plantas con la materia de los animales. Entonces vosotros tomáis algo de las plantas y algo de los animales. No en la fórmula del huevo de oro del pato, sino que el pato pone huevos diariamente durante mucho tiempo, es mejor tomar los huevos de oro en lugar de matar al pato.

Los ángeles del reino vegetal nos permiten cortar partes de la planta, porque brotan una vez más y la planta no se muere cuando se cortan cuidadosamente sus partes. En el reino animal es diferente, se espera que no cortemos partes de los animales, porque no vuelven a brotar. Es tan malo como cortar la extremidad de un ser humano. Así que

estas son las pocas cosas, mandatos dados por las escrituras sagradas. Esto es lo que podemos llamar la simbiosis en estas escrituras sagradas. Alimentar a las plantas, alimentar a los animales, servirlos y nutrirlos: el resultado de esta manera de proceder es que ellos deben vivir, la planta debe vivir, el animal debe vivir. Así que estas son aproximadamente las directrices que nos llevan a nuestras responsabilidades hacia los llamados reinos inferiores.

Por supuesto, es un tema muy grande para una serie de conferencias, pero creo que las bases que he dado y la introducción del tema son suficientes, suficientes para que vosotros os adentréis en las escrituras sagradas y lo resolváis por vosotros mismos. De nuevo, gracias a todos por vuestra paciente escucha, y cualquier pregunta sobre la relevancia del tema es bienvenida.

Pregunta: ¿Qué hay del reino del akasha?

Respuesta: Se llama el reino del sonido. Lo que nosotros conocemos como sonido es una onda en el reino del sonido, y lo que nosotros llamamos *akasha* es el depósito de sonido. Según el lenguaje de las escrituras sagradas, ellos lo llaman el depósito de sonido, en el mismo sentido con el que nosotros lo llamamos EMF, campo electromagnético. Y cada vez que producimos un sonido, estamos inaugurando una serie de acciones en cadena, que actúan en los planos mental y físico de los seres. Así que se espera que produzcamos esos sonidos que actúan para la mejora de los seres, y la música que producimos, y la conveniencia de nuestra conversación espiritual con otros, y nuestra capacidad de hablar la verdad de manera clara y agradable, todo ello indica nuestros deberes hacia las inteligencias del *akasha*. Naturalmente, esto es solo un resumen.

Pregunta: ¿Cómo repercuten los satélites y la comunicación espacial en el akasha?

Respuesta: Cualquier sintonía no es ni mala ni buena en sí misma. Lo decide el propósito que le asignamos. Podemos tenerlo como el aspecto más probable y agradable, siempre que el uso que hagamos de él sea constructivo. Así que cuando implica propósitos positivos, nada puede ser más eficiente y útil que el satélite y las comunicaciones por satélite. En sí misma la ciencia no es ni buena ni mala, aunque nosotros deberíamos conocer la ciencia de cómo usar la ciencia. Primero, deberíamos tener el conocimiento técnico de nuestro instrumento, lo que yo llamo la ciencia del hombre. A continuación, toda la tecnología y las dimensiones científicas descubiertas hasta ahora, y aquellas dimensiones que van a ser descubiertas en el futuro, todas son deseables.

Pregunta: ¿Sobre comer carne?

Respuesta: La comida de cada ser se decide según el estado de evolución de ese ser en particular. No hay nada erróneo si uno come de la planta o del animal, aunque es deber del ser humano aprender a comer tanto de la planta como del animal sin matarlos. Esto solo es un entrenamiento concebido para nosotros. Eso no significa nunca que matar para comer sea malo. Pero se espera de nosotros que crezcamos gradualmente por encima y más allá de esa dimensión. Eso es lo que ellos dicen y eso es lo que Pitágoras afirmaba. Por lo tanto, podemos comer un animal, podemos comer una planta, y no hay nada erróneo en ello, pero gradualmente nos van a dar ganas de comer sin matar, eso está en función de la evolución de la conciencia de un ser humano.

Estos mandatos se dan para esta persona, pero no son imperativos religiosos, porque las escrituras sagradas no

fueron nunca, nunca, religiosas, aunque estén poseídas por la gente de religión. Las escrituras sagradas del mundo siempre están más allá de los conceptos estrechos de una religión y nos las han dado universalistas que no tenían religión alguna y que tenían la ley universal como su religión. Por lo tanto, no encontramos ningún imperativo ni mandato, solo encontramos la forma de ver las cosas corregidas y más correctas.

Pregunta: Lo que dijo con respecto al apetito de comer carne, ¿se aplica también a los apetitos de los otros sentidos?

Respuesta: Claro, claro, porque la conciencia se dispersa y se desvía hacia las formas de los objetos, y las escrituras sagradas prescriben un proceso que rectifica la dispersión de nuestra conciencia a través de los sentidos. El propósito de los sentidos y la mente es servirnos y hacer que no nos dispersemos. Esa es la razón por la que los autores de las escrituras sagradas no alientan ninguna complacencia sensual. Tanto si es del ojo, de la nariz o del oído. No hay duda de que la música es muy buena y saludable, pero si dejamos de trabajar en la oficina para escuchar música, es malo. Lo mismo ocurre con cualquiera de los objetos de los cinco sentidos. Deberíamos conducir el carro desde el interior, y los objetos no deberían llevar a nuestros caballos aquí y allá. Aplicando esta fórmula, podemos juzgarlo todo. Estamos autorizados a disfrutar de cada placer mientras disfrutemos y no estemos dirigidos por el placer. Por eso, deberíamos diferenciar entre la complacencia y el disfrute. Cuando tú eres el maestro, es disfrute; cuando el objeto de disfrute es el maestro, eso significa que eres un esclavo, eso marca la diferencia.

Pregunta: ¿Existe una relación entre hombre y mujer, inspiración, espiración, evolución e involución?

Respuesta: Este es un tema para dos conferencias más. Si nos encontramos mañana por la tarde, comienza primero con esta pregunta, podré explicarlo, tomándome un tiempo. Si aprovechas la primera oportunidad mañana por la noche, podremos hacer algo.

Pregunta: ¿Cuáles son las responsabilidades de los reinos superiores hacia nosotros?

Respuesta: Las responsabilidades de los reinos superiores siempre son progresivas con nosotros. Por ejemplo, ¿cuál es la responsabilidad del agua hacia nosotros? ¿O la del fuego? Tienen todas las bendiciones para nosotros, pero esperan que no nos portemos mal con ellos. De esta manera trabajan con nosotros los reinos superiores. En cierto nivel de evolución, trabajan como protectores; después de cierto estadio de evolución, trabajan como nuestros guías; pero al comienzo, cuando nosotros estamos en el plano emocional, durante algún tiempo tienen que trabajar como aquellos que nos controlan y a veces nos aprisionan. Lo hacen para protegernos, igual que un sirviente controla al niño mientras está en la calle: de esta manera los reinos superiores nos controlan cuando nosotros estamos en el nivel infantil de la mente. Definitivamente, acortan nuestra libertad e independencia en la medida en que ignoramos sus reglas. Cuanto más evolucionemos en el plano intelectual hacia ellos, más podrán derramar sus beneficios sobre nosotros. Pero su actitud hacia nosotros es siempre progresiva y positiva, y nunca negativa. Desde los reinos superiores, eso es lo que se espera que aprendamos como seres humanos.

Pregunta: ¿Hay seres que se portan mal con los seres humanos, igual que nosotros nos comportamos mal con los reinos inferiores?

Respuesta: Realmente, esa es una de las cuestiones vitales que requiere una respuesta, y nosotros tenemos una respuesta positiva para ello en todas las escrituras sagradas. Se dice que la etapa humana de evolución es una crisis. Los estadios pre-humanos están seguros porque no se nos permite comportarnos mal. Un animal nunca puede comportarse mal con su comida, o bebida, o sexo, o sueño. Y tampoco un pájaro, un pez o una planta. Así que están a salvo.

Cuando se trata del ser humano, se nos da cierta cantidad de amor, se nos deja en manos del ser humano y se nos da cierta cantidad de independencia, y luego se espera que juzguemos y elijamos. Y, al principio, tenemos la posibilidad de poder comportarnos mal con nuestra comida, bebida y con todo, porque la elección se nos da por primera vez.

Por tanto, hay una crisis en la evolución en cuanto entramos en el reino humano, pero el dolor que sentimos cuando nos portamos mal nos lleva gradualmente hacia el camino requerido. Y nuestra mala conducta será controlada por la naturaleza a través de nacimientos y renacimientos, pero hay un punto óptimo en la evolución que nunca nos permite ir más allá del nivel humano, hasta que alcancemos el nivel super-humano por nosotros mismos. Mirad, se nos da la clave para que podamos entrar en los reinos superiores, así que, a menos que manejeemos la clave en la dirección correcta, paso a paso, permanecemos como seres humanos durante miles y miles de renacimientos. El hecho mismo de que se nos haya hecho maestros de nuestro destino individual, prueba que no hay oportunidad ni posibilidad de que los reinos superiores se comporten mal con cualquier otro reino. ¿Soy claro?

Pregunta: ¿Podría usted explicarnos el significado y la naturaleza del sufrimiento en el reino animal?

Respuesta: El sufrimiento es casi el mismo que tenemos en el reino humano. La única diferencia es que en el reino animal el sufrimiento pertenece al karma planetario de la Tierra. Lo mismo con el dolor de la planta, y el dolor del mineral también. Pero el dolor del ser humano no solo se debe al karma planetario de la Tierra, sino que una parte del mismo también es el resultado del karma individual, porque el karma individual y su resultado comienzan con el reino humano, y no antes. Así que el dolor y la sensación de dolor en el reino humano es más agudo, más intelectual y más anticipado que en los animales.

Cuando se produce un incidente, hay dolor para el animal, pero para el ser humano existe la impresión de dolor antes y después de un incidente. Como la mente está más intelectualizada, puede viajar al futuro y al pasado, por eso el dolor en el caso de un ser humano es más agudo y más intenso y de más duración. En el reino animal el dolor existe mientras existe el incidente. Esa es la diferencia.

Pregunta: Cuando usted dice que el karma animal es karma planetario, ¿significa eso que entonces se convierte en una responsabilidad de la humanidad como un todo, para equilibrar ese karma?

Respuesta: No, karma planetario es lo que nosotros llamamos la parte del plan que es la cadena de acciones del planeta. No hay nada malo en eso. Por eso en las escrituras sagradas se le llama el karma divino. Y en el caso de un individuo humano, el karma individual no es en absoluto de naturaleza planetaria. Es el motivo del individuo que crea su propio karma, que es mental. El plan no cambia, pero los motivos le crean problemas y crisis al individuo. Porque el individuo comienza a poseer algo que no era suyo. Por ejemplo, el animal tiene a su pareja, pero ellos nunca se poseen el

uno al otro, viven como compañeros, mientras que en los individuos humanos, poseemos a personas, mentalmente poseemos a la esposa y a los hijos, por lo que nos vemos forzados a sufrir cuando nos decepcionamos. Así es como nos penalizamos a nosotros mismos bajo la forma de la decepción. Eso es karma individual que no tiene nada que ver con el karma planetario. Esto solo es característico del nacimiento humano. Comienza solo después de nacer como humano, porque este es el motivo que crea karma individual, y no hay posibilidad alguna de que los animales y las plantas tengan motivos personales.

Pregunta: ¿Cuál es el lugar de las aves en la evolución?

Respuesta: De acuerdo a la ciencia antigua, todo el conjunto de la escalera de la evolución, todos los seres, sean pájaros, bestias, peces, todo existe como una página total que tiene muchas imágenes en la naturaleza, y todas estas etapas existen desde el principio. Son solo las almas individuales las que pasan a través de la escalera de la evolución, pero no es verdad que unas especies existan antes y otras especies, más tarde. Por ejemplo, tenemos el aeropuerto de Ginebra, que ya existía para los pasajeros de ayer, y existe para los pasajeros de hoy, y también existirá para los pasajeros de mañana.

Así que las diversas etapas de la evolución existen siempre como estaciones de peregrinación o viaje. Pero los individuos entran en el camino y experimentan todas estas etapas, una después de la otra de manera cronológica, y si lo tomamos en ese sentido, toda la fauna y flora de esta Tierra con todas las especies es simultánea, y algunas almas toman una rama, mientras que otras almas toman otra rama. Existen siete ramas, y si tomamos la primera rama, llegamos a una cierta etapa y tenemos que tomar la segunda rama siguiente, y la tercera rama siguiente; así, si comenzamos en

una rama en particular, el escenario de las aves se convierte en la tercera etapa de la evolución; y si tomamos la rama de los reptiles, la etapa del ave será la cuarta etapa de nuestra evolución porque ambos nacen en el huevo, y en algunas almas la evolución de las aves precede a la evolución de los reptiles, y en otras almas es a la inversa.

Me gustaría que repasarais ciertas páginas de *La Doctrina Secreta* de la señora Blavatsky, donde todas estas cuestiones hallan una respuesta total y satisfactoria, porque es un tema muy importante.

Pregunta: Usted ha hablado sobre el karma individual y sobre el karma planetario. ¿Existe también un karma de grupo o un karma de la humanidad que tendría que asumir el individuo o el grupo?

Respuesta: Esta categoría en particular que mencionas pertenece, en conjunto, a una tercera categoría de karma que ahora puedo explicar. Se llama la categoría inevitable de karma, porque si queremos tener una casa como esta, para nosotros se convierte en una necesidad mantenerla limpia todos los días. Así que la suciedad nos espera si queremos la casa. Si queremos un vaso, hemos de manejarlo con cuidado, si queremos vivir en este cuerpo, la ley de la higiene nos aguarda para tenernos como nuestro comportamiento. Si yo me baño cada día, este cuerpo estará saludable. Si dejo de hacerlo, huele a cuero. Esto se llama el karma de lo inevitable. Hay una dimensión separada del karma que existe desde el comienzo hasta el final de la creación en cada unidad de creación, y así se define en las escrituras sagradas. El mero hecho de que nosotros estemos separados de la conciencia total omnipresente prueba que necesitamos ser creados. A menos que nuestra conciencia haya sido separada de la conciencia total, a menos que nuestra existencia haya

sido separada de la existencia total, de alguna manera, no hay posibilidad de creación en absoluto. Así que el karma necesario básico de la creación está para llenar la separación entre cada uno de nosotros, y eso es lo que llamamos el nacimiento de la objetividad, y necesita esa dimensión particular del karma que mencionas. Este no es ni planetario ni individual, pero puede clasificarse como una entre las muchas características de la creación. ¿Ha quedado claro esto? Nadie es responsable de ese karma.

Gracias a todos.



EL ENIGMA DE LA NATURALEZA HUMANA Y SU SOLUCIÓN

Conferencia realizada en Múnich (Alemania), el 11-11-1981.

Hermanos y hermanas que os habéis reunido aquí, os agradezco de nuevo la feliz presencia que me habéis dado esta tarde.

Esta tarde se me ha pedido que hable sobre el enigma de la naturaleza humana y también de su solución. El hombre ha sido el objeto de su propia investigación desde el comienzo mismo del origen del hombre en esta Tierra, ya que ha sido el único que no se ha comprendido a sí mismo hasta ahora.

El hombre ha podido comprenderlo todo en este mundo. Ha podido comprender el cielo y la Tierra; ha podido comprender el nacimiento y la muerte; ha podido comprender la naturaleza que le rodea y también ha podido comprender la actividad que tiene lugar en los planetas. El hombre ha jugado el papel de creador en esta Tierra, y ha demostrado esta capacidad al crearse a sí mismo felicidad y miseria. Esto es algo que ningún ser vivo ha sido capaz de hacer hasta ahora en esta Tierra. Lo único que el ser humano no ha podido hacer hasta ahora es comprenderse a sí mismo, el hombre. En palabras de George Bernard Shaw, el ser humano es la especie más impredecible de toda la fauna y flora de esta Tierra. No puede solucionar su propio enigma, porque no quiere revelarse a sí mismo.

Pero hay personas que tratan de realizar un enfoque correcto; el lema “Hombre, conócete a ti mismo” ha sido uno de los lemas más antiguos en filosofía y espiritualidad. Siempre que la ciencia ha alcanzado unos niveles científicos reales, el científico también ha tenido este lema como su propio objetivo. De hecho, solo el ser humano puede

conocerse a sí mismo, y esa es la gran diferencia entre el hombre y los demás reinos de la naturaleza. El reino de las inteligencias de la naturaleza trabaja a nuestro alrededor hasta que hace funcionar el reino mineral de esta Tierra. Pero a menudo no recuerdan su propia existencia, porque cumplen con su deber, pero no sienten su existencia. Las plantas no sienten su existencia, sienten la existencia de la luz del Sol, del agua, el calor y el frío, y todo lo que pueden saber a través de la sensibilidad y la sensación, excepto su propia existencia. Incluso los animales conocen su entorno; conocen a su cría, conocen a su pareja, a veces conocen a su dueño, pueden identificar la casa del dueño y pueden cumplir sus obligaciones con él, al igual que el perro y la vaca. Sin embargo, no saben que están existiendo.

Si observamos con atención, notamos que, tan pronto como la vida entra en el reino humano, este comienza a sentir su propia existencia. Pero eso no es conocerse a sí mismo. Esto solo es sentir su propia existencia. Una vez un estudiante de filosofía le dijo a su profesor: “Señor, usted dijo que el lema más antiguo es muy, muy difícil de abordar. Usted me enseñó ‘Hombre, concóctete a ti mismo’, y usted nos informó de que es muy, muy difícil conocerse a sí mismo. Sin embargo, yo me he conocido a mí mismo muy fácilmente en 24 horas”.

Entonces, el profesor le preguntó:

“Dime quién eres”.

Entonces el estudiante dijo: “Soy E. Krishnamacharya”.

Entonces el profesor preguntó:

“¿Quién eres?”.

El estudiante dijo: “Soy el hijo de fulano de tal”.

“Bien, ¿dónde existes en tu cuerpo?”, preguntó el profesor.

El estudiante respondió:

“Yo existo en todas partes, desde la cabeza a los pies”.

Entonces el profesor preguntó:

“¿Existes también en tu cabello y barba?”.

El estudiante dijo: “Sí”.

Entonces el profesor dijo: “Cuando te cortas las uñas, ¿te lastimas?”.

El estudiante dijo: “No”.

Entonces el profesor dijo: “Ven aquí”.

Entonces Kishnamacharya fue hasta allí, y el profesor le preguntó: “¿Quién ha venido hasta aquí desde allí?”.

Él dijo: “Fui yo”.

Entonces el profesor preguntó: “¿Qué pasa con tus zapatos? ¿Están incluidos en ti, o están separados?”.

El estudiante dijo: “Están separados”.

Entonces el profesor preguntó: “¿Es correcto decir que yo y mis zapatos hemos venido hasta aquí desde allí?”.

El estudiante dijo: “Sí, señor”.

Entonces el profesor preguntó: “¿Qué sucede con tu camisa?”.

El estudiante dijo: “Yo, mis zapatos, mis calcetines y mi camisa venimos hasta aquí”.

El profesor dijo: “No, tu cabello también”.

El estudiante dijo: “Sí, señor”.

Entonces el profesor le dio una taza de café y le preguntó: “¿Qué es esto?”.

El estudiante dijo: “Es café”.

El profesor preguntó: “Si tú dices la frase ‘Esto es café’, ¿a quién va dirigido el café, a la primera o a la segunda persona?”.

Entonces el estudiante dijo: “Aquí está el café, en esta taza, y gramaticalmente se trata de la tercera persona, señor. Aquí estoy yo, yo soy la primera persona”.

Luego el profesor dijo: “De acuerdo, yo soy la segunda persona, tú te bebes el café”.

Él se bebió el café.

El profesor dijo: “Ven aquí y siéntate”.

El estudiante fue y se sentó.

Entonces, el profesor preguntó: “¿Quién ha venido hasta aquí y se ha sentado?”.

El estudiante dijo: “Yo mismo, mis zapatos y calcetines, mi camisa, mi cabello y barba”.

Entonces el profesor preguntó: “¿Qué ocurre con el café que te has bebido? ¿Está ahora en la primera o en la tercera persona?”.

Y el estudiante dijo: “Tiene usted razón, es muy, muy difícil comprender esto, ‘Hombre, conócete a ti mismo’”.

Un discípulo, cuyo padre era también su profesor en la antigüedad, preguntó a su padre: “Padre, ¿de dónde vienen todos estos seres? ¿Dónde están? ¿Qué es eso que los sostiene? ¿Adónde van a ir?”.

Entonces el padre sonrió y dijo: “¡Hijo mío! ¿De dónde ha venido la pregunta? Descúbrelo, desde ese mismo lugar obtendrás la respuesta”.

Así que el estudiante meditó en el origen de su pregunta y encontró la respuesta. Dijo: “Todo esto es materia. Todos estos seres proceden de la materia, existen en la materia, y una vez más se fusionan en la materia”.

El padre dijo: “Correcto, hijo mío”.

Unos días después, el hijo dijo: “Padre, no es correcto, porque la materia está movida por alguna fuerza. Por lo tanto, existe algo más que de dónde venimos. Hay algo más que nos sostiene y hay algo más hacia lo que vamos y nos fusionamos. Porque si la materia fuera lo definitivo, nuestro cuerpo estaría allí, pese a morir. Pero lo llamamos un cadáver. Ya no lo llamamos señor fulano. Así que hay algo más que materia. Padre, ¿qué es eso?”.

El padre respondió: “Averigua de nuevo el origen de tu pregunta. Todos los seres vivos provienen de la misma fuente”.

Entonces el hijo meditó y dijo: “Padre, se trata de la fuerza de la que proviene la materia. Es lo que llamamos la fuerza vital o *prana*. También se la llama la fuerza de la vida, que es la respiración. Nosotros venimos de la vida, vivimos en la vida, nos fusionamos en la vida”.

El padre dijo: “Sí, correcto”.

Días después, el hijo preguntó de nuevo: “Padre, existe algo más, porque la vida no nos guía, sino que somos nosotros los que guiamos a la vida. Por lo tanto, tiene que haber algo más que guíe la vida y la materia. Por favor, explícame de qué se trata”.

El padre dijo: “¿De dónde has sacado esta idea? Todos venimos de la misma fuente. Medita en ello”.

El hijo meditó y dijo: “Padre, nosotros vivimos debido a nuestra mente. Nuestra mente está haciendo que la fuerza mueva la materia. En cuanto nacemos, nuestra mente ya trabaja, y en cuanto morimos, ya no hay mente. Por lo tanto, la fuerza viene de la mente. De la fuerza viene la materia. Por eso, todos estos seres vivos vienen de la mente. Viven en la mente. Y vuelven de nuevo a la mente”.

El padre dijo: “Hijo mío, de nuevo tienes razón”.

Y el hijo preguntó: “Padre, parece que hay una fuerza de inteligencia que conoce cada semilla y cada árbol. Por tanto, ha de existir algo más que la mente. ¿De qué se trata?”.

Entonces el padre dijo: “Es la misma fuente de la que provienen tus preguntas. Si meditas en esa fuente, obtendrás la respuesta”.

Entonces él meditó y dijo: “Es la inteligencia de la que procede la mente, y de un proceso de inteligencia nacen todos los seres vivos y, a través de la inteligencia viven, y en la misma inteligencia se sumergirán”.

El padre dijo: “Hijo, una vez más estás en lo correcto”.

Y el hijo preguntó: “Cada vez que digo... tú dices ‘correcto’. Pero cada vez dudo porque creo que hay algo más. ¿Qué es esto?”.

Entonces el padre dijo: “Es correcto porque cada vez recibes una nueva pregunta. Si digo que tienes razón, significa que tu camino es correcto. Es a través de peldaños como se puede subir al primer piso. Así que estás subiendo un peldaño en este momento, y has completado muchos peldaños. Hay un peldaño más”.

Entonces el hijo dijo: “De acuerdo padre, todos estos seres vivos están naciendo. Viven, mueren, pero ¿para qué se está haciendo todo esto? ¿Qué propósito tiene? ¿Existe algún propósito serio detrás de la creación?”.

Entonces el padre respondió: “Has llegado al último peldaño. ¿Hay algún propósito serio para que tú preguntes de esta manera?”.

Entonces el hijo comenzó a pensar: “No, no, quiero saberlo”.

El padre preguntó: “¿Por qué quieres saberlo?”.

El hijo dijo: “Porque me voy a sentir feliz al saberlo”.

El padre preguntó: “¿Por qué te vas a sentir feliz?”.

El hijo respondió: “Porque así es mi naturaleza”.

El padre dijo: “Es la misma respuesta que para el propósito de la creación. Es por el placer mismo que se crea la creación. No tiene causa. Si te acercas a un niño que está jugando y le preguntas: ‘¿Por qué juegas?’, él se va a reír de nosotros. Si le preguntamos: ‘¿Existe algún propósito serio para que tú juegues?’, él dice: ‘yo juego’. Pero él no tiene seriedad de propósito. La seriedad de propósito solo es un complejo psicológico. Se le puede llamar enfermedad mental o síntoma, porque todo lo que hacemos con seriedad de propósito, también lo podemos hacer sin la seriedad. Si un padre está educando a su hijo, puede hacerlo con una actitud muy seria, pero también puede hacerlo por el simple placer de hacerlo. Si un joven se casa con una joven o si una joven se casa con un joven, y si lo hacen con seriedad de propósito, ellos piensan y piensan y piensan acerca del

matrimonio del uno con el otro. Renuncian a su felicidad y sueño y después de un prolongado período de sufrimiento se casarán. Pueden disfrutar de la vida, naturalmente, pero después de pasarse el 80% de sus vidas sufriendo, pensando y planificando, tratando de comprenderlo todo, de este modo, solo queda el porcentaje restante para que sean felices. Pero si hacemos los mismos deberes en nuestra vida, si estamos con la misma fidelidad hacia nuestros semejantes y si llevamos a cabo nuestros deberes domésticos y nuestros deberes oficiales adecuadamente, sin ningún tipo de seriedad en absoluto, sino igual que el niño cuando juega, ¿qué ocurre? ¿Hay algún problema? Y no solo eso, lo hacemos felizmente y estamos libres de la tensión de la mente”.

Entonces el hijo entendió que no hay un propósito serio en la creación, sino que ha sido creada por el simple placer de crearla. Entonces formuló la pregunta final: “Padre, ¿por qué sufre tanta gente?”.

El padre respondió: “Porque tienen seriedad de propósito”. Además explicó: “El ser humano tiene la capacidad de resolver problemas, y por lo tanto también tiene la capacidad de producir problemas, para sí mismo y para otros. No hay ningún problema en esta creación, pero el cerebro humano quiere resolver problemas allí donde no los hay, y nosotros tenemos que resolver problemas tanto para nosotros mismos como para los demás. Esta es la suma total de la historia humana en esta Tierra, y no podemos negarla porque todos los problemas a los que se enfrenta el hombre en la Tierra están producidos por el mismo hombre. No los han producido ni los animales, ni los vegetales, ni los minerales, ni tampoco el reino de los *devas*, ni los planetas. Aunque a veces deseamos quejarnos de los otros, que han creado nuestros problemas. A veces pensamos que nuestros planetas son la causa de nuestros problemas. Pobres planetas, ellos no saben nada. Están atendiendo sus obligaciones

adecuadamente, y cada vez que fallamos en nuestros deberes, pensamos que los responsables son los planetas. Si subo a un tren en dirección a Frankfurt y me duermo en el tren y me despierto en Ginebra, ¿es responsable el tren? Yo soy el responsable de esta complicación que yo mismo me he creado. ¿De qué sirve que me queje del tren? ‘Debido a este tren, estoy fuera de lugar’. Puedo quejarme así con mi amigo. ¿Es eso verdad? Si no hubiera sido cierto, habría visto el tren al principio y habría tomado el tren correcto. Esa es mi obligación”. Así se explicó el padre. Cada cual se crea su propio problema, porque quiere el orgullo de resolverlo. Esto es totalmente cierto cuando comenzamos a observarnos a nosotros mismos; cuando comenzamos a conocernos a nosotros mismos. Por eso se requiere cierta habilidad para conocernos a nosotros mismos. Existen personas que han sido bendecidas con esa habilidad en esta Tierra. Ellas pueden hacer que nos conozcamos a nosotros mismos, y de ese modo pueden ayudarnos a resolver nuestro propio enigma.

Pero si queremos conocerlos, se requiere cierta habilidad. Solo nos ayuda el método de prueba y error. Seguimos acercándonos a personas cultas, estudiando muchas asignaturas en las escuelas, institutos y universidades, aunque obtenemos mucha información que no tiene nada que ver con nuestros problemas y soluciones. Entonces vivimos posponiendo nuestros problemas, y gradualmente, día a día, la carga de nuestro conocimiento se agrega a nuestra cabeza. Para cuando tenemos treinta años ya podemos haber leído treinta mil libros. A los cuarenta años, cuarenta mil libros. Así que solo sirve para aumentar la hipertensión. La cabeza comienza a hincharse, aunque no físicamente, pero mentalmente comienza a hincharse. El resultado es insomnio con conocimiento y lucha, debido a más conocimiento, porque el proceso de comparar y contrastar es cada vez mayor. Pero una vez que alcanzamos la habilidad, ya sea por

nosotros mismos o con ayuda de una persona hábil, entonces nuestra carga comienza a disminuir. Comprenderemos que el conocimiento no es información y la información no es el número de libros, y que la sabiduría no es el conocimiento.

Solo cuando disfrutamos, y el disfrute no tiene condicionamiento, podemos llamarlo conocimiento. Solo cuando nuestro disfrute no tiene obstáculo en la vida, podemos llamarlo sabiduría. Si nuestra independencia y libertad personal no está condicionada por nuestros gustos y aversiones; si no somos una marioneta en manos de nuestras emociones, y si no somos un muñeco en manos de nuestros gustos y aversiones, solo entonces podemos llamarlo independencia. De lo contrario, el concepto de independencia personal es solo una enfermedad psicológica. En el fondo, sabemos que existe un proceso. Sabemos que hay un verdadero enfoque. Desde que nacemos sabemos que existe el enfoque correcto. No es necesario que nadie nos recuerde que existe un enfoque correcto. Esto se debe a que tenemos el enfoque dentro de nosotros mismos. Cuando comienza la solución en nosotros, es un placer.

Intentemos comprender ahora por qué existe el enigma y cómo debemos proceder para resolverlo. El hecho es que nosotros tenemos dos existencias en esta Tierra. Una es nuestra existencia negativa, y la otra es nuestra existencia positiva. Al igual que el fotógrafo toma primero la foto negativa, y la convierte en la foto positiva, nosotros hemos de conocer nuestra foto negativa y conocer la foto positiva y tratar de comprender cómo deshacernos de nuestro negativo. ¿Qué es nuestra existencia negativa? Tenemos toda esta sala llena de luz, pero ¿dónde existe la luz? En la fuente de iluminación que llamamos el filamento. Pero lo que llena la sala también se llama luz. La fuente de la iluminación también se llama luz, y la iluminación también se llama luz. Por lo tanto, existen dos partes en la luz. Una es la verdadera

fuente de luz de la iluminación, y la otra es el efecto, que no es en absoluto iluminación real. De manera similar, nosotros estamos ahí y nuestra luz está ahí, en nosotros. Desde nosotros, surgen nuestros rayos, a los que llamamos nuestros pensamientos e ideas. Nosotros vivimos en nuestros pensamientos, y fallamos al no saber vivir en nosotros mismos. Mientras estamos despiertos, nuestra mente está pensando en una cosa u otra, y el día pasa y morimos en el sueño. En el sueño nosotros no existimos, pero al despertar creemos que existimos. De hecho, nosotros no existimos, los que existen son nuestros pensamientos e ideas. El tiempo se desperdicia, y nosotros contamos las horas y los días y creemos que hemos vivido tantos años. El hecho es que nuestras ideas han vivido muchos años, nosotros no hemos vivido. Nosotros hemos de vivir aparte de nuestras ideas. Por eso, cuando nuestra luz vive, nos equivocamos al creer que estamos viviendo. Nuestra luz consiste en nuestra mente y en las funciones de los cinco sentidos. El cuerpo está ahí como un vehículo, el cuerpo no es nosotros mismos, de la misma manera que nuestro automóvil no es nosotros mismos.

Saber que nuestra mente funciona prueba directamente que no somos la mente, sino que la mente es nuestra. De manera similar, cuando nuestros sentidos funcionan, sabemos que los sentidos funcionan. Por lo tanto, ellos nos pertenecen y nosotros no somos los sentidos. En cuanto a nuestra inteligencia, sabemos que somos inteligentes. Cuando sabemos que somos inteligentes, nuestra inteligencia nos pertenece a nosotros, pero no somos nosotros. Entonces, ¿qué es lo que somos? ¿Somos nuestra lógica? Si es nuestra lógica, no podemos ser nosotros mismos. ¿Es nuestra comprensión? Si es nuestra comprensión, no podemos ser nosotros mismos. Así que hay mucho ahí como el rayo de luz que procede de nosotros. Ninguna parte del rayo que procede de nosotros es nosotros mismos, igual que la luz

que llena esta sala no es la verdadera fuente de iluminación. La existencia de luz en esta sala depende de la fuente de iluminación, y no tiene existencia por sí misma. De manera similar, la acción de nuestra mente, inteligencia, lógica y pensamiento, de nuestro cuerpo y nuestras acciones, todos ellos juntos forman la luz que brilla en nosotros, y nosotros no somos eso en absoluto. Eso está incluido en nosotros, pero nosotros no somos eso.

Entonces, una vez más, hagamos un enfoque inteligente. De inmediato podemos saber que todo esto es nuestra existencia negativa. A menudo nuestros pensamientos son negativos, porque nos identificamos con nuestros pensamientos. Cuando expresamos nuestro pensamiento a través de una frase, decimos “me siento así...”, en lugar de decir “este es mi pensamiento”. Así que nos identificamos con nuestros pensamientos y a veces decimos: “me parece...”, pero el hecho es que le parece a mi mente, y no a mí. Eso significa que nos identificamos con la mente. Así, nos estamos identificando con una parte u otra que es negativa y que no tiene ninguna existencia positiva. Por tanto, muchos de nosotros vivimos una existencia negativa la mayor parte del tiempo. A menos que comencemos a sentir nuestra existencia positiva, no hay solución al enigma de nuestra vida. Por esta razón los filósofos de la antigüedad decían que el cuerpo, la mente y los sentidos son funciones de los órganos de los sentidos y de las impresiones del entorno que ellos reciben; son solo proyecciones, creando una ilusión. Igual que el proyector proyecta la película sobre la pantalla, igual que la película no es la verdad sobre la pantalla, igual que la película no existe en la pantalla o en la televisión, toda la vida que nosotros vivimos no nos pertenece. Esto es lo que decían los filósofos, fuera el que fuera el país y el culto al que pertenecieran. Nos pidieron que volviéramos a trazar el camino, entonces podríamos saber. De lo contrario,

mientras prolonguemos la vida negativa, demostraremos ser negativos, no solo para nosotros mismos, sino también para los demás. Por ejemplo, la planta hace que el suelo sea fértil después de alimentarse de este suelo. Cada vez que el árbol se desprende de sus hojas, estas se mezclan con el suelo y aumentan la fertilidad del mismo. Esto se debe a que previamente la planta se ha alimentado de este suelo. Por lo tanto, la vida de la planta es positiva, y no negativa. Si tomamos la vida de un animal, tiene un paso positivo para cada paso negativo que crea. El ganado se come la planta y excreta lo que es fértil para el suelo. De ahí que la existencia del animal sea positiva para la creación.

Entonces, ¿qué ocurre con el ser humano? Este come vegetales y animales, y a menos que produzca algo útil para las plantas y los animales, no puede someterse al entrenamiento requerido para agregar algo para sus semejantes. ¿Cómo puede crear la naturaleza que el hombre será de ayuda para el hombre, cuando ha dejado de ser útil para la planta y el animal? Por lo tanto, una gran parte de nuestra existencia es negativa. Nosotros comemos de la naturaleza, nosotros destruimos los recursos de la naturaleza y no producimos. A menos que tengamos un cuidado especial, creamos una deficiencia en los recursos de la naturaleza, y el reino vegetal y el reino animal también sufren debido a nuestra presencia. Siempre que un grupo de seres humanos vive en un lugar, el suelo pierde gradualmente su fertilidad y ellos tienen que migrar a otro lugar para poder volver a saquear la fertilidad del suelo. Así que todo el proceso parece ser muy negativo y poco positivo. Cuando un grupo de animales vive en una cabaña de ganado, lo que producen es útil para el hombre y lo que excretan es útil para el suelo. Lo mismo con la planta también.

Cuando aumenta el número de seres humanos, el lugar deja de ser apto para producir y se produce una gran

pérdida y deficiencia en los recursos de la naturaleza. ¿Es necesario que sea así? ¿Es necesariamente cierto en el caso del ser humano? De hecho, no lo es. Esto sucede porque vivimos una existencia negativa. Cuando comenzamos a vivir una existencia positiva, ya no es así. Podemos servir a las plantas y hacer que fructifiquen. Podemos servir al ganado y hacer que sea saludable. Podemos alimentar al animal con la planta y podemos utilizar sus excreciones para las plantas. Y nos podemos beneficiar de la planta sin necesidad de matarla. Nos podemos beneficiar del animal sin necesidad de matarlo. Por eso, en lugar de vivir como el yerno de esta creación, ¿por qué no podemos vivir como un miembro fiable del reino biológico? ¿Por qué no podemos hacer que la vida sea fructífera? ¿Por qué no podemos establecer un triángulo de simbiosis entre el hombre, el animal y la planta? No podemos porque estamos viviendo vidas negativas.

Cuando comencemos a despertar positivamente, comprenderemos que nuestra vida también es positiva; que la vida intelectual que vivimos no es útil para nadie más en este mundo. Si soy un gran filósofo, ¿qué le supone eso al reino vegetal y animal? Si soy un gran científico, ¿qué le supone eso a la rotación de la Tierra? La verdadera riqueza es lo que apporto a los seres vivos de esta creación. Cuando tengamos la estatura suficiente para pensar de esta manera, comenzaremos a vivir en nosotros mismos y podremos dirigir nuestra luz en la dirección necesaria, de la misma manera que los arquitectos en esta sala han dirigido la luz hacia el interior. Ved cómo la luz que llena esta sala no es verdadera. No es la luz verdadera. Sin embargo, se está dirigiendo adecuadamente hacia nosotros para que nuestra sala esté bien iluminada y podamos mirarnos, hablarnos, leer libros y comprender en la misma luz, aunque no sea la verdadera luz, sino que solo sean los rayos de la luz que brilla en su descenso.

De manera similar, cuando conocemos nuestra existencia positiva, podemos direccionar nuestras mentes y sentidos, las funciones de los órganos de los sentidos y las impresiones del entorno; podemos evitar que nos condicionen y viviremos sin estar condicionados por ellos y podemos brillar a través de ellos, y podemos proyectar las luces según la necesidad, ya sea para el prójimo o para nosotros mismos. Entonces, en primer lugar, debemos saber cómo servimos de polo negativo de esta creación, es decir, de polo receptor. Deberíamos tener un polo transmisor, entonces podremos resolver nuestro propio misterio o enigma. Comprendamos la verdadera existencia de nosotros mismos y la falsa existencia de nuestro ser. Entonces podremos dirigir la existencia falsa hacia la utilidad real de los demás. Comprendamos nuestra personalidad y comprendámonos a nosotros mismos. De la misma manera que nuestro cuerpo y mente no son nosotros mismos, nuestros pensamientos e ideas no son nosotros mismos, nuestras creencias e ideales no son nosotros mismos. Tú eres tú mismo, lo puro, y todas las otras cosas son capas de ti mismo hechas de ti mismo. Ninguna capa eres tú mismo, no puedes ubicarte en ninguna de estas capas.

Si examinamos una cebolla, comprenderemos que allí hay muchas capas. Cuando el muchacho comienza a pelar la capa más externa, tratando de encontrarse dentro con la verdadera cebolla, en realidad se encuentra con la segunda capa. Cuando se quita la segunda capa para asegurar la verdadera cebolla, entonces se encuentra con la tercera capa, y así sucesivamente hasta que ya no existe cebolla. Toda la cebolla está hecha de capas y capas, pero ninguna capa es la cebolla en sí misma. Entonces, ¿dónde localizamos la cebolla? La cebolla no es una localización, sino una existencia. Las capas tienen una localización en la cebolla porque lo suyo no es una existencia. Las capas existen porque la cebolla existe, pero las capas se ven y la cebolla no se ve. La verdad es que la

cebolla y las capas no son la verdad de la cebolla. Entonces, ¿cómo localizar la cebolla? Las capas son las existencias negativas de la cebolla. Si conoces la cebolla, puedes usar las capas para cocinar. Si no conoces la cebolla, pelarás capa tras capa, como el muchacho, y perderás toda la cebolla. Eso es lo que nosotros, los intelectuales, hacemos.

Nos perdemos a nosotros mismos porque queremos alguna capa de nuestro intelecto como nuestro ideal, como nuestra aspiración y como nuestra esperanza. Entonces, vivimos con la esperanza, morimos con la esperanza y la vida entera se hace desesperanzadora. Pero la esperanza es real cuando señala algo real. Ahora bien, ¿dónde existe la verdadera cebolla? Si ponemos todas las capas juntas y las atamos con un hilo, ¿podemos llamar a eso una cebolla? Solo podemos llamarlo un manojo de capas de cebolla, pero ya no podemos llamarla una cebolla. Mientras todas las capas existan en la unicidad, podemos llamarla cebolla. Pero cuando las separamos, aunque las unamos con un hilo, solo podemos llamar a esto un manojo de capas, porque la cebolla ya no existe. Lo que encontramos es solo la existencia negativa, no la existencia positiva. Entonces, ¿dónde se encuentra la existencia positiva? No está en la unidad de las capas, ni siquiera en la unión de todas las capas, sino que está en la unicidad que existía previamente. La unicidad de la cebolla existe al comienzo. Después nos portamos mal y nuevamente tratamos de juntarlas. No es la unicidad lo que existe, sino que es la unidad o la unión lo que ahora existe. Comprended que la unidad y la unión no son la unicidad. La unicidad es natural para la cebolla. La unidad y la unión no son naturales para la cebolla.

Por lo tanto, podéis comprender muy fácilmente que la unicidad es natural y la unidad y la unión son antinaturales. Esa es la razón por la que los políticos y los personajes políticos internacionales fracasan miserablemente

en unirnos, porque ellos creen en la unidad y la unión. No conocen, en absoluto, la unicidad. Estampan sus firmas en documentos encabezados por escritos que dicen que no nos pelearemos los unos con los otros. Después de estampar sus firmas, tratan de vivir sin pelearse.

Pero uno tiene que dar órdenes y los otros tienen que seguir, y comienzan a pelearse para ver quién da órdenes y quién tiene que seguir. Por lo tanto, las firmas se queman una vez más. Las firmas son cadáveres de firmas, porque los personajes políticos solo se esfuerzan por conseguir la unidad y la unión. Sin embargo, la naturaleza humana no es ni unidad ni unión. Debemos tratar de conocer la unicidad para no unir a las personas con una soga en nombre de los partidos políticos y las naciones. Comprended la verdad superior que existe en vosotros. La síntesis que ya existe en vosotros. Es la que originó vuestro nacimiento. Causó que los sólidos, líquidos y gases se reunieran como vuestro cuerpo. Causó el florecimiento de la flor de vuestra mente, el florecimiento de la flor de cinco pétalos que nosotros llamamos los sentidos. Así pues, comprended la unicidad original que todavía existe en vosotros. Eso sois vosotros mismos. Vosotros no sois la mente, los sentidos, las funciones ni los órganos. Esa unicidad es la cebolla que no se puede ver, porque el efecto de la unicidad se puede ver como las capas de la cebolla. Los efectos no son las causas.

Ahora, gradualmente, tratáis de vivir en vuestra existencia positiva. Mediante la meditación, la práctica de la virtud, la benevolencia y la tolerancia llegaréis a conocer vuestra existencia real. Mediante el principio de inclusión os conoceréis a vosotros mismos. Si excluís a otros, si averiguáis quiénes son aptos y quiénes no, nunca podréis comenzar a existir en vuestra existencia real. Ved como Jesús el Cristo nunca separó a los pecadores de los santos. Porque sus principios son amor e inclusión. No para separar al creyente

y al no creyente y llevar a cabo una aproximación política en nombre de Dios. Por esta razón Cristo está siempre por encima del cristianismo. Por esta razón Buddha está siempre por encima del budismo. Tratemos de entender qué es la unicidad en ellos. Es solo por un principio de inclusión. Si un indio conoce a un alemán, ¿en qué se diferencian? Y si un alemán conoce a un francés, ¿en qué se diferencian? Así nunca podemos entrar en la vida verdadera. La conciencia de identificación debería estar presente.

Ahora lo que tenemos es conciencia de identidad. Somos tímidos, nos da miedo perder nuestra identidad. Queremos mantener nuestra identidad por separado de los demás, eso significa que somos innatamente tímidos. Tenemos el instinto del miedo que hemos heredado de nuestros nacimientos animales. En la etapa de animal, el miedo tiene un valor porque existe solo como instinto. Este ayuda al animal a protegerse a sí mismo y a sus propias crías. Pero no ocurre lo mismo con nosotros, seres humanos. Hemos intelectualizado el miedo, hemos magnificado la imagen y hemos interpretado nuestro propio miedo en miles y miles de métodos, de tal manera que la ampliación en la pantalla es muchos miles de veces más grande que nosotros mismos. Por eso el miedo de los animales es útil para los animales, pero el miedo del ser humano no es útil en absoluto para el ser humano. Está atando, matando y comiendo al ser humano. Está haciendo de la vida una carrera, y no un placer.

Muchas personas están viviendo sus vidas porque nacieron. Muchas personas viven hasta que mueren, pero no viven antes de morir. Lo que podemos llamar verdadera vida no es la duración del lapso de tiempo que podemos llamar vida, sino que es el placer de la vida. Si te sientes feliz por estar viviendo, si de todo corazón crees que esta tierra es un cielo, no para jactarte ante los demás, sino para aceptarte a ti mismo; eso es lo que nosotros llamamos verdadera vida

o vida positiva. Sin embargo, nosotros le damos al miedo más importancia que a nosotros mismos. No confiamos en nuestro futuro. Por consiguiente, hemos descubierto los seguros. Así y todo, nuestros miedos no han desaparecido. Por eso hemos descubierto lo que llamamos las pensiones. Aún así, seguimos teniendo miedo ante el futuro. Una vez más, hemos descubierto lo que se llama la gratificación (es decir, los beneficios que recibimos tras nuestra jubilación, los beneficios del servicio). Pero nuestro miedo aún no se ha ido. Por lo tanto, hemos descubierto lo que llamamos el fondo de previsión. Recibimos muchas promesas de los gobiernos, pero todavía no estamos seguros de nuestro futuro. Ved cómo el miedo nos atormenta y nos hace descubrir tantas promesas sin sentido para nosotros. ¿Son necesarias? ¿Cómo viven los animales? ¿Tienen seguro? ¿Tienen pensiones? ¿Tienen la promesa de la gratuidad? ¿Fondo de previsión?

El ave que hay en el nido y que trae algo en el pico para sus pequeños, ¿tiene la mente tan sucia como para pensar en el mañana? ¿Significa eso que mañana no podrá tener su propia comida o comida para sus pequeños? El ave y sus pequeños viven tanto como nosotros, pero viven más de lo que vivimos nosotros, porque nosotros vivimos con miedo. Y ellos viven en la alegría del presente. Pero nosotros nos jactamos de nuestro intelectualismo y llamamos ignorantes a las aves y a los animales, porque ellos no tienen la suficiente inteligencia como para conocer el futuro; ellos no sufren por el mañana. Nosotros pensamos de esta manera. Pero, ¿cómo podemos dar gracias a nuestra inteligencia que nos inquieta y nos desespera? ¿Podemos llamar a eso inteligencia? ¿Qué inteligencia tenemos si lo llamamos inteligencia? Vamos a cuestionárnoslo sin vergüenza.

Entonces entraremos en la manera positiva de vivir. La naturaleza está ahí, lo que es una promesa para todos nosotros. El miedo está ahí, para cada ser vivo, como el instinto para

protegerse a sí mismo y a sus hijos. Por lo tanto, para el ser humano también debería ser lo mismo. Pero el ser humano se ha convertido en un gran erudito del miedo. No podemos pensar en la vida sin miedo. Hemos de conocer una vida sin miedo. Deberíamos saber qué es el amor, qué es la inclusión y qué es la identificación. Debería desaparecer la timidez de mantener nuestra identidad. La falta de confianza en nosotros mismos debería desaparecer. Si escribo un buen libro de texto y entrego el manuscrito a un amigo mío, ¿por qué debería dudar y pensar que ese amigo podría hacer imprimir el libro con su nombre? ¿Por qué debería sentir que ese amigo podría plagiar mis ideas en su libro? Si lo hace, ¿no es un placer que las ideas se propaguen por el mundo? Vamos a hacernos un test. Vamos a detenernos ante el espejo de la habitación y a preguntarnos:

¿Acaso el ave en el nido hace esbozos de su propia ubicación en el árbol y prepara un plano de su sitio en el árbol? ¿Va a ir al registro de tierras y registrar esa parte de la rama a su nombre y a pagar mucho dinero al ave anterior que le vendió la rama a él? ¿Qué tonto es para el pájaro eso de vender la parte de la rama a otra ave! ¿No es igualmente estúpido que un hombre venda la tierra a otro hombre? Intentemos preguntárnoslo a nosotros mismos, no a otros. Si pregunto a otros, ellos también comenzarán a preguntarme a mí. Así pues, que cada cual vaya a la sala, se mire en el espejo y conteste estas preguntas. La respuesta es lo que llamamos la vida positiva del hombre. Si podemos soportar la respuesta, si podemos enfrentarnos a nuestro espejo al obtener esta respuesta, entraremos en una vida positiva. También nosotros podemos vivir sin miedo como el ave y las bestias, además de todo el conocimiento, la filosofía y la ciencia que tenemos. Este es un aspecto que tenemos que comprender antes de que podamos comprender la frase “Hombre, conócete a ti mismo”.

El segundo aspecto es que nosotros deberíamos conocer el punto crítico de evolución de la época en que entramos en el reino humano. **Estamos dotados de una cierta cantidad de inteligencia y del poder de crear nuestro propio futuro, algo que no se le da a ningún animal, planta, pájaro o bestia.** Las necesidades de las plantas y los animales están protegidas por la naturaleza. Al animal y a la planta no se les permite comer cuando no tienen hambre. No le puedes pedir a tu perro que se coma la cena una segunda vez porque se trata de la boda de tu hija. Si el perro está lleno, si no necesita más comida, nunca come, a menos que nosotros lo hayamos entrenado durante algún tiempo. Yo puedo comer una segunda vez en tu casa, porque se trata de la boda de tu hija. Y de esta manera todo, no solo la comida. Comer, beber, dormir, trabajar y sexo, todas estas cosas nos han sido dadas.

Comportarse bien o mal está en nuestras manos, no en manos de la naturaleza. Deberíamos entender cuidadosamente este punto crítico de la evolución. Los pasos futuros de la evolución no conocen ninguna caída, ni castigo, ni mal comportamiento. La planta nunca se comporta mal, el animal nunca se comporta mal, pero en cuanto llegamos al reino humano, tenemos en nuestras propias manos el poder de portarnos bien o mal. Así que podemos portarnos mal. Comprended que también podemos comportarnos correctamente. No te insultes a ti mismo portándote mal. ¡Comprende la gran oportunidad que es este nacimiento humano! No cometas el error de creer que es un privilegio. Los necios creen que es un gran privilegio nacer como ser humano. Pero los hombres sabios nos enseñan que es una gran oportunidad, no un privilegio, nacer como ser humano. Comprende la diferencia. Has de saber la suerte que tienes por haber nacido como ser humano, cómo tienes la capacidad de comprenderlo todo, cómo

puedes crear tu propio futuro, cómo te puedes comportar bien, porque se te ha dado la capacidad de saber qué es el buen comportamiento y qué es el mal comportamiento.

Por lo tanto, este es el segundo punto del que tenemos que tomar nota cuidadosamente. Con esta capacidad, hemos creado dinero y ahora hemos de comprar con dinero todas las cosas que los animales y plantas tienen gratis. No por eso hemos de sentirnos insultados por nuestra creación de dinero, sino que podemos utilizarlo mejor. Cuando compramos algo, hemos de saber que ayudamos a la persona que produce la mercancía. Hemos de conocer la verdadera belleza de la economía que hemos producido. Comprendamos que podemos producir paz, pero que también podemos producir guerra. Podemos matar más que el animal. En el caso de que el animal mate, lo hace solo a nivel individual. Pero si el ser humano mata, mata a una escala masiva. El animal humano caza y mata cualquier animal que es hermoso en la naturaleza. Ya sabemos cómo cazamos con las armas de fuego.

Si tratamos de comprender a las serpientes venenosas y a los escorpiones, solo nos dañan cuando entorpecemos su camino. El escorpión solo nos pica cuando lo pisamos. Es en defensa propia. Pero en el caso del ser humano es lo contrario. Si sospechamos la existencia de un escorpión o de una serpiente, todos nos reunimos allí e investigamos, encontramos al animal y luego lo matamos. Entonces, preguntémosnos a nosotros mismos: ¿Quién es más venenoso y más cruel? ¿El escorpión o el ser humano? No debemos avergonzarnos de cuestionarnos a nosotros mismos. Por lo tanto, tratemos de comprender cómo el hombre puede destruir y cómo el hombre puede suicidarse en una escala masiva en nombre de la guerra. Mira, de golpe, cuántos miles de personas pueden ser asesinadas en nombre de la guerra. ¿Puede cualquier animal hacer lo mismo con sus propios

congéneres? Con su propia especie nunca lo puede hacer, pero el hombre puede hacerlo con su propia especie. Estas cosas se deben considerar antes de que podamos solucionar el enigma de nuestra naturaleza.

Finalmente, hay otra cosa más que es más peligrosa. Es lo que llamamos la negatividad psíquica. ¿Sabéis lo que es la negatividad psíquica? Nosotros creamos nuestro propio peligro teniendo miedo a algo y pensando en ello más que en cualquier otra cosa. Esa es nuestra negatividad psíquica. Cuando estamos enfermos, tratamos de pensar en nuestra enfermedad y el resultado es que nos ponemos todavía más enfermos. En lugar de pensar en nuestra salud, empezamos a pensar solo en nuestra enfermedad con un amigo y enfermamos más y el amigo también enferma mientras está en nuestra presencia. Ved cómo trabaja el psiquismo negativo.

Llama a un hombre que esté trabajando en el mercado y que tenga miles y miles de ganancias en el negocio, y pregúntale: “¿Crees en Dios?”. Él dice: “Naturalmente”. Entonces descubres que no tiene mucha confianza en lo que dice. Pero examina las líneas en sus manos durante dos minutos, mírale los ojos, dile que va a morir dentro de tres años. Este comienza a pensar solo en estos tres años de vida. Solo una vez le has dicho esta frase. Solo le has mirado las manos durante dos minutos, aunque previamente haya asistido muchos miles de veces a las clases de los domingos en la iglesia. Y miles de veces ha recibido la promesa de que Dios existe y que Dios le salva, pero su creencia es solo una formalidad. Pero una vez que le dedicas tres minutos, su creencia en que va a morir dentro de tres años no es una formalidad. Porque tiene una raíz cada vez más profunda en el corazón. Todas las transacciones de sus negocios tomarán una dirección diferente, porque tiene que completar y redondearlo todo para dentro de tres años. Esta

es la maravillosa negatividad psíquica en el animal humano. Come en el corazón como el gusano en el brote. ¿Por qué come así?

Si cuando tenemos dificultades acudimos a un astrólogo, y este nos predice muchas cosas buenas, cuando sabemos que nuestras dificultades no se pueden resolver porque tenemos grandes deudas, porque asistimos a las carreras de caballos y tomamos préstamos de otros, pensando que ganaremos en la carrera y lo pagaremos, nosotros mismos sabemos que nuestros problemas no se pueden resolver; pero acudimos al astrólogo y le preguntamos cómo será el mañana; cómo será el próximo año. Si él dice: “Tendrás un accidente de salud el año que viene”, lo creemos. Empezamos a enfermar. Pero si nos dice: “Obtendrás un premio gordo en las carreras de caballos el próximo año”, queremos creerlo, pero no podemos. Pero cuando él predice que dentro de tres años tendremos un accidente de salud, no deseamos en absoluto creerlo, pero no podemos evitar hacerlo. Ved cómo trabaja en nosotros la negatividad psíquica. Es un gran remolino en un río. Nos arrastra directamente al centro del remolino. Este tercer punto es más peligroso que los otros dos.

Conocemos el bien y el mal, pero no podemos poner nuestra confianza en el bien; a menos que nos comportemos solamente de buena manera, no tenemos plena confianza en que podamos vivir. Si tú me aconsejas que diga la verdad, si las escrituras sagradas nos aconsejan que digamos la verdad, y si ellas nos prometen que no hay razón alguna para que tengamos miedo en ningún lugar de este mundo, ¿tenemos confianza? Esta es una prueba directa de que no tenemos confianza. ¿Pero por qué tenemos tanta confianza en el mal? Lo sabemos todo, pero el diablo nos compra todos los días. Sabemos que Dios existe; sabemos que no tenemos necesidad de que el diablo nos compre, pero el diablo nos lo promete todo. Es posible que hayáis leído el *Libro de Ruth* en

el *Antiguo Testamento*. Satanás tienta a todos. “Yo te lo daré todo”, dice. “Te daré todas las comodidades, solo tienes que entregarte a mí”. Entonces el devoto de Dios dice: “Yo creo en Dios, no en el diablo”. Pero Satanás dice: “Mira como los que creen en Dios sufren en este mundo”. Miramos por la ventana y vemos que es así. Por lo tanto, conocemos el bien y el mal, pero no podemos creer en el bien tanto como creemos en el mal. Porque no sabemos cómo honrar el bien, debido a que tememos al mal.

Hemos aprendido a vivir por el honor. Démonos cuenta de esto. Sabemos qué es la felicidad y qué es la tristeza. Pero cuando se nos confiere felicidad, no estamos listos para recibirla. Pero estamos preparados para pensar en algún dolor mañana, cuando la felicidad se nos confiere hoy. En los momentos más felices de la vida, muchas personas piensan: “Quién sabe qué mal vendrá mañana”. Esta es la semilla más fea de la naturaleza humana, que debería ser eliminada. Cuando al animal se le da una comida sabrosa, este puede vivir en el presente saboreando la comida con entusiasmo. Cuando al niño se le da comida dulce, la puede saborear mientras se la come y dice: “Papá, está muy bueno”. Cuando el padre y la madre prueban esa misma comida, ni al padre ni a la madre les sabe igual, porque mientras su lengua está saboreando la sabrosa comida, la mente está pensando en tomar represalias de un enemigo. Entonces, cuando la mente está pensando en un enemigo, ¿cómo puede la lengua probar la comida correctamente? Cuando yo estoy nervioso por un amigo, ¿cómo puedo encontrar la comida sabrosa? Mirad cómo hemos perdido la naturaleza infantil.

Así que deberíamos tener cuidado con estas cosas. En la actualidad, la humanidad usa este psiquismo negativo de la manera más peligrosa. Ved cómo los intelectuales piensan en la III Guerra Mundial y cómo grandes necios llevan los pensamientos hacia la guerra. En este sentido, incluso los

más grandes intelectuales están demostrando ser tontos, porque en lugar de pensar en la paz y en cómo lograrla, son lo suficientemente idiotas como para pensar en la guerra y en cómo evitarla. Ved cómo se está produciendo literatura barata sobre pensamientos de guerra. Ved cómo las mentes estrechas están siendo infectadas por libros sucios sobre la guerra. Ved cómo el número de mentes se multiplica por la literatura de la guerra, ved cuán idiotas somos al multiplicar la naturaleza criminal en nosotros. ¿Es bueno hacer eso? Cuando nacemos como seres humanos, cuando estamos dotados de inteligencia, ¿de qué sirve ser idiotas, al pensar en la guerra y su peligro y en producir más y más mentes que estén pensando en la guerra y su peligro? ¿No es incrementar el volumen del pensamiento de guerra entre los seres humanos? Sea en el campo que sea, ¿somos privilegiados al pensar en la paz o en la guerra? La naturaleza espera que nosotros dirijamos nuestros pensamientos hacia la paz, porque nuestras acciones están precedidas por nuestros pensamientos. Si vamos a hacer algo bueno o malo, tenemos que pensar lo que tenemos que hacer. Por eso, si queremos hacer una cosa buena, debemos pensar en un buen trabajo que tengamos que hacer, y no debemos pensar en evitar un mal pensamiento. Tratar de evitar un mal pensamiento no es más que meditar en un mal pensamiento. Si quiero evitar un mal pensamiento, ¿por qué debo pensar en él? ¿Veis cómo abusamos de la naturaleza psíquica negativa?

Para entender esto os narraré un pequeño episodio: Un gurú espiritual vino de repente de India a Múnich, y sus agentes anunciaron que él daría una iniciación con un mantra. Y si vosotros cantáis ese mantra durante dos horas, veréis a Dios en el plano físico. Podréis tocarlo, podréis conversar con él, podréis sentaros y cenar con él, podréis ir al restaurante con Dios... Así se propuso. Por lo tanto, las tarifas no eran demasiado elevadas, tan sólo 10 marcos alemanes.

Entonces, hay una gran sensación en toda la ciudad. Si Dios se puede comprar con 10 marcos alemanes en el plano físico, todos nosotros vamos y compramos. El gurú anunció que, si esto fallaba, se devolverían los 10 marcos alemanes a todos. Muchos miles fueron a verle. Todos ellos pagaron la tarifa y Krishnamacharya tomó sus tarifas con cuidado y dio el mantra por medio del micrófono, porque lleva mucho tiempo dar una iniciación individual a cada uno.

Dio una iniciación a gran escala. Dijo: “Mañana por la mañana os levantáis temprano, os dais un baño, incluyendo la cabeza, os ponéis ropa limpia, os sentáis, cerráis los ojos y recitáis este mantra durante dos horas. Y así Dios estará delante de vosotros en el plano físico. Únicamente hay una limitación. Cuando os levantéis por la mañana, inmediatamente después de que os despertéis, lo primero que debéis recordar es cualquier cosa en este mundo, excepto un mono. Porque si, después de levantaros por la mañana, pensáis en primer lugar en un mono, esta iniciación se desperdicia. Pero no se pierde permanentemente, ya que al día siguiente podéis hacerlo de nuevo”. Así que todas las personas estaban muy complacidas y se fueron a casa y lo dejaron todo listo para lavarse, bañarse, meditar y tuvieron mucho cuidado de no acordarse del mono a la mañana siguiente. Se durmieron. Por la mañana recordaron que no debían acordarse del mono. “¡Qué tonto que soy!”, pensó cada uno de ellos, ya que cada uno pensaba que había fracasado y que sus colegas lo habían conseguido. De esta manera, todos fueron de nuevo a ver a Krishnamacharya. Decían: “Somos pecadores. Hemos cometido un gran pecado. Nos hemos acordado del mono esta mañana”. Él les contestó: “No hay ningún gran peligro, no hay problema, no os preocupéis. Mañana intentadlo de nuevo”. Al día siguiente se levantaron y recordaron que no se debían acordar en absoluto del mono. Así, día tras día, ellos lo fueron intentando, y el gurú dijo: “Me quedaré aquí

en Múnich hasta que veáis a Dios físicamente. Dispone lo necesario para mí, me compráis una casa y me dais comida a diario. Estaré aquí hasta que el mantra sea fructífero”. Por lo tanto, los ciudadanos de Múnich son tan buenos que me han comprado una casa y lo han organizado todo para mí. Y los discípulos están tratando de ver a Dios físicamente hasta el 2 de noviembre de 1981. Eso es lo que ocurre con la mente; por eso debería salir de su psiquismo negativo.

Con este psiquismo negativo, los gobernantes internacionales producen sus pensamientos de guerra. Porque quieren ver que no hay ninguna guerra. ¿Veis la naturaleza peligrosa y criminal subyacente? Los periodistas producen un gran impacto sobre la guerra porque viven de tu debilidad psicológica, de volverte loco y de hacer que compres cada vez más periódicos. Las personas que escriben literatura o libros baratos producen libros desagradables y sucios sobre la guerra y multiplican las mentes que piensan en la guerra. Este es el único aspecto que tenemos que evitar. Si evitamos nuestro psiquismo negativo, no necesitamos tratar de evitar la guerra mundial, porque no habrá ninguna guerra, solo positivismo. Esto es lo último y lo más peligroso que tenemos que evitar, no tratando de evitarlo, sino tratando de hacer algo bueno.

Pensad en lo positivo, pensad en lo que tenéis que hacer, pensad en cómo podéis incluir a las personas de otros países y naciones. Pensad en cómo podéis ser uno con los otros. A eso se le llama amor en su sentido más puro. El amor que hace que no excluyamos a nadie de nada, el amor que hace que perdonemos a todos. Eso es lo que se quiere. Al practicar el positivismo y el amor, se convierte en un hábito. De la misma manera que la negatividad se ha vuelto un hábito en muchos de nosotros, el amor se convierte en un hábito en nosotros. El positivismo se vuelve un hábito en nosotros. Ya conocemos el poder del hábito. Ya sabemos cuán poderoso es el hábito. Por lo tanto, cuando ser positivo

se convierte en hábito, y cuando también se convierte en hábito tener una naturaleza amorosa, entonces ya no hay lugar para la negatividad. Solo existe una naturaleza en nosotros, y la segunda naturaleza desaparece. Cuando no hay dos naturalezas en nosotros, ya no existe ningún enigma en nosotros. Así es como hemos de solucionar el enigma, pensando en lo que tenemos que hacer, y no pensando en absoluto en el enigma y su solución.

Pregunta: ¿Dónde está el salto del reino animal al reino humano? ¿Dónde acaba el reino animal y dónde comienza el reino humano?

Respuesta: Físicamente hablando, el reino humano comienza en la época del cuerpo humano físico. Pero científicamente hablando, comienza un poco más tarde. Porque desde el momento en que comenzamos a existir para nosotros mismos, desde el momento en el que conocemos nuestra existencia, y desde el momento en el que comenzamos a comprender el bien y el mal, desde ese momento comienza el reino humano.

Pregunta: Sí, pero desde qué punto en el tiempo. Todo el proceso de llegar a ser puede dividirse en 24 horas. El hombre está actualmente a unos minutos antes de la medianoche. Eso fue hace unos millones de años. ¿Desde cuándo entonces, existe el hombre? (Para dar una fecha). ¿Cree usted en el darwinismo?

Respuesta: No, yo no creo en el darwinismo. Según yo sé, se produjo un nacimiento simultáneo en todos los reinos biológicos de esta Tierra, y no es del todo cierto que el hombre sea el resultado de la evolución de todas las especies de esta Tierra. Desde el reino mineral al hombre perfeccionado del

reino humano, existen todas las etapas como las diversas estaciones de tren o como los diferentes aeropuertos. En su sentido espiritual, evolución quiere decir un grupo que emprende un viaje y va a la estación siguiente. Pero al mismo tiempo, simultáneamente, el grupo de pasajeros que tomó el tren anterior ya está en la siguiente estación, y el grupo que va a tomar el tren siguiente al nuestro, estará mañana en nuestra estación. Todas estas etapas de evolución existen simultáneamente, pero lo que causa la evolución es una cuestión de antigüedad y reclutamiento. Incluso entre los seres humanos que vivimos en esta Tierra, tenemos seres con diversos grados de evolución humana. Es como un ramo de flores en el que hay brotes verdes, brotes blancos, una flor pequeña que se está abriendo y flores completamente abiertas. Esta diferencia de temperamento y comportamiento se debe a la diferencia de antigüedad en la evolución humana. Este es mi concepto sobre la evolución en esta Tierra.

Pregunta: En la guerra nuclear, ¿es el átomo físico lo que se altera, o es el etérico? ¿Qué podemos hacer para evitar una guerra así?

Respuesta: El átomo que se altera en la guerra nuclear es solo el átomo de la materia física. Por lo tanto, se trata del átomo físico y no del átomo etérico. Entonces, si tuviera que haber destrucción, debería ser una destrucción de la materia física, y en ningún caso destrucción del siguiente plano de la materia. Suponed que hay dos personas durmiendo en una habitación, y una persona sueña que dispara una pistola y se produce un gran estruendo. ¿Se perturba con ello el sueño de la segunda persona? Al igual que el disparo de pistola y el sonido provocan miedo en una persona, no tienen ningún efecto en la persona que está durmiendo al lado. De manera similar, la destrucción o construcción que se producen en

el plano físico no tiene ninguna importancia en el plano superior siguiente. Una acción en un plano superior tiene influencia en el plano inferior, pero una acción en el plano inferior, nunca, nunca, puede influenciar el plano superior. Lo que ocurriría, si se produjera una guerra de este tipo, es que seríamos penalizados por nuestras faltas y aprenderíamos las lecciones y volveríamos a encarnar, tal como lo hemos hecho en estos dos siglos. Si nos hacemos más sabios, el resultado del disfrute será nuestro. Si nos comportamos de la misma manera en la que nos comportamos ahora en este siglo, a pesar de nuestras anteriores experiencias, una vez más, realizaremos el mismo experimento y se producirá el mismo resultado. No es la primera vez que la humanidad comete este tipo de crimen. Pertenecemos a la humanidad criminal desde hace miles y miles de años. En el pasado vivimos en la tierra de la Atlántida y no aprendimos nuestras lecciones correctamente, por lo que hemos creado nuestra propia crisis ante nosotros y con nosotros mismos. Pero si aprendemos apropiadamente nuestras lecciones a tiempo, en lo que se refiere a lo que podemos hacer por el mundo, pensaremos solo en un deber positivo y trataremos de llenar con un buen pensamiento el espacio que nos rodea y las mentes de otras personas.

Pregunta: Tengo una pregunta sobre lo que se ha dicho anteriormente. En el caso de una guerra nuclear, la tierra física sería destruida de tal manera que los renacimientos serían más...

Respuesta: Teóricamente es cierto, pero la verdad no es ni teórica ni lógica, sino que siempre es objetiva. Porque la verdad es que una parte nunca puede destruir el todo, y la explosión atómica humana nunca puede hacer explotar la Tierra, porque lo que el hombre sabe acerca de la Tierra y

la naturaleza es solo cuatro décimas. Es decir, hay muchos miles y miles de leyes en la naturaleza que no conocemos en absoluto, y lo que el científico más importante sabe es solo una parte insignificante. Para nosotros, los seres humanos, puede ser un incidente muy grande. Pero para las fuerzas e inteligencias de esta Tierra, una muerte masiva de seres humanos en esta Tierra no es ni siquiera un incidente. Porque, para nosotros, seres humanos, el hombre es lo más importante de esta creación. Suponed que se reúnen mil perros de todos los países en una conferencia internacional de perros y descubren que los perros son la evolución más elevada en esta Tierra. ¿De qué manera están equivocados? ¿De qué manera tenemos nosotros razón al pensar que el ser humano es el más elevado de la evolución? Disculpád si soy un poco brusco al decir esto. Pero en todo caso, si hay alguien que me pueda dar una respuesta, yo seré su primer discípulo. Pero el hecho es que el hombre no es un incidente en absoluto en esta Tierra y no es solo el reino humano lo que cuenta en esta Tierra.

Él es uno entre miles y miles de seres vivos en esta Tierra. La naturaleza se preocupa por todos, no solo por el hombre. Por lo tanto, ella tiene sus propios métodos. El ser humano no puede hacer explotar la Tierra si consideramos las propiedades de la materia y las propiedades de los sistemas planetario y solar. Así que, previamente también, desde la infancia hasta hoy, no menos de mil científicos y astrólogos predijeron que habría una gran crisis mundial. Cada vez que lo predijeron fallaron, fuera un científico o un astrólogo. No deberíamos exceder nuestros límites haciendo declaraciones. Así que lo mismo pasará también el día de mañana. La naturaleza sabe cómo proteger a sus propios hijos, incluso a costa de la vida del criminal, del ser humano. Si el ser humano deja de ser un criminal, la naturaleza lo corona como el jefe de la evolución de esta Tierra. Recordemos, pues, los poderes

de la naturaleza, que son más poderosos que los poderes del cerebro humano, porque el cerebro humano está hecho de la materia de esta Tierra, y esta Tierra nunca ha sido hecha por el cerebro humano.

Pregunta: ¿Puede el reino dévico discernir entre el bien y el mal o solo vive a través del amor puro?

Respuesta: En el reino dévico no existe ni el bien ni el mal, porque el reino dévico no tiene motivos. Los motivos solo se encuentran en el reino humano. El bien y el mal no se encuentran ni en los reinos inferiores ni en los superiores. Ni siquiera los animales y las plantas tienen motivos. Por lo tanto, para los animales y las plantas tampoco existen ni el bien ni el mal. De manera similar, en el reino dévico no existen ni el bien ni el mal, sino que solo existen las propiedades de la materia que los *devas* han de conducir cuidadosa e inteligentemente. Lo único que hace el reino dévico es cumplir con su deber. No tienen ningún otro interés. Por lo tanto, no hay espacio para el bien o el mal.

Gracias a todos.

LAS CADENAS PLANETARIAS

Conferencia realizada en Ginebra (Suiza), el 4-09-1983.

Se ha comentado que esta tarde el Dr. Krishnamacharya explicará algo de tal manera que todo el mundo lo podrá comprender. La conferencia de hoy puede ser una excepción. Extrañamente, hay una ley en la espiritualidad que dice que cada vez que nos sentimos demasiado confiados o un poco demasiado entusiastas de algo, inmediatamente la situación nos avisa que no seamos así, ya que la naturaleza quiere que seamos mejores. Si no nos gusta enfrentarnos a estas advertencias, la naturaleza comienza gradualmente a guardar silencio de momento, porque el sujeto no está listo para recibir las advertencias. Esto es lo que sucede cuando desarrollamos fe en la naturaleza, Dios y la espiritualidad. Mientras preferimos vivir sin ninguna fe, parece que estamos seguros, ya que no se nos pide que afrontemos esas situaciones. Pero, por supuesto, esta seguridad nos lleva siempre a la crisis, mientras que la serie de advertencias nos aleja de la crisis día a día. Esta es una de las extrañas leyes del ocultismo. Nos afecta indefectiblemente y no tiene ninguna excepción.

Y el tema de hoy, “Las cadenas planetarias”, es un desafío, no para el Dr. Krishnamacharya, sino para los Maestros de la Sabiduría eterna. Es un tema complejo para los mismos Maestros, porque después de explicarlo hasta cierto punto, sintieron muchas veces que no podían explicarlo más allá de un grado de perplejidad, porque las alturas del tema son infinitas y las profundidades son auto-sofocantes. Esta es la naturaleza del tema que se va a dar hoy, pero como todos somos estudiantes y como viajamos en la misma dirección, tratemos de abrir las pequeñas puertas de la ventana oriental y de recibir el rayo de luz que contiene los siete rayos.

Y sobre la luz, no tenemos mucho que decir; todo está para disfrutarlo y recibirlo, y para probar su verdad exponiéndonos a ella.

Es posible que muchos de vosotros hayáis leído la maravillosa obra llamada *La Doctrina Secreta*, de la señora H. P. Blavatsky. Esta pregunta es exactamente como la pregunta: “¿Habéis aprendido a nadar a través del océano?”. A esto me refero cuando hablo de leer *La Doctrina Secreta* de la señora H. P. Blavatsky de principio a fin. Puedo preguntaros porque yo no sé nadar, ya que permanezco en la orilla y pregunto a todos los demás que están nadando. La obra *La Doctrina Secreta* es un comentario a un grupo de estrofas llamadas las estrofas arcaicas. La palabra arcaica quiere decir la más antigua. Estas estrofas tienen tres fuentes, y hay una fuente común para las tres fuentes.

Las estrofas de las escrituras sagradas tradicionales recibidas por los antiguos tibetanos son una de ellas. Las escrituras sagradas indias tradicionales, erróneamente llamadas escrituras sagradas hindúes, son otra. Son lo que llamamos los textos védicos y sus comentarios. Pero recordad que los textos védicos, o los *Puranas*, o los *Upanishads*, no pertenecen al hinduismo o a los hindúes, igual que el Cristo y sus enseñanzas no pertenecen a los cristianos. Los cristianos son solo un sector de personas que quieren seguir la luz de Cristo a través de la ventana estrecha llamada religión. Similarmente, los hindúes son un sector de personas que quieren entender y seguir lo que hay en los textos védicos. La palabra hindú no existía en absoluto antes del siglo XVI. Fueron los musulmanes que invadieron India los que se inventaron el nombre hindú, de la misma manera que Max Müller y sus seguidores se inventaron las maravillosas palabras ario y no ario. Existen muchas falsificaciones y mezclas que no pertenecen a esas escrituras sagradas antiguas. Por lo tanto, tratemos de meditar sobre lo común de las escrituras

sagradas, más allá de la idea estrecha de cualquier religión. Entonces podremos comprender lo que es *La Doctrina Secreta*.

Entre vosotros hay algunas personas que seguís mis clases sobre las escrituras sagradas indias. Hasta cierto punto, habéis visto lo que es la cosmología de las antiguas escrituras sagradas. Habéis visto una frase que dice así: Siete son las capas; tres veces siete son los palitos de combustible para la ofrenda del fuego llamada creación, que incluye la cosmogénesis y la antropogénesis de cada unidad de creación. El primer principio es aquello que llamamos el principio septenario que existe en todo y que funciona en cada unidad de la naturaleza. La unidad más diminuta que el pequeño cerebro humano puede entender es el átomo, y la unidad más grande que la pequeña mente humana puede entender es la unidad del globo del espacio, que contiene millones y millones de galaxias. Cada galaxia incluye millones y millones de sistemas solares, y cada sistema solar es un átomo de su propia magnitud. El lapso de tiempo promedio de un sistema solar, que la mente humana entiende como millones y millones de años, es una fracción de segundo en la danza parpadeante del átomo que llamamos el sistema solar. Recordemos este trasfondo como el gran escenario del teatro en el que se desarrolla toda la obra.

Y ahora vamos a tratar de penetrar en el principio septenario y en una de sus aplicaciones cuando hablamos de las cadenas planetarias. Tomemos a nuestra Tierra como ejemplo, con el polo norte, el polo sur y el ecuador. Naturalmente, ni el polo norte, ni el polo sur ni el ecuador están marcados en la Tierra.

Una vez, en un avión se anunció que estaban cruzando el ecuador. Había un caballero que viajaba en el avión que pidió un telescopio para observar el ecuador. Le dijeron: “No podrá usted ver nada, mi querido señor”. Aún así, insistió en

que le dieran un telescopio y una persona tuvo la amabilidad de dejárselo. Él miró y dijo: “Ahora veo el ecuador como una gran cuerda atada a lo ancho de la Tierra y con un elefante que camina sobre ella”. Los otros se quedaron sorprendidos y volvieron a mirar por el mismo telescopio, pero no vieron nada. Él miró de nuevo y dijo: “Está allí”. Finalmente, pudieron descubrir el ecuador de este señor. Él tenía una gran barba, y uno de sus cabellos corría por el telescopio y un pequeño insecto, un animal, se arrastraba por él. Así es como somos cuando intentamos observar estas grandes cosas.

¿Y qué hay en el globo terráqueo? Solo los minerales. De eso es de lo que puede hablar el ojo material. Aceptamos que solo hay minerales en él; vemos M y W; a los minerales (*minerals* en inglés) como los hombres, y al agua (*water* en inglés) como las mujeres.

¿Qué pasa con la forma de la Tierra? ¿Se juntan los minerales en forma de un paquete para formar esta Tierra? Creer esto está en contra del sentido común, aunque no está en contra de la visibilidad del ojo desnudo, porque el ojo también es un globo, y no sabemos por qué el ojo es como un globo. Lo damos por sentado y usamos el ojo. Estos son unos cuantos ejemplos de las limitaciones que tenemos cuando intentamos asomarnos a los milagros y misterios de la naturaleza. Ahora bien, ¿a qué se debe la forma de la Tierra?

Por otro lado, tomemos un cuerpo humano. Sabemos lo que contiene. Si conocéis al profesor de bioquímica y al profesor de anatomía, os darán, en dos minutos, el cuadro de los productos químicos que contiene vuestro cuerpo. Pero la misma pregunta sigue sin respuesta. ¿Por qué la forma del ser humano sigue siendo la forma del ser humano mientras vive? No solo eso, ¿por qué Rudolph aparece solo como Rudolph y Krishnamacharya aparece solo como Krishnamacharya? ¿Existe Rudolph en los tejidos y células, y en los átomos de la bioquímica de su cuerpo? Entonces, aparte de lo que vemos

con los ojos, llamémoslo A, hay algo más, que podemos tratar de llamar B. Y luego, ¿de qué está compuesto? Entonces, A debería tener un contenido de relleno B. Es decir, la forma que tienen los minerales y el agua en ella, y algo que se las arregla para mantener la forma de la misma, y algo que está constantemente suministrando productos químicos en su consistencia química. Ved cómo las ecuaciones químicas del planeta Tierra no han cambiado. En lo que concierne al planeta Tierra, la química de la Tierra es la misma. El pigmeo humano de esta Tierra no debería imaginar que todos los demás planetas tienen la misma química. La Luna tiene química lunar, y cuando traemos sustancia de la Luna a la Tierra, deberíamos aceptar unas sustancias que son nuevas para la química de la Tierra. Lo mismo que Marte, lo mismo que Venus, etc. De esta manera, vemos muchos otros factores que funcionan en el mismo globo terráqueo, todos estos factores también funcionan en nuestro propio cuerpo.

El laboratorio de química suministra los productos químicos a nuestro cuerpo a diario, porque los productos químicos que teníamos ayer no son los mismos que tenemos ahora, hoy, en el cuerpo. A cada momento, millones y millones de átomos se escapan de nuestro cuerpo. Y, de nuevo, millones y millones de átomos entran en nuestro cuerpo, solo para ser transformados y reconvertidos en los mismos grupos de minerales y bioquímica. Así que encontramos una correspondencia de la existencia de los mismos principios.

Las personas que intentan comprender, observar y corroborar, han entrado en meditación, no solo con los ojos cerrados, sino con los ojos abiertos hacia el mundo exterior durante algún tiempo, y con los ojos cerrados y mirando hacia dentro durante algún tiempo, con una alternancia de los dos estados meditativos, las meditaciones subjetivas y las objetivas. Y lo han hecho con la ayuda de estos dos ojos, el ojo subjetivo y el ojo objetivo, y con la ayuda del

tercer ojo, llamado meditación, lo que significa el sentido común aplicado a la intuición, y lo han recibido mediante la corroboración, según la ley de correspondencias y verificación de las verdades más sutiles, desde los planos más densos hasta el plano terrestre. Cada principio se aplica inevitablemente a todos los planos de existencia de esta creación. Estos principios se han preservado, y todos los otros principios que no se pudieron corroborar fueron filtrados y eliminados. Y luego han transmitido a la posteridad los principios que encontraron corroboración.

El septenario es uno de esos principios, es decir, la existencia séptuple de cada unidad de creación. Así que encontraron un globo terráqueo físico que está formado por un globo terráqueo más sutil, que a su vez está formado por uno aún más sutil. De esta manera encontraron siete globos, mientras que nosotros vemos un globo terráqueo.

Esto es lo que toscamente se llama la verdad séptuple de la creación. Así pues, entendieron que existen siete globos de la Tierra, y el globo que ahora vemos y en el que viajamos es lo que llamamos el plano físico, el globo de la Tierra. Podemos llamar al segundo un globo terráqueo más sutil, es decir, el globo terráqueo de una sustancia más sutil. También es una sustancia, pero no es materia. Entonces, hay siete planos de sustancia, y solo el más denso de ellos está en el plano material y puede llamarse materia.

Vamos a entrar ahora en más detalles. ¿Dónde están los otros grupos que existen? ¿En algún otro lugar? ¿Hacia el polo norte o el polo sur? ¿O en las profundidades del Atlántico o el Pacífico? No. Si digo que esto es una prenda, y que es una prenda de vestir, y es algodón, y es fibra, ¿existen por separado? Son los diversos estados de la misma existencia. Los siete globos de la Tierra existen de la misma manera en esta Tierra, en el mismo lugar. Es lo que se denomina el fenómeno de la interpenetración de los globos. Un globo existe inter-

penetrado dentro de otro globo. Este es el segundo hecho que debemos tener en cuenta antes de continuar. De lo contrario, estaremos buscando los otros globos aquí y allá.

Es el mismo destino de cualquiera que intente leer las escrituras sagradas sin tener este tercer ojo del sentido común. Si las escrituras sagradas dicen que toda la creación se hizo en siete días, y si un compañero está estudiando un posgrado de biología sin tener un conocimiento fundamental, ni siquiera de la primera página de las escrituras sagradas, excepto por el sermón dominical que realiza el predicador que posee las escrituras sagradas, entonces el profesor de biología las lee todos los domingos hasta que obtiene un posgrado o un doctorado en biología, y entonces advierte como un idiota que es una superstición creer que el mundo se hizo en siete días, porque le enseñaron a creer que la evolución tuvo lugar a través de millones de años. Entonces los profesores de biología le permiten tener un ojo, mientras que el otro se ha quedado ciego. Y el pobre predicador de la iglesia dominical no puede proteger el segundo ojo, porque no sabe mucho de biología, y los compañeros de biología no tienen tanto conocimiento de la primera página de las escrituras sagradas. Los dos temas deben vivir inter-penetrados; de lo contrario, nos volveremos ciegos ante el fenómeno de la interpenetración.

Veamos, ¿qué día del comienzo de la creación se crearon el Sol y la Luna? El cuarto día. Entonces, ¿cómo podrían los primeros tres días ser días sin Sol? No había ni amanecer ni crepúsculo porque no existía el Sol. ¿Y cómo podrían ser los primeros tres días, mi querido hermano? Debemos entender que hay días antes del nacimiento de nuestro Dios Sol. Deberíamos estar formados para entender la frase que Dios dijo: “Que se haga la luz”, no solo en esta Tierra, sino también en los millones y millones de Tierras de los otros sistemas solares de forma periódica.

Así que debemos entender que hubo vastos barridos de períodos. Después del primer, segundo y tercer período, se produjo la formación de los sistemas solares. Es decir, en la cuarta etapa de la creación cósmica nacieron los globos y los conceptos planetarios, y estos períodos se llaman “días”. En ese sentido, se dice que toda la creación se hizo en siete días. Pero no se refiere a los días terrenos mortales de los seres humanos de esta Tierra. Porque no solo nuestra Tierra, sino que cada planeta tiene su propia salida de Sol y puesta de Sol. No solo en nuestro pequeño planeta, sino que en todo planeta hay seres vivos, incluido el globo solar. Y los científicos del laboratorio y la universidad se ríen de ti si dices que hay seres vivos en el Sol, porque igual que el ciego está ciego al globo del Sol, nuestro ojo está ciego a los otros seis globos ocultos de nuestra Tierra.

Los científicos que solo conocen la ciencia objetiva están totalmente ciegos a los seres vivos del globo solar, porque por seres vivos ellos entienden los seres de la Tierra con los cuerpos terrestres. Pero si aplicamos nuestro sentido común y la ley de correspondencias, nuestro cuerpo contiene los mismos minerales que contiene la Tierra, porque nosotros somos los hijos de este planeta Tierra. Es normal que los hijos de Júpiter tengan la materia de Júpiter en su cuerpo, y que los hijos del globo planetario de Saturno tengan la sustancia de Saturno en sus cuerpos, y los del globo solar tengan la sustancia solar con la que están formados sus cuerpos. Esto es simple sentido común y nada más. Las más grandes verdades pueden requerir mayor inteligencia, pero para saber más sobre esto, basta el simple sentido común. Para corroborar, podemos necesitar muchas más cosas.

Por lo tanto, tenemos los siete días de la creación, y en el cuarto día se hicieron estos globos planetarios, y después tuvo lugar la finalización de la creación. Y el séptimo día, ¿qué hizo él, el maravilloso Dios? Descansó. Pero en aquellos días

no tenía calendario, así que comenzó a descansar el primer día, el domingo. Así que Dios cometió un error y comenzó a dormir el primer día. Pero según las sagradas escrituras, debemos entender las siete capas de la existencia y la capa más externa llamada Saturno, no el planeta Saturno, sino el principio de Saturno, que indica un alto en la dirección de la creación, la etapa de consolidación y materialización en la que encontramos las formas de todas las cosas consolidadas, y la materia formada, cuyo contenido es el mismo Dios. Y como es un plano material, se describe como que Dios descansó. Esto significa la existencia material, en la que encontramos la ausencia de conciencia.

Así pues, hay una técnica para leer las escrituras sagradas; con esa técnica tratemos de entender la interpenetración de los globos; de lo contrario, comenzamos a dormir los domingos en lugar de hacerlo los sábados. Por eso, el primer día es fiesta para Dios. Pero afortunadamente, Dios nunca descansó. Él trabajó continuamente, y nosotros creíamos que Dios descansaba. Si el Omnipresente hubiera querido descansar durante un segundo, nosotros no habiéramos podido hablar en ningún lugar de estas cosas, y habría sido más fácil para Dios mismo. Por lo tanto, Dios no descansó nunca.

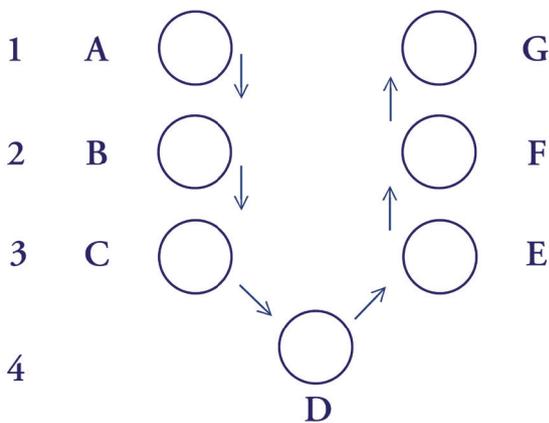
El séptimo estado significa el estado de materia o materialización, que se entiende como una parada, que es falsa, y se dice que es el día en que Dios descansó. Eso significa que el principio de Saturno, como séptimo principio, está funcionando. En nosotros funciona como nuestro cuerpo físico, nuestro principio inferior y el séptimo de nuestra existencia.

En el globo planetario existe como el globo planetario físico de cada planeta, no solo de Saturno.

El paso siguiente para comprender estas cadenas planetarias es que para la Tierra, existe una cadena de

la Tierra, una cadena de globos, y esta cadena se llama la cadena de la Tierra. Igual que para la Luna que vemos hay una cadena lunar de siete globos, y que para Marte hay una cadena de Marte de siete globos, y para Júpiter hay una cadena de siete globos de Júpiter, y para cualquiera de estos planetas, incluyendo al Sol, no solo como planeta sino también como centro, tiene una cadena de siete globos de Sol para él solo. Este es el principio siguiente que esperamos comprender por medio de *La Doctrina Secreta*. Y cuando aplicamos la ley de interpenetración, comprendemos una secuencia en la realización de esta Tierra.

Quizá algunos de vosotros habéis visto esta imagen en *La Doctrina Secreta*. Suponed que este es el globo de la Tierra en el cual vivimos en Ginebra, en India, etc. Este globo terráqueo tiene sus propios globos más sutiles que lo interpenetran. Así que, durante millones de años, este globo se precipita a partir de aquel globo. Y procede de su globo padre. Si llamamos A a este primer globo, de este procedió el globo B, y del B procedió el globo C. Y en la cuarta etapa está el globo D, al que llamamos la Tierra que conocemos, es decir, la Tierra física.



La Tierra física

Y una vez más, después de vivir su propio período de vida, este globo comienza a sufrir cambios, y retrocede al mismo estado que el globo C. Pero no podemos llamarlo globo C, porque C estaba en el orden descendente de la materia, mientras que E está en el orden ascendente desde la materia al espíritu. En las etapas previas, seguía el itinerario del plano más sutil al plano denso, mientras que aquí sigue el camino a lo sutil: desde el plano más denso, al más sutil. Vemos, pues, que el globo retrocede hasta que llega al mismo escenario que el globo A. Y solo en este globo, el D, es posible la materia física, y todos los demás globos están en los planos más sutiles, y nosotros no podemos percibirlos con nuestros sentidos.

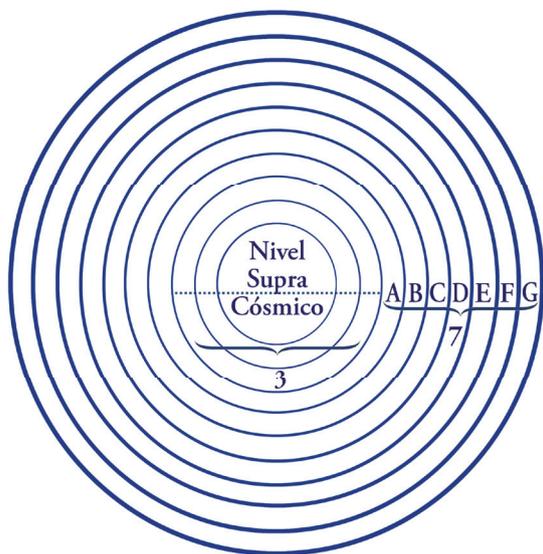
Ahora, vosotros podéis preguntar: ¿Existen simultáneamente? ¿O bien A se transforma en B cuando A desaparece? ¿Y B se transforma en C? No es así.

Si el hijo nace del padre, no significa que el padre muera instantáneamente. Podemos ver a padres, hijos y abuelos que viven simultáneamente. El mismo sentido común vale también aquí. Los siete globos existen simultáneamente, y existen inter-penetrados con nuestro globo. A esto se lo llama la cadena de la Tierra.

Así que, por un momento, no os confundáis y creáis que son las siete capas de la creación, o no os confundáis y creáis que son los siete planos de la creación, porque aquí solo hay cuatro planos, no siete planos. Los globos son siete en número, pero los planos son solo cuatro. No debemos precipitarnos en nuestras conclusiones.

A veces, un compañero de India, como Krishnamacharya, viene a Ginebra y se encuentra con un músico en la ópera, y entiende que es un policía, debido al uniforme que lleva puesto. ¡Aquí no deberíamos cometer estos errores! Por lo tanto, es mejor que organicemos estos globos de una manera diferente para que podamos verlos en otras dimensiones. Deberíamos poder verlos también desde el avión.

Mirad, nuestro globo terráqueo, el próximo globo, el siguiente, el siguiente, los otros seis globos. Supongamos que este es nuestro globo terráqueo; ahora entendemos los siete globos anteriores del diagrama. Es decir, coloquemos el globo A aquí, B, C, D.



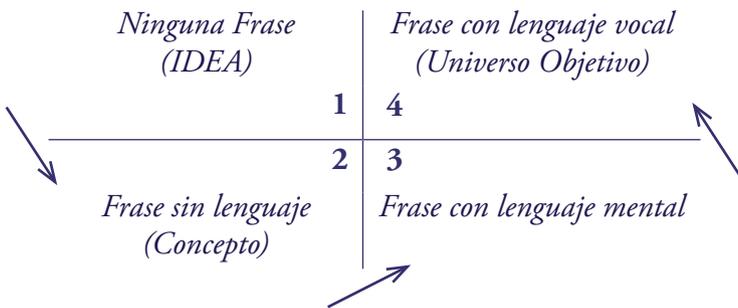
1. El morador interno “YO SOY” de toda la creación.
O El Huevo.

Existen así. Pero se producen así, desde el centro hasta la circunferencia. Existen tres capas más dentro, antes de que el centro realice una manifestación del globo A. Así que tenemos siete planos de los globos y tres planos supra-cósmicos. Ahora podréis comprender que estos son los planos cósmicos, siete en número, en los cuales los siete globos existen solo en cuatro planos. Y estos siete, aparte de los otros tres, son lo que nosotros llamamos el plano físico, etérico, mental, búddhico, nirvánico, para-nirvánico y maha-para-nirvánico. Así que son los siete planos de existencia, y los siete juntos forman un plano. Nosotros tenemos siete de estos planos. Por lo tanto,

existen siete planos supra-cósmicos de existencia, cada uno de los cuales incluye siete planos cósmicos de existencia, y cada uno de estos incluye siete sub-planos.

Los otros tres son diferentes de estos siete planos. Estos siete planos y los tres planos centrales del nivel supra-cósmico muestran la creación en diez etapas. Por esta razón lo describen las estrofas. Se multiplicó por diez dígitos. Estos son los diez dígitos, y se representan simbólicamente con uno y cero. El uno significa el morador interno de toda la creación, al que se llama el “YO SOY” de toda la creación. El círculo es el huevo en el que se ha incubado como el hijo del cosmos y se encuentra en la unidad del globo del espacio en el que ha nacido. Por lo tanto, al globo del espacio se lo llama geoméricamente un globo, y numéricamente, un cero. Y existió primero en los planos de la conciencia; seis son los planos de conciencia, y el séptimo es la existencia tangible.

Este es solo un aspecto que comprender, y la imagen anterior que hemos visto incluye las cuatro etapas. Las cuatro etapas se llaman las cuatro etapas de la expresión del Señor por sí mismo, en la forma de esta creación. Y esto se representa con los cuatro estados de expresión que hemos visto con anterioridad.



Cuatro etapas de la Expresión del Señor

A esto se lo llama el universo objetivo, que se corresponde con nuestra frase de lenguaje vocal. La anterior se corresponde con nuestra frase de lenguaje mental, que en la siguiente etapa aparece como la frase vocal.

La etapa anterior corresponde a la frase mental sin lenguaje, antes de que descienda a nuestra propia lengua, lo que llamamos concepto.

Antes de eso, estábamos allí, y no había frase. Tuvimos la idea de que debíamos pronunciar una frase, y la idea surgió de nosotros mismos, de la misma manera que la ola emerge del océano. La ola no era diferente del océano, pero la ola vino diferente del océano. Así que originalmente no había idea, excepto nosotros mismos, pero la idea surgió de nosotros mismos como algo diferente u objetivo para nosotros mismos. La idea se convirtió en concepto, el concepto se convirtió en lenguaje, en frase mental, y se pronunció como frase de lenguaje vocal. Así es como lo expresamos todo. De la misma manera, toda la creación se expresa en cuatro etapas. Este es el motivo por el cual, en las escrituras sagradas, al creador se le describe como de cuatro caras. Al creador se le llama Brahma en las escrituras sagradas; se describe que tiene cuatro caras. Este es otro aspecto.

Todo esto sucede de acuerdo a la ley que funciona en el trasfondo. Podéis preguntar: “Cuando no existía un globo planetario, ¿existía la ley? ¿Para quién existía? Antes de que existiera el sistema solar, ¿existía la luz? ¿Y existía el calor? ¿Dónde fueron concebidos? ¿Dónde estaban escondidos? ¿Dónde estaban las propiedades de la materia, las propiedades de la luz y las propiedades del calor?”.

“Entonces, si hubieran existido, la ley podría haber existido. Cuando estos globos entran en la nada, ¿también la ley deja de existir?”.

Esto es falso. Porque mientras estábamos durmiendo, nuestro conocimiento nunca dejó de existir. Solo dejó de

existir para nuestra mente. Existía para sí mismo, y en cuanto nos despertamos por la mañana, nos despertamos con todo nuestro conocimiento de todo. Al igual que nuestro conocimiento existe cuando dormimos, la ley y las leyes de la creación existen cuando no hay creación. Esto es lo que vimos en la lección de ayer. Dicen que las características existen eternamente, mientras que se estimulan en cada creación como los instintos de la creación. Se estimulan para manifestarse siempre que hay una creación, mientras que cuando no hay creación existen más allá de la creación eternamente. Y la creación pulsa desde la existencia a la no-existencia, desde la no-existencia a la existencia.

Entendamos el trasfondo y la actividad, al final de los cuales vemos la objetividad. Todo se convierte en una unidad de creación que existe en el trasfondo, viniendo a la objetividad desde la subjetividad y entrando en la subjetividad desde la objetividad. El trasfondo existe eternamente. Y cuando hay creación, el trasfondo existe como la conciencia del morador interno, a quien llamamos Dios en muchas etapas. Mientras que cuando no hay creación, él existe para sí mismo como la subjetividad toda, tal como existimos para nosotros mismos cuando estamos durmiendo.

Nuestra mente no existe, nuestros sentidos no existen, pero nosotros existimos cuando dormimos, porque el corazón está latiendo, los pulmones están respirando y la sangre está circulando, y lo que comemos antes de dormir está continuamente en proceso de digestión mientras estamos durmiendo.

Todo funciona con normalidad, excepto la actividad de la mente y de los sentidos.

Este es un aspecto de las enseñanzas, que la ley existe eternamente y la creación viene y va. Por eso, en *La Doctrina Secreta* se dice: “La ley o las leyes son eternas y son creadas”. Esta es una frase traducida de una de las estrofas de Dzyan, que

tiene un profundo significado, y con esta frase tenemos que vivir durante algún tiempo antes de que podamos realmente saber el significado de esta frase. ¿Y quién es el legislador?

Cuando no había creación, si dices que existía la ley, ¿quién era el legislador? Aplícate a ti mismo tu sentido común cuando estás durmiendo. Si crees que vives mientras duermes, aunque estés ausente como mente y sentidos, ¿quién te hace vivir?

La respuesta está aquí, en *La Doctrina Secreta*. La Deidad es la ley y viceversa. Mientras duermes, tú eres el que te permite vivir. Tú eres tu vida y tu vida eres tú.

Ahora hemos cubierto ya un aspecto de la actividad planetaria. Pongámoslo por separado en nuestra mente, porque solo lo hemos entendido, pero deberíamos probarlo, vivir en ello y tenerlo inter-penetrado. Por lo tanto, vamos a guardarlo para nuestros deberes de casa. Entremos ahora en el siguiente aspecto de la teoría.

Cada uno de nuestros planetas, incluyendo el Sol, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno, más los planetas que agreguemos una vez descubiertos, cada uno tiene su propia escala de siete rangos. Cada individuo tiene su propia escalera de Jacob por la que desciende y asciende. ¿Sucede esto continuamente? La respuesta es que cada día que comemos comida y bebemos agua sufrimos siete cambios, el séptimo estado del cual funciona como el “Yo Soy” en nosotros, y dado que “YO SOY” somos nosotros mismos, preguntaos si esto continúa permanentemente con nosotros. El principio más elevado continúa permanentemente, y el sexto principio estará allí como coeterno, mientras que los otros cinco principios son periódicos. Por esta razón los cuerpos van y vienen, la mente aparece y desaparece, los sentidos se manifiestan y entran en la no-manifestación, mientras que nosotros estamos allí como el principio eterno. De nosotros vienen los otros principios, en nosotros existen y en nosotros

desaparecen. El sexto se llama la naturaleza, que está ahí con nosotros. Así que estos dos se llaman la conciencia pura y el poder. Esto forma una cápsula de creación. Se llaman los coeternos. Ahora no nos referiremos a ellos.

Primero, recordad que cada planeta tiene su propia cadena denominada cadena planetaria, ¿y de dónde ha venido cada cadena? Pregúntate a ti mismo: ¿de dónde he venido? La respuesta es: de tu padre a través de tu madre. Aquí es lo mismo también, de una cadena planetaria matriz. Ahora entraremos en el segundo aspecto. **Igual que nosotros hemos venido de nuestros padres, que a su vez han venido de sus padres, cada planeta presente, con toda su cadena planetaria, ha venido de su planeta padre con su cadena planetaria.**

Si tenemos nuestra Tierra y la cadena de siete Tierras, si la llamamos B, debería haber venido de otra Tierra a la que podemos llamar A, que tiene su propia cadena de siete globos. Así que cada cadena es la progenie y la creación de otra. Esta es una frase de las estrofas de *La Doctrina Secreta*. Lo leeré una vez más, por supuesto que encontraremos todas estas cosas en *La Doctrina Secreta*, pero el volumen es grande y las frases están dispersas.

“Cada cadena es la progenie y la creación de otra”. ¿Y cuál es esta otra? Se puede llamar una cadena muerta del mismo planeta. Entonces, para nuestra Tierra, había una cadena muerta del planeta Tierra, de la que proceden el globo terráqueo y la cadena terrestre actuales. Y dicen que esta es una reencarnación de la cadena anterior del planeta Tierra. Ahora podéis preguntar: “¿Procede todo el material del planeta anterior a esta Tierra? ¿De dónde procede el material de esta Tierra? ¿Se tomó del planeta de procedencia? La respuesta es: ¿De dónde procede la materia de este cuerpo? Todos los kilos que tenemos en nuestro cuerpo, ¿proceden de nuestro padre y nuestra madre?

Tengo mucho interés en el circo que hay ahora en esta ciudad, y temo que dentro de algunos días se lleven el circo de Ginebra a París, antes de ir al circo con mi amigo Rudolph. Y supongamos que veo el circo en Ginebra y vuelvo a París, donde estará nuestra amiga Claire para llevarme al circo una vez más. Vemos que todo es lo mismo, incluyendo los payasos, los mismos individuos. Entonces, la pregunta es si también se llevaron el espacio de Ginebra a París. Y la tierra y la arena sobre la que se desarrollaba el circo, ¿también se las llevaron de aquí a París? La tierra se quedó en Ginebra, y la tierra de París se contrató en París, y la tierra de Londres se contrató en Londres. Pero se llevaron a los seres vivos y también las cosas esenciales. Entonces, en nosotros también, cuando dejamos este cuerpo físico y somos expulsados para reencarnar en otro lugar, eso no significa que tengamos que cargar todas estas cosas, todo el material sobre nuestras espaldas. No se nos permite sacar nada de aquí. La puerta de aduanas entre la vida y la muerte es más precisa e intrincada que la puerta de aduanas del aeropuerto de Ginebra. Al menos las maletas y la ropa están permitidas en la aduana de Ginebra. Aquí no se permite nuestra materia corporal. Se espera que entregues todo el material, con todos los átomos del cuerpo físico a Ginebra y te marches. Pero se nos permite tomar nuestras pertenencias reales, es decir, la mente y los cinco sentidos, el *buddhi* y nuestras asociaciones pasadas. Supongamos que el médico nos avisa estrictamente “no toméis café”, y supongamos que Krishnamacharya anhelaba y anhelaba tomar café, por la mañana y por la noche, y dejó el cuerpo sin café porque el médico nunca se lo permitió y las aduanas nunca permiten que se lleve café. Pero el olor a café no existe en el polvo del café, sino que existe en la nariz y en la mente del individuo. Si colocamos aquí un buen café en polvo con el paquete abierto y cuando no hay nadie en esta habitación, ¿olerá a café? El olor es para la persona, no para sí

mismo. Así que cuando Krishnamacharya dejó el cuerpo, se llevó el precioso aroma y el olor del café. La aduana primero verifica y dice “aceptado, puedes llevar el olor contigo”. Y en el cuerpo siguiente, cuando se coloca el agua, se coloca la leche, se coloca la miel y se coloca el café sobre la mesa, yo pongo la mano sobre el café, aunque solo sea un niño. Eso es lo que se conoce como las asociaciones que se han llevado de una vida a otra. Estas se permiten. Lo mismo con las cadenas planetarias también. Todo el material está situado aquí, y los elementos esenciales de la cadena planetaria se toman y se transportan de una cadena planetaria a otra. Eso es lo que se llama reencarnación de la cadena planetaria. Por eso tenemos el octavo principio, que es diferente de estos siete globos de cada cadena planetaria. Aparte de estos siete globos de cada planeta, hay un octavo aspecto que puede llamarse un agujero planetario en el espacio.

Imaginaos algo así. *La Doctrina Secreta* lo llama el nucléolo de ese planeta. Y de ahí sale un núcleo de ese planeta. Y esto forma el globo A de la nueva cadena planetaria. Esto es lo que sucede: cuando una cadena planetaria comienza a morir, la semilla de la cadena planetaria produce otra cadena planetaria. Se proyecta otro globo A, y el contenido del anterior globo A se transporta a este durante algunos millones de años.

A continuación, este comienza a ofrecer su globo B, y luego el globo B anterior transporta su contenido al globo B. De esta manera se forma la nueva cadena planetaria hasta el globo G. Durante algún tiempo, esta cadena planetaria no existe funcionalmente, sino que existe estructuralmente.

Pregunta: ¿Existe una evolución espiritual en los globos de la Tierra?

Respuesta: ¿Te refieres a los globos de la Tierra actual?

Pregunta: Entre el primer globo A y el segundo globo A.

Respuesta: Cuando comienza el transporte, no hay más evolución espiritual en él, porque esto se puede comparar con el último grupo de estudiantes que hay en la universidad antes de que la universidad cierre para siempre. Y se abre una nueva universidad con el mismo personal. Se transporta al último grupo de estudiantes desde la universidad más antigua a la nueva universidad. De manera similar, los egos o los átomos permanentes del mismo globo de la anterior cadena planetaria se transfieren al globo correspondiente de la nueva cadena planetaria. Y después, su evolución espiritual no se detiene, sino que continúa en la nueva cadena planetaria, y está exactamente en la misma posición en la que nosotros estamos ahora. Debido a que recientemente fuimos transferidos de otra cadena planetaria a esta cadena planetaria de la Tierra, y esa cadena se ha extinguido y se ha convertido en una cadena muerta, el globo D de esa cadena muerta es lo que llamamos nuestra Luna. Y está trabajando como el satélite del grupo D de nuestra cadena terrestre, y por lo tanto, tal como está, no hay cursos de evolución en la antigua universidad de la Luna. Esta es una de las diferencias fundamentales entre *La Doctrina Secreta* y la ciencia moderna. Entre los científicos modernos hay muchos que creen que nuestra Luna es un pedazo de nuestra Tierra que salió disparado de esta Tierra, cuyo hueco es el actual océano Pacífico. Entonces, según ellos, el actual satélite Luna es mucho más joven que nuestra Tierra, pero según los científicos antiguos y *La Doctrina Secreta*, nuestra Luna actual es un planeta muerto, un palacio desierto. Esa es la posición actual.

Y este proceso se llama el renacimiento de la cadena planetaria. El globo A que se forma nuevamente es exactamente igual al nucléolo del cual se forma. Para nuestra

mente y sentidos, casi no es más que espacio. Pero la diferencia es así. Es como nuestra conciencia de alma, introvertida. Así es como *La Doctrina Secreta* utilizó los términos sánscritos. Este nucléolo se llama el “*pratyagatma*” de ese planeta. *Atma* quiere decir alma; *pratyak* significa enfrentarse a sí mismo; es decir, él es su propia alma enfrentándose a sí mismo, que significa introvertido. Es como un yogui durante el proceso de introversión, al igual que un yogui que tiene su mente y sus sentidos enfocados en el “YO SOY” de sí mismo.

Y aquí tenemos lo que se llama *jivatma*, es decir, un alma que vive en el exterior. Esa es la diferencia. En nosotros también tenemos los dos estados. Estaremos en esta conciencia de alma cuando practiquemos yoga a fondo. Y cuando vivimos en el mundo objetivo, estamos en la etapa del globo A, y el B es como nuestra mónada o átomo permanente. El C es como nuestro plano búddhico, y el D es como nuestros principios inferiores, es decir, la mente, los sentidos y la psique.

Así que salimos del globo D, de nuevo entramos en él. El mismo proceso ocurre exactamente en nosotros y también en los planetas. Este es el segundo aspecto de la teoría.

Pregunta: ¿Qué quiere decir jiva?

Respuesta: *Jiva* significa un morador. Exactamente, lo podemos llamar un ser; esta es la traducción etimológica. Os dije que la raíz “*ji*” en sánscrito y la raíz “*zoo*” en otros idiomas producen las mismas palabras. *Jiva* y *zoo*. Encontramos jardines zoológicos, etc. Proceden de la misma raíz, que es seres vivos. La palabra zodíaco también proviene de la misma raíz, es decir, un grupo de seres. El año en que Dios “todo padre” tenía muchos seres y bestias con él, llamó a sus hijos y los bendijo, y a unos les dio sus ovejas, a otros sus toros y vacas, a otros sus niños esclavos y niñas esclavas.

Conocéis las piedras del *Antiguo Testamento*. Existen muchos patriarcas que son los dioses del año. Ellos distribuyeron la riqueza entre sus hijos; esto comenzó con Abraham. Por lo tanto, la riqueza que distribuyeron se llama zodíaco o el zoo.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo vive una cadena planetaria?

Respuesta: Intentemos echar un vistazo a un tercer aspecto de la teoría. En primer lugar, recuerda que tiene su propio promedio de vida, igual que un ser humano tiene un período promedio, un perro tiene un período promedio, una vaca tiene un período promedio como vaca, el hombre tiene el período promedio de los hombres, una cadena planetaria tiene el período promedio de vida de una cadena planetaria.

Pregunta: ¿Cómo funciona la ley de pulsación a nivel global?

Respuesta: Tratemos de entrar en detalle. La actividad de la vida comienza a pulsar desde el globo A, y una pulsación tarda algunos millones de años y se transmite al grupo B. Por ejemplo, había una pulsación; se transmite a B cuando se convierte en la pulsación dos, pero este sujeto sigue pulsando, nunca se detiene. Y luego, este sujeto comienza a pulsar, pero los otros dos también pulsan. Nosotros vemos las iluminaciones en la función vespertina, cómo la luz pulsa y las pulsaciones viajan. Por lo tanto, existe una simultaneidad de pulsación. De esta manera, está ahí la pulsación 4 y también la 5, 6, 7. Supongamos que una pulsación dura X millones de años; lo mismo le ocurre a este hipotético sujeto: mientras está experimentando el segundo período de X millones de años, está pasando por el primer lapso de X millones de años.

Supongamos que el padre tiene 30 años cuando nace el hijo, esa misma diferencia de edad continuará mientras

crecen. Cuando se ha efectuado la primera pulsación, se realiza la segunda, y cuando el globo A ha pulsado 7 veces, entonces el globo A deja de pulsar. Y entonces el globo B pulsa por séptima vez y se detiene. Pero antes de que esto llegue a B7, habrá un discípulo junior A, un globo terráqueo de este tipo, al cual se le transferirá, se transportará el contenido. Y luego sucede la muerte del primero, porque no muere en la estación de tren ni en el avión, etc.

Se trata de una muerte periódica. Entonces, a esto se lo llama una ronda de pulsaciones, y cuando hay siete rondas de pulsaciones, el planeta muere. No penséis que todo es oscuridad. Mirad, si podéis imaginar cuántas personas mueren al día en Ginebra o en cualquier ciudad, si pensamos solo en una dimensión, podemos calcular fácilmente en cuántos años la ciudad se queda sin vida. Pero debemos recordar que esta se reemplaza. Por lo tanto, la población promedio de Ginebra permanece constante porque hay salas de maternidad por un lado y cementerios por el otro lado, y en el medio, el número de personas es siempre constante. Lo mismo ocurre también con esos compañeros planetas.

Por lo tanto, el sentido común debe aplicarse de acuerdo con la ley de correspondencias. Se dice que después de siete pulsaciones, el planeta muere. Ahora tenemos la séptima pulsación de la Tierra anterior, a la que ahora llamamos Luna. Y desde todos estos globos, poco a poco todo el circo se transporta a Ginebra, al mundo terrestre actual. Y ahora, el antiguo compañero está dando vueltas alrededor de la Tierra como su satélite. Por lo tanto, la energía de vida se ha transferido al nuevo planeta, y esto es así en todos los siete globos. Por lo tanto, deben producirse los siete globos del mismo planeta antes de que el planeta muera por completo. Este es un aspecto. La Luna que nosotros vemos es el globo D de la anterior cadena terrestre, y esta es la Luna que nosotros vemos en nuestra Luna llena.

Y la Tierra actual es el globo D de nuestro nuevo planeta Tierra. Nosotros somos nuevos en esta Tierra y somos los egos transferidos de la Luna a esta Tierra. Por eso se dice que pertenecemos a la cadena lunar. Nosotros, los actuales seres humanos de esta Tierra, pertenecemos a la cadena de la Luna.

Entonces, ¿qué sucede con este compañero? Con todos estos siete globos anteriores, habrá una descomposición de la sustancia del planeta, al igual que cuando un cadáver es arrojado a una zanja de arena y se entierra con arena, se produce una gradual descomposición de la materia del cadáver, solo para volver a la materia original de la Tierra. Por eso se dice que retrocede a un centro negativo del planeta, llamado centro *laya*. Es decir, un estado de espacio homogéneo, igual que cuando ponemos un poco de sal aquí, y un poco de azúcar, y algo de sulfato de cobre, muchas sustancias solubles, las disolvemos y luego las destilamos, sale el agua. De manera similar, la sustancia del planeta del orden más sutil que no es más que espacio, retrocede al estado original del espacio puro. Eso es lo que se llama un centro *laya* en *La Doctrina Secreta*. ¿Y cuál es el lapso promedio? El lapso total de un planeta se llama la vida de ese planeta, y el final de ese planeta se llama *pralaya* planetario o disolución. Cuando tiene lugar el *pralaya* planetario de la Tierra, Marte está a salvo, continúa con su propia actividad, Mercurio está a salvo, Júpiter está a salvo. Cuando un individuo muere en Ginebra, otro individuo estará ocupado con su matrimonio. Por lo tanto, cada cual tiene su propia programación. De manera similar, cuando un planeta muere, los otros planetas del anterior sistema solar no mueren con nuestra Luna. Ellos tienen su propio lapso; cuando la Tierra más antigua murió, se formó una nueva Tierra, y el mismo antiguo Mercurio trabaja como nuestro profesor, y el mismo Júpiter, el viejo amigo, trabaja como nuestro juez, y el mismo Saturno antiguo trabaja como el más antiguo compañero de nuestra

ciudad. Por lo tanto, solo se trata de un *pralaya* planetario, en *La Doctrina Secreta* se conoce como “*naimittika pralaya*”. Eso quiere decir una disolución periódica, de la misma manera que la muerte de un individuo es un *pralaya* para sí mismo, pero no para los demás. El resto del sistema solar está menos incómodo.

Pregunta: ¿Cuál es la raíz de laya?

Respuesta: La raíz de *laya* en sánscrito significa fusionarse en el trasfondo. Por lo tanto, *laya* o *pralaya* significa algo que se fusiona en su propio trasfondo; el término se usa especialmente en el caso de la ola que se fusiona con el océano.

Pregunta: ¿Con los demás planetas y su Luna, sucede de manera similar a lo ocurrido con la Tierra y la Luna?

Respuesta: Exactamente, pero en la actualidad, la Tierra de los otros sistemas solares no está exactamente en la misma etapa que la Tierra de nuestro sistema solar, porque existe una diferencia de edad entre el Sol de los otros sistemas solares y nuestro Sol. Nuestro padre puede tener ochenta años, mientras que el padre de mi vecino puede tener cincuenta; esa es la diferencia que habrá entre sistema solar y sistema solar, debido a que los millones y millones de sistemas solares que vemos en nuestras galaxias se organizan como siete sistemas solares con los que otros cinco sistemas solares se asocian para formar un sistema de doce sistemas solares.

Y estos cinco sistemas solares son mucho más jóvenes que los siete sistemas solares. De alguna manera, trabajan como los discípulos de los siete Soles de los otros siete sistemas solares y reciben su conocimiento y sabiduría a través de la impresión y la luz. En el libro *Astrología Esotérica*,

a los siete se los llama los siete Soles sagrados, mientras que los cinco Soles inmaduros se llaman Soles no sagrados. De esta manera, encontramos millones y millones de grupos de doce sistemas solares. Y los globos moribundos de cualquier planeta que aún medio existen viven como los satélites de los planetas que se han formado de nuevo.

Pregunta: ¿Es nuestro Sol sagrado?

Respuesta: No, es no sagrado. Las siete estrellas de la Osa Mayor son los Soles sagrados para los cinco compañeros, de entre los cuales el Sol de nuestro sistema solar es uno. Después de una cierta etapa, el planeta recién formado tendrá más de un satélite. ¿Cómo? Existen ciertos sistemas solares que se dice que mueren de forma prematura debido a la colisión de los sistemas solares. Y los planetas muertos de los sistemas solares vecinos se reunirán como el segundo, el tercero o el cuarto satélite del planeta correspondiente del sistema solar vecino. Esto también se aborda en *La Doctrina Secreta* y se da como los planetas de los planos saturninos de existencia. Y tienen que esperar hasta que todos sus compañeros sean transportados al planeta correspondiente de otro sistema solar. Esto se debate como una excepción a la regla general, pero tenemos muy poco tiempo a nuestra disposición para discutir todas estas cosas.

Hay algo más que solo mencionaremos. La duración de cada planeta tendrá su propio lapso de tiempo llamado día, el gran día del planeta. Eso se llama el día del creador de ese planeta, igual que tenemos el día de Brahma para nuestra Tierra. Cada planeta tiene su propio lapso del creador y sus propios días y meses del creador. Y en lo que respecta a nuestra Tierra, esta tiene que vivir a lo largo de siete rondas. Está en su primera ronda de duración, primera pulsación. Y las escrituras sagradas nos dan los números siguientes, por

ciertas razones astronómicas: 432.000; tantos años lunares de la Tierra calculados en años lunares, no en años solares, dan una unidad de *yuga* llamada *kaliyuga*. Dos veces la duración del *kaliyuga* se llama *dwapara*. *Dwa* quiere decir dos veces. Tres veces la duración del *kaliyuga* será *tretayuga*. *Treta* significa tres veces. Cuatro veces la unidad de *kaliyuga* será *kritayuga*, o *satyayuga*. *Krita* significa, en matemáticas antiguas, multiplicado por cuatro. Y se producen en este orden: Primero sucede el *kritayuga*; luego, el próximo es el *tretayuga*; después, el *dwaparayuga*; y a continuación, el *kaliyuga*. En total, puestos todos juntos, suman diez veces el número del *kaliyuga*. Por lo tanto, solo tenemos que añadirle un cero. Esto recibe el nombre de la gran edad o *mahayuga*. Si sumamos las cuatro edades, forman una gran era denominada *mahayuga*.

Setenta y dos *mahayugas* hacen un período de *manu*. Se llama *manvantara*. Esto solo es cierto para nuestra cadena terrestre.

Y en el *manvantara* actual, hemos pasado por 27 *mahayugas*, y estamos pasando por el 28 *mahayuga*. En este *manvantara* se ha completado el *kritayuga*, se ha completado el *tretayuga*, se ha completado el *dwaparayuga* y después, al principio del *kaliyuga*, hace cerca de 5.800 años, se desencadenó la guerra del Mahabharata. Por lo tanto, ahora estamos en el presente *kaliyuga* y el *manu* que está dirigiendo nuestro *manvantara* es el séptimo *manu*. Existen 14 *manus* que se suceden uno tras otro en nuestra Tierra. Cada *manu* produce su propio prototipo de humanidad en esta Tierra. Y cada *manvantara* produce siete sub-tipos de ese prototipo de humanidad, uno tras otro, en una secuencia cronológica. Y ahora nosotros pertenecemos a la quinta raza raíz del séptimo *manu*. Aquí es donde estamos ahora.

Y cuando se completan 14 *manvantaras*, existe lo que se llama un *pralaya* de este planeta, y luego habrá de nuevo

14 *manvantaras* y habrá de nuevo otro *pralaya*. Es decir, tuvimos nuestro *pralaya* reciente en la Luna y entramos en la cadena terrestre. Desde que entramos en la cadena terrestre, seis *manus* han completado sus *manvantaras*, seis prototipos diferentes de humanidad han vivido en esta Tierra, y ahora está viviendo el séptimo. Y en la actualidad existe la quinta raza raíz, que pertenece al séptimo *manu*. Esto tiene una correspondencia con la Luna llena y con los 14 días descendentes de la Luna, la Luna nueva y los 14 días lunares de la Luna ascendente. Por tanto, esto tiene correspondencia con los cuatro cuartos del mes lunar. Este es el trasfondo para el estudio de las cadenas planetarias, con las cuales podemos leer mejor *La Doctrina Secreta*.

Gracias a todos.



EL USO CREATIVO DEL SONIDO Y LOS COLORES

Conferencia realizada en Ginebra (Suiza), el 25-03-1982.

Buenas tardes a todos.

Hoy se espera que aprendamos algo sobre los colores y los sonidos, su inter-relación y los diversos métodos de utilización del color y el sonido y el conocimiento del uso de los métodos adecuados e inadecuados. La afirmación de que el color y el sonido tienen su efecto sobre nosotros no es muy difícil de entender, si prestamos cierta atención a la rutina diaria y al fenómeno. Ya sabemos que las personas están complacidas o disgustadas con lo que hablamos. No hay evidencia directa y mejor que ésta en relación al efecto del sonido en nosotros. Si los colores de una habitación nos resultan cómodos, nos sentimos sintonizados con la habitación, y podemos trabajar en la habitación durante más tiempo y con mayor facilidad. Si los colores son inadecuados y las combinaciones son espantosas y bestiales, encontramos algo descabellado al entrar en esa sala y nos sentimos poco armonizados con nosotros mismos siempre que nos vemos obligados a trabajar en ella.

Cuando nos encontramos a personas vestidas con prendas de colores, sentimos que está bien y es maravilloso, y cuando algunas personas se han vestido con una combinación diferente de colores, podemos encontrar algo extraño. Nos sentiremos como si estuviéramos en presencia de algo como un guepardo o un tigre. Pero si la combinación de colores es buena, nos sentiremos como si estuviéramos en presencia de un pavo real.

¡Sabéis, el amanecer y el atardecer nos fascinan con sus maravillosas combinaciones de colores! ¡Y cómo llenan también nuestra mente con una atmósfera horrible y

espantosa las áreas muy oscuras y antiguas de los bosques con sus superficies grisáceas y marrones de árboles y rocas! Nuestro sentido común nos dice a cada minuto cuáles son los colores desfavorables. Los tonos de color marrón apagado y los de color gris apagado que se encuentran en las densas junglas no habitadas, y en las orillas de ríos y manantiales solitarios, son los colores que causan la destrucción de la fuerza vital en nosotros. Si pasamos unas cuantas semanas en estas circunstancias, enfermaremos. De hecho, estos colores no pertenecen a la actual creación de nuestro sistema solar. Encontramos unas extrañas declaraciones hechas por el Maestro Tibetano Djwhal Khul en sus *Cartas sobre meditación ocultista*, en que dice que estos colores marrones y grises no pertenecen a la ronda actual de la creación. Son reminiscencias de la ronda previa de creación, y tienen un efecto enfermizo sobre el reino biológico. Y también dice que los miembros de la fraternidad negra usan esos colores para provocar destrucción sobre un grupo de humanidad.

Por ejemplo, una nación que intenta destruir a otra nación, un país que intenta destruir a otro país: esas ideas son instigadas en los seres humanos por las fuerzas más oscuras que trabajan en el trasfondo. Estas fuerzas trabajan a través de estas tonalidades de colores. Nuestro sentido común ya nos dice que no estamos muy contentos con estos colores. Al mismo tiempo, cuando miramos el cielo durante la salida del sol o la puesta del sol, o por la noche o por la tarde, en cualquier momento durante el día o la noche, si tratamos de mirar el cielo, el efecto que nos produce el color siempre es alentador. Y es creativo en su naturaleza. Y cada vez que miremos al cielo, encontraremos combinaciones de colores alentadoras. Así que la mayoría de los colores que encontramos en el cielo son de naturaleza positiva y ayudan a la creación. Por este simple hecho, entendemos que el efecto del espacio alrededor de la Tierra es lo que llamamos

cielo, y todo se crea desde el espacio, desde el átomo más pequeño hasta el sistema solar más grande. Así que nuestra Tierra también se produce a partir del espacio, el espacio se suma a la creación de la entidad creada. Por esta razón los colores que produce el espacio sobre los seres vivos son de naturaleza progresiva y positiva. Tienen un efecto curativo, un efecto rectificador en la mente y un efecto purificador.

Ahora bien, ¿qué es el color? ¿Es el color una respuesta del observador? ¿Hay algo en el trasfondo? El color solo es la respuesta del ojo a algo que es favorable o desfavorable. Si es favorable, la respuesta es favorable y nosotros decimos que el color es bueno; y si la respuesta es desfavorable, decimos que el color no es bueno. Eso significa que nuestra respuesta a esa vibración en particular es desfavorable. Lo que nosotros llamamos color solo es el efecto del color. Lo mismo ocurre con el sonido. Lo que llamamos sonido y lo que oímos como sonidos no son en absoluto sonidos en su sentido original. Son las alteraciones en el principio sonoro que existe en el espacio. Las escrituras sagradas dicen que el espacio es un estanque de principios sonoros, y cuando hay olas en el estanque, este se puede observar. Cuando no hay olas en el estanque, entonces lo que nos encontramos es solo un reflejo del mundo más externo, y no en absoluto el estanque. Lo mismo ocurre con el sonido. Lo que nosotros llamamos silencio es el estanque de sonido del espacio. Y cuando está perturbado, encontramos las vibraciones del sonido, y nuestro oído responde a las vibraciones del sonido y entonces lo llamamos sonido. Entonces, lo que llamamos sonido es solo una vibración de sonido, que no es para nada el sonido original, al igual que la ola en el estanque no es en absoluto el estanque.

Entonces, para hacernos saber este hecho, las escrituras sagradas describen que el sonido original existe como un estanque de silencio en el espacio y se llama OM. Cuando

las cuerdas vocales lo perturban, surge audible por las cuerdas vocales, sale como OM audible. Antes de que lo perturbemos, está en nuestra mente como el OM mental, está ahí con nosotros como nosotros mismos. Esto es lo que dicen las escrituras sagradas.

Así que lo que nosotros llamamos color es la respuesta del ojo, y lo que llamamos sonido es la respuesta del oído. Pero antes está el sonido original y el color original en el espacio, al que podemos llamar el estanque del sonido o el estanque del color. **El color original es lo que llamamos oscuridad, pero lo entendemos como algo opuesto a la luz. Esto se debe a que nuestro ojo tiene la capacidad de vibrar en la oscuridad. En las escrituras sagradas se describe que cuando la oscuridad se altera, se producen subdivisiones que llamamos colores, cuyas combinaciones llamamos luz, y por esa razón la luz es relativa y la oscuridad es absoluta.**

Muchas veces tenemos ideas negativas sobre la oscuridad. Esto se debe a nuestro miedo instintivo, pero cuando se produzca en ti el despertar espiritual, comenzarás a saber qué es la oscuridad. Y entonces las ideas negativas sobre la oscuridad desaparecerán de tu mente. Lo que es el silencio para el oído lo es la oscuridad para el ojo. Cuando se altera el silencio en el espacio, el sonido se hace audible. Cuando se altera la oscuridad en el espacio, surge como color y luz, y entonces nuestro ojo y nuestro oído pueden comprenderlos a ambos. Este es el trasfondo que tenemos que recordar antes de realizar un estudio del uso de los sonidos y los colores.

Por tanto, hay otra proposición, que los dos estanques son solo uno. Es lo que llamamos el estanque del sonido y el estanque de la oscuridad. Se trata solo de un estanque, y no de dos entidades. Y cuando dos órganos sensoriales reaccionan al mismo estanque, uno reacciona como sonido y el otro reacciona como color. Así lo describen las escrituras

sagradas de India. **Y además se dice que el sonido y la luz son inter-convertibles.** Hasta cierto punto, la ciencia moderna también lo sabe. Se están realizando intentos exitosos para convertir vibraciones de sonido en color y vibraciones de color en sonidos, mediante un proceso peculiar llamado difracción. Ya en 1934 se realizaron experimentos con éxito con la ayuda de una sustancia llamada cuarzo. Incluso ahora se están llevando a cabo experimentos, y los diversos fenómenos electromagnéticos también demuestran que la luz y el sonido son inter-convertibles. Igual que el calor y la luz son inter-convertibles en electricidad, al igual que los fenómenos magnéticos y eléctricos son inter-convertibles, del mismo modo la luz y las vibraciones sonoras son inter-convertibles.

En las antiguas escrituras sagradas de India existe la tradición de que una especie de serpiente usa los mismos órganos para oír y para ver. Hay un tipo particular de cobra en el sur de India que tiene solo dos agujeros como ojos, y cuando se producen sonidos armoniosos, estos dos agujeros se usan temporalmente como oídos. No puede ver cuando se producen sonidos. Así que lo que hacen los encantadores de serpientes es producir un tipo de sonido hermoso para la serpiente y, cuando está en silencio, van y atrapan la cabeza con una mano y la cola con la otra. Son serpientes muy mortíferas, pero así y todo, la gente las atrapa y juega con ellas.

Este es uno de los conceptos más antiguos del cosmos y del sistema solar, y el individuo y un plano de existencia se describen también como la morada de las serpientes. En ese plano de existencia se describe como muchos millones de serpientes disfrutan de la luz y del sonido alternativamente. Micro-cósmicamente hablando, el nervio óptico y el nervio de la audición, antes de separarse de la materia cerebral, tienen un lugar de reunión en la cabeza, donde las facultades de audición y vista aún no están diferenciadas.

Especialmente ese centro en particular se llama la morada de las serpientes. Esto es solamente para vuestra información.

Las tonalidades del color son principalmente siete para el habitante de este planeta Tierra. Si hay muchos más tonos o no en otros planetas, no lo sabemos. A veces las personas de síntesis planetaria nos lo pueden decir. Esperemos hasta que sinteticen los colores y nos digan si hay más colores en otros planetas, ya que nosotros solo tenemos el “VIBGYOR”, es decir, los siete colores fijados en esta Tierra. Es lo que se llama el espectro. También se llama “VIBGYOR” por usar las primeras letras de cada color: V de violeta; I de índigo; B (*blue*) de azul; G (*green*) de verde; Y (*yellow*) de amarillo; O (*orange*) de naranja y R (*red*) de rojo. Formaron una palabra de siete sílabas y la llamaron “VIBGYOR”. En lo que se refiere a los sonidos de la música, es una observación universal de todos los músicos que hay siete notas principales en la música. Prestemos una atención más particular a la correspondencia. ¿Por qué debería haber siete notas principales en música y siete colores en el espectro? Debe haber alguna correspondencia en ambos, y la hay. Las escrituras sagradas hablan de ella más informativamente. Cuando se espera que hagamos meditaciones espirituales sobre los colores, Djwhal Khul da un orden diferente de colores en su obra. Se da en la primera página de las notas que os he distribuido. Estos están en el orden siguiente: primero el azul, el segundo es el índigo, y luego el verde, luego el amarillo, después el naranja, y a continuación el rojo y después el violeta. Esto es un tanto confuso y diferente del concepto ordinario de sucesión. Debemos entender sus explicaciones, que se dan en otro lugar. El color al que responde el ojo puede ser muchas veces diferente del color al que responde la mente. Eso es lo que Djwhal Khul observa cuando dice que hay sustituciones en los colores.

Por ejemplo, si veo azul con el ojo, mi mente responde con índigo. Lo que llamamos oscuridad por la noche es lo que llamamos azul durante el día, en el mismo espacio al que llamamos el cielo. Por tanto, hay sustituciones con el ojo y con la mente. Djwhal Khul quería darnos la respuesta de la mente a las vibraciones del color, dejando de lado la reacción del ojo a estas vibraciones. A menos que entendamos esto, estaremos confundidos si leemos *Cartas sobre Meditación Ocultista*, porque él ha dado el orden de una manera diferente. Pero si recordamos la sucesión de colores al amanecer, entenderemos su orden de colores. En el lado izquierdo, en la misma página, he dado el orden de los colores que se encuentran al amanecer. Lo que llamamos las imágenes del horizonte oriental, el rayo rojo al amanecer. A cada lado de ese rayo encontramos el violeta, y a cada lado de esa banda violeta, encontramos el naranja. A cada lado del naranja encontraremos el amarillo, y a cada lado del amarillo encontraremos el verde. A ambos lados del verde encontraremos el índigo, y en la capa más externa del cielo, encontraremos el azul. Si recordamos esto y nos situamos en el rojo como el primer color en el orden de Djwhal Khul, podremos comprender el arreglo que ha dado.

Si tomamos en consideración la evolución cósmica, hay efectos de color que se producen en la creación. Se les llama los Señores de la Llama en la creación. Las escrituras sagradas nos dicen que son siete. Primero está la aparición de tres Señores en forma de 3 llamas, y luego está el origen de los 4 siguientes. Por tanto, hay un total de siete luces. Existen en el huevo cósmico, mucho antes de la aparición de los sistemas solares. De hecho, los sistemas solares se preparan después con su luz. Se prescriben como las agrupaciones pre-solares. En las sagradas escrituras de India se describen como los siete ancianos, siete sabios hermanos mayores de los sistemas solares, que entraron con turbantes de colores;

así es como se les describe. Los primeros cuatro producen las potencias de la manifestación solar. Se los describe de la manera siguiente, con sus colores correspondientes.

Uno, el primer Señor, viene y se expresa con el color índigo. Tiene el aspecto del Señor de la sabiduría. A él se le llama el primer *Dhyani Buddha* en el budismo. También se lo conoce como el primer *Bodhisattva* antes de la creación, y se le llama el primer progenitor de Dios; así es como se le describe en los *Vedas*. En el *Antiguo Testamento* también encontramos su nombre. Se le llama el patriarca Abraham, que no es en absoluto un simple ser humano de esta Tierra. Así pues, él es el de color índigo primero, el hermano mayor del sistema solar. Luego está el segundo hermano mayor, denominado el que es azul. Él tiene el color del aura del huevo cósmico, que se llama el huevo áurico; y en este planeta Tierra, cuando un individuo humano se hace perfecto, cuando ha alcanzado todos los niveles espirituales de realización, cuando su comportamiento es perfecto, incluso su aura se detectará como azul puro. Por lo tanto, este es el color del segundo Señor del huevo cósmico. El tercero se llama el anciano que es de color naranja. Es complementario del Señor azul y es lo que llamamos inteligencia. Naturalmente, él no es nuestra inteligencia, sino la inteligencia que fabrica los sistemas solares en el huevo cósmico. Como el cuarto anciano, ahí está el surgimiento de la luz amarilla. Trabaja como complementario del color índigo, y pertenece al plano búddhico. No a nuestro plano búddhico, sino al plano búddhico del huevo cósmico. Podemos decir que él es el buddhi cósmico o el cuarto plano de la conciencia del cosmos.

A continuación, dividamos los colores en deseables e indeseables antes de usarlos. Os dije que los tonos de marrón son indeseables, con la excepción de un tono al que llamamos el color miel. Este es muy sagrado y muy purificante. Excepto este, todos los otros tonos de marrón pertenecen a la hermandad

oscura. Eso significa que llevan nuestra conciencia a los placeres y complacencias sensoriales, aumentan el deseo de existir en los sentidos y hacen que intentemos disfrutar intensamente de los placeres sensoriales que conducen a una rápida destrucción del vehículo físico.

No debe negarse el disfrute. Tenemos que disfrutar de los placeres de la vida, pero no se espera que vivamos en los sentidos. Los sentidos deben usarse para la comodidad del cuerpo, por ejemplo, el sabor para alimentar al cuerpo con comida y bebida, pero los sentidos no deben usarse para destruir el cuerpo. Cuando comenzamos a comer por el gusto y a beber por el gusto, es el cuerpo el que sufre cada vez que se alimenta, y gradualmente el cuerpo entra en un estado de destrucción. Si usamos el gusto como una conveniencia para alimentar el cuerpo, es lo que se llama el uso correcto de los sentidos. Es lo que se llama la manera correcta de disfrutar de los placeres de la vida. Entonces, el mismo disfrute de los placeres protege el cuerpo físico, lo fortalece y lo mantiene intacto hasta un momento antes de que abandonemos este cuerpo físico.

Así que morar en los sentidos es muy malo. La ciencia de la espiritualidad nunca permite ser esclavo de tus sentidos. Los sentidos son tus sirvientes. Los más grandes del reino dévico te están sirviendo como tus sentidos. Cuando están listos para trabajar como tus sirvientes, no se espera que los confundas y te confundas a ti mismo. En las escrituras sagradas indias se describe que los *devas* se enfurecen por nuestro mal comportamiento con la comida y la bebida. En los textos ayurvédicos se dice que estos *devas* del gusto nos matan con la comida y la bebida. Eso significa que empezamos a tener problemas digestivos y hepáticos como resultado de nuestra complacencia con el gusto. Lo mismo sucede con el sexo y también con otros hábitos.

Los tonos del marrón y varios tonos del verde estimulan a la mente a vivir cada vez más en los sentidos. Eso es lo

que se llama el trabajo de la hermandad oscura. No debemos seleccionar ningún tono del marrón para la curación o para fines espirituales, por ejemplo, la meditación. Lo mismo con cualquier tono del verde. Solo existe una excepción en el marrón, y otra excepción en el verde, que son muy sagrados y muy purificadores y que rectifican y realimentan los principios de vida. Esos dos tonos pueden seleccionarse. Se debe hacer una selección muy cuidadosa. Si el marrón pertenece al color de la miel, que puede llamarse marrón transparente, puede seleccionarse. Si te sientas en una habitación con unos lentes que tienen ese color, automáticamente entras en meditación. Pero ten cuidado al seleccionar ese tono particular de marrón. Lo mismo sobre el verde. Si puedes seleccionar el color verde de la pradera que llamamos verde hierba o verde hoja, el verde que pertenece a la vegetación de la Tierra, que solo nos da el reflejo del rayo verde del espectro solar, ese verde es sagrado. En primer lugar, nos da salud. Se elimina la debilidad. Cuanto más vivamos entre los árboles y las hojas, donde hay un torrente de luz solar, más se corregirá nuestra salud. Nuestra debilidad será rectificada, así como muchas enfermedades.

Se han observado casos de cáncer que se han curado con la ayuda del color verde y sin usar medicinas. Por supuesto, está bien probado que los medicamentos nunca pueden curar el cáncer; si podemos tener alguna esperanza de curar el cáncer, es solo gracias a métodos no medicinales, es decir, a métodos naturales, y en absoluto, a métodos medicinales o de cirugía, y nunca, nunca mediante métodos de radiación. Por lo tanto, podemos seleccionar el color verde con propósitos de salud, es decir, para curarse uno mismo o curar a otros, o para meditar. Podemos entrar en los planos espirituales búddhicos con mucha facilidad cuando estamos expuestos a menudo a las vibraciones verdes de las hojas. Por supuesto, deben tener la complementariedad del

rayo amarillo dorado del sol de la mañana. Cuando la luz del sol de la mañana se refleja en el verde de los prados y los árboles, podemos obtener muchos beneficios a medida que vamos comprendiendo cómo extraer el efecto. Lo que nos hace sabios al respecto es solo una cuestión de conocimiento.

En el futuro puede llegar un momento en que las personas se curen a sí mismas exponiéndose al color verde y al amarillo, ya que tenemos nuestro propio mecanismo regulador de la salud. Lo único que hay que saber tiene relación con la arquitectura y la construcción de las casas. Si el hombre descubre ciertos secretos sobre la construcción de una casa, puede organizar partes de sus casas para invitar adecuadamente al verde y al amarillo y practicar regularmente la meditación de la salud, de modo que su propósito de curación se convierta en mantener la salud, y no en curar enfermedades. En la actualidad estamos totalmente activos en la curación de enfermedades. Lo que en el siglo XX llamamos ciencia médica es, desafortunadamente, una ciencia de las enfermedades y su curación. No hay mucho espacio en ella para conocer qué es la salud y cómo mantenerla. Una vez más, puede llegar un momento en que los estudiantes aprendan la ciencia de la salud, y no la ciencia de las enfermedades y su curación.

Durante este siglo (siglo XX), los colores verde y amarillo ayudarán mucho al estudiante. Pero asegúrenos de que seleccionamos solo la hoja verde y la pradera verde. Los otros tonos verdes que están entre el azul y el verde son sumamente peligrosos, tanto para la salud como para la espiritualidad. Por ejemplo, el color del vitriolo azul. Es un tono entre el azul y el verde, lo que llamamos el cristal de sulfato de cobre. Tiene uno de los efectos más nocivos para la salud. Por lo tanto, no se pueden seleccionar estos tonos, ni para la habitación, ni para el entorno, ni para la meditación. Este es un aspecto. También podemos seleccionar el azul

para nuestra meditación. Podemos mirar el cielo y meditar. Entraremos automáticamente en meditación, porque cuando miramos el color azul del cielo, se produce una reacción de color índigo en nuestra mente, y entramos en el color del segundo aspecto del Señor Cósmico, que es lo que se llama el Señor como el Señor de la Existencia.

En el Señor Cósmico hay tres aspectos. Uno es el aspecto creador, el segundo es el aspecto de la existencia y el tercero es el aspecto destructivo o el aspecto de fusión. Al primero se le llama Brahma el creador, a él también se le conoce como el Dios de las cuatro caras. Al segundo se le llama Vishnu, al que siempre se describe con un cuerpo azul. En las escrituras sagradas se describe que su cuerpo es la eternidad, y es de color azul. Eso significa que lo que llamamos cielo es su cuerpo, se dice que es el color más auspicioso. Por lo tanto, podemos meditar en el cielo azul. Podemos mirar el cielo y meditar. A veces la gente mira el cielo cuando hay Sol, eso es muy peligroso. Pierden la vista muy pronto. No os pongáis frente al Sol cuando miráis el espacio. Si queréis mirar el azul del cielo, el Sol debería estar en vuestra espalda. En India también hay gente que cree que tiene que mirar el Sol. Invariablemente, pierden la vista, porque no es con el ojo físico que tenemos que mirar el Sol. Deberíamos comenzar a mirar el Sol con nuestro ojo mental. Luego procedamos al plano búddhico y gradualmente a los planos superiores. Tengamos cuidado de no mirar al Sol.

Djwhal Khul dice que miremos el cielo en una noche sin Luna. Es decir, cuando la Luna está ausente. También cuando no hay nubes, y cuando no llueve. Miremos el cielo. El color es lo que realmente llamamos azul, porque la reacción de la mente es la oscuridad, pero el efecto sobre los ojos es azul. Os digo que es la incapacidad del ojo lo que hace que parezca oscuro. Pero se trata del eterno color del trasfondo del espacio, porque lo que nosotros llamamos luz depende del

sistema solar. Solo es luz óptica. Y esta existe mientras existe el sistema solar. Cuando el sistema solar desaparece, entonces también desaparece la luz óptica. Así que lo que llamamos luz es solo luz relativa. Y lo que llamamos oscuridad es el trasfondo, que es eternidad. Y cuando la mente puede dejar de lado el complejo del miedo a la oscuridad, se produce un cambio espiritual en la mente individual. Y entonces el color comienza a revelar sus efectos en nosotros.

En los días de antaño, algunos santos solían adentrarse en los bosques y las montañas. Solían pasar años y años en soledad solo para mirar el cielo en la oscuridad y eliminar la idea de la oscuridad de su mente. Así que se entrenaban para estar en compañía de la conciencia de Dios del trasfondo, y realmente pudieron entender que no estaban solos. Para practicar esto, tenían que llevar una vida solitaria. Esta es una de las prácticas ancestrales. Pero no siempre se recomienda, aunque hay un grupo de personas que lo practican de esa manera. Y ahora vamos a considerar un poco otros colores.

¿Qué pasa con el color rosa? Si tomamos el color rosa claro y original, encontraremos el color del plano astral. Pertenece a la naturaleza del deseo, y al mismo tiempo hace que tranquilicemos nuestros deseos. Es decir, cuando ya estás en la práctica espiritual, te ayuda a ascender y, si no eres del todo espiritual hasta entonces, te ayuda a adentrarte en los sentidos. Por lo tanto, debemos ser un poco cuidadosos, pero en cualquier caso, cura.

Cuando se requiere la curación, cuando hay personas que sufren enfermedades prolongadas, mantenlas en una habitación con las paredes pintadas de rosa, o donde haya buenas pinturas de rosas de este color. Y dejemos que el paciente medite en el color rosa que tiene a su alrededor y dentro de su mente. Y que el sanador medite también en el color rosa durante el período de su curación. Entonces encontraremos una curación maravillosa en el paciente. Por

lo tanto, el color azul, el color amarillo dorado, el color verde prado y también el color rosa puro: estos son los colores que curan, que mejoran las vibraciones, que rectifican los defectos psicológicos y fisiológicos. Y el color oscuro es lo que llamamos negro, que sana a una persona espiritual y hace que un hombre mundano sea un pecador, porque a menos que seamos espirituales en nuestra mente, llevaremos un sentimiento infeliz con el color negro. Hasta que ese sentimiento se elimine de la mente, funciona como una autosugestión, y la persona se enferma cada vez más. Pero cuando comprendemos que este es el color del trasfondo de toda la creación, cuando meditamos en este color y pensamos que la creación surge de ese color, entonces tiene lugar una curación maravillosa. Y el progreso espiritual también se hace muy rápido. Pero solo algunas personas pueden obtener un buen beneficio de ello. Sed muy cuidadosos en seleccionar ese color.

Si lees la biografía de Sri Ramakrishna Paramahansa, que es el Gurú de Vivekananda, es uno de los muy pocos que tuvo una exitosa meditación en el color negro oscuro. Él meditaba en ese color como la Madre cósmica, porque todo el cosmos proviene de la oscuridad. Y existe un método de esa meditación en los libros de tantra, pero como los libros de tantra se entienden muy mal, es peligroso seguir los métodos tántricos. De hecho, los tantras están entre los libros más puros de la literatura espiritual, pero en la actualidad los occidentales tienen una forma muy sucia de entender estos libros. Mucha gente cree que el tantra es una práctica sexual en nombre del yoga. Así que tienen muchas notas tontas sobre la literatura tántrica. Pero si entendemos el nivel en el que vivió Rama Krishna Paramahansa, es uno de los niveles más sublimes de los Maestros. Él es uno de los místicos de más alto orden que ha vivido en este mundo, y siguió el camino tántrico de la práctica, meditó en la oscuridad como

la Madre y nos dio sus experiencias a través de Vivekananda. Y así, si estamos seguros de nuestra buena estatura mental, podemos practicar meditando en el color oscuro, que es negro u oscuro.

El Maestro Djwhal Khul nos da los colores de los rayos en su libro, especialmente en la existencia cósmica. Yo he dado aquí, en la segunda página, una clasificación de Djwhal Khul, pero generalmente hablando es muy confusa. A menos que realicemos un estudio a fondo de sus otros libros, no entenderemos nada con este orden. Por ejemplo, él da dos colores, el primer color es el índigo y el segundo color no se revela. Una complementación de estos dos colores produce lo que llamamos el aspecto del “amor y la voluntad” de la creación. Esa es la brecha entre el primer rayo y el segundo rayo, y luego una complementación del color índigo con el sub-rayo índigo. Entonces este produce el segundo rayo, el rayo del amor y la sabiduría. Y cuando el índigo se complementa con el verde, obtenemos el cuarto rayo, el rayo de la armonía. Y cuando el índigo se complementa con el naranja, obtenemos el rayo del conocimiento puro. Y el sexto rayo, que llamamos rayo de la devoción, debe complementar el rayo índigo con un sub-rayo que no se revela. Se llama el camino de la devoción. Y si el índigo se complementa con el violeta, da rayos del séptimo rayo de existencia, al que llamamos el rayo de la magia u orden ceremonial. Por supuesto, esto no es muy útil en la etapa actual. Cuando estudiemos los volúmenes de los siete rayos, cuatro o cinco veces, entonces comprenderemos el significado de lo que él explica en sus disposiciones.

Ahora consideremos la relación entre colores y sonidos. En las escrituras sagradas se describe que los siete ancianos emitieron siete sonidos, y de aquellos siete sonidos nacieron siete luces. Eso significa que nacieron siete colores. Primero se produjo la pronunciación de tres sonidos, y nacieron tres

colores. Luego se produjo la pronunciación de los siguientes cuatro sonidos, y así nacieron los otros cuatro colores. Así pues, hay dos grupos de *devas* en el plano cósmico, y el primer grupo emite los sonidos, mientras que el segundo grupo de *devas* nace de los sonidos y comienzan a existir como luces. Eso significa que el sonido precede al color. En el espacio hay lo que se llama el depósito de sonido, se producen siete pronunciaciones antes de que comience la creación. Se llaman los siete sonidos. **Sonidos no significa sonidos vocales, sino que sonidos significa vibraciones.**

De acuerdo con la ley de vibración, habrá siete vibraciones antes de que salga la creación, y luego emergerán siete colores. Esto tiene lugar a lo largo de millones de años, antes de que nazcan los sistemas solares. Y estos dos conjuntos de *devas* elaboran todo el universo. Si tratamos de comprender cómo se prepara todo el sistema solar, solo es una pronunciación en el espacio, la expresión de uno mismo en un yo muy grande, al que llamamos sistema solar. Si tratamos de comprender cómo existen los átomos, es una pronunciación del espacio en el espacio. Por esa razón el sistema solar tiene el Sol como centro y los átomos tienen su núcleo como centro. Por lo tanto, ocurre el mismo fenómeno, y a menos que se produzca una pronunciación uniforme en el espacio, no se puede dar el nacimiento del sistema solar, ya que funciona muy sistemáticamente.

Por ejemplo, si realizamos mediciones del año astronómico, comprenderemos la perfección del número y la geometría. La precisión del año astronómico nunca se puede encontrar en la conciencia numérica de ningún matemático ni en la conciencia de la cifra de ningún profesor de geometría. ¿De dónde procede esta simetría y trabajo sistemático? Ese intento total de sistematización en el espacio es lo que se llama pronunciación. No podemos encontrarle ningún nombre mejor. Las escrituras sagradas dicen que es

pronunciación. Dicen que el espacio pronuncia OM y dan el significado de la palabra OM como “YO SOY”. Por lo tanto, el espacio pronuncia “YO SOY”, y hay lo que se llama el huevo del espacio. Eso se llama el nacimiento del huevo del espacio. Y del huevo sale el ave pequeña con los millones de sistemas solares como partes de su cuerpo.

En ninguna literatura podemos encontrar una poesía mejor que la descripción de esta ave en las escrituras sagradas. Y de esta ave, de nuevo surge el huevo. Del huevo, de nuevo surge el ave. Así es como lo describen las escrituras sagradas. Eso significa que, desde el espacio, un cosmos nace como el huevo, y del cosmos nacen millones de sistemas solares, y en cada sistema solar nacen seres vivos, y cada ser vivo funciona como una semilla de otro cosmos. Así que los sistemas solares se vuelven a ir al espacio, al igual que el huevo se rompe y las semillas germinan de nuevo en el espacio para germinar en nuevos huevos del cosmos. Así es como se describe.

En la historia, cuando Moisés se acercó al Señor y le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?”, Dios respondió: “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Eso se llama la pronunciación de la potencia del sonido. Luego se produce la manifestación del color. Después viene la escala séptuple de la música. Cada una de las notas musicales se corresponde con cada uno de los siete colores. Y en sánscrito tenemos los mismos nombres para los colores que para los sonidos musicales. La pronunciación de un sonido musical produce tanto el efecto de la nota como el del color. Cuando se utiliza un sonido de esa manera, se llama mantra, y cuando se efectúa una combinación de sonidos, entonces se producirá el efecto de la combinación de colores. Por lo tanto, cuando hay una combinación musical de sonido, se produce un efecto armonioso de combinación de colores. Y cada uno de esos siete sonidos de la escala musical se pronuncia en tres tonos diferentes. Por lo tanto, existen 21 escalas musicales

diferentes, que se corresponden con las 21 tonalidades de color, y se puede intentar con éxito una transformación del sonido en color cuando se realiza el ritual de la manera requerida. Si conseguimos hacerlo, todos nuestros vehículos estarán purificados y santificados. Y eso es también lo que nos enseñan los Maestros del sendero del yoga.

Si comprendemos apropiadamente cómo permanece el mundo en el espacio, entonces también comprenderemos la potencia del color y el sonido. ¿Cómo existe y gira la Tierra en el espacio? Esto se plantea en las escrituras sagradas. También se responde que se debe al Sol. Una vez más, se pregunta cómo existe el Sol en el espacio. Tenemos que parpadear. Pero lo cierto es que la respuesta existe en las escrituras sagradas. Estas dicen que el sistema solar existe porque está en el espacio. Y este hecho funciona como el mantra del sistema solar. El Sol existe en el espacio debido a ese mantra. Debemos comprender su significado sutil. Eso significa que algo puede ser creado en el espacio y desde el espacio, y a partir del material del espacio este algo puede estar en el espacio, existe durante mucho tiempo en el espacio y nuevamente se fusiona con el espacio. Eso es lo que llamamos el sistema solar. Y la potencia que está llevando a cabo todas estas cosas se llama la expresión del sonido y la luz. Es decir, los sonidos musicales séptuples y la banda séptuple de colores. Estos se están pronunciando, y esta expresión es la que mantiene el sistema solar en el espacio.

Finalmente, se propone que desde la escala del sistema solar a la escala de un pequeño átomo, todo es una red de vibraciones de sonido y luz. Y esta red es la que hace que todo exista en el espacio. Se espera que nos demos cuenta de esto, objetiva y subjetivamente. Objetivamente, con la ayuda de la física y la química que tenemos; y subjetivamente, con la ciencia del hombre que tenemos en las antiguas escrituras sagradas, a una parte de la cual la llamamos espiritualidad y a otra parte emocional la llamamos religión.

Pregunta: ¿El trasfondo del cual todo proviene es un principio femenino?

Respuesta: Si consideramos el trasfondo o lo que llamamos Dios, es mujer y hombre, porque tanto el hombre como la mujer proceden del mismo espacio. Y el hombre nace de su madre, pero la madre nace a partir de su padre. Por eso, cuando vamos a meditar, tenemos toda la libertad para meditar como hombres o como mujeres, porque ambos son igualmente verdaderos, cuando queremos meditar en la oscuridad.

Pregunta: ¿Es el color turquesa un color curativo tibetano?

Respuesta: No hay ningún color en particular que se llame turquesa. Aunque existe una piedra preciosa que se llama así, pero hay 4 o 5 tonos en los colores turquesa. Esta cura especialmente las enfermedades de tipo histérico. Hay personas que son muy famosas por curar enfermedades de histeria con la turquesa, y es una piedra preciosa que cualquier persona puede probar con seguridad.

Pregunta: El color de Vishnu es azul. ¿Cuál es el color de Brahma y Shiva?

Respuesta: El color de Brahma se da como amarillo dorado, porque el huevo cósmico se describe como el huevo dorado. Y a Shiva se le describe como oscuridad o el trasfondo. Pero también como blanco de leche. Hay una razón extraña. Para el observador es oscuridad, para sí mismo es todo luz. Y su color original se describe como blanco de leche. Estos son los tres colores.

Pregunta: ¿El poder curativo actúa a través de los ojos, o funciona a través de todo el cuerpo?

Respuesta: Si intentamos una curación a través de los ojos, funciona a través de los ojos, pero no es un método muy seguro, porque es un desperdicio de energía para el sanador y mucha tensión para los vehículos de la persona que está siendo curada. Si hay algunas imperfecciones psíquicas en el curador, por ejemplo, inquietud y nerviosismo, se reflejarán en la persona que está siendo sanada. El mejor método es curar por medio de la mente, y no a través de los sentidos.

Podemos pedirle al paciente que se siente relajadamente en cualquier posición cómoda y comprobar que su cuerpo esté relajado. Que sus músculos y nervios estén relajados. Luego, con ayuda de la conversación, deberíais relajar su mente. Y entonces le pedís que cierre los ojos y medite en algo que nosotros mismos le sugeriremos. El objeto de la meditación debe adaptarse a su gusto. Si se encuentra en un nivel religioso de comprensión, permitamos que medite en su propio Dios, en quien está acostumbrado a meditar desde hace mucho tiempo. Si no cree en Dios, permitámosle meditar en un color o una forma, y luego comencemos a curarlo dirigiendo una corriente de pensamiento desde nuestra mente a través de nuestro corazón, proyectándose en sus cejas y en el centro de sus cejas, entrando en su sistema cerebro-espinal, fluyendo por su espina dorsal, llenando todo su cuerpo con un color armonioso que nosotros proponemos en nuestra mente. Este es el proceso del tipo correcto de curación, y no tendréis ninguna tensión en absoluto, aunque curéis a 200 o 300 personas por día. Si creemos que la energía curativa fluye de nosotros hacia el paciente, muy pronto estaremos enfermos, porque nuestra auto-sugestión nos enferma. Por lo tanto, recordemos que la curación no la hacemos nosotros, sino que se produce a través nuestro, de la misma manera que el cable no

produce la electricidad, sino que esta se produce a través del cable. Si nos acordamos de esto, nunca utilizaremos nuestra energía para curar. En el espacio existe el depósito de energía cósmica, suficiente para curar universos y mundos. ¿Para qué necesitan los enfermos tu energía y la mía? Solo para direccionar la fuente, para canalizar el flujo y completar el circuito con la persona enferma. Para este propósito, lo que tenemos que hacer es recibir energía del Sol en nosotros a través de nuestro sistema cerebro-espinal en nuestra columna vertebral, y luego hacer que fluya a través de nuestro corazón hacia el centro de la frente de la persona y después a su sistema cerebro-espinal. Esa es la mejor forma de curar, la manera más efectiva y la forma en que nunca agotamos nuestra energía.

Pregunta: ¿Sobre de color rojo?

Respuesta: El estadio actual de evolución de la humanidad no está preparado para hacer un buen uso del color rojo. Por esta razón es mejor evitar hablar de este color. Llegará un momento en que el *ashram* de los Maestros, que ya existe en el planeta Marte y que ya fue descrito por el Maestro Djwhal Khul, contactará espiritualmente con los seres de la Tierra. Solo entonces se podrá utilizar el color rojo de manera positiva. Ahora no es posible en absoluto.

Pregunta: ¿Existe una correlación entre los siete colores y los siete chakras?

Respuesta: Indudablemente. Es un gran océano. Ese solo tema en sí requiere aproximadamente una hora para explicarlo. Pero recordemos que hay un teclado común de todas las cosas, es decir, los cinco estados de la materia en nuestro cuerpo y en nuestra mente juntos forman los seis

principios que gobiernan los chakras hasta el centro del entrecejo. Y entonces los siete colores encuentran su lugar en los seis chakras y el séptimo. Y hay siete pronunciaciones, cada una de las cuales puede pronunciarse a través del centro de energía de cada chakra. Todo el esquema se describe en lo que se llama la meditación de Gayatri en las escrituras sagradas. En algún momento, sin prisas, debatiré el tema y lo expondré en forma de diagrama.

Pregunta: ¿Sobre el blanco y el rojo muy oscuro?

Respuesta: Ya sea oscuro o claro, el rojo no se debe elegir. Y sobre el blanco, es un color muy engañoso porque lo que sentimos como blanco a la vista, es azul incoloro puro para la mente. Lo que llamamos azul para la mente, es blanco a la vista. Lo que es azul a la vista, es blanco para la mente. Por lo tanto, es un aspecto de lo más engañoso hasta que llegamos a cierto nivel en la práctica espiritual. Esto lo podemos comprender por el hecho de que percibimos el cielo de color azul. Mirad, aunque no haya nada ante nuestros ojos, parece azul. Es la reacción del ojo ante el espacio. Eso nos hace verlo azul. Por lo tanto, según las antiguas escrituras sagradas, todos los siete colores están sintetizados en el rayo blanco en una cierta etapa de la percepción biológica, y después de cierta etapa, el color blanco leche y los otros seis colores se pueden sintetizar en el color azul. Así pues, lo que llamamos azul y lo que llamamos blanco son sustitutos e intercambiables para la mente y el ojo.

Pregunta: ¿Cómo explica la evolución de la escala musical de 12 tonos? ¿Lo considera usted una buena evolución?

Respuesta: Es una expansión legítima de las siete escalas de música. Son solo las potencias de los números las que producen las vibraciones del sonido, si sabemos cómo hacer

un acercamiento espiritual a los números uno, dos, tres como las tres primeras pronunciaciones de la creación cósmica, y luego el cuatro haciendo los siete. En la red del sistema solar encontramos el tres y el cuatro produciendo los siete rayos del espectro. Y el tres por cuatro produce la escala de 12 como los 12 meses del año solar. Así que esta es la base de la escala musical del 12. Encontramos un teclado consistente de todo el asunto. Muchas de estas cosas ya se explican en *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky. Pero el volumen es muy grande.

Pregunta: ¿Sobre el violeta?

Respuesta: La experiencia nos dice que no es deseable y también Maestros como Djwhal Khul nos advierten que no es deseable. De todos modos, no ha dado buenos resultados en curación. Es especialmente dañino para el curador. Conduce al curador a estados de ánimo de nervios e histeria. Por lo tanto, es seguro seguir el consejo de los Maestros de la Sabiduría. Personalmente, no aconsejo curar a través del color violeta.

Pregunta: ¿Se puede ayudar con colores a personas moribundas?

Respuesta: Sí, podéis contribuir a que tengan una muerte muy cómoda y, en algunos casos, podéis hacer que olviden que se están muriendo con el uso del color y la música. Entonces el miedo a la muerte desaparece mientras se están muriendo, y la ausencia de temor lleva a una muy buena consecuencia en el próximo nacimiento. Si alguien deja este cuerpo sin temor a la muerte, entonces el siguiente paso es muy positivo y obtiene un nacimiento avanzado. Y vosotros podéis ayudarlo de esa manera. Usad buena música y color

miel, y también a veces color amarillo dorado, especialmente si en sus últimos años la persona sufre de falta de confianza en sí misma. La ayuda del sonido en forma de música y también vuestras conversaciones y el tema que presentáis a la mente del moribundo, estos tres aspectos deben ser una buena combinación, entonces la persona ya no recuerda que va a morir. En tal condición deja su cuerpo. Y tendrá una gran evolución espiritual en el próximo nacimiento.

Pregunta: ¿Sobre la hermandad negra y de dónde vienen?

Respuesta: Es una historia de decenas de miles de años, y no puede explicarse en 10 o 15 minutos, pero es suficiente con recordar dos puntos. Uno es recordar que hay un fenómeno en la naturaleza que llamamos la fuerza del hábito. La naturaleza ha dado a los seres vivos lo que llamamos hábito, de modo que la respiración y el latido del corazón puedan repetirse continuamente mientras vivamos. Por costumbre, el corazón y los pulmones trabajan en nosotros. Y esta ley del hábito también se le aplica a la mente. Cuando estamos acostumbrados a los pensamientos positivos, hay fuerzas psicológicas que nos ayudan a ser cada vez más positivos. Cuando practicamos pensamientos negativos, estos crean su propio hábito y nos ayudarán a no perder los pensamientos negativos. Así que hay dos tipos de fuerzas producidas por nosotros que existen en la naturaleza.

Desde el comienzo de la creación de la humanidad en esta Tierra, la humanidad ha producido las vibraciones buenas y malas del individuo y ha creado los buenos hábitos del pensamiento y los malos hábitos del pensamiento en esta Tierra. El hábito de pensar bien funciona como una gran fuerza positiva en la naturaleza. Y hay *devas* que están tratando de ayudarnos en esa línea haciendo uso de los depósitos de pensamiento positivo que hay en la naturaleza. Al mismo

tiempo, existen las conciencias negativas producidas por la humanidad desde el principio hasta el día de hoy, que se han establecido en forma de un hábito muy fuerte en la naturaleza. La heredamos como naturaleza humana de la que heredamos nuestra naturaleza individual. Y estas fuerzas tratan de mantener nuestra mente con pensamientos negativos. Se les llama seres de la hermandad oscura, y debido a su poder tiene lugar gran parte de la negatividad de esta Tierra, por ejemplo, guerras, destrucción y masacre. Eso es lo que se llama la hermandad oscura.

Pregunta: ¿Puede un curador ayudar a una persona que está completamente inmersa en un pensamiento depresivo oscuro?

Respuesta: Puede bajo ciertas condiciones. Pero el curador tiene sus propias limitaciones. Por ejemplo, si la persona que sufre esa enfermedad es víctima de sustancias físicas como drogas o narcóticos, la posibilidad de ayuda es muy pequeña. Incluso entonces, si la víctima tiene el pensamiento de abandonar ese estado, si ofrece con la mente su pequeña y sincera cooperación, el curador tendrá la posibilidad de curarlo. Pero si en la mente de la víctima no existe esa actitud, incluso el mejor sanador en esta Tierra fracasará totalmente. Cuando no hay condicionamiento físico, podemos curar a la víctima de los pensamientos negativos. Pero si el cuerpo está condicionado por las drogas o el alcohol, nunca se puede hacer nada. Tienes que realizar la aplicación triple. La primera es que necesita tu presencia constante. La segunda, tenemos que aplicar nuestros pensamientos en forma de conversación, y luego la meditación por medio del sonido y el color. Estas cosas se deben aplicar conjuntamente. La más importante es la presencia del curador con la víctima, ya que una pieza de hierro solo se puede magnetizar mediante la presencia

de un imán. Entonces las otras cosas serán de ayuda.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo ha de durar este procedimiento?

Respuesta: Hasta que tengamos éxito.

Gracias a todos.



DIVERSOS MÉTODOS DE MEDITACIÓN

El tema de hoy es “Diversos métodos de meditación” y cómo elegir nuestra propia meditación, aquella que nos conviene. Generalmente utilizamos la palabra meditación en un sentido general, más bien en la forma burda en que la comprendemos. Intentemos llegar, en unos minutos, a una forma precisa de entender el término, el término tal como lo usa el científico antiguo, según la ciencia de la meditación, que forma parte de la ciencia del yoga.

El proceso de la práctica del yoga incluye ocho pasos, y la meditación es uno de ellos. Por lo tanto, si queremos comprender de manera precisa qué es la meditación, tenemos que entenderlo solo según la ciencia del yoga y, con toda su exactitud, yoga significa el sendero óctuple del yoga que proponen el *Bhagavad Gita* y Patanjali. Generalmente, nosotros cerramos los ojos y tratamos de pensar en algo por lo que sentimos gran veneración. Durante algún tiempo decimos que estamos en meditación, pero más allá de eso se espera que sepamos algo con precisión. Supongamos que una persona está sentada, con los ojos cerrados, durmiendo. ¿Podemos decir que está en meditación? ¿Dónde está la diferencia? El dormir es inconsciente. Nuestro estado despierto es consciente, y lo que el psicólogo analiza es el estado subconsciente. Sin embargo, lo que nosotros llamamos meditación es un estado supra-consciente, que es un estado que es más consciente que el estado en que nos hallamos ahora. **Nuestra consciencia normal es unilateral y no tiene simultaneidad de existencia.**

Por ejemplo, si yo observo esto, no puedo observar una segunda cosa. Puedo observar las dos cosas si están juntas, de lo contrario no puedo observarlas al mismo tiempo. Si me dais dos libros, yo solo puedo leer uno, aunque el otro libro esté delante de mí. No puedo leer dos libros al mismo

tiempo. Este es el caso de todos nosotros, hablando en general. Naturalmente, puede haber gente entre vosotros que sean Maestros de meditación, pero esto no se aplica a ellos. Lo que yo digo es aplicable solo a aquellos que no conocen la meditación. Es aplicable a aquellas personas que tienen una mente unilateral, o sea que cuando esta se aplica a algo, ya no puede aplicarse a otra cosa. Y la segunda cosa que tenemos que recordar es que la mente tiene cinco ventanas diferentes a través de las cuales puede funcionar. Se llaman los cinco sentidos. Todos vosotros los conocéis, pero así y todo vamos a recordarlos una vez más.

Son la capacidad de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. Estos son los cinco sentidos o las cinco facultades de la mente. Ya os he dicho que una mente normal solo puede trabajar unilateralmente. Mientras está viendo, no puede oír. Y cuando está oyendo, no puede ver. Aunque raramente podemos hacer estas dos cosas. Puedo estar mirándote y escuchando lo que dices. Pero incluso entonces estamos haciendo una sola cosa. Mientras te estoy mirando, si me atrae algo de tu cara, me perderé la idea de lo que dices en esos momentos. Y cuando estoy atento a lo que tú hablas, pierdo tu cara. Por lo tanto, es unilateral. Y en cada momento, la mente trabaja por medio de estos cinco sentidos. Y hay cinco objetos para los sentidos.

Para la vista tenemos lo que se llama la luz y la forma. Para el propósito de oír, tenemos el sonido y la palabra. Para el olor tenemos algo que huele. Para algo que tiene gusto, por ejemplo, la comida y la bebida; y para el tacto, tenemos la sensación del tacto, el frío y el calor, lo duro y lo suave, etc. Por lo tanto, tenemos objetos de los sentidos que forman el entorno. Y en cada momento, los cinco tipos de objetos se aplican a los sentidos al mismo tiempo. Por lo tanto, se están forzando a sí mismos sobre la mente simultáneamente, pero la mente es unilateral. De ahí que se vea obligada a actuar

sobre cada uno y a seguir viajando de un sentido a otro de manera irregular. Este proceso es lo que se llama reacción al entorno. Esto es lo que nos sucede todos los días, en cada momento, excepto cuando estamos dormidos.

Cuando dormimos, todo el equipo está dormido. Pero nosotros no estamos durmiendo. Pero como estamos acostumbrados a conocernos solo a través de la mente y los sentidos, automáticamente estamos ausentes para nosotros mismos mientras estamos dormidos. Pero, de hecho, los pulmones están respirando, el corazón está latiendo, la circulación está funcionando y la digestión está haciendo lo que debe, todas las funciones importantes de la constitución están realizando sus quehaceres. Cuando estamos durmiendo, eso mismo prueba que no estamos durmiendo, aunque la mente y los sentidos duerman. Y que nosotros somos superiores a la mente y los sentidos, y también que la mente y los sentidos son las máquinas y herramientas con las que trabajamos. Pero, desafortunadamente, nos hemos acostumbrado a identificarnos con nuestras máquinas. Nos hemos identificado de tal manera que no nos acordamos de que nosotros mismos existimos de manera diferente a esas máquinas. Así que reaccionamos al entorno en todo momento y vivimos en una continua alteración, sucumbimos al entorno, nos identificamos con el entorno, de modo que no tenemos tiempo para vivir como nosotros mismos. Esto es lo que se llama reacción, y tenemos que detener este proceso y crear un tiempo para que la mente y los sentidos se comporten como ellos mismos y nosotros nos acordemos de lo que somos originalmente.

Averigüemos cómo somos cuando no nos aplicamos al entorno. Hasta entonces, no teníamos tiempo para entender lo que somos y cómo somos en nuestro estado original de existencia. Este es el único propósito de la práctica del yoga. Queremos un método que nos permita

suspender la actividad de reacción, suspender la imposición del entorno. Está comprobado que es posible en todo momento, porque mientras estamos sentados aquí, mientras abrimos los ojos y miramos por este lado, no hemos mirado la pared hasta que os lo sugerí. Por lo tanto, es posible que aunque abramos los ojos ante algo, aunque haya algo ahí, ante nuestros ojos, es posible retirar el sentido de la vista en la mente y aplicarlo a algo que deseamos, eso es lo que estamos haciendo inconscientemente. Cuando hablamos de algo muy importante, no observamos las pequeñas cosas que nos rodean, aunque tengamos los ojos abiertos. De manera similar, cuando dos personas están hablando en su habitación, cuando el tema del que tratan es muy importante, entonces no se dan cuenta de lo que otros están hablando. No necesitan taparse los oídos. Su mente se retira automáticamente de los oídos y se aplica a lo que quiere. Por lo tanto, aquella actividad es diferente de esta actividad. Así que hay una actividad controlada y una actividad no controlada. **La actividad no controlada se llama reacción, mientras que la actividad controlada se llama respuesta.** Hay una gran diferencia entre las dos. **Mientras tiene lugar la reacción, somos esclavos del entorno, mientras que cuando surge la respuesta, nosotros somos maestros de nuestras propias máquinas y del entorno. Ahí está la diferencia.**

Ahora tenemos que entender la diferencia entre “usted el esclavo” y “usted el amo”. Y desde el estado de esclavitud hacia la mente y los sentidos, debemos tener un proceso para elevarnos al estado de amo. Para este propósito, el Maestro se encuentra dentro del centro de la mente, que es diferente de la actividad de la mente. Entonces, a este Maestro interno que existe en cada uno de nosotros, las escrituras sagradas le llaman el “YO SOY”, y se le llama el “YO SOY” positivo, mientras que a la mente con los sentidos se la llama el “YO SOY” negativo, porque este sujeto recibe impresiones del

entorno. Es el polo receptivo, la personalidad. Brilla a través de la mente y los sentidos. El alma es el “YO SOY” positivo. En las escrituras sagradas al alma o polo positivo se le llama el Señor en ti, y a la personalidad o polo negativo se le llama el hombre en ti. **Todo el propósito de la meditación es elevar el hombre al Señor y ver que el hombre queda absorto en el Señor y vive como uno con el Señor.** No hay peligro, el hombre sigue existiendo. Porque cuando la luz se enfoca hacia una luz mayor, se fusiona en la luz más grande y existe como una con ella. Esto es lo que sucede cuando seguimos el camino del yoga correctamente.

El lugar de nacimiento de la mente es el corazón. Su reflejo está en la cabeza (centro del entrecejo). El primero (positivo) es transmisor. El segundo es receptivo (negativo). La mente receptiva desaparece cuando dormimos. La mente transmisora permanece siempre, asociada con la pulsación. La primera muere cada día, mientras que la transmisora no muere. Así pues, se recomienda asociar la mente negativa con su fuente. Entonces no ocurre la muerte de la conciencia. Esto es algo que la psicología aún no conoce.

Seguiremos la psicología de estas escrituras sagradas porque tenemos grandes soluciones en ellas, mientras que en la psicología más moderna del siglo XX, solo hay un análisis de problemas sin ninguna solución. Por ejemplo, si un individuo no puede dormir, el psicólogo puede explicar científicamente por qué no duerme, pero no tiene ninguna solución que ofrecer. Entonces, con todos los respetos para la psicología moderna, todavía se halla en un estado infantil, la ciencia de los problemas sin soluciones, mientras que nosotros tenemos la psicología de los antiguos, que ofrece soluciones que son prácticas, sostenibles y también verificables por todo ser humano corriente. Así pues, el asiento del “YO SOY” negativo es la mente, y el asiento del “YO SOY” positivo o el Señor es el corazón y los pulmones. Y el propósito de

la meditación es retraer a este compañero a la presencia del verdadero Señor. Esto se lleva a cabo automáticamente mientras dormimos, pero no es lo que queremos. Mientras dormimos estamos ausentes, pero aquí queremos un proceso a través del cual estemos presentes y conscientes, y las máquinas de la mente y los sentidos se deben llevar al taller para que allí puedan limpiarse, lubricarse adecuadamente y una vez más, usarlas diariamente. Todo este proceso es lo que llamamos meditación. ¿Y cómo saber si estamos en estado de meditación o no? Supongamos que me siento y cierro los ojos aproximadamente a las 9 de la noche, y cuando abro los ojos pueden ser las 7 de la mañana. ¿Cómo puedo saber si esto es meditación o sueño? Ese es el siguiente paso.

Deberíamos entender el proceso triangular que está teniendo lugar en nosotros. Nuestra existencia es triangular en nuestra mente. Todo existe como una fuerza triangular. Por ejemplo, si queremos escuchar alguna lección, estamos ahí como el oyente, la lección está ahí y el proceso de escuchar está ahí. Por lo tanto, ahí hay tres entidades. Si queremos comer, la comida está ahí, nosotros estamos ahí para comer, y el proceso de comer está ahí. Si queremos pensar en algo, estamos ahí como el pensador, el objeto está ahí como el pensamiento, y el proceso de pensar está ahí. Por lo tanto, este es un triángulo inevitable, sin el cual la mente no podría existir, y nosotros queremos que este triángulo se rompa. Cuando este triángulo se rompe, significa que el “YO SOY” en vuestro cerebro se retira al “Señor YO SOY” en vuestro corazón y pulmones. El proceso de yoga o el método científico de meditación hace que rompamos el triángulo. Cuando no existimos en nuestra mente, el objeto no existe y el proceso tampoco. **Cuando solo existe uno en lugar de tres, entonces esto se llama meditación.** Pero entonces no estamos en un estadio de llamarlo meditación. Será exactamente como dormir. La única diferencia es que nosotros estamos presentes. En el sueño no estamos presentes,

mientras que en este proceso estamos presentes, la mente no está presente, los sentidos no están presentes, su actividad no está presente. Queremos que ese estado sea una experiencia, y eso se llama meditación.

A veces podemos pensar que es imposible, y la gente intenta practicarlo con gran dificultad durante años. Tratan de controlar su mente. Quieren concentrar la mente. Lo intentan una y otra vez durante años juntos y, sin embargo, con resultados no satisfactorios. El estudiante trata de recordar las lecciones, lee y lee antes de los exámenes, encuentra que es muy difícil acordarse de las lecciones y dice que no tiene poder de concentración. Va a ver al médico y le dice que no es capaz de concentrarse en sus estudios. Luego va al psicólogo y le dice: “No soy capaz de concentrarme”. ¡Él también está en el mismo estado! Por lo tanto, queremos una solución práctica. Conocemos la solución; está dentro de nosotros. No es tan difícil como lo creemos. Lo que ocurre es que no conocemos el enfoque. Cuando alguien nos da el enfoque adecuado de una manera científica y sistemática y también de una manera práctica, pero no de una manera filosófica, es muy fácil. Cada uno de nosotros podrá hacerlo y, de hecho, lo estamos haciendo muchas veces en muchas ocasiones, pero no podemos reconocer el estado de meditación; no somos capaces de comprender que se trata de meditación, pero en muchas ocasiones estamos meditando.

¿Recordáis ocasiones en las que hayáis asistido a algún programa musical? ¿Una ópera y preferentemente música sagrada? Supongamos que tenemos una buena apreciación de la música sagrada; Supongamos que los músicos son muy eficientes y que el tipo que os está dando la recitación vocal tiene una voz muy melodiosa y una buena entonación; entonces, ¿qué pasa? Vosotros vais y os sentáis, y una vez sentados, el salón en el cual estáis sentados existe para vuestra mente, así como también la gente que está a vuestro

alrededor, todos existen para vuestra mente, y el estrado existe para vosotros y los músicos sentados allí también existen para vosotros, y sus instrumentos y arreglos y las caras de los músicos; si algunas personas son divertidas, os reiréis con ellas, y si uno de los músicos tiene una cicatriz o una gran verruga, también la reconoceréis. Por lo tanto, vuestra mente va entrando en un proceso de reacción. Y entonces comienza la música y en unos pocos minutos, el salón ya no existe para vuestra mente. Y unos minutos después, las luces, el techo y las paredes ya no existen para vosotros, y unos minutos más tarde las demás personas tampoco existen ya para vosotros. Únicamente existen tres cosas: los músicos, vosotros mismos y la música. Y después, también vosotros desaparecéis. No os acordáis de vosotros mismos. Solo tenéis a los músicos y la música. ¿Aceptáis que algo así os suceda a veces o no? Y, pasado algún tiempo, desaparecen hasta los rostros de los músicos y su relevancia. Para vosotros solo existe la música. ¿Aceptáis que esto ya os ha sucedido con anterioridad? ¿Recordáis que no os resultó difícil hacerlo? ¿Os acordáis de que fue muy fácil y que incluso sucedió sin vuestro propio conocimiento? Y luego recordáis la composición de la música, la letra de la canción y su significado. Algún tiempo después la composición de la música desaparece de vuestra mente; solo existe la música, y después también desaparecen las palabras. La música existe. La canción desaparece. La música existe. Y más adelante se producirá un ruidito, una perturbación causada por uno de vuestros vecinos. Y de nuevo, el salón está allí, las luces están allí, la gente a vuestro alrededor está allí, los músicos están haciendo todas esas cosas, sus rostros están ahí, y todo está ahí. Entonces intentad recordar lo que pasó.

Cuando recordéis la experiencia que tuvisteis, podéis llamarla Unicidad o existencia Una. El triángulo dejó de existir. Solo existía el punto de la consciencia. Y vuestros sentidos no existían; la mente no existía. Pero no es dormir, porque

estabais disfrutando de la música. Estabais existiendo. Y si podéis recordar este estado, lo tuvierais en una ópera o cuando veáis la televisión mirando una buena película o viendo una jungla desde la montaña a través de los arbustos, donde se producía el amanecer o el atardecer. Estas son ocasiones en las que se entra en este estado. O a veces, cuando visitáis una gran cascada, sentaos allí, mirando la cascada durante unos cinco o seis minutos; durante un rato no existís. Pero de nuevo creéis que existís. Existíais, pero no existíais como observadores de vosotros mismos, porque el triángulo ya no estaba, sino que estabais allí como Unidad. Esto es exactamente lo que se llama meditación en su sentido científico.

Así que no es suficiente con cerrar los ojos y decir que estamos meditando. Quien diga: “estoy en meditación” no está en meditación, porque puede hablar, al igual que el individuo que dice “estoy durmiendo”, está bastante claro que no está durmiendo. Porque si realmente estuviera durmiendo, no podría decir “estoy durmiendo”. Solo a la mañana siguiente puede decirte que ha estado durmiendo. Por lo tanto, es un estado similar; un estado similar al sueño. **La única diferencia es que es un sueño con conciencia; un sueño para la mente y los sentidos, pero vuestra conciencia está con el Señor interior “YO SOY”. Así que un sueño para el “YO SOY” negativo; una existencia con el “YO SOY” real o positivo. Cuando esto sucede, se llama meditación.**

De hecho, la meditación es el resultado, y no el proceso. Pero, desafortunadamente, la utilizamos para el proceso. Decimos “meditación yóguica”. Decimos “meditación tántrica”. Decimos “meditación zen”. Decimos “meditación budista”, “meditación hindú”, “meditación cristiana”, “meditación psicológica”. Así que todas ellas son solo la palabra meditación aplicada al proceso. Es como llamar a la cola del gato con el nombre de “gato”. Pero, naturalmente, la podemos usar según nos convenga. Pero

una vez que sabemos que no es correcto, entonces estamos seguros al usarla. Pero si no lo sabemos y usamos la palabra meditación para el proceso, entonces estamos equivocados, porque la meditación es el estado de la experiencia, y no el proceso. Sin embargo, tenemos que usar la palabra para el proceso, porque el tema de hoy es los diversos tipos de meditación. A menos que aceptemos usar la palabra para el proceso, no podemos obtener diferentes tipos de meditación. Por ejemplo, ¿podemos tener distintos tipos de sueño? Podemos sentarnos y dormir verticalmente; nos acostamos horizontalmente y dormimos; o podemos estar reclinados y dormir como dormimos en un avión. Pero estas son solo posturas del cuerpo, mientras que el dormir es solo uno. No podemos llamarlas como si fueran tres. Pero, por conveniencia, vamos a hacerlo así.

Cuando esto pueda entenderse correctamente, queremos un método a través del cual podamos llegar a ese estado. No es suficiente con alcanzarlo al azar. Si entramos en ese estado en una ópera, es solo una experiencia fortuita. Si llegamos a ese estado con una película o cuando estamos en la naturaleza, en la que nos olvidamos de nosotros mismos durante un tiempo, esta es una experiencia fortuita, mientras que nosotros queremos un método científico a través del cual tengamos un dominio sobre ese estado; eso es exactamente lo que llamamos yoga. Una vez que alcanzamos ese estado por medio del sendero óctuple del yoga de Patanjali, entonces este nos pide que apliquemos ese estado a todo lo que hacemos en nuestra vida diaria. Entonces podremos romper el triángulo cuando podamos tener una existencia de simultaneidad de conciencia, entonces aplicaremos ese estado a cualquier cosa que queramos hacer.

Por ejemplo, si queremos leer un libro, aplicaremos ese estado de mente a la lectura del libro, y automáticamente seremos un maestro del contenido de todo el libro. Sin el

laborioso proceso de la lectura ordinaria, podremos pasar las páginas y mirar algunas frases, palabras y pasajes, por decirlo de alguna forma, todo el libro con todo su contenido estará allí con nosotros y podremos incluirlo junto con la programación en el instrumento porque hay miles de maravillosos ordenadores e instrumentos en nuestra mente y podremos introducirlo en el instrumento correcto con una forma precisa de programación, de modo que podamos obtenerlo cuando lo deseamos y luego insertarlo en la máquina.

Ya no existe para nuestra mente. Pero instantáneamente nos llega cuando queremos. Y podemos aplicarlo a la persona que se sienta cerca de nosotros, podemos comprender su estado de salud y las enfermedades probables que tiene, su estado actual de salud y sus hábitos y modo de vida, las causas de sus actuales puntos débiles de salud y su estado actual. Su salud en el pasado, cómo se comportaba con su comida, bebida, sueño y sexo. Y si se siente cómodo con su profesión, empleo o con sus estudios. Todas estas cosas le serán reveladas a nuestra mente. Seremos capaces de presentarle a esta persona la manera positiva de vivir. Y dependerá de él si la toma en consideración o no. Así, Patanjali nos aconseja que apliquemos nuestra mente a cualquier ciencia o arte o a cualquier libro de texto o a cualquier persona o a cualquier circunstancia o a cualquier situación en la vida, e inmediatamente obtendremos la solución. Pero la mejor forma de utilizarlo es aplicárnoslo a nosotros mismos en forma de diversas meditaciones. Y de aquí surge nuestro tema de esta noche, “Diversos métodos de meditación”.

En primer lugar, debéis aplicaros el estado de existencia simultánea a vosotros mismos, luego la mente queda absorbida en vosotros, existiréis vosotros, pero vuestros pensamientos no existirán. Vuestros recuerdos no existen, vuestro entorno no existe. No existe nada, excepto la

luz de “YO SOY”. Y bajo esa luz obtendremos un análisis de nosotros mismos mejor que cualquier radiografía, y también obtendremos una síntesis de nosotros mismos, porque el análisis nunca nos puede dar una solución. **El análisis solo nos da un diagnóstico. La solución viene solo mediante la síntesis.** Obtendremos al mismo tiempo síntesis y análisis juntos. Y entonces podremos comprender en qué debemos meditar. Comprenderemos lo que nos ayudará; el tipo de meditación que eliminará los aspectos negativos en nosotros y los transformará en aspectos positivos. Entonces, no tenemos necesidad de luchar contra los aspectos negativos en nosotros, porque cuanto más intentamos combatir nuestros aspectos negativos, más nos hacemos conscientes de ellos, más vivimos en ellos.

Por ejemplo, si tengo demasiada irritabilidad y enojo, si intento meditar para no estar enojado, sin saberlo, estoy meditando sobre el enojo, eso es una cualidad negativa y con el tiempo me pondré cada vez más nervioso, aunque yo me imagine que me estoy volviendo cada vez más puro. Me volveré muy sensible, delirante e histérico, sintiendo las malas vibraciones de cada persona que se me acerca. Es decir, las vibraciones negativas que hay en mí siguen aumentando. Entro en una actitud bestial de encontrar fallos, y tras dos o tres meses de esta práctica, instantáneamente solo veo los defectos en los demás. Inmediatamente podré señalar las cosas incorrectas en los demás. Y seré un experto en la búsqueda de fallos. Gradualmente, mi mente y nervios entrarán en un estado enfermizo. Mi enojo se incrementará. Mi enfado no desaparece, estoy enfadado. Esto es lo que sucede cuando somos imprudentes, cuando aplicamos equivocadamente nuestra meditación.

Por lo tanto, en la ciencia del yoga se advierte estrictamente que no debemos combatir nuestras debilidades y aspectos negativos, ya que es como luchar con un

tipo desagradable en la calle. Por lo tanto, se espera que utilicemos nuestras debilidades solo de manera positiva. Os proponéis una meditación que elimine automáticamente los aspectos negativos, el objeto de la meditación debe ser solo de naturaleza positiva. Para este propósito, los científicos antiguos nos han prescrito muchas meditaciones. El único tipo de meditación, que es maravilloso y sumamente eficiente, es la meditación según la ley de correspondencia, para tener una idea sobre nosotros mismos.

Primer grupo de Meditaciones

Apliquemos nuestra meditación a nuestra columna vertebral mientras estamos sentados, y tracemos una correspondencia con el eje de la Tierra, que gira por sí solo. Meditémonos sentados en medio de la Tierra, con el polo norte en nuestra cabeza, el polo sur hacia el extremo inferior de nuestra columna vertebral, y el ecuador donde tenemos el ombligo. Esta es una gran meditación prescrita en casi todas las escrituras sagradas. Elimina todos los aspectos negativos de cualquier persona. Y la vincula con la actividad de la Tierra, y automáticamente su relación con el planeta Tierra se restablecerá adecuadamente, su mente comenzará a trabajar según el plan de esta Tierra y las personas de varios países y naciones, que existen en las diferentes latitudes de esta Tierra, se identificarán con las diferentes partes de la columna vertebral. Y automáticamente el individuo entra en contacto con cada raza y nación y tiene con esas naciones un contacto telepático que purifica automáticamente al prójimo de sus defectos personales e individuales, y automáticamente tiene una hermandad con muchos miles de mentes y quien esté trabajando en la línea de la espiritualidad y la meditación en esta Tierra quedará automáticamente vinculado con los miembros de la hermandad, y la red continúa. Y se suma a la red espiritual de la Tierra. Será un miembro más de la

hermandad de la logia. Este es el verdadero significado y el significado científico de la palabra logia.

Muchas personas no son conscientes de este significado, porque por logia ellos entienden un *hall* o una sala. El cuerpo se describe como la verdadera logia, donde se alojan los diversos reinos dévicos para funcionar con sus correspondencias naturales con los diversos lugares de la Tierra. Este es un tipo de gran meditación que no tiene paralelo. Por lo tanto, todas las otras meditaciones son partes de esta. Cualquiera que comience a meditar en esta dirección entenderá la practicidad y el poder de esta meditación en el solo período de un año. Lo único que debe hacer es meditar de manera uniforme y continua, con espíritu de devoción y de ofrenda. E incluso aquellos que no practican el camino óctuple del yoga, que no han llegado a la etapa de dominar el proceso de romper el triángulo, pueden comenzar de inmediato. Es corto, es positivo, es efectivo y es práctico. Y no tiene ni riesgos ni peligros. Y no hay secreto al respecto. Tenemos muchas logias espirituales donde se mantiene el secreto, donde se pierden las principales claves de la práctica. Pero aquí hay procesos en las escrituras sagradas donde no existe la estúpida necesidad de mantener el secreto, donde el proceso en su totalidad es altamente significativo y dinámico.

La gente habla de los peligros de la espiritualidad, pero aquí hay un método en el que no hay ningún peligro en absoluto. Si continuamos con la práctica, llegaremos a nuestra perfección. Si la rompemos en el medio, la ventaja de la práctica a medias estará allí, lo que nos ayudará en el próximo nacimiento. Es un método muy positivo y práctico. Los antiguos aquí solían practicar este método y solían vivir en un *ashram* o en una logia, aunque físicamente todos vivían a miles de kilómetros de distancia. Realizaban el mismo trabajo y vivían en el mismo *ashram*, aunque físicamente uno estuviera en América, otro en Francia, y un tercer hombre en

la India. Así es un *ashram*. Así es como estamos informados acerca de un método de meditación.

Segundo grupo de Meditaciones

Hay un segundo método de meditación. Se da en los libros de astrología. Pero lo que conocemos como astrología predictiva no tiene nada que ver con la astrología de la persona espiritual. La astrología predictiva es solo la astrología de mercado, donde se encuentran predicciones de signos solares hasta en la calle. Pero esto es algo sumamente sagrado y el verdadero propósito por el cual los antiguos descubrieron la astrología. Meditemos en el símbolo de Aries en nuestra cabeza; en el símbolo de Tauro en nuestra cara hasta el cuello; el símbolo de Géminis en nuestras cuerdas vocales, manos y bronquios; el símbolo de Cáncer en nuestros pulmones y respiración; el símbolo de Leo en nuestro corazón; y la cueva que hay debajo de las costillas, en las escrituras sagradas se llama la cueva donde duerme el león, y debajo de ella está el lugar del abdomen donde se espera que meditemos en el símbolo de Virgo; y luego el símbolo de Libra en la parte inferior del vientre, en el ombligo y por debajo; el símbolo de Escorpio en nuestros genitales y el recto; el símbolo de Sagitario en nuestro *muladhara* y nuestros muslos; el símbolo de Capricornio en nuestras rodillas; el símbolo de Acuario en nuestras pantorrillas, y el símbolo de Piscis en nuestros pies.

De esta manera, nos sentamos en una postura cómoda, cerramos los ojos y observamos que todos los músculos y nervios de nuestro cuerpo estén relajados. No concentremos la mente en ninguna parte del cuerpo ni en nada más. Este es un proceso de relajación, y no un proceso de concentración. Todo el proceso de yoga es un proceso de relajación de la mente, y no un proceso de concentración de la mente. Así que, después de relajar completamente cada

nervio y músculo de la cabeza a los pies, apliquemos este símbolo a la cabeza con las cejas y la nariz como símbolo de Aries. Hagámoslo durante un mes, es decir, comencemos el 21 de marzo y acabemos el 20 de abril, que es el tiempo en el que el Sol viaja a través de este signo. Luego, durante el mes siguiente, tomemos el segundo símbolo y meditemos en nuestro rostro hasta el cuello. De esta manera, tomemos las correspondencias del cuerpo de cualquier libro de texto de astrología.

El propósito es la meditación, y no la predicción. Nuestro propósito no tiene nada que ver con la astrología de mercado. Durante un año, lo hacemos de esta manera, meditando en el signo que corresponde en la parte correspondiente del cuerpo durante un mes, y así completamos el año. Muchos de nuestros vehículos están purificados, y lo que obtenemos al hacer esto es solo una cuestión de experiencia y no una cuestión de descripción o discusión. Para algunas personas es mejor hacer la primera meditación, y para otras es mejor hacer la segunda meditación. Entonces deberíamos ser capaces de elegir lo que necesitamos.

Tercer grupo de meditaciones

Hay un tercer grupo de meditaciones. Meditemos en el Sol en nuestro corazón como el “YO SOY” en nosotros; en la Luna como la mente en nuestra cabeza; en Marte, que produce el calor y la energía de nuestro cuerpo, en la región del hígado y el bazo; en Mercurio trabajando a través de nuestras cuerdas vocales en forma del principio del sonido y el éter, traduciendo los pensamientos en frases, palabras y sonidos. Por eso se le llama el mensajero de los dioses. Y luego meditamos en Júpiter cerca del Sol, que suscita el valor, la alegría y la naturaleza positiva en nosotros; y en Venus, cerca del Sol y de Júpiter, que produce el sentido estético en nosotros y el poder del amor espiritual. Y en Saturno, debajo de nuestro ombligo,

que gobierna las funciones inferiores de nuestro cuerpo y los tejidos más duros, por ejemplo, los huesos, los dientes, las uñas, la piel y el cabello. Esta es otra meditación. Y algunas personas necesitan esta meditación, especialmente aquellas que han heredado enfermedades de naturaleza muy profunda, es decir, las personas que tuvieron un gran mal karma en su nacimiento anterior y que se sienten atraídas por padres que no son saludables como resultado de lo cual son congénitamente no saludables. Esto purificará los vehículos hasta su núcleo más profundo. Este es un tipo de meditación.

Cuarto grupo de meditaciones

Y hay meditaciones de categorías diferentes. Tenemos la meditación de la cruz en las escrituras sagradas; se llama el Señor de cuatro brazos y el cuadrado, que se llama “el Hijo del Señor o el Creador”, que tiene cuatro caras; el círculo, al que se llama una unidad de creación o el huevo del espacio, en el cual se prepara la pequeña ave de la creación. En las partes del cuerpo de esta ave, se expandirán millones y millones de sistemas solares. En las escrituras sagradas se ha descrito esta ave de todas las medidas. Por tanto, la figura completa se nos ha dado para que meditemos con nuestra cabeza arriba, nuestros pies abajo y nuestras manos a cada lado, y un lado hacia el este, y el otro hacia el oeste; nuestra cabeza hacia el meridiano; nuestros pies hacia el fondo, o sea a la medianoche; se llaman los cuatro rincones del día, que son: el amanecer, el mediodía, el ocaso y la medianoche. Esta es una de las más grandes meditaciones que se han dado en las escrituras sagradas mundiales de cada nación. Algunas personas la necesitan. Esta figura se llama en India “*vajra*” o el arma que denominamos el rayo; también se llama el arma de Indra el Señor. Naturalmente, cada una de estas tiene muchas historias en las escrituras sagradas, que son alegorías y parábolas que explican el significado de estas figuras.

Quinto grupo de Meditaciones - Curación

Algunas personas necesitan esta meditación y otras personas necesitan otra meditación, especialmente aquellos que no pueden dormir, aquellos que están obsesionados por pensamientos e ideas, aquellos que tienen grandes temores. **Que se sienten y mediten en un loto blanco como la leche alrededor de ellos y también en el mismo loto dentro de ellos. Que mediten en un loto de color blanco lechoso, y cuando haga demasiado frío afuera, que mediten en él como un loto caliente. Cuando hace demasiado calor o el tiempo es demasiado cálido afuera, medita en él como un loto fresco.** Esta es otra meditación, el efecto de la cual se puede experimentar en un período de tres meses. A aquellos que están sufriendo en la vida a lo largo de una serie de decepciones, a aquellos que no pueden concentrar su mente en nada, a aquellos individuos desafortunados que se ven a sí mismos desvalidos, a aquellos que afrontan dificultades y sufrimientos, a aquellos que son odiados por otros, no bienvenidos por otros, a aquellos que son insultados por otros, despreciados por otros, esta meditación les permite creer y meditar. Y ya me diréis el año que viene, cuando vuelva aquí. Esto es una cosa.

La capacidad de elegir la meditación requerida no suele ser fácil. Muchas personas no son capaces de hacerlo por sí mismas. Necesitan el consejo de un experto, pero generalmente los gurús profesionales y los maestros espirituales profesionales no revelan nada con el corazón abierto. Desafortunadamente, algunas personas creen que hay secretismo. Y algunos individuos están obligados o se deben al secreto. Algunas personas están bajo el hechizo del dinero. Algunas personas creen que si muestran el secreto, el discípulo nunca más dependerá de él, y como resultado, los que lo saben no lo revelan, pero la naturaleza es más sabia que ellos. Porque lo que ellos conocen solo es el conocimiento

convencional, y no los verdaderos secretos. La naturaleza mantiene el conocimiento real lejos de ellos, dándoles solo secretos convencionales y sus formalidades y ceremonias. Pero el conocimiento real existe con nosotros, en nuestro propio corazón, pulmones y mente.

Cada uno de nosotros tiene el mismo aparato en el interior, no hecho por el hombre, sino dado por la naturaleza y dado por Dios. Por lo tanto, todos hemos sido igualmente dotados. El que es abierto y libre de mente será automáticamente un Maestro espiritual en algún momento. A través de él fluye la ciencia. Y a través de él la sabiduría fluye hacia los demás. A través de él fluyen los poderes de curación. Y son esas personas las que nos dan la meditación correcta para que elijamos por nosotros mismos. Y me podéis preguntar cómo conocerlos. La única prueba es que el verdadero individuo no quiere nada de nosotros, porque somos nosotros los que queremos algo de él. Aquel que espera algo de nosotros será automáticamente más débil que nosotros, no más fuerte que nosotros. Así que cuando él está en posición de esperar algo de ti, automáticamente no está en posición de darte algo. Esta es, sin duda, una prueba de un verdadero Maestro.

Cuando llega el momento adecuado, el Maestro correcto que sabe lo que es correcto vendrá directamente a nosotros y nos dará la meditación correcta. No tiene sentido elegir a nuestro propio Maestro. Será el Maestro el que nos elija cuando llegue el momento. Debido a la pura ignorancia, algunas personas cierran los ojos y deciden: mi Maestro es Morya, mi Maestro es Kut Humi, mi Maestro es Djwhal Khul. De esta manera las personas intentan llamar a los Maestros y ordenarles que sean sus Maestros. Su idea de Maestro es solo un sirviente, porque ellos creen que los Maestros están a su disposición. Así que aquellos que designan a sus Maestros de esta manera, que tienen una idea

tan fea de los Maestros, tienen que esperar y esperar durante mucho tiempo. Y aquellos que no esperan o hacen algo bueno y útil para el mundo, cumplen con sus deberes diarios en la oficina, con el círculo doméstico, con los amigos y vecinos y tratan de vivir una vida sencilla y desapegada, reduciendo el número de deseos, distinguiendo entre necesidades y deseos, automáticamente crecen en madurez espiritual, entran en el tipo correcto de desapego, y es responsabilidad de un Maestro acudir a ellos y darles lo correcto.

Siempre es esta la verdad. Y cada vez que un discípulo recibe el tipo correcto de meditación, lo recibe solo a través de este proceso, y no a través de libros o a través del conocimiento, ni a través de secretos, ni uniéndose a logias, ni a través de la designación de Maestros. Por lo tanto, esta es la verdad de ello. Practiquemos las leyes fundamentales de la meditación. Intentemos mantener nuestros pensamientos puros y sigamos los fundamentos del camino yóguico según el *Bhagavad Gita*, o las enseñanzas del Señor en los *Evangelios* o *La voz del silencio* o los *Yoga Sutras* de Patanjali, automáticamente todas las otras cosas se colocan en su sitio. Una verdad es que, independientemente de las cosas buenas que nos atraigan, nuestra mente incluye automáticamente las claves reales de nuestra meditación personal. Cuando la naturaleza nos está atrayendo, eso significa que la naturaleza nos llama a meditar sobre ella. Esta es una de las verdades de la meditación.

Naturalmente, existe una pequeña diferencia entre lo que dicen estas escrituras sagradas y los Maestros. Se prescribe que debemos observar los movimientos de nuestra respiración en la región del corazón y los pulmones, y no en la parte inferior. Claro que si lo hacemos incluso en el polo inferior, habrá una gran activación de todas las energías, pero a veces no es tan seguro como los otros métodos, por la única razón de que hay tres planos de existencia en nosotros: materia,

fuerza y mente. Estos forman los tres principios inferiores en nosotros. Y también existen cuatro principios superiores en nosotros. La materia que forma los tejidos físicos de nuestro cuerpo; la fuerza que mueve el cuerpo, a la que llamamos fuerza vital o *prana* en la ciencia yóguica, y también está la mente con sus capas. Por lo tanto, esta región de nuestro cuerpo está directamente vinculada con la mente. Y los pulmones y el corazón están directamente vinculados con la fuerza o el *prana* y los chakras inferiores, que están relacionados con el aspecto materia. Por eso, cuando nosotros comenzamos a activar la mente, se produce un dominio automático sobre los otros dos planos. Y si activamos la fuerza, hay un dominio automático sobre la fuerza y la materia. Pero si comenzamos a activar la materia, entonces puede haber una desobediencia de la fuerza a la conciencia de los planos superiores. Por eso, a veces los sentidos y la mente pueden crecer y hacerse poderosos cuando nuestro dominio sobre ellos aún no ha madurado. En tal caso, las personas desarrollan poderes de algunas percepciones, pero no son maestros para usarlas. Por lo tanto, el camino de las escrituras sagradas y el camino de la ciencia del yoga son para activar desde arriba hacia abajo, lo que significa, comenzar desde el centro de la frente o desde el centro de la garganta o desde el centro del corazón, y entonces los centros inferiores se activarán automáticamente. El proceso de meditar en el centro de base y luego en el siguiente centro superior también está allí en el camino del yoga, pero ni los Maestros de Sabiduría, ni los científicos del camino del *raja yoga*, ni los autores de las escrituras sagradas lo consideran un método seguro. Por esta razón, es más seguro meditar sobre la respiración en la región del corazón y los pulmones que en la región inferior.

Lo primero que debemos hacer es encontrar a más personas que deseen lo mismo que nosotros en el lugar donde vivimos, y que automáticamente se forme un

grupo y que luego se seleccione un lugar donde sentarse y meditar diariamente, y por meditación no solo tenemos que entender cerrar los ojos y hacerlo. Se puede hacer una meditación más efectiva al tratar de entender y debatir sobre cualquier libro sagrado y cómo debemos aplicarlo en nuestra vida diaria y tratar de discutir la actividad social diaria y profesional y cómo hacer que esta actividad encaje en este programa espiritual. Este es un aspecto. Y luego, disponer de un tiempo mínimo de quince minutos para sentarnos y llevar a cabo la meditación grupal durante la cual se espera que relajemos nuestro cuerpo, los músculos y los nervios, y luego retiremos los sentidos y la mente dentro de nosotros mismos, lo cual es más efectivo cuando se realiza en grupo que individualmente. Por lo tanto, el relato de un episodio de la vida de una persona santa es más eficaz para crear la meditación que un enfoque intelectual y una forma de entenderlo. Este es uno de los principales secretos de la meditación, que normalmente ignoramos. Es decir, si una persona puede maravillarse, poetizar completamente y narrar episodios de la vida de una persona santa que ha vivido una vida santificada, esto automáticamente conduce a la meditación, y luego a sentarse durante quince minutos en meditación, observando la respiración y disfrutando cuando la mente desaparece en nosotros mismos. Todo esto tiene lugar en quince minutos, y si disponemos de más tiempo, podemos disfrutarlo durante un período más largo.

Lo siguiente es tratar de regular los tiempos de nuestra rutina diaria, es decir, deberíamos intentar hacer las cosas de la rutina a la misma hora y el mismo minuto, sin la tensión de una naturaleza orientada hacia el programa: deberíamos tomarlo como un juego y no permitir que se produzca tensión alguna en nuestro programa. Ese es uno de los aspectos más importantes. Por ejemplo, cuando fallamos, no debemos preocuparnos en absoluto. Deberíamos

intentar volver a regular los tiempos. Esto nos ayuda enormemente. Si comenzamos a notar nuestros fallos y lo pensamos seriamente, esto se come todos los buenos efectos de nuestra meditación. Por lo tanto, este es otro aspecto. Entonces, cuantos incidentes haya en nuestra vida diaria, sean de la profesión, de nuestra actividad social o de deberes domésticos, ajustémoslos al tiempo adecuado. A esto se lo llama construir el polígono de la rutina diaria. Por ejemplo, si tenemos tres gestiones que realizar con las que podemos mantener nuestro horario, hay una figura del día; si se agrega una cuarta gestión, por ejemplo, ir a la oficina, tendremos otra figura, y vamos agregando más acontecimientos diarios para los cuales podamos mantener la hora y los minutos. Si ya no podemos mantener la hora y los minutos, no nos preocupemos. Hagámoslo al día siguiente. Así es como hemos de proceder.

Y el aspecto siguiente consiste en observar nuestro comportamiento con la comida, la bebida, el sueño, el descanso, el trabajo y el sexo, y crezcamos significativamente en estos aspectos. Por ejemplo, disfrutemos del sabor de la comida y la bebida, pero hagámoslo solo para ayudar al cuerpo. Entonces, hagámonos cada vez más conscientes de estos aspectos, y automáticamente creceremos significativamente en lo que respecta a comer, beber, dormir, etc. Este es el siguiente aspecto. Y tratemos de observar aquello que es bueno y que más atrae a nuestra mente y nuestro corazón. ¿Qué color o qué combinación de colores nos atrae más? ¿Qué figura o imagen nos atrae más? Al atraer medios de una manera noble, y ser tú mismo el compositor y al hacer que tu sala de meditación se componga de esas piezas de arte, de música o de pintura, y también de perfume y también los sabores de nuestra comida, comprenderemos que existe una correlación entre todas estas cosas. Este es otro aspecto. Esto es suficiente. El resto sucede automáticamente. Hay en

nosotros la conciencia del Señor que nos muestra el camino, y cuando somos realmente sinceros en seguir el camino, inmediatamente hay un compañero que nos muestra el camino, y esta es una promesa de la naturaleza. Y el resto permanece con el Maestro. Cuando nuestro propósito está listo, ya estamos en el camino del éxito, y la prueba de su éxito es que nosotros comenzamos a disfrutar de la vida y que la vida se hace cada vez más dulce sin ninguna razón. Y nos encontraremos a gusto en cualquier entorno y sin ningún motivo. Nuestro magnetismo aumenta y los demás sentirán nuestra presencia feliz y dulce. Esta es una prueba segura del progreso en el camino correcto. Esto es, en breve, lo que necesitamos.

Podemos elegir la postura que nos resulte más cómoda y nos lleve a nuestro estado de meditación. Dejemos que el cuerpo elija el camino que más le convenga. Pero es necesario que nos sentemos y nos sentemos rectos, sin ninguna tensión muscular ni nerviosa. Por lo demás, podemos elegir la postura que nos convenga. A cada paso la naturaleza nos enseña lo que debemos saber. Sin embargo, debemos tener cuidado en una cosa. No debemos prescribirlo con dureza y rapidez a todos, porque existen constituciones que difieren entre sí. Y sobre la dieta o los detalles de las posturas y otras cosas, deberíamos poder prescribirlos de acuerdo con ellos, no de acuerdo con nosotros. Por ejemplo, si nuestros zapatos son cómodos para nuestros pies, no deberíamos pedirles a los demás que lleven nuestros zapatos, ya que ellos deberían poder escoger sus propios zapatos. Eso es suficiente. La experiencia y las escrituras sagradas prescriben que el sonido es absolutamente necesario para entrar en meditación.

Todas las escrituras sagradas de India prescriben pronunciar el OM vocalmente y escuchar nuestra propia voz, así entramos en meditación. Eso es muy importante. El movimiento del cuerpo no se prescribe en las escrituras

sagradas, excepto cuando comenzamos a producir movimiento según la música y la danza. Cuando seguimos la disciplina de la música sagrada y la danza sagrada de un tipo devocional, entonces estas son muy útiles en la meditación, excepto que no se permiten otro tipo de movimientos. Existen varias escuelas, y cada cual prescribe su propio modo de pronunciar OM. Pero la escuela más antigua, que funciona desde la época védica hasta la actualidad, que se conoce a través del *Bhagavad Gita* y las instrucciones de Patanjali y las de los *Upanishads*, prescribe pronunciar el OM directamente, sin hacer ningún cambio, y escucharlo mientras se pronuncia.

Así es como lo prescriben las escrituras sagradas. Pronunciemos OM de manera natural, vocalmente, con una entonación uniforme, de manera prolongada, y escuchemos nuestra propia pronunciación. Entonces se produce la apertura de la puerta de la conciencia, y automáticamente caminaremos por el sendero. Todas las escrituras sagradas prescriben comenzar la meditación con OM. Yo también lo hago y creo en ello. Y encuentro que todos se posicionan en su línea si lo hacen así. Al principio se debería de pronunciar OM un mínimo de tres veces. Y si a veces el intelecto o la mente suponen demasiada molestia, en los casos individuales, se debería de incrementar el número de pronunciaciones de OM; entonces, de manera automática, obtendremos dominio sobre la inteligencia, de lo contrario, la inteligencia será la maestra y seguirá sugiriendo cosas que no permitan que la meditación se establezca en la línea deseada. Por lo tanto, en los casos individuales, tenemos que incrementar el número de pronunciaciones.

En general, la nota media se prescribe para todos, es la cuarta de las siete notas musicales y se llama nuestra voz normal. Por lo general, existen tres entonaciones; nuestra voz normal, nuestra voz baja y nuestra voz alta. Y para la

meditación se propone nuestra voz normal, que debería ser la entonación diaria en nuestra meditación. La entonación más alta es necesaria para un tipo particular de purificaciones y expansión de la conciencia; y para propósitos de curación, necesitamos la más baja, que es más baja que la normal. Así es como va la experiencia y cómo lo prescriben las escrituras sagradas. Una vez más, el tono más bajo ayuda a sanar, nuestro tono normal ayuda en nuestra meditación diaria y nuestro tono alto ayuda a purificar los vehículos más sutiles y a expandir la conciencia.

Pregunta: ¿Puede usted explicar las diferentes etapas de la experiencia?

Respuesta: Las etapas imaginarias cambian y desaparecen automáticamente cuando las etapas verdaderas se van estableciendo cada día cada vez más. Otra prueba es que si tu razonamiento está convencido, lo tomas como el estado real. Si tenemos alguna duda de que pueda ser una imaginación, entonces comprendamos de inmediato que no es un estado verdadero. Porque la persona que puede realizar la prueba es nuestro sentido común. La naturaleza nos ha dado a todos ese maravilloso indicador, y no hay mejor prueba en ninguna parte de este mundo. Hay algo que es necesario, debemos tener cuidado con la auto-mistificación y la auto-ilusión o imaginación o un deseo de pensar en la experiencia. En lo restante, nuestro sentido común está ahí para guiarnos adecuadamente. Cuando estamos completamente convencidos de que es verdad, no hay discusión. Es verdad. Hasta entonces, podemos esperar y ser observadores.

Pregunta: ¿Es posible lograr poderes a través de la práctica personal?

Respuesta: Si me disculpáis, la única verdad que no tiene excepción es que no hay nadie en la historia de la humanidad hasta hoy que haya alcanzado algún poder a través de su esfuerzo o práctica personales. Por supuesto que puedo estar equivocado, pero si hay alguien, estoy listo para seguirlo como su discípulo. Y la naturaleza es siempre más sabia que el individuo humano. Y confiere poderes solo cuando hay un uso a través de nosotros. Y si hemos de ser útiles, se producirá la sanación automática a través nuestro, y dondequiera que vayamos, la salud en la familia aumentará, y con quienquiera que hablemos durante un período de cinco minutos, sus vibraciones empezarán a mejorar. Y habrá cambios automáticos, y cuando comencemos a hacer meditación con un propósito específico, los sonidos se armonizarán automáticamente y, a veces, es posible que tengamos algunos poderes de curación imaginarios y no sean ciertos. Sin embargo, cuando meditamos de forma incondicional, sin desear nada, automáticamente todos los poderes estarán con nosotros y comenzarán a trabajar en aquellos a quienes la naturaleza se los ha otorgado con algún propósito, pero los poderes nunca se logran mediante el esfuerzo individual. Y nunca se pueden lograr con ningún medio ni ningún método. Sea magia o magia negra, esta es la única verdad de la naturaleza. Podemos meditar por el bienestar de la humanidad, podemos meditar por la expresión de la idea de la guerra, y establecer la idea de la paz. Podemos mantener un diario y anotar la fecha y dar una descripción de lo que hemos escuchado y olvidarnos de ello; si algún día tenemos que recordar algo, tendremos una instrucción como referencia.

Pregunta: ¿Qué pasa con los sonidos que escuchamos en la meditación?

Respuesta: Por ejemplo, hay días en que se necesitan algunos sonidos para meditar. Nos vendrá a la mente una palabra que incluye esos sonidos. Por ejemplo, un día la palabra “Jesús” nos viene a la mente. A lo largo del día, nos viene una y otra vez a la mente. No tiene que ser el nombre de Dios. A veces puede ser una palabra ordinaria. Por ejemplo, lápiz, esa palabra nos viene a nuestra meditación muchas miles de veces a lo largo del día. Habrá experiencias así. Eso quiere decir que esos sonidos son necesarios para ese día, para que nosotros meditemos en ellos. No pongamos un interés especial en esas cosas, pero dejemos que ocupen su propio lugar y seamos un observador. Automáticamente se lleva a cabo lo que se necesita. Nuestro deber es no perturbar ni rechazar estos sonidos, eso es todo. Sonidos como campanas del templo o, a veces, sonidos como truenos, todas estas cosas son bastante probables. No los hemos de invitar, pero debemos disfrutarlos cuando se presentan. Esta debería ser nuestra actitud.

Muchas gracias a todos.

MEDITACIÓN DE LUNA LLENA

Que la meditación alinee los cuerpos, las mentes y las almas. Los Maestros siempre nos bendicen con esto. Ellos saben que la constitución humana está llena de muchos cientos de vehículos, y cada vehículo está un poco alterado en la alineación debido a la perturbación creada por el habitante de los vehículos. El ajuste o el realineamiento es lo que ellos llaman meditación. El habitante no puede en absoluto alinear los vehículos hasta que el habitante actual existente sea absorbido por el verdadero morador. Llamamos al habitante interior a la mente, que es un libro de inteligencia con páginas de los sucesos que ocurren en cada momento, y la mente requiere el cambio diario de página. Por lo tanto, no puede hacer la alineación de los vehículos.

Pero hay un único habitante real en todos nosotros que se llama “El Maestro del Mundo” y que siempre está tratando de alinear los vehículos, pero el habitante falso a quien llamamos la mente y la inteligencia están muy ansiosos por obtener el alineamiento, y su ansiedad les impide alinear los vehículos. El Maestro del Mundo le está señalando silenciosamente el camino a la mente, pero la mente está ansiosa por encontrar su propio camino, y por lo tanto, no puede encontrarlo. Así que este tipo de maravillosa conclusión continúa a lo largo del tiempo.

En cuanto nos visita la meditación, en cuanto se complace en derramar su presencia sobre nosotros, la mente se absorbe en el morador y no hay meditación en absoluto. Mientras la palabra meditación esté en la mente, no hay meditación, porque la mente está ahí, la palabra está ahí, y su significado está ahí, su definición está ahí.

Cuando existen tantas cosas, pueden existir todas, excepto la meditación. Entonces, cuando la meditación nos visita, no hay nada que valga la pena de lo que ahora llamamos

meditación. Porque lo que ahora llamamos meditación es solo ansiedad. En la verdadera meditación no hay ansiedad, porque la persona que es ansiosa deberá desaparecer. A menos que se la haga desaparecer, no permitirá que la meditación nos visite. Nos referimos a lo que llamamos mente e intelecto. Una vez estos se hacen desaparecer, las palabras ya no están ahí con nosotros. Mientras las palabras están ahí, con nosotros, la meditación no puede existir. Por lo tanto, la palabra meditación no está ahí con nosotros cuando en la realidad nos visita la meditación. Cuando la mente está ahí, el intelecto está ahí, como resultado de la alteración del alineamiento, entonces comprenderemos que estábamos en meditación en el minuto anterior. Que era muy diferente de lo que conocemos como vida, y aunque la mente existía, no existía durante la meditación; aunque existían los sentidos, no existían durante la meditación. Porque la mente y los sentidos estaban absortos, ausentes para sí mismos y ausentes para el que los nota y, sin embargo, es algo diferente de lo que llamamos dormir.

Es un estado más consciente que lo que hoy conocemos como conciencia. Es un estado en el que somos conscientes. Cuando la mente no existe, los sentidos no existen y la inteligencia no existe. Por lo tanto, el entorno no existe, las personas que nos rodean no existen, aunque todo esto junto existe totalmente en cada punto de existencia, y de la cabeza a los pies todo el mundo existe más de lo que existe ahora. Vosotros existís para mí en la meditación cien veces más de lo que ahora existís para mí, aunque vuestro nombre no exista allí, vuestra forma no exista allí, mi identidad de vosotros no exista nunca allí, vuestro color no exista allí; no existe nada, excepto vosotros. En la existencia no hay un segundo, por eso el observador y lo observado son solo la existencia una. Esa es la experiencia que encontraremos en la meditación.

La meditación es el alineamiento de todos los vehículos, mientras solo la existencia Una brilla a través de las aberturas de cada uno de ellos. Al igual que cuando se utiliza una sofisticada cámara fotográfica que incluye la película y el sonido, a menos que cada parte de la misma esté sintonizada correctamente, aunque solo sea un aspecto el que no esté alineado de forma correcta, la máquina no funciona. La película no recibe ninguna imagen, el casete no recibe ningún sonido y el color no se ha filtrado a través de los filtros de color de la cámara, aunque noventa y nueve partes de la cámara estén alineadas correctamente. Si hay un solo aspecto no alineado, la cámara no recibe nada en absoluto.

Esto es lo que les ocurre a nuestros vehículos, y en general siempre estamos ansiosos. Nuestra ansiedad nos impide alinearnos, y muchas veces se emplea un período de vida completo sin saber qué es la alineación y qué es la meditación. Los ojos trabajan, los sentidos trabajan, la mente trabaja, la inteligencia funciona, prestamos atención a nuestras circunstancias, estamos ocupados con nuestras cosas, tenemos cuidado con nuestros asuntos mundanos, con nuestros cálculos de dinero, de ingresos y gastos, pero cada vehículo funciona por separado. La alineación no está allí; por lo tanto, el morador ni brilla ni irradia. Así que de esta manera generalmente emplearemos el período de toda una vida, y en general nuestro período de vida puede no saber qué es la meditación.

La naturaleza sabe que no somos capaces de alinearnos. Entonces, en su momento, la naturaleza misma nos lleva al alineamiento, que es lo que llamamos evolución espiritual. Nos permite hacer cosas en un método de prueba y error. Prueba y error, todos los días cometiendo errores y experimentando el inconveniente peculiar de nuestros errores, sabiendo cómo hacerlo mejor, nuevamente olvidando cómo hacerlo mejor, experimentando de nuevo el mismo

inconveniente, esta vez recordando cómo hacerlo mejor, nuevamente lo hacemos mejor, a lo largo de nacimientos y renacimientos aprendemos a hacerlo mejor. Y el resultado es que repentinamente existimos y nuestra inteligencia deja de existir, nuestra mente y nuestros sentidos dejan de existir, nuestro cuerpo deja de existir, nuestra respiración deja de existir, pero todas estas cosas tienen lugar, todo estará allí, pero no estará allí para nosotros.

Entonces, durante unos minutos, experimentamos la meditación durante la cual no hay una palabra llamada meditación o el pensamiento de que estamos meditando. Después entendemos que, aunque ya hayamos meditado previamente, esta es la verdadera naturaleza de la meditación, pero antes de que esa naturaleza nos entrenara de forma peculiar, nos permitió hacer nuestras propias cosas. Y así, fallábamos tratando de ayudarnos unos a otros, y por lo tanto, demoramos el alineamiento.

La naturaleza ayuda desde dentro y desde fuera, pero la naturaleza nos capacita para obtener una ayuda objetiva entre nosotros. La naturaleza no se nos aparece objetivamente, existe con nosotros solo como nuestra propia naturaleza individual. Sin embargo, nos está ayudando, pero la mente humana quiere una ayuda externa, de otra persona, mientras que la naturaleza está tratando de hacernos saber que no hay una persona externa, que solo existe una persona dentro de cada uno de nosotros. Pero nosotros buscamos a un compañero externo para que nos ayude.

Esta es la causa del retraso en el alineamiento. Esto solo es posible en el nacimiento humano. En el nacimiento animal el alineamiento existe siempre. Ellos no necesitan meditar, pero la mente humana se ha desligado de la armonía de la naturaleza. La mente humana vive en lo que nosotros llamamos esfuerzo e intento. Para eliminar el esfuerzo y el intento y para conseguir que la luz interior fluya a través de

la misma ventana, se ha hecho necesario que el ser humano practique la meditación, que practique también yoga, la plegaria, y también se ha hecho necesaria una formación particular de cómo hacer las cosas.

La forma particular de hacer las cosas es el mayor secreto que resuelve todos los problemas. Eso se llama “el secreto del hacer”. Muchas personas intentan saber de qué secreto se trata. No hay ningún secreto oculto dentro, pero hay algo que no hemos notado. Por eso siempre es un secreto. Durante el día hacemos muchas cosas; sin embargo, ¿no conocemos qué es el hacer! Sabemos qué es pensar, sabemos qué es comprender. Y creemos que sabemos qué es hacer. La verdad es que no lo sabemos. Deberíamos captar cuidadosamente el secreto del hacer; es un secreto muy sutil, que a cada segundo escapa a nuestra comprensión.

Intentemos observarnos mientras hacemos algo. Hacer es acción. Acción significa cambio, un cambio a cada momento, cada fracción de segundo y cada fracción millonésima de segundo, eso es lo que se llama un cambio. Cuando hacemos algo, significa que estamos siguiendo un cambio. Si cojo este reloj de la mesa y lo coloco de esta manera, estoy causando un cambio. Pero mi Maestro me pide que tome el reloj, que cambie su posición de la mesa y lo ponga más arriba, para ver qué hora es exactamente. Son las 9. Mañana vuelve a hacer lo mismo, mira si son exactamente las 9 en punto. Si mañana también son las 9, eso quiere decir que nos hemos alineado con lo que se llama acción; de lo contrario, está fluyendo el río del cambio hasta que nuestro cuerpo envejece y muere. Eso es lo que dicen los Maestros de Sabiduría. El trasfondo es lo que se llama “sin cambios”, son las 9:00 de hoy y mañana también son las 9:00, pasado mañana también son las 9:00, entonces no hay cambio en el tiempo, hay cambio en nuestras acciones. Este cambio requiere tiempo. Así que hay un cambio en el

tiempo, y no hay cambio en el tiempo al mismo tiempo. Por lo tanto, cuando podemos alinear el cambio sin cambios en el tiempo, se comprende que estamos capacitados para alinear nuestros vehículos.

Este es el único secreto de la acción que antes nunca habíamos notado. Si solo estamos provocando un cambio, lo haremos a las 9 en punto de hoy y a las 9,05 de mañana, y a las 9 menos cinco, pasado mañana. Estamos causando solo un cambio, y no hay alineación de vehículos. Cada vehículo trabaja en su propia dirección, la mente en su propia dirección, el ojo en su propia dirección, el oído en su propia dirección, el habla en su propia dirección. Por eso todo se va dispersando en el cambio, hasta que el cuerpo se hace viejo y muere. Esto es lo que se llama “cambio”, “inestabilidad” o “naturaleza temporal”, lo que se llama “esperar la muerte en cualquier momento”. Eso es lo que dijo el Maestro, pero hay personas que lo hacen exactamente a las 9 horas, aunque crecen mecánicamente. Si organizamos una máquina electrónica para hacerlo exactamente a las 9 en punto, esta activa el reloj exactamente a las 9 en punto automáticamente, pero no puede llamarse “sin cambio”, solo puede llamarse rutina.

Así que a la mente humana le falta uno de los dos: si quiere un cambio está cayendo en la pérdida de tiempo, si intenta tener una regularidad, se está desviando hacia una rutina mecánica; de cualquier manera, es la muerte. Debería tener el trasfondo de “ningún cambio”, sobre el cual debemos configurar el cambio continuo en un cambio de períodos, que es lo que estamos haciendo cuando practicamos la forma espiritual de hacer las cosas. Entonces se espera que nos sentemos a las ocho todos los días y meditemos de 8 a 8,15. Lo que hacemos no es llenar la brecha entre 8 y 8,15, no es eso lo que se requiere, lo que se requiere es que nosotros estemos mejorando cada vez más.

Tratemos de hacerlo mejor; así es como la naturaleza nos está entrenando. La meditación nos visita, nunca podemos hacer la meditación. Ese es el secreto de la meditación. La naturaleza nos lleva al alineamiento al no permitir que nuestra mente use su inteligencia en nuestro programa.

Y entonces habrá algunos días de Luna llena, en los que el morador interno brillará a través de todos los vehículos, con lo cual la inteligencia y la mente estarán ausentes. Se fusionan en presencia del morador, al igual que se disuelven los terrones de azúcar. Todos nuestros programas desaparecen, al igual que 10 o 15 terrones de azúcar se disuelven en el mismo vaso de agua. Por lo tanto, nuestra meditación existía como el agua donde se disolvía el azúcar. Así que los programas existen con nosotros, y nosotros no reaccionamos a ellos. Los programas se desarrollan automáticamente. Estaremos aquí 5 minutos antes de las 8. El sentido del tiempo no estará ahí con nosotros. Abriremos automáticamente los ojos a las 8,30, porque el sentido del tiempo ya no estará allí, pero nosotros sí. Automáticamente la respiración se detiene, porque nosotros no existimos en la respiración y la respiración se disuelve en nosotros.

Eso es lo que se llama una “meditación”. **En primer lugar, los tres grupos de vehículos deben alinearse. Un grupo de vehículos pertenece al plano físico, el segundo grupo de vehículos pertenece al plano mental y el tercer grupo de vehículos pertenece a la deidad interna a la que llamamos el Señor en nosotros, que es el verdadero “YO SOY” en nosotros.** Por tanto, hay tres grupos de vehículos: los vehículos del cuerpo físico, los vehículos de la mente y los vehículos de la conciencia o morador interno. Así que el primer conjunto de vehículos, el total de lo que llamamos cuerpo físico, está compuesto de la misma sustancia que nuestra Tierra. Se toman de la Tierra los mismos minerales, se toma de la Tierra

la misma agua y se toman de la Tierra los mismos gases. Por consiguiente, el primer grupo de vehículos se denomina “el globo terrestre”, el segundo grupo de vehículos se llama “la mente” y el tercer grupo de vehículos se llama “YO SOY”, donde existe el más íntimo “YO SOY”. Y los tres deberían llegar a alinearse. Tenemos nuestro “YO SOY” en nosotros, nuestra mente en nosotros y nuestro cuerpo en nosotros.

En el mundo exterior tenemos el Sol de nuestro sistema solar, que es el “YO SOY” colectivo de todos nosotros, y la Luna, que es la mente colectiva de todos los que existen en esta Tierra. El globo terráqueo sobre el que estamos es el cuerpo físico colectivo de todos nosotros. La Tierra da vueltas alrededor del Sol, al mismo tiempo que gira sobre sí misma. Y cuando la Tierra gira alrededor del Sol, la Luna gira alrededor de la Tierra. Entonces, si miramos los cielos durante la noche y el día, veremos que no hay dos días consecutivos en que la Luna se vea igual. Porque nosotros permanecemos en el mismo globo de la Tierra, pero el Sol y la Luna forman ángulos diferentes entre sí cuando se ven desde esta Tierra. Cada ángulo diferente nos hace ver una fase diferente de la Luna, y esta es la causa de los diferentes estados de ánimo en las mentes de los individuos en la Tierra. Esto es lo que está causando el cambio en nuestra vida. Si el corazón no late, no hay cambio; a menos que haya un cambio, no puede haber un latido. A menos que el ritmo sea el mismo, no podemos vivir, por lo que debería haber un cambio en lo que llamamos el latido del corazón, y también la continuidad sin un cambio y que el corazón siga latiendo, eso es lo que se llama “VIDA”.

La respiración es un cambio, si seguimos tomando aire no podemos vivir. Y debería cambiar; nosotros deberíamos exhalar. En cada respiración, la dirección de la respiración cambia, pero a menos que la respiración continúe funcionando sin cambios, no podemos vivir y no podemos

tener un período de vida. Ese es el secreto de la acción. Y si nuestra mente puede asimilar ese secreto, de modo que las acciones que hacemos también hereden la misma fórmula, entonces existe lo que se llama el proceso de alineamiento.

Hay dos tipos de acciones que tienen lugar en nuestra vida: las acciones que tienen lugar en nosotros y las acciones que realizamos. La segunda es la acción que llevamos a cabo, la primera son acciones que se realizan en nosotros. El primer conjunto de acciones se denomina rituales, y el segundo conjunto de acciones debe ser ritualizado. De lo contrario, se les llama acciones mundanas. Así que la actividad debe ser ritualizada. Lo que hacemos debería seguir la misma fórmula de lo que se está haciendo en nosotros. Por lo tanto, el cambio debe ir sin cambios. Si podemos practicar nuestra rutina de esa manera, entonces el alineamiento se realiza. Entonces la vida que experimentamos se llama “meditación”. Comprendamos qué sucede en la Luna llena, se trata de un reflejo total de la autoexpresión del Sol a través de la Luna sobre la Tierra. Todo lo que la Luna recibe del Sol se refleja en su totalidad en la Tierra. Eso es lo que se llama la “Luna llena”. Y en la Luna nueva, todo lo que la Luna recibe del Sol se envía directamente hacia el Sol, y no hacia la Tierra. Entonces, estas son las dos fases de la autoexpresión que producen la Luna y la Tierra y en las que están siendo iniciados los seres vivos de esta Tierra, y estamos esperando a que llegue el día de nuestra iniciación. Aunque esta palabra de iniciación viene cada Luna llena y Luna nueva, no permitimos que se nos acerque el momento de nuestra iniciación. Esto se debe a nuestra ansiedad. Por lo tanto, esta es la importancia de la Luna llena y la Luna nueva.

La Luna nueva es la conciencia subjetiva de la Tierra, porque el rayo que proviene del “Yo Soy” se refleja una vez más en la misma fuente, “Yo Soy”. Es decir, a los

rayos que, procedentes del Sol, llegan a la Luna, no se les permite reflejarse en la Tierra, sino que retroceden hacia la misma fuente, el Sol; por eso se le llama el símbolo de la conciencia subjetiva. En la Luna llena es lo contrario: cualquier rayo que la Luna reciba del Sol se transmite a la Tierra como un mensaje. Por lo tanto, el mensaje de la auto-expresión del Sol se transmite en su totalidad a los seres de la Tierra en cada Luna llena. Y cada mes hay también un mensaje adicional. Este cambia de mes a mes. Durante este mes recibimos el mensaje adicional de lo que se llama los platillos de la balanza. Este es el mes durante el cual todo el año se divide en dos partes iguales y, por lo tanto, se denomina mes de Libra o la balanza, así que es el tiempo en que las fuerzas físicas y mentales pueden equilibrarse. Y las prácticas de alineación y también la conciencia subjetiva y objetiva están equilibradas.

La persona espiritual practica adecuadamente durante este mes la idea de la distribución equitativa de la vida en términos de comprensión de lo que uno quiere y lo que otro quiere. Por lo tanto, se llama el mes de la igualdad y distribución equitativa. Y, por consiguiente, es el momento de entender lo que otros quieren y lo que nosotros queremos, lo que debemos hacer y lo que debemos recibir de los demás. Este es el significado del signo de Libra, el equilibrio denominado Ley de Justicia que existe en cada átomo de esta creación. Se espera que la mente humana reciba de nuevo la ley del equilibrio y medite sobre el punto de igualdad como el centro geométrico de nuestra existencia, que se llama “el centro del círculo” o un “punto”, nuestro propio círculo es el horizonte que nos rodea, el centro geométrico de nuestro círculo es el centro de nuestra conciencia. Esto es lo que se espera de nosotros por medio de la meditación, y hemos comenzado nuestra meditación aquí en un día espiritual. Lo primero que debemos recordar es que este proceso ya se ha

iniciado, no lo iniciamos nosotros. Algo nos trajo, y por eso estamos aquí. Si hubiésemos tenido que hacer un programa diciendo que debíamos estar aquí, no habría sido posible. Todos sabemos cómo es de ansiosa nuestra mente para no permitir que sus propias cosas se hagan correctamente. Nuestra mente está por lo general lo suficientemente ansiosa para hacer con éxito lo que quiere hacer, aunque pueda ser inconveniente e incómodo. Eso es lo que puede hacer nuestra mente con toda su ansiedad. Pero ya que hay una causa mayor que nos bendice por cada reunión espiritual, no somos nosotros quienes lo hemos planeado, sino que hay un plan que nos trae aquí, y si lo recordamos, las cosas siempre irán mejorando cada día. La luz brilla mejor día tras día, y progresivamente la vida de nuestros sucesos cotidianos será más feliz y cada vez más brillante. Por lo tanto, la salud de cada persona será mejor, la paz mental será mejor cada día y el programa será más exitoso y más afortunado si recordamos que algo, una conciencia superior, nos trajo aquí, a esta casa. Es suficiente si no creemos estar dirigiendo estas reuniones, porque de hacerlo, estaríamos ansiosos por experimentar los resultados de nuestra ansiedad. Entonces, creamos siempre que hay algo que nos está favoreciendo, hay una bendición de los Maestros de Sabiduría que nos une y nos mantiene sanos y vigorosos, nos mantiene alegres y felices, ayudándonos a entendernos unos a otros de una manera adecuada, dándonos mejor salud, mayor fortaleza y mayor esperanza.

Así que cooperemos mes tras mes para creernos cada vez más que no somos nosotros los que estamos llevando a cabo estas reuniones, sino que hay algo que nos está favoreciendo para que nos reunamos aquí y para ver que los anfitriones son más brillantes, más fuertes, sanos y felices. Y yo seguiré haciendo lo mismo allí donde esté, hasta que se nos permita reunirnos aquí una vez más el año que

viene. Así pues, vivamos todos juntos allí donde estemos durante un año. Así que estaremos continuamente viviendo juntos, y yo quiero expresar el deseo de que la continua concienciación de nuestros anfitriones, que ha facilitado esta reunión, continúe para siempre. Así pues, meditemos de nuevo durante unos minutos.

Gracias a todos.



Kulapathi Ekkirala Krishnamacharya, conocido como Maestro EK entre sus seguidores, es el Maestro de la nueva era, sanador y yogui. Proporcionó a los que le seguían una base socioeconómica para seguir una vida espiritual. Dio un entendimiento sintético de las escrituras sagradas y de su utilidad en la vida diaria. Con su estilo de vida demostró que, incluso en el mundo materialista, se puede seguir la forma de vida de las escrituras sagradas.

Según el entendimiento del Maestro EK, no hay cosas o personas buenas o malas. Él fomentaba el amor puro.

Construyó un puente espiritual entre Oriente y Occidente con aquellos que le seguían. Aquellos que vivían cerca de él lo conocen como representante de la Jerarquía, enviado para difundir el Yoga de Síntesis, que es muy antiguo.

Sus escritos son numerosos, pero el trasfondo de cada tema lleva al lector a la síntesis. Es un verdadero sanador, y ha formado a muchos en la actividad sanadora. Bajo su tutela se abrieron muchas escuelas infantiles y centros de sanación, que funcionaron sirviendo a la comunidad.

El Maestro EK es un diamante tallado. Es poeta, erudito védico, maestro, sanador, amigo, guía y reformador social.

ISBN 978-84-120175-3-3



9 788412 017533 >